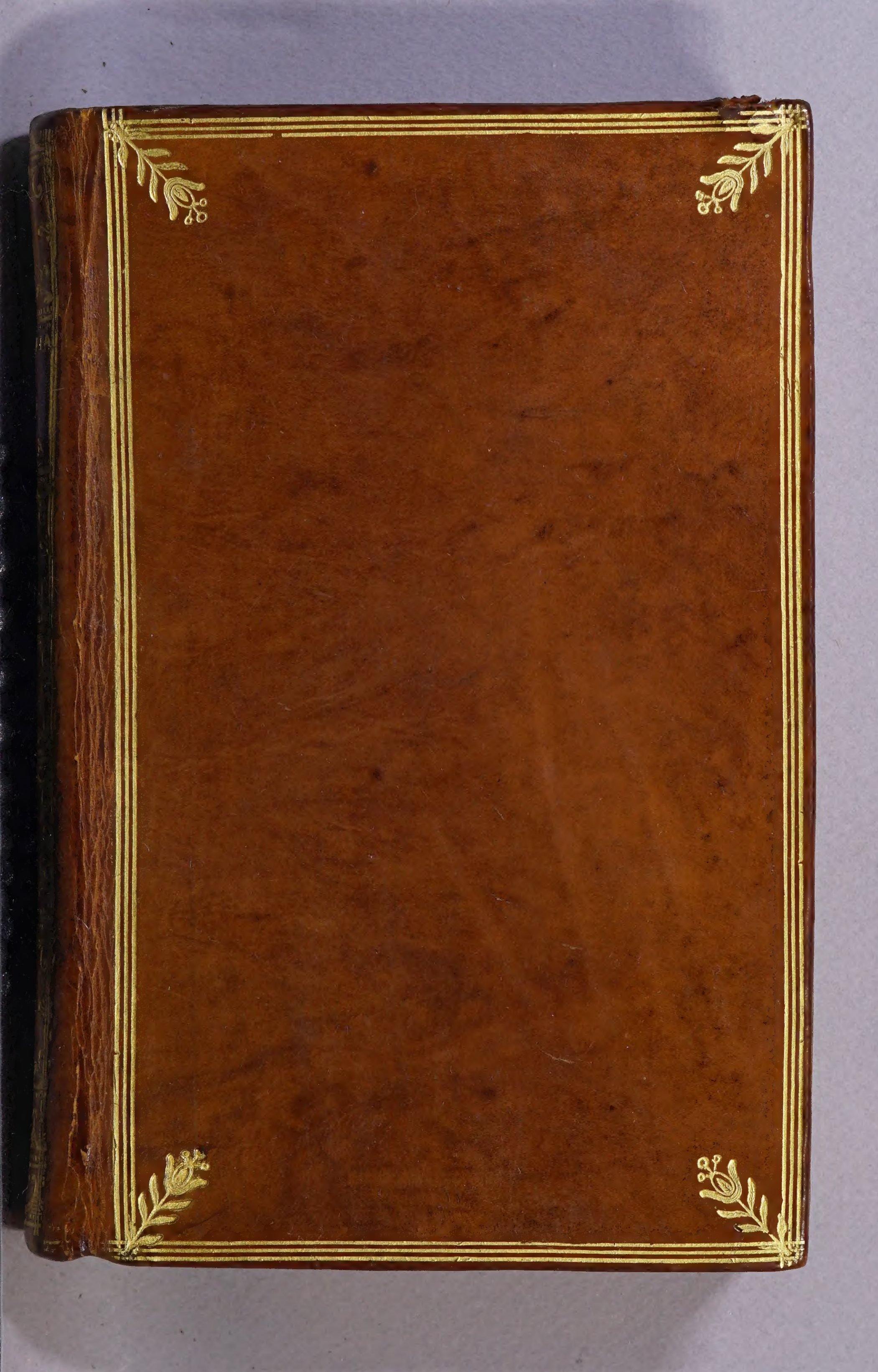
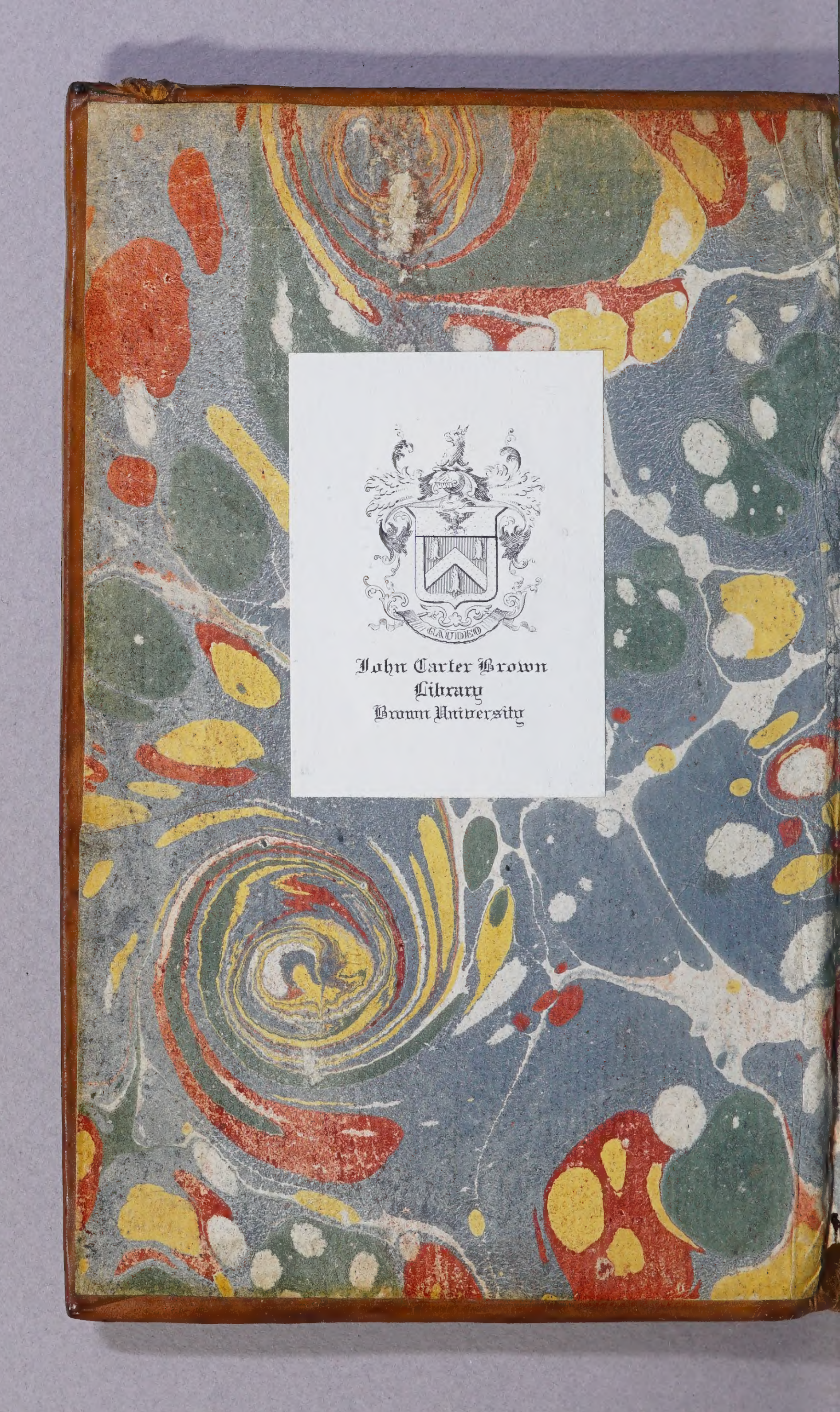
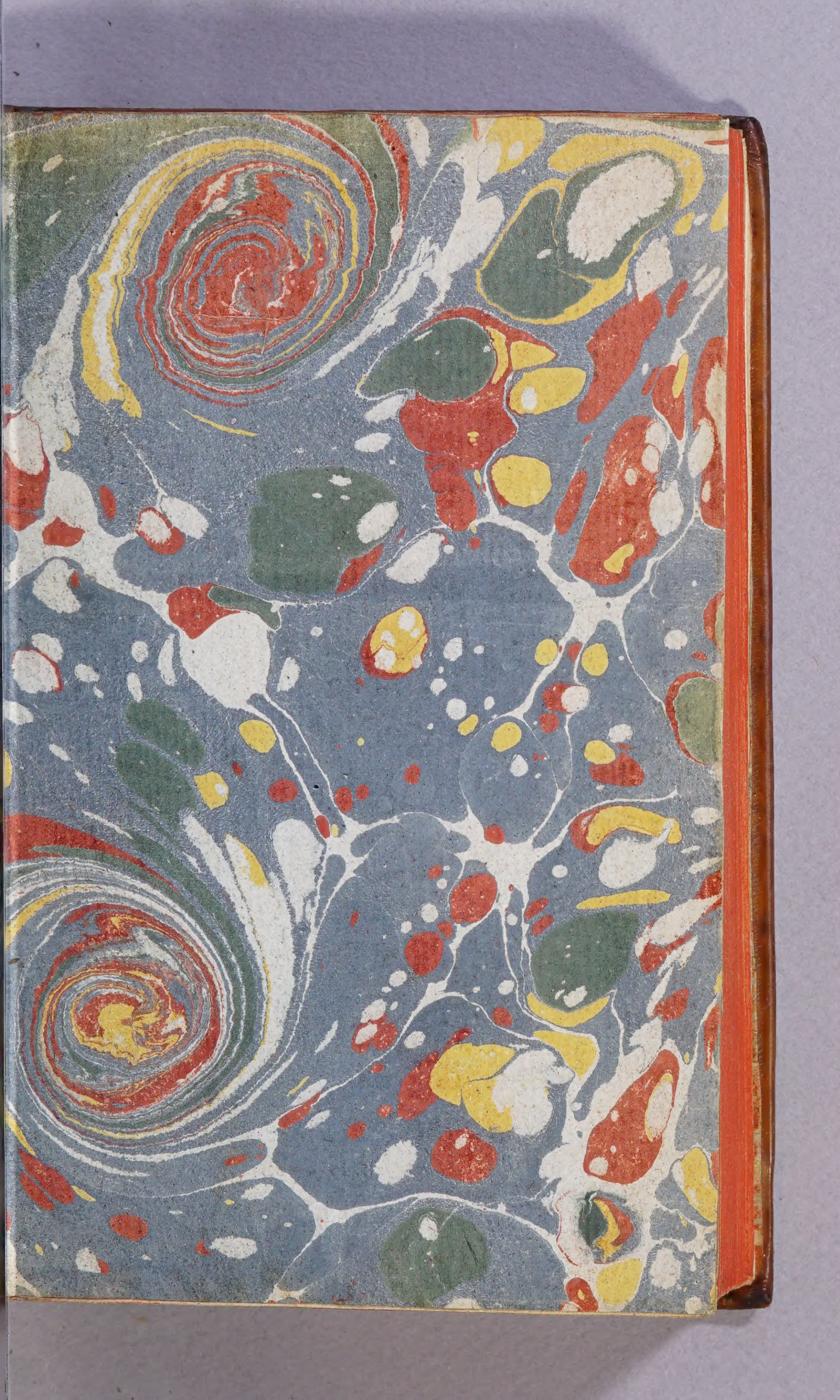



GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University



LUR cpet ds (l. bl. not)

Hiſtoria del deſ-
VBRIMIENTO Y CON-
uiſta dela India por los Portugueſes, ompueſta por Hernan Lopez de Caſta-ñeda en lenguaje Portugues, y tra-duzida nueuamente en Ro-mance Caſtellano

Dirigida al muy iluſtre ſeñor don Luys de Auila y Çuñiga Comendador mayor de Alcantara, &c.

fs. 13.



EN ANVERS.

En caſa de Martin Nucio.

M. D. LIIII.

Con Preuilegio Imperial.

COncede ſu Majeſtad a Martin Nucio, que el ſolo pueda imprimir eſte libro por tiempo de cinco años, y veda a todos los otros Impreſſores hazer lo meſmo, ſo graues penas, como mas claro parece enel original preuilegio:

Subſcripto
Facuwes.

Al muy iluſtre Señor
Don Luys de Auila, y Çuñiga, Comendador mayor de Alcantara, &c.



Ntre todas las coſas buenas, muy iluſtre Señor, con juſta razon es tenido el Saber por mejor, pues dirige los hõbres a ſu deſſeado fin: y como ay dos caminos para alcançar la biduria, es a ſaber la Experiencia y Inſtituciõ, las quales la primera es la mas principal, por- e con ella primeramente vamos buſcando caufas y razones delas coſas, y por ellas deſ- es moſtrãdo los efectos y maneras de obrar, i el Vſo juſtamente ſe puede llamar Padre del ber. Por eſſo es de tener en mucho la Hiſto- a, que por beneficio de buenos eſcriptores ver ideramente nos mueſtra el ſuceſſo delas coſas ſſadas, delas quales bien conſideradas el fin de s preſentes ſe puede conocer, mas como los empos ſon diuerſos, los mas ſemejantes alos ueſtros mejor exemplo dan, y aſſi las Hiſtorias as nueuas parecen de mayor vtilidad. Por lo ual teniendo yo deſſeo de aprouechar alos que enen gana de ſaber, y principalmẽte ala nacion ſpañola, aquien ſoy muy aficionado, por ſer de

tan alto valor y merecimiento, determine de i
primir la Hiſtoria dela India de Portugal en R
mance Caſtellano, q̃ compuſo Hernan Lopez
Caſtañeda en lengua Portugueſa, y la dedicc
ſu Rey, la qual por ſer verdadera, deleytable, y
mucho prouecho, es digna que en todas lengu
ſe lea. Y como es coſtumbre de todos load
los que algo en letras hazen, dirigirlo a algu
perſona de grande autoridad, ha me pareſcio
ſuplicar a V. S. permita ſalir la traducion deſ
Hiſtoria debaxo de ſu fauor y protection, po
que ſea amparada con la beneuolencia que ti
ne alos que aman las letras. Nueſtro Señor
muy iluſtre perſona y eſtado de V. S. guarde
proſpere con todo acreſcentamiento. De Ar
uers a xxv. de Iunio. MDLIIII.

Humilde ſeruidor d
V. S.
Que ſus manos beſ

Martin Nucio

PROLOGO EN
A HISTORIA DEL DES

brimiento y conquista dela India por
s Portugueses. Dirigido al muy alto y
uy poderoso Rey don Iuan tercero des
nombre, y señor nuestro, Rey de Por-
gal, y delos Algarues, de aquende y
lende la mar, en Africa, Señor de Gui-
nea, y dela conquista, nauegacion, y
aliança de Ethiopia, Arabia,
Persia, y dela India, &c.
por Hernan Lopez
de Castañeda.

ERa para mi tan estraño
(muy alto y muy pode-
roso Principe, Rey, y se-
ñor nuestro) querer aco-
ıeter vn hecho de tan grande peso,
omo fue escreuir las marauillosas ha-
añas, que hizieron los Portugueses

enel deſcubrimiento y conquiſta del
India, que eſtuue muchas vezes par
dexarlo: mas como el motiuo deſt
empreſa fueſſe para ſeruir a Dios tod
poderoſo, y a Vueſtra Alteza, cõfie e
ſu infinita bondad: que aſſi como di
ayuda paraque ſe hizieſſen coſas, qu
ſin ella no ſe puede creer que ſe hizie
ſen, aſſi me la daria a mi, para eſcreui
las: pues eſcriuiẽdo las, ſe hazia coſa t
juſta, como es dar ſele a el gloria, y loo
res a V. A. y al muy famoſo, y feliciſſi
mo Rey don Manuel vueſtro padre
Los quales, pueſto que ſean muy di
uulgados por el mundo, no lo ſeran
tan perfectamente, como lo ſeran po
eſcripto, y durarà la memoria dello
para ſiempre, porque la eſcritura lo
hara preſentes, como haze los delo
Griegos, y delos Romanos, que tanto
años ha que paſſaron. Y por eſſo ellos

co-

ꝺmo hombres prudentes: ſabiendo
ue eſto era aſſi, trabajaron tanto por
exar ſus coſas por eſcripto: y viendo
ue la grãdeza dellas conſiſtia mucho
nla eloquencia de quien las eſcreuia,
ſcogieron para ello varones tan elo-
uentes, como fueron los que las eſ-
riuieron, dandoles para eſto mucho
uor. De otras q̃ no fueron menores
ue las ſuyas, o poruentura mayores,
o ſe nos acuerda, porque no quedarõ
ſcriptas, aſſi como delos Aſſirios, de
ꝺs Medos, delos Perſianos, delos Afri
anos contra los Romanos, delos Sue
ios contra Iulio Ceſar, delos Eſpa-
oles contra los Moros enla recupe-
acion de Eſpaña, principalmente en
ꝺ que hizieron los inuencibles y ſan-
os Reyes de Portugal vueſtros an-
eceſſores, el Rey don Alonſo Enrri-
quez, el Rey don Sancho ſu hijo, el

Rey don Alonſo ſu viſnieto, los quales ganaron los reynos de Portugal y del Algarue: en cuya conquiſta hizieron marauilloſos hechos en armas, de que caſi no ay memoria ninguna, para la que auia de auer: haſta las coſas de la India que fueron ayer, no ay quien dellas ſe acuerde, mas que quatro perſonas, que ſi murieren, ſe acabara conellas: lo qual es mucho para ſentir. Sintiendo yo eſta perdida, me puſe en trabajo, de eſcreuir las coſas milagroſas que hizieron vueſtros vaſſallos enel deſcubrimiento de la India y conquiſta della: a cuyas hazañas ningunas antiguas no ſolamēte no les hazen ventaja, mas ni ſe ygualan conellas. Porque dexo las conquiſtas de Semiramis, de Cyro, de Xerxes, y de otros barbaros, que no fueron nada en comparacion deſta,

tomo la del grande Alexandre, que
n eſpantoſa fue enel mundo: deſ-
ues que la dela India ſe exercita por
s Portugueſes, dio tan poco eſpan-
, quan poco da vn leon muerto
reſpecto de vn biuo. Porque la con-
uiſta de Alexandre fue por tierra,
contra gentes poco exercitadas en
guerra, y yendo el en el exercito:
dela India hizo ſe por mar, y por
ueſtros Capitanes, y con nauega-
ion de vn año, de ocho meſes, y
eys alo menos, y no a viſta de tie-
ra, ſino por mitad del profundo y
nuy grande mar Oceano: partien-
lo delos limites del Ocidente, y na-
egando haſta el cabo delas Playas,
en ſemejantes, ſin ver mas que a-
gua y cielo, rodeando toda la Eſphe-
a: coſa nunca acometida de ningu-
nos mortales, ni menos imaginada

para ponella en obra: passando mucha hambre, sed, enfermedades, cada dia ofrecidos ala muerte mil vezes, con tormentas de furiosos vientos, y brauas lluuias. Passados esto temores y peligros, enla India otros muy grandes de temerosas y crueles batallas, no con gente que no pelea mas que con flechas y lanças, como en tiempo de Alexandre, si no con la mas feroz y exercitada en la guerra, que ay no solamente enla India, mas en todo lo que tenemos sabido de Asia, y que fuera de sus armas acostumbradas, que son muchas y muy buenas, tienen artilleria, espingarderia, y todos los artificios de fuego, en mas abundancia que los Portugueses: y fue siempre el poder desta gente tan grande, que nunca el del Rey Poro, con quien

Alexan-

lexandre peleo, fue ygual, y con to-
o ſiẽpre los deſ barataron los Capita
es Portugueſes, los quales teniendo
an poco poder como tenian, nunca
exaron la guerra, como hizo Alexan
lre. Y dexãdo las hazañas delos Grie-
os, y hablando en las delos Roma-
ios, que con ſus hueſtes ſoberuias, y
rmadas que cubrian la mar, quiſie-
on conquiſtar el mundo: nunca ſu a-
reuimiento ſe pudo alargar por mar,
mas que haſta el mar Bermejo, ni la
nayor de ſus famoſiſſimas victorias
pudo llegar ala mas pequeña, delas
que los nueſtros vuieron en la India.
En lo qual ſe conoſce tambien, inuic-
tiſſimo Principe, la grande proſperi-
dad del Rey vueſtro padre, y la vueſ-
tra, que ſin moueros de vueſtras ca-
ſas, deſcubriſtes y conquiſtaſtes por
vueſtros Capitanes, lo que nun-
ca

ca Principes ningunos pudieron por si mismos descubrir ni conquistar. Assi que nunca vuo conquista de Barbaros, ni de Griegos, ni de Latinos, que fuesse tan dificultosa como esta ha sido, ni Reyes, ni Capitanes de ninguna destas naciones, que se ygualassen enel esfuerço ni en la valentia alos del Rey vuestro padre, ni alos vuestros, como se vera por el discurso desta Historia. Y segun los grandes hechos que hizieron, es de creer, que queria nuestro Señor, q̃ aquellas gentes barbaras, engañadas con la vanidad delos ydolos, y falsedad dela secta de Mahoma, se juntassen con la Yglesia Catolica, para hazer vn corral, y vn pastor: como lo testifica lo mucho q̃ ha multiplicado alla la religion Christiana, despues que por mandado de V. A. la fueron a enseñar los hermanos dela

compa-

ompañia de Iesus, delos quales tiene
n grande cuydado V.A.como Prin-
pe Christianissimo,q̃ de mas de mã
ar traer de Roma los primeros, para
nseñamiento de sus reynos, susten-
a su costa en esta sancta compañia
os muchos que cada dia entrã en ella,
omo se vee enel sumptuoso colegio
e Coimbra: donde para mayor no-
leza de sus reynos, tiene fundada
na Vniuersidad, que con los gastos
ue haze enella, y fauor que le dà, se es
era, que se podra contar entre las flo-
escientes de Europa, y sustenta enella
costa de su hazienda muchos cole-
ios delas ordenes Mendicantes, y
elas otras: porque assi como les apro
echo mucho con la reformaciõ que
izo enellas, assi les quiere aproue-
har con q̃ aya enellas muchos Theo
ogos, paraque declaren la ley Euan-
gelica

gelica: y no ſolamente tiene eſte gaſto con religioſos, mas tambien con legos, porque aſſi como muchos de ſus vaſſallos defienden la Republica y la alargan con las armas, aſſi otros la ennoblezcã con las letras. Conociendo yo eſtas virtudes heroycas de V. A. porque eſte libro, y otros que tengo hechos, tienen algun parenteſco con las letras, me atreui a hazerlos, porque, como digo, quedaſſe perpetua memoria de tan notables hazañas, como hizieron tantos hidalgos y caualleros Portugueſes, vaſſallos vueſtros. Para lo qual me ayudo mucho, auer andado en la India, donde fue con mi padre, que por mandado de V. A. fue alla a ſeruir de Oydor. Y como quiera que mi niñez gaſté ſiempre en las letras, y fue muy inclinado a hiſtorias antiguas, delas quales auia

le-

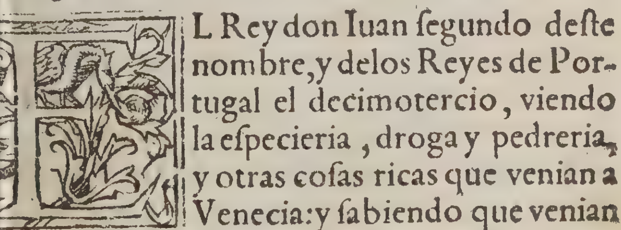
ydo buena parte, puſe luego las
manos en ſaber lo que hiziera enel
eſcubrimiento dela India, y conquiſ
della por los Portugueſes, con la
tencion que digo, y todo mi inten-
fue en ſaberlo: y aſſi lo ſupe lo me-
r que pude de muchos hidalgos,
Capitanes, que ſe hallaron preſen-
s, aſſi en las conſultas ſobre las co-
s que ſe auian de hazer, como en
eſſecucion dellas, aſſi miſmo por
uchas cartas y ſumarios, que eſcri-
ieron perſonas dignas de fe, que exa-
ine con teſtigos de viſta. Y no ſo-
mente hize eſta diligencia en la In-
ia, mas aun deſpues de eſtar en Por-
ugal: porque como las coſas que auia
e eſcreuir, eran muchas y múy di-
erſas, aſſi era neceſſario, que las ſupi-
ſſe de muchos: y de mas de afirmar
ne todos con juramento lo que me
dixe-

dixeron, me dieron licencia, para
legar los por teſtigos: y muchos d
ellos anduue buſcando en Portug
con mucho trabajo de mi perſona,
gaſto de mi hazienda, por eſtar eſpar
zidos en diuerſos lugares, y en eſt
he gaſtado el mejor tiempo de m
vida, porque eſtas fueron todas mi
recreaciones. Teniendo recopilada
todas eſtas informaciones, deſpue
que eſtoy en Coimbra, ſiruiendo
V. A. en la vniuerſidad: enel tiem-
po que me quedaua deſocupado de
ſeruicio de mis oficios, con harta fa-
tiga aſſi del cuerpo como del eſpiri-
tu, hize eſte libro, y otros, los quales
ofrezco a V. A. a quiē Dios nueſtro Se
ñor, deſpues de muchos y muy proſ-
peros años, quedando en ſu lugar
el Principe, lleue del ſeñorio
dela tierra al del cielo.

Libro primero

ELA HISTORIA DELA INDIA
Portugal, enla qual se contiene como fue des-
:ubierta por mandado del muy alto Rey
don Manuel de gloriosa memoria: y la
guerra que hizieron los Capitanes
Portugueses a Çamorin Rey
de Calicut hasta el año
de mil y quinien
tos y qua-
tro.

APITVLO PRIMERO, DE COMO *el Rey don Iuan segundo deste nombre embio a buscar la India por mar y por tierra: y delas nueuas que le truxeron della.*



L Rey don Iuan segundo deste nombre, y delos Reyes de Portugal el decimotercio, viendo la especieria, droga y pedreria, y otras cosas ricas que venian a Venecia: y sabiendo que venian : vna prouincia de Oriente, llamada India: co- o era de muy altos pensamientos, y desseoso : acrecentar su señorio, y ennoblecerlo a serui o de Dios, determino de descubrir por mar a- uella tierra de donde venia tanta riqueza: para

q̃ ſus vaſſallos pudieſſen alla enrriquecer, y P
tugal tuuieſſe de ſu coſecha todas las coſas q
le venian de Venecia. Tambien lo mouio a e
deſcubrimiento tener informacion, que auia
la India Chriſtianos: y que los ſeñoreaua vn R
muy gran ſeñor, llamado Preſte Iuan, que p
ſer Chriſtiano le parecio, que era bien conoc
lo por ſus embaxadores, y tener con el aliança.
auido ſu conſejo ſobre eſte deſcubrimiento co
coſmographos de aquel tiempo, embio a q
paſſaſſen adelante con otro que ya tenia come
çado por la coſta de Guinea, la qual auia ſido p
meramente deſcubierta por mandado del Infa
te don Enrrique ſu tio, Maeſtre que fue de Chr
to. Y embio a eſto a vn Bartolome Diaz, q̃ fu
almoxarife delos almazenes de Liſbona: el qua
deſcubrio aquel grande y eſpantoſo Cabo, n
conocido delos antiguos, q̃ agora ſe llama Ca
bo de Buena eſperãça. Y hallando alli muy grã
des tormentas, paſſo adelante ciento y quaren
ta leguas, y llego a vn rio, al qual puſo por nom
bre El rio del Infante: y de ay ſe boluio a Por
tugal. En aquel viaje puſo alos puertos bayas, y
rios en que tomo agua los nombres que agora
tienen: y tambien puſo algunos padrones con
cruzes y las armas reales de Portugal: y el poſ-
trero que metio fue en vn peñol al qual llamo
El peñol dela Cruz, que eſta quinze leguas atras
deſte rio del Infante: y de alli ſe boluio ſin ha-
llar nueuas dela India, porque todo por alli ſon
gentes

ntes boçales, y casi saluajes. Lo qual visto por
Rey, determino de embiar por tierra a buscar
ndia, puesto que ya auia embiado a esto vn
yle de san Francisco, llamado fray Antonio
Lisbona, en compañia de vn lego, y llegaron
bos a Ierusalem, de donde se boluieron sin
audo alguno: diziendo, que no prosiguieron
camino, por no saber la lengua Arauiga, y de
s desto que no se podia caminar por aquellas
rtes. Teniendo el Rey esta determinacion, es-
gio dos criados suyos, hombres diligentes y
perimentados en trabajos, el vno llamado Pe
o de Couilhaan natural dela misma villa, y el
ro Alonso de Payua, natural dela villa de Cas-
blanco, que sabian bien algarauia, y les dixo,
e los embiaua por tierra a descubrir el Preste
n, y la otra especieria que venia a Venecia. Y
les encomendo mucho, que supiessen, si del
bo de Buena esperança por delante auia naue
cion para la India: y para en que assentassen
que desto supiessen, les mando dar vna carta
marear, que fue sacada de vn Mapamundi por
icenciado Calçadilla, Obispo de Viseu, q̃ era
en astronomo: y dio les mas vna carta de abo
, paraque fuessen socorridos en peligro de
uerte, o en necessidad de dineros, en quales-
ier reynos que se hallassen. Y para la costa les
ando dar quatrocientos cruzados del arca de
gastos dela huerta de Almerin, delos quales
mando ellos los que auian menester para gas-

tar hasta Valencia de Aragon, pusieron el re
enel vanco de Bartolome Florentin, paraq
alla se los diessen: y despues desto los despidio
la villa de Santaren, a siete dias de Mayo del añ
de mil y quatrocientos y ochenta y siete, y l
dio la bendicion de Dios y la suya delante
Rey don Manuel, que entõces era duque de B
ja: y fueron a tener en Napoles el dia de san Iua
del dicho año, de donde fueron encaminad
por los hijos de Cosme de Medicis, y partiero
de alli para Rhodas, en cuya religion no auia au
mas de dos Portugueses: y de Rhodas se fuero
para Alexandria, de donde se fueron al Cayr
como mercaderes, y de alli en compañia de Mo
ros de Fez y de Tremecen fueron a parar a To
ro, que es vn lugar puerto de mar enel estrech
del mar Bermejo, enla côsta de Arabia, al pie de
monte Sinay. Y despues que supieron aqui mu-
chas nueuas dela India, y del trato que tenian los
lugares deste estrecho con Calicut, fueron a pa-
rar a otro lugar enel mismo mar Bermejo enla
costa de Ethiopia, y de ay fueron a Aden. Y por-
que era muy atras mano para la India apartaron
la compañia, y Alonso de Payua se quedo, para
yr por tierra ala corte del Emperador de Ethio-
pia, que es el que agora nõbramos erradamen-
te por Preste Iuan: porque el verdadero, que es
aquel de quien Marco Paulo habla en su libro,
que señoreaua la comarca dela India, y confina-
ua su señorio conel del gran Can de Cathayo, y
al

fin el Preste fue muerto en vna batalla que
uo con vn gran Can, y luego se acabo el se-
rio del Preste Iuan, que ya eneste tiempo no
auia. Y parece, que el Alonso de Payua creyo,
ue este Emperador de Ethiopia era el Preste
an, porque supo que era Christiano, y su seño-
o de Christianos, como dire quando hablare
l: y por esta razon creo yo que se partio para
corte, dexando concertado con Pedro de
ouilhaan, que a cierto tiempo se juntassen en
Cayro: y el Pedro de Couilhaan se fue para la
dia en vna nao de Moros de Cananor, y llega-
o ala India vino a Calicut, y ala ysla de Goa, y
formose bien dela especieria que auia enla In-
a, y dela que venia de fuera, y por consiguiente
los lugares de la India: de los quales puso
dos los nombres enla carta que lleuaua, aun-
ie mal escriptos. Y despues que vio estos lu-
res, fue a parar a Çofala, donde tuuo informa-
on dela grande ysla de San Lorenço, ala qual
s Moros llaman, La ysla dela Luna. Y como vi-
o ala gente de Çofala que es negra como la de
uinea, pareciole, q̃ toda la costa era vna, y que
odian yr por mar ala India, de dõde se torno: y
ay se partio para Ormuz, y de Ormuz se bol-
o al Cayro: y aqui supo, que Alonso de Payua
a muerto. Y queriendo boluerse a Portugal,
po a caso con dos Iudios Españoles, el vno
amado Rabi Abrahã natural de Beja, y el otro
seph natural de Lamego. Este despues dela par

tida de Pedro de Couilhaan, dixo al Rey do
Iuan, que auia estado enel Cayro, y auia sabid
alli muchas nueuas de Ormuz, y del trato q
tenia con la India: y por esto el Rey don Iua
lo embio con cartas, conel Rabi Abraham, pa
Pedro de Couilhaan y Alonso de Payua: y dez
enellas, que si auian visto todas aquellas cosas
que los auia embiado, que se boluiessen e
compañia delos Iudios, y sino que le embiasse
recaudo de todo lo que tuuiessen sabido: y tra
bajassen mucho por ver al Preste Iuan, y que l
mostrassen a Ormuz al Rabi Abrahã, por quan
to auia jurado en su ley, que no bolueria a Por
tugal, sin que lo viesse. Y por amor destas carta
cesso Pedro de Couilhaan de su partida, y despi
dio luego al Ioseph con cartas: en que le contau
lo que auia visto dela India, y de Çofala, y la car
ta en que tenia puestos los lugares en que aui
estado. Y por escreuir este al Rey don Iuan, que
el Emperador de Ethiopia era el Preste Iuan
creo yo, que le quedo en Portugal este nombre
porque en sus señorios no lo nombran assi, co-
mo dire adelante. Partido Ioseph, partiose el Pe-
dro de Couilhaan conel Rabi Abrahã para Or-
muz, y despues de mostrarselo, lo lleuo al estre-
cho del mar Bermejo: y auiendole mostrado los
lugares del, lo embio a Portugal con cartas pa-
ra el Rey, delo que le mostrara, y de como tenia
determinado de hazer viaje para la corte del
Preste Iuan, para donde se partio. Y llegado alla,
fue

ue muy bien recebido del Emperador q̃ enton-
es era, que se llamaua Alexãdre, aquien dio vna
arta del Rey don Iuan, con la qual se holgo mu
ho por ser de Rey Christiano, y de tan lexos
e su tiera: pero no le dio mucho credito, mas
or esso no dexo de hazer mucha honrra y mer-
edes al Pedro de Couilhaan: y ya que estaua pa-
a embiarlo, fallecio el Rey, y sucediole otro lla
nado Nahu, el qual no quiso dar licencia a Pe-
ro de Couilhaan para boluerse, ni menos vn
ijo suyo llamado Dauid q̃ le sucedio despues
nel imperio: y assi se quedo en aquella tierra que
ũca mas boluio a Portugal, ni el Rey don Iuan
upo mas del, y tuuolo por muerto: quedaron le
as informaciones que tuuo por las cartas que
e lleuaron los Iudios. Despues desto vino a Lis-
bona vn frayle dela tierra del Preste Iuã, al qual
l Rey hizo mucha honrra, y este tambien le dio
rga informacion dela tierra del Preste: y con
stas informaciones determino el Rey, de tornar
proseguir su descubrimiento de la India por
nar: para lo qual determino de mãdar hazer dos
auios pequeños, y fue veedor dela madera q̃ pa
a ellos se corto vn Iuan de Bragãça su moço, na
ural del Mõte, y fue trayda a Lisbona ala casa de
a Mina enel año de mil y quatrociẽtos y nouẽ-
a y quatro. Estãdo el Rey para mãdar hazer los
auios, visitolo la muerte enel año de nouenta y
inco, a veynte y cinco de Otubre, enla villa Dal
or: y sucediole el muy alto Rey don Manuel

de gloriosa memoria, aquien parece, que la d
uina prouidēcia escogio para este descubrimie
to, con que fue tan ensalçada nuestra santa fe,
la casa real de Portugal gano tanta fama y hon
rra.

CAP. II. DE COMO EL REY DON *Manuel primero deste nombre embio a descubrir l India a Vasco dela Gama, y a otros Capitanes: y d como partieron de Lisbona.*

COmo quiera que el Rey don Manuel er
de mayor animo que el grāde Alexandre
para acometer cosas que parescian sobre-
naturales, luego enel segundo año de su reyna-
do acometio esta tan espātosa del descubrimien
to dela India, para lo qual le aprouecho mucho
la instruccion que tenia del Rey don Iuan, y sus
regimientos para esta nauegacion. Y mando a
Fernā Lorēço tesorero dela casa dela Mina, que
dela madera que se auia traydo en tiempo del
Rey don Iuan, mandasse hazer dos nauios: los
quales despues de hechos, al vno pusieron por
nombre, El Angel san Gabriel, que era de cien-
to y veynte toneladas: y al otro San Raphael, y
este era de ciento. Y para yr en conserua destos
nauios cōpro el Rey a vn Piloto natural de La-
gos llamado Berrio vna carauela de cincuenta
toneladas, que tenia el mismo nombre del pilo-
to, y tambien compro vna nao de dozientos to-
neles a vn Aires Correa. Aparejados estos na-
uios

os,estando el Rey en Montemayor el nueuo
n ſu primera muger la Reyna doña Yſabel,
el año de mil y quatrocientos y nouenta y ſie-
dio la capitania mayor deſte deſcubrimiento
la India a vn Vaſco dela Gama criado ſuyo, q̃
mbien lo fue del Rey dõ Iuan, natural dela vi-
de Sinis, puerto de mar enel campo Douri-
ie,por ſer experimentado enlas coſas dela mar
le ſu nauegacion, en que hizo mucho ſerui-
o a eſte reyno: y fuera deſto por ſer hombre
grande eſpiritu,y muy propio para dar el fin
ie el Rey deſſeaua a eſta Empreſa. Y aſſi lo di-
o el Rey, quando le dio el cargo della, enco-
endandole mucho, que ſatiſſizieſſe al credito
ie del tenia: porque ſi aſſi lo hizieſſe,le haria
or ello muy grandes mercedes: las quales lue-
o le començo a hazer,dando le vna encomien-
,y dineros para el apercebimiento de ſu viaje.
para yr conel,deſpacho tambien a Paulo dela
ama ſu hermano del Capitan general, y a vn
icolao Coello,ambos criados del Rey,y hom-
es para qualquiera grande hazaña:y tambien
Bartolome Diaz,que fueſſe conel en vna cara-
la haſta la Mina. Y por quanto enlos nauios de
mada no podian yr mantenimientos que baſ-
ſſen para la gente, mas de haſta la aguada de
in Blas,mãdo el Rey,que la nao de Daires Co-
ea fueſſe cargada dellos haſta alli conel arma-
,y alli ſe los ſacarian,y la quemarian. Deſpa-
ado el Capitan general, partioſe con ſus Ca-

pitanes para Liſbona, donde hecha ſu arma
embarco ſe la gente, que fueron ciento y qu
rẽta y ocho perſonas, en Belem, que ſera vna l
gua de Liſbona, Sabado ocho dias de Iulio d
año de mil y quatrocientos y nouenta y ſie
años. Y al embarcar, ſalieron todos en pro
ceſſion de nueſtra Señora de Belem, vn mo
neſterio dela orden de ſan Ieronimo: yuan de
calços, y en ſayo, y con vnos cirios encẽdidos e
las manos, y los frayles rezando: y yuan conello
la mayor parte dela gente de Liſbona, y la ma
della lloraua de compaſſion delos que ſe yuan
embarcar, creyendo que auian todos de morir
Embarcados todos, y el Capitan general con lo
otros Capitanes, luego ſe hizieron ala vela, y ſe
partieron de hecho. El Capitan general yua enla
nao San Gabriel, y lleuaua por ſu piloto a vn Pe
dro de Alanquer, que auia ydo por piloto de
Bartolome Diaz, quando fue a deſcubrir el rio
del Infante: y ſu hermano del Capitan general
yua enla nao Sã Raphael, y Nicolao Coello yua
en la carauela Berrio: y vn Gonçalo Gomez
criado del Capitan general yua por Capitan
dela nao delos mantenimientos. El Capitan ge-
neral mãdo a todos, que ſiendo caſo, que ſe per-
dieſſen los vnos delos otros, que hizieſſen ſu ca-
mino para las yſlas de Cabo verde, y que alli ſe
tornarian a juntar. Y ſiguiendo ſu viaje, de ay a
ocho dias llegaron a viſta delas yſlas de Canaria,
y de alli yendo vna noche al traues del rio de
Oro,

ro,cerro se todo aquella noche tanto , y car-
tan grande tormenta, que se perdieron los
uios vnos de otros: y assi apartados siguieron
rota delas yslas de Cabo verde por espacio de
ho dias. Y yendo ya juntos Paulo dela Gama,
icolao Coello, Bartolome Diaz, y Gonçalo
omez, vn Miercoles enla tarde toparon conel
pitan general: y haziendo le la salua con mu-
os tiros de artilleria y trompetas, le hablaron:
otro dia que fueron veynte y ocho de Iulio lle
el Capitan con toda la flota ala ysla de San-
go: y surgio enla playa de Santa Maria, dōde
mo el agua que auia menester en siete dias, y
eron concertadas las vergas de los nauios, del
ño que auian recebido enla tormenta passa-
: y vn Iueues que fue tercero dia de Agosto se
rtio el Capitan general, despidiendo se prime-
del Bartolome Diaz, que de alli se boluio a
ortugal. El Capitan general siguio por su naue-
ciō a Leste, yendo camino del Cabo de Bue-
esperança: y con todas las naos de su conser-
se engolfo enla mar, por donde nauego Agos
, Septiembre, y Otubre con muchas tormen-
s de vientos, lluuias, y escuridades, con que to-
os se vieron en harto peligro, viendo la muerte
ojo muchas vezes. Y siendo ya tiempo, de que
Capitan general fuesse a demandar tierra, y en
o enla buelta della vn Sabado quatro dias de
ouiembre alas nueue del dia vieron tierra, con
qual se regozijaron todos mucho: y juntos
todos

todos los Capitanes, hizierõ salua al Capitã ge
neral, todos vestidos de fiesta, y los nauios co
sus vanderas, y llegaron bien junto de tierra:
porque no la conocieron, mando el Capitan ge
neral, que tornassen a virar la buelta dela mar,
anduuieron por ella hasta el Martes siguiente,
tornaron la buelta de tierra: y llegando a vist
della, vieron que era vna tierra baxa, y tenia vn
grande baya: y hallãdose que tenia buena estan
cia para los nauios, mando surgir para toma
agua: y despues le nombro La ysla de santa Ele
na. Y segun los nuestros despues hallaron, los
hombres que morauan en la tierra adentro de
aquella ysla, son pequeños de cuerpo, y feos de
rostro, de color morenos: y quando hablauan,
parecia que solloçauã. Sus vestidos son de pieles
de animales, hechos como capas frãcesas, y traẽ
sus naturas metidas en vnas vaynas de palo muy
bien labradas. Traen por armas vnas varas de al-
cornoque tostadas, y enlos cabos metidos vnos
cuernos de animales tostados, que les siruen de
espadas, y hieren conellos. Mantiene se esta gen-
te de rayzes de yeruas, y de lobos marinos, y va-
llenas, de que aquella tierra es muy abastada, as-
si mismo de cueruos marinos, y gauiotas, y tam-
bien comen de vnos animales que llaman gaze-
las, tortolas, y cohujadas, y otros animales y aues
que ay enla tierra, en que tambien ay perros co-
mo los de Portugal, y ladran assi. Auiendo sur-
gido el Capitan general, mando rodear la ysla,
para

ra ver si entraua enella algun rio de agua duce:
hallando que no, embio a Nicolao Coello en
batel lo largo dela costa adelante, que lo fues-
a buscar: y hallo vno quatro leguas de alli, al
ial puso por nombre Santiago, y de alli se pro
yo la flota de agua. Otro dia salio el Capitan
neral en tierra con los otros Capitanes y algu
gente, para ver que gente era la que moraua
aquella tierra: y si podria saber quanto auria
alli al Cabo de Buena esperança, porque no lo
bia, que no se afirmaua el piloto mayor en la
rtinidad de qual seria: y era, porque quando
era con Bartolome Diaz, partio vna mañana
l Cabo ala buelta, y passo por alli de noche
n viẽto a popa: y ala yda passo de largo, y por
o no conocia la tierra, y con todo hazian se
eynta leguas del Cabo alo mas. Assi que desem
rcado el Capitan general, y andando por la
rra, tomaron los nuestros vn hombre delos
oradores della, que andaua apañando miel a
s pies delas matas donde las abejas la haziã sin
as corchos: y conel se torno el Capitan general
uy contento alas naos, creyendo que ternia
engua enel: mas no fue assi, que ninguno delas
enguas q̃ lleuaua, lo pudo entender. El Capitã
neral le mando dar de comer, y comio y be-
o de todo lo que le dieron. Y viendo el Capi-
n que no lo entendian, otro dia lo mando po-
r en tierra bien vestido: el qual parece que lo
e a dezir alos otros, porque otro dia vinieron
obra

obra de quinze donde estaua nuestra flota : y
Capitã general fue a tierra , lleuando muestra d
especieria,oro,y aljofar, para ver si ternia aque
lla gente conocimiento de alguna de aquella
cosas.Enla poca cuenta que hizieron dellas,co
nocio,que no tenian ninguno : y entõces les di
caxcabeles,anillos de estaño ,y ceuties,y conest
se holgaron mucho:y de alli adelante hasta el S
bado siguiẽte venian muchos dõde estaua nues
tra flota:y recogiendo se la gente dela tierra a su
pueblos,vno delos nuestros llamado Fernã Ve
lloso , que desseaua mucho saber su manera d
biuir , pidio licencia al Capitan general para y
en su cõpañia:la qual el le dio mas por importu
nacion que de voluntad. Y yẽdo Fernan Vellos
conellos,tomaron vn lobo marino, al qual lue-
go assaron al pie de vna sierra,y lo cenaron to-
dos. Y segun despues parecio,la gente dela tierra
tenia armada traycion alos nuestros, porque
aquellos con quien Fernan Velloso ceno, luego
que acabaron de cenar,lo hizierõ boluer a nues
tra flota que estaua cerca:y despues de partido,
fueron se tras el poco a poco : y quando Fernan
Velloso llego ala lengua del agua , estauan los
nuestros cenãdo:y oyendolo el Capitan general
dar bozes,y viendo tãbien venir gente de tierra,
pareciole,que le querian hazer mal:dexo de ce-
nar,y metiose luego en su batel cõ los de su nao,
y fuese a tierra,y lo mismo hizieron los otros Ca
pitanes:y todos yuan desarmados,no creyendo,
que

os negros hizierã lo q̃ hizierõ: ellos assi como
recierõ nuestros bateles, echarõ a correr con
ãde grita, y assi salieron otros q̃ estauan esçon
los en vna mata, y en desembarcando los nues
os, dieron sobre ellos, tirando les con sus aza-
yas: de manera que les fue forçado alos nues-
os tornarse a embarcar con mucha priessa, re-
giendo todauia al Fernan Velloso: y viendo
negros embarcados los nuestros, tornaron
mas el Capitan general quedo herido, y otros
s hombres. Y aunque los nuestros estuuieron
despues quatro dias, no boluieron mas los
gros, y por esso el Capitan no pudo vengarse
los.

AP. III. DE COMO EL CAPITAN *eneral doblo el Cabo de Buena esperança, y delo ue le acontecio hasta passar el rio del Infante.*

TOmada el agua y carne que auian menes-
ter, partio se el Capitan general vn jueues
por la mañana, q̃ fue diez y seys de Nouiẽ-
, y hizo su camino ala buelta de la mar con
Susueste: y el Sabado en la tarde llego a
a del Cabo de Buena esperança: y por tener
nto contrario, que era Susueste, y el Cabo es-
Nordeste Sudueste, torno a virar la buelta de
nar mientras duro el dia: venida la noche, dio
uelta ala tierra: lo mesmo le acontecio hasta
Miercoles siguiente, que fuerõ veynte de No-
bre: enel qual doblo este Cabo, yẽdo a luen-
go

go dela costa con viento a popa, cõ mucho pl
zer de fulias, y tañer de trompetas en toda la f
ta, porque todos tenian esperança en nuestro
ñor, que auian de hallar lo que buscauan. Y y
do assi a luengo de tierra, vian andar por ella m
cho ganado grande y menudo, y todo muy cr
cido y gordo: y no parecian ningunas poblaci
nes, porque enesta tierra no las ay por la orill
dela mar, sino metidas la tierra adentro: y son
das las casas de tierra cubiertas con paja, y
gente es morena, y viste se como la dela ysla d
Santa Elena, y son dela misma lengua, y dela m
ma manera vsan de azagayas, y tienen tambi
otras armas. La tierra es muy viciosa de arbol
das y aguas: y junto coneste Cabo ala parte d
Sur se haze vn puerto muy grãde, que entra p
la tierra bien seys leguas, y enla boca tendra bi
otras tantas. Doblado el Cabo de Buena esper
ça, luego el Domingo siguiente, que fue dia d
santa Catalina, llego el Capitã general ala agua
de San Blas, que es sesenta leguas adelãte del C
bo: es vna baya muy grande, guardada de t
dos los vientos, sino solamẽte del Norte: la ge
te es morena, y cubrese con pellejos: pelean co
azagayas de palos tostados, y cõ cuernos y hue
sos de animales por espadas, y con piedras. En
tierra ay muchos elefantes y muy grandes, y t
bien bueyes muy mansos, y gordos en estrem
y algunos no tienen cuernos: y delos mas go
dos se siruen los negros para andar enellos,

trae

ẽ los enalbardados cõ vnas albardas castella-
s de enea, y encima vnos palos de hechura de
las,y enellos caminan. Y alos que quieren res
ar meten les vn palo de xara por las ventanas
as narizes. Eneste puerto tres tiros de balles-
dentro enla mar esta vn peñol, enel qual ay
uchos lobos marinos, y dellos son tamaños
mo ossos muy grandes,y son muy temerosos,
ienen grandes dientes:y son tan brauos, que
van alos hombres,y tienen el cuero tan duro,
e no ay lança que los pueda passar, por gran-
fuerça que lleue:dan bramidos como leones,
os pequeños berrean como cabritos: y son
tos,que yendo los nuestros a holgarse vn dia
ste peñol,vierõ obra de tres mil entre grãdes
equeños. Ay tambien eneste peñol vnas aues
e llaman Soliticayros, que son tamaños co-
patos, y no buelan, porque no tienẽ plumas
as alas,y rebuznan como asnos. Surgio el Ca
an general eneste puerto, y hizo descargar la
o que lleuaua los mantenimientos,y pasallos
s otras,y mando la quemar, como estaua or-
nado. Enesto y en otras cosas se detuuo aqui
ze dias. El viernes primero, despues que el Ca
an alli llego, estando los nuestros en sus na-
os,parecieron obra de nouẽta hombres, vnos
playa en largo,otros por los oteros. Y viendo
el Capitan general,fue a tierra con los otros
pitanes:y toda la gente yua armada, y los ba-
es con tiros de artilleria,porque no les acon-
C tecießsse

teciesse otro tanto como enla ysla de Santa E
na:y llegados los bateles junto con tierra, arr
jaua el Capitan general a tierra caxcabeles:y l
negros los tomauan,y le yuan a tomar dela m
no otros que el les daua, delo qual se espanta
mucho por saber de Bartolome Diaz, que qu
do alli estuuiera, huyan del. Y viendo la man
dũbre delos negros, salto en tierra cõ los suyo
y hizo conellos trueque de bonetes colorad
por manillas de marfil. El Sabado luego vin
ron obra de dozientos negros entre hombres
muchachos, los quales truxeron doze bueye
y quatro carneros: y como los nuestros fuess
a tierra, començarõ ellos a tañer quatro flaut
concertadas a quatro bozes de musica, que pa
ser negros, yuan bien conellas:lo qual viendo
Capitan general, mando tañer las trompetas,
baylaua con los nuestros:y enesta fiesta y en re
catalles los bueyes y carneros se gasto aquel di
y lo mismo hizieron el Domingo, enel qual v
no mucha mas gente que antes assi hombres co
mo mugeres, y truxerõ mucho ganado vacuno
y auiendo rescatado vn buey, vieron los nuestro
ciertos negros pequeños, que estauan escond
dos en vna mata, y teniã las armas alos grande
lo qual pareciendo traycion, mando el Capita
general alos nuestros que se recogiessen: y fuel
a otro lugar mas seguro que aquel, y los negro
fueron a par de ellos hasta alla, y alli desem
barco el Capitan con los nuestros que yuan ar

ma

ados:y los negros ſe començaron luego a jun-
,como para pelea:lo qual entendiendo el Ca-
an general, porque no les queria hazer mal,
orno a embarcar:y por eſpantar los,les man-
tirar dos tiros de bronze,y ellos huyeron tan
ſatinados,que dexaron las armas:deſpues deſ-
mando el Capitan general poner en tierra vn
dron con las armas de Portugal, y vna Cruz,
qual los negros tornaron a derribar, eſtando
odauia alli los nueſtros. Paſſados eſtos dias
e el Capitan general eſtuuo aqui,ſe partio ca-
no del rio del Infante, vn Viernes, ocho dias
Diziembre, que fue dia dela Concepcion de
eſtra Señora. Y yendo ſu viaje, el dia de ſanta
cia le dio vna grande tormenta de viento a po
que corrio la flota todo el dia con los tran-
etes muy baxos. Eneſta rota ſe perdio Nico-
Coello dela conſerua,y enla noche ſiguiente
orno a juntar. Paſſada eſta refriega, a diez y
s de Diziembre deſcubrio el Capitã general
rra,que eran los peñoles Llanos,que eſtan ſe-
ta leguas del puerto de San Blas, y cinco de
otra parte del peñol dela Cruz, donde Barto-
ne Diaz puſo el poſtrer padron: y del al rio
Infante auia quinze leguas, y la tierra era
y agraciada y viſtoſa:y auia enella mucho ga
do,y mientras mas yua era mejor,y de mas al-
arboledas:y llegarõ los nueſtros tã cerca de-
que viã todo eſto. Y el Sabado paſſaron a viſ
del peñol dela Cruz, y por ſer tan adelante

como el rio del Infante, estuuieron ala cuerda noche siguiente, porque no lo passassen. El Domingo fueron la costa en largo con viento a popa hasta ora de visperas, que les salto el viento Leuante, que les daua por proa: y por esto se hizo el Capitan general ala mar, y anduuo assi dando vna buelta ala mar y otra ala tierra hasta Martes, que fueron veynte de Diziembre, que a puesta de Sol le torno el Poniente, que era a popa. Y para reconocer tierra, estuuo aquella noche ala cuerda: y otro dia alas diez llegarõ al peñol dela Cruz, q̃ era sesenta leguas atras de donde pensauan yr, y desto erã causa las grandes corrientes que alli ay. Eneste mismo dia torno la flota a passar la misma carrera que tenia passado, lleuãdo mucho viento a popa, que les duro tres o quatro dias, con que rompieron las corrientes, que tenian grande miedo que no las auian de poder passar: y assi yuan todos muy alegres, por passar de donde Bartolome Diaz auia llegado: y el Capitan general los esforçaua, diziendo, que assi era Dios seruido que hallassen la India.

CAP. IIII. DE COMO EL CAPItan general llego ala tierra dela Buena gente, y despues fue a parar al rio delas Buenas señales: y de como saco alli a tierra los nauios dela flota: y dela grande dolencia que sobreuino alos nuestros en quanto alli estuuieron.

Pro

PRosiguiendo su viaje, hallo el dia de pascua de nauidad, que tenia descubierto por la costa setenta leguas en Leste, que era la via [q]ue lleuaua en su registro en que estaua la In[d]ia: y de aqui anduuo tanto por la mar sin to[m]ar tierra, que les començo a faltar el agua para [b]euer, y haziase de comer con agua salada: y no [da]ndo ya a cada vno mas de vn quartillo de agua [p]or dia, vn Viernes onze dias de Enero del año [d]e mil y quatrocientos y nouenta y ocho, fuerõ [co]n los bateles a luengo dela tierra para ver la. Y [a]ndando assi, vieron muchos negros entre hom[b]res y mugeres, todos grandes de cuerpo, que [a]ndauan por la playa: y viendo el Capitan gene[ra]l, que mostrauan ser gente mansa, mando salir [a] tierra a vno delos nuestros llamado Martin [A]lonso, que sabia muchas lenguas de negros, y [o]tro hombre conel, y fueron ambos bien rece[b]idos de aquella gente, y tambien del Señor de[ll]os que alli andaua, por lo qual el Capitan gene[ra]l le embio vna jaqueta, calças, y carapuça, todo [c]olorado, y vna manilla de cobre, cõ q̃ el se hol[g]o en grande manera, y selo embio a agradecer [m]ucho al Capitã general, diziẽdo, q̃ de muy bue[n]a volũtad le daria todo lo q̃ vuiesse menester [d]e su tierra: y assi lo dixo Martin Alonso al Ca[p]itan general, y mas que entendia la lengua de a[q]uella gente, con lo qual se holgo mucho: y por [r]uego de aquel señor dio licencia al Martin A[l]onso, y a otro delos nuestros, paraque fuesse a-

 quella

quella noche a su pueblo, como fuerõ. El Señ
lleuaua vestido lo que el Capitan general le d
ra, y con grande contẽtamiento dezia a much
delos suyos que lo salieron a recebir, quando
go al pueblo, que miraran lo que le auian dad
y ellos dauan palmadas por cortesia : y esto p
tres o quatro vezes, hasta que llego al pueblo
despues de auer andado por todo el para que
viessen lo que lleuaua, se metio en su casa, don
mando aposentar muy bien al Martin Alonso
al otro, y les dio a cenar vna gallina como l
nuestras, y papas de mijo : y esta noche los fuer
a ver muchos negros, y el dia siguiente los en
bio aquel Señor ala flota, con tres delos suy
cargados de gallinas para el Capitan general,
embio le a dezir, que ya auia mostrado lo que
diera a vn gran señor, q̃ deuia ser el Rey de aqu
lla tierra: que segun los nuestros vieron en cinc
dias que estuuieron alli, auia enella muchos Se
ñores, y era muy poblada, y los pueblos de ca
sas de paja: y las mugeres eran mas que los hom
bres, porque entre quarenta mugeres andaua
veynte hombres, y trayã vnos arcos cumplido
y flechas, y azagayas de hierro: y enlas piernas
braços trayan muchas manillas de cobre, y pe
daços del enlos cabellos : y trayan tambien pu
ñales con guarniciones de estaño, y vaynas d
marfil : por lo qual parecia que auia en aquell
tierra abundancia de cobre y estaño : tambie
auia mucha sal, que los negros hazian de agua sa
lada

da, que lleuauan dela mar en calabaças, y echa-
an la en vnas cueuas donde se hazia sal: y precia
a esta gente tanto el lienço de lino que los nues
ros lleuauan, que les dauan mucho cobre por
na camisa: y era esta gente tan domestica con
os nuestros, que les enuasauan el agua, y sela lle-
uan alos bateles, de vn rio que estaua dellos
os tiros de ballesta: por lo qual puso el Capi-
n general por nombre a esta tierra, La tierra
ela buena gente: y al rio donde tomaron agua,
l rio del cobre. Y partiose de aqui a quinze de
nero: y yendo por la mar descubrio vn Lunes
na tierra muy baxa, y de arboledas muy al-
s y juntas: y assi fue hasta que vio vn rio muy
rgo dela boca. Y por ser le necessario to-
ar conocimiento de aquella tierra, si poruen-
ra hallaria enella nueuas dela India, mādo sur-
r enla boca de aquel rio, que fue vn Iueues, fie-
dias por andar de Enero: y aquella noche en-
o con su hermano por el rio adentro, donde
taua ya Nicolao Coello: y despues que amane-
o, vido biē la tierra como era baxa, y anegadi-
, y de arboledas muy altas, y espessas, cargadas
e muchas frutas de diuersas maneras: y estando
os nuestros mirando la tierra como era viciosa,
eys aqui parecen ciertas almadias, que venian
or el rio abaxo cargadas de gente, con que el
apitan general se holgo mucho, pareciendole,
ue pues hallaua gente que tenia alguna mane-
a de nauegacion, que no estaria lexos la India, o

que no passaria mucho que no hallasse nueu
della: y llegadas las almadias ala flota, vierõ lo
nuestros, que los q̃ venian enellas ; eran negro
hombres de buenos cuerpos, y andauan desnu
dos, solamente trayan cubiertas sus verguença
con vnos lienços pequeños de algodon. Entra
ron en nuestras naos sin ningun miedo, y de ta
manera conuersaron con los nuestros, como
siempre lo tuuieran en costumbre, y fue les he
cho muy buen recebimiento: y el Capitan gen
ral les mando dar caxcabeles, y otras cosas,
hablauan les por señas, porque ellos no enten
dian a Martin Alonso, ni alas otras Lẽguas: y po
este buen recebimiento boluieron ellos despue
y otros muchos en almadias cargadas delos m
tenimientos que auia en aquella tierra: y mostra
uan, que se holgauan mucho con los nuestros:
assi como estos venian por mar, venian por tie
rra otros muchos, y tambiẽ mugeres que tenia
buen parecer, principalmente las moças, que an
dauan del mismo traje que los hõbres, y trayan
los beços horadados por tres lugares, metido
pedaços de estaño enlos agujeros por galania: y
lleuauan alos nuestros a holgar a vna aldea qu
estaua cerca, donde tambien yuan por agua. De
pues de tres dias, que el Capitan general estaua
eneste rio, lo vinieron a ver dos Señores de aque
lla tierra, y venian en almadias, y sus adereços
eran como los dela otra gente, saluo que los lien
ços con que cubrian sus verguenças, eran mayo-

res

que los delos otros: y vno dellos traya enla
beça vna toca con vnos biuos de ſeda, y otro
ya vna carapuça de raſo verde. Delo qual
Capitan general quedo muy contento, vien-
que aquellos tenian alguna policia, y recibio
muy bien, y mando les dar de comer, y dio
de veſtir, y otras coſas: mas ellos parecian que
eſtimauan coſa alguna: y en vn rato que eſtu-
eron enla nao capitana, ſupo el Capitan gene-
por ſeñas, de vn mãcebo que venia conellos,
e en ſu tierra que era lexos de alli, auia ya el
to nauios grandes como los nueſtros, cõ que
e acrecento mucho el plazer al Capitan, y a
dos, pareciendoles, que llegauan ya ala India:
nucho mas les parecio deſpues que eſtos Se-
res ſe fueron a tierra, porque embiaron ala
ta a reſcatar vnos lienços de algodon, los qua
tenian vnas marcas de almagra. Y por eſtas
euas que el Capitan general hallo eneſte rio,
puſo por nombre, El rio delas buenas ſeñales:
mbio a poner en tierra vn padron, al qual pu-
por nombre, San Raphael, porque ſe llama-
aſſi el nauio en que el yua. Y pareciendole a el
n todas eſtas ſeñales que digo, que aun eſtaua
India lexos de alli, tuuo por bien cõ conſejo de
s otros Capitanes, que ſacaſſen alli los nauios
ierra: lo qual fue hecho en treynta y dos dias,
los adereçaron muy bien. Eneſte tiempo paſ-
ron los nueſtros harto trabajo con vna dolen-
a que los ſobreuino, (parece que del ayre de

aquella region)que a muchos seles hinchauan l
manos,y las piernas , y los pies: y junto conest
crecian les tãto las enzias sobre los dientes, qu
no podian comer , y pudrian se les,de manera
no auia quien les sufriesse el hedor que les sal
de la boca : y conestos males padecian dolo
res muy grandes,y murieron algunos : lo qu
puso ala gente en grande desmayo, y en much
mayor la pusiera,sino fuera por Paulo dela Ga
ma,que era de tan buena condicion, que de no
che y de dia visitaua a todos , y los consolaua
curaua : y repartia conellos muy largamente
delas cosas de dolientes que lleuaua para su per
sona.

CAP. V. DE COMO EL CAPITAN *general con toda la flota fue a parar ala ysla de Moçambique.*

ADereçadas las naos de todo lo necessario, el Capitan general torno a su descubrimiẽto:y partiose vn Sabado veynte y quatro de Hebrero, y aquel dia fue la buelta dela mar,y tambien la noche siguiente,por apartarse dela costa,q̃ lleuaua bonãça:y el Domingo a hora de visperas vieron los nuestros tres yslas enla mar,y todas tres pequeñas:y auria de vna a otra quatro leguas,y las dos eran de grandes arboledas,y la otra rasa. Y no queriendo el Capitan general que las tomassen,porque no auia paraque, fuese la buelta dela mar:y como vino la noche,

paro

ro,y lo mismo hizo otros seys dias. Y vn Iue-
s enla tarde,que fue primer dia de Março,vio
atro yslas,dos cerca dela costa,y las otras dos
mar:y por no yr de noche a dar enellas, se hi-
ala mar , porque determinaua de passar por
dio dellas,como lo hizo,mandando yr delan
a Nicolao Coello,por ser su nauio mas peque
que los otros:y yendo el Viernes por dentro
vn puerto,que se hazia entre la tierra y vna de
yslas, erro la canal, y hallo baxo: lo qual fue
usa de tornar atras alos otros nauios que yuan
s el:y assi como boluio , vido , que salian de
uella ysla siete o ocho barcos ala vela: y auria
llos al nauio de Nicolao Coello vna grande
ua:y los nuestros que yuan con Nicolao Co-
o,dieron vna grande grita de plazer,de ver a-
ellos barcos,y conello fueron a hazer salua al
pitan general: diziédo Nicolao Coello: Que
parece señor,ya esta es otra gente.El Capitan
neral le respondio muy cõtento,que se dexas-
n yr la buelta dela mar,paraque pudiessen afe-
ar con aquella ysla de donde salieron los bar-
s:y que surgirian alli ,paraque supiessen que
rra era aquella:o si hallarian entre aquella gẽ-
nueuas dela India. Y con todo los barcos los
guian siempre , capeandoles los que yuan en
os que los esperassen: y conesto surgio el Ca-
tan general con los otros Capitanes,y assi co-
o surgieron , llegaron los barcos a ellos : los
e venian dentro eran hombres morenos y de
bue-

buenos cuerpos, vestidos de lienço de algod
con sus vetas, y de muchas colores, vnos ceñid
hasta la rodilla, y otros sobre los ombros con
capas, y enlas cabeças cierta manera de tocad
cõ biuos de seda, labrados de hilo de oro, y tr
yan vnos terciados moriscos, y adagas, y enl
barcos veniã tañendo añafiles. Estos hombre
como llegaron a nuestros nauios, entraron de
tro muy seguramente, como si conocieran al
nuestros, y assi cõuersaron luego conellos, y h
blauan algarauia, no que se conociesse que era
Moros. El Capitan general les mando luego d
de comer, y ellos comieron y beuieron de bu
na gana de todo lo que les dieron: y preguntar
doles el Capitan, por vn Fernan Martinez qu
sabia algarauia, que tierra era aquella: respondie
ronle, que era vna ysla del señorio de vn grand
Rey que estaua adelante: y llamauase la ysla, Mo
çambique, poblada de mercaderes que tratauā
con los Moros dela India, que le trayan plata
lienços, clauo, pimienta, gengibre, anillos de pl
ta, y muchas perlas, aljofar, y rubies, y que de o
tra tierrra que quedaua atras le trayan oro: y q
si el quisiesse entrar dentro del puerto, que ello
lo meterian, y veria mas largamente lo que ello
le dezian. Oydo esto por el Capitan general, vu
consejo con los otros Capitanes, que seria bue-
no que entrassen, assi para ver, si era verdad lo q̃
aquellos Moros le dezian, como para tomar pi-
lotos que los guiassen de alli adelante, pues no
los

s tenian:y que por ser el nauio de Nicolao Co-
o mas pequeño , entrasse primero a sondar la
rra: y assi se hizo: y yendo el para entrar, fue a
r enla punta dela ysla,y quebro el timõ:y qui-
nuestro Señor,que como dio enla punta,lue-
boluio a salir alo alto, y assi no peligrò:y ha-
ndose que la barra era buena para entrar, fue
urgir dos tiros de ballesta dela poblacion dela
la, que como digo se llama Moçambique: y
a en quinze grados ala parte del Sur : y tiene
uy buen puerto : y era abundante delos man-
nimientos dela tierra. La poblacion es de casas
jizas,poblada de Moros que tratan en Çofa-
en grãdes naos,q̃ no tienen cubierta ni claua-
,sino cosidas con cayro:y las velas erã de este-
de palma:y algunas trayan agujas ginouesas,
r las quales se regian , quadrantes y cartas de
rear . Conestos Moros tratauan Moros dela
dia,y del mar Bermejo, por amor del oro que
i hallauan. Quando ellos vieron los nuestros,
nsaron que eran Turcos por la noticia que te-
an de Turquia, por los Moros del mar Berme
y aquellos que fueron primero a nuestra flo-
lo fueron a dezir al Xeque,que assi llamauã al
ouernador del lugar , que gouernaua por el
ey de Quiloa,de cuyo señorio era esta ysla.

AP. VI. DE COMO EL CAPI-
an general entro enel puerto de Moçambique,y co
o El Xeque fue a verlo ala nao,y hizo paz conel,

y

y le dio dos pilotos que lo lleuassen a Calicut, pen-sando que era Turco.

SAbido por el Xeque la venida delos nuestros, y como Nicolao Coello estaua surto enel puerto, creyendo que fuessen Turcos o Moros de otra parte, fue luego a ver lo al nauio, acompañado de mucha gente, y el vestido de seda. Nicolao Coello lo recibio con grande honrra: y como no auia Lēgua por quien se pudiessen hablar, no se detuuo mucho el Xeq̄ enel nauio: pero bien entendio Nicolao Coello, que pēsaua el Xeque que los nuestros eran Moros: y diole vn capuz colorado, de que el Xeque no hizo mucha cuenta, y diole vnas cuentas negras q̄ traya enla mano: las quales le dio por seguridad: y quando se vuo de yr, pidio a Nicolao Coello su batel, para yr se enel, y dio se lo: y embio conel algunos delos nuestros, los quales el Xeq̄ lleuo a su casa, y los combido con tamaras y otras cosas: y embio a Nicolao Coello vna jarra de tamaras en conserua, con las quales Nicolao Coello combido al Capitan general y a su hermano despues que entraron dētro del puerto, aquien el Xeque embio luego a visitar, creyēdo que fuessen Turcos, y les embio mucho refresco, y a pedir licencia, para yr a verlo. El Capitan general le embio vn presente de chapeos, marlotas coloradas, corales, bacias de alaton, caxcabeles, y otras muchas cosas, que segun dixo el que las lleuo,

,el Xeque no las estimo en nada,diziẽdo,que
raque era aquello bueno, q̃ porque no le em-
iua el Capitan escarlata, que esto era lo que
queria:y con todo fue a ver al Capitan gene-
.El qual,sabiendo que auia de venir, mando
uanderar y toldar la flota,y esconder los do-
ntes que traya,y passar a su nao todos los sa-
s:y todos armados secretamente, para estar a
nto,si los Moros quisiessen hazer alguna tray
on:y estando assi llego el Xeque acompañado
mucha gente,y toda bien adereçada con ro-
s de seda:y traya muchas trompetas de marfil,
tambien otros instrumentos que le venian
iendo. El era hombre de buen cuerpo, y en-
to,y traya vna cabaya de lienço delgado blan
,que es vna ropa apretada al cuerpo,y que lle-
hasta los artejos: y encima desta otra de ter-
pelo de Meca,y enla cabeça vna gorra de seda
muchas colores y de oro,y ceñido vn tercia-
rico,y vna adaga, y enlos pies vnos alparga-
de seda.El Capitan general lo salio a recebir
portal dela nao, y de alli lo metio adonde es-
ia el toldo,yendo conel muchos delos suyos,
otros quedaron enlos barcos en que yuan. El
pitan general se le desculpo al Xeque, por no
er le embiado escarlata, porque no la traya,
o cosas que diesse por mãtenimientos,quan-
dellos tuuiesse necessidad:y dixole, que yua
escubrir la India por mãdado de vn gran Rey,
yo vassallo era.Esto le dezia por Fernan Mar-
tinez

tinez Lengua:y despues desto le mãdo dar m
bien de comer delas conseruas que lleuaua,y c
vino:y el comio y beuio de buena gana, y qu
do grande amigo del Capitan general,y tamb
los que vinieron conel,que todos fueron con
bidados:y mostrauan grãde amor alos nuestro
El Xeque pregunto al Capitan general, si ver
de Turquia,porque auia oydo dezir,que los
Turquia eran blancos como los nuestros:y d
ziale,que le mostrasse los arcos de su tierra,y lo
libros de su ley. Respondiole nuestro Capita
que el no era de Turquia, sino que era de vn g
reyno que confinaua conella:y que le mostrar
sus arcos y armas: y que los libros de su ley n
los traya,porque enla mar no tenian necessida
dellos:y mostrole algunas ballestas con que m
do tirar: delo qual el Xeque quedo espantado
y tambien de algunas coraças que le mostraron
Enesta visita supo el Capitan general,que de al
a Calicut auia nouecientas leguas:y q̃ era nece
sario tomar piloto dela tierra, porque auia c
hallar muchos baxos, y q̃ la costa en largo au
muchas ciudades:y mas supo,que el Preste Iua
estaua lexos de alli la tierra adentro: y sabiend
el Capitan general,que tenia necessidad de pilo
to,pidio al Xeque que le diesse dos,porque si
vno muriesse, quedasse el otro:el se los prome
tio,con condicion que nuestro Capitan los con
tentasse. Y a otra vez que el Xeque boluio a ve
al Capitan, le truxo los dos pilotos que le pro
me

io:y le dio a cada vno treynta miticaes, que
n peso de oro, que enla tierra sirue de mone-
y pesa veynte y vn veyntenes : y marlotas:y
con condicion que desde aquel dia en ade-
e, quãdo quisiessen yr a tierra, siempre que-
e vno enla nao, porq̃ aun se auia de detener
en aquel puerto.

P. VII. DE COMO EL XEQVE
Moçambique, sabiendo que nuestra flota no era Turcos, ni de Moros, la quiso tomar, y matar los estros, y de como el Capitan general lo supo, y de que mas sucedio.

HEcho este concierto, y auiendo mucha co
municacion entre los nuestros y los Mo-
ros, vinieron a entender, que los nuestros
Christianos: por lo qual toda la amistad que
ellos tenian seles conuertio en odio, y desseo
natarlos, y tomar les las naos. Esto concer-
a el Xeque de hazer, lo qual quiso nuestro Se
, que vno delos pilotos Moros lo descubrio
Capitan general, estando el otro en tiera. Co-
supo esto el Capitan general, receládose, no
pusiessen los Moros en afrenta por ser mu-
s, y el tener poca gente, no se quiso mas de-
er: y partiose luego vn Sabado, diez dias de
rço, despues de siete dias que auia llegado: y
tido fue a surgir con toda la flota junto con
ysla que estaua enla mar, vna legua dela de
Moçambique: y esto paraque el Domingo se
D dixesse

dixesse Missa en tierra, y se cõfessassen, y co
gassen los nuestros, porque despues que se
tieron de Lisbona, nunca mas lo auian hech
despues de surta la flota, viendo el Capitan
neral que ya estaua seguro que no se la que
rian los Moros, porque esto era lo que tamb
recelaua, determino de boluer a Moçambi
enlos bateles, a pedir el piloto Moro que le q
daua en tierra: y dexando enla flota a su herr
no con recaudo, paraque le acudiesse, si fue
menester, partiose, lleuando consigo a Nico
Coello en su batel, y lleuaua tambien el otro
loto Moro. Y yendo assi vio venir de cara el s
barcos con muchos Moros armados de arc
y flechas muy cumplidas, y escudos y lanças
como vieron alos nuestros, començaron a c
pear les, que se boluiessen al puerto dela villa:
piloto Moro dezia al Capitan general lo q̃ qu
rian dezir las señas que los Moros hazian: y ac
sejauale que boluiesse, porque de otra mane
no le daria el Xeque el piloto que quedaua e
tierra: de lo qual el Capitan general recibio mu
cho enojo, pareciendole, que el piloto le acon
sejaua aquello, paraq̃ pudiesse huyr, y por est
lo mando luego prender: y mando tirar con la
lombardas que lleuauan enlos bateles alos d
las barcas. Y oyendo Paulo dela Gama las lom
bardas, creyendo que fuesse otra cosa, acudi
luego enel nauio Berrio, enel qual se hizo a la ve
la: y viendolo los Moros venir, como ya de an-
tes

huyan, huyeron mucho mas,y acogieronſe
erra:y como no pudo alcançar los el Capi-
general,boluioſe con ſu hermano donde eſ-
an las naos ſurtas: y al otro dia, ſalio con la
nte en tierra,y oyo Miſſa:y todos comulgarõ
n mucha deuocion,eſtando confeſſados dela
che paſſada. Y hecho eſto, ſe embarcaron, y
tieron el miſmo dia,porque el Capitan gene
perdio la eſperança de poder auer el piloto
e le quedaua en Moçambique,y mando ſoltar
otro que lleuaua,el qual parece,que por ven-
ſe del Capitan general,determino de lleuarlo
yſla de Quiloa, que era de Moros,y dezir al
y della, como aquella flota era de Chriſtia-
s,paraque los mataſſe a todos:y dixo al Capi
n general,que no ſe fatigaſſe por el otro pilo-
porque el lo lleuaria a vna grande yſla, que
aua de alli cien leguas,que era poblada la mi-
d de Moros y la mitad de Chriſtianos,que te-
n guerra los vnos con los otros:y que alli to-
aria pilotos que lo lleuaſſen a Calicut: con lo
al ſe holgo mucho el Capitan general,pueſto
e ya no ſe fiaua del piloto, pero prometio le
andes mercedes, ſi lo lleuaua donde dezia. Y
ndo por ſu viaje adelante con muy poco vien-
,el Martes ſiguiente, que fueron treze dias de
arço, a viſta de tierra veynte leguas de donde
rtio le dio calma,que duro Martes y Mierco-
.Enla noche ſiguiente con viento Leuante, y
co,ſe hizo ala mar: y quando vino el Iueues

por la mañana, hallose con toda la flota qua
leguas atras de Moçambique, y aquel dia an
uo hasta la tarde, que fue a surgir junto ala y
dōde oyera Missa el Domingo passado: y por
le el viento contrario para su nauegacion, es
uo alli esperando por viento ocho dias. Ene
tiempo vino a parar ala flota vn Moro blanc
que era Caciz delos Moros, que en nuestra le
gua quiere dezir clerigo, y dixo al Capitan g
neral, que el Xeque de Moçambique estaua mu
arrepentido dela paz que quebrara conel, y q
tornaria de muy buena gana a confirmarla, y s
su amigo. Nuestro Capitã le embio a dezir, q
no haria paz conel, ni seria su amigo, hasta q
le boluiesse el piloto que le tenia pagado. C
esta respuesta se fue el Caciz, y nunca mas bo
uio. Estando assi el Capitan general en aquel
ysla, despues de auerse ydo aquel Caciz, vino
estar conel vn Moro, que traya consigo vn mu
chacho hijo suyo: y dixo al Capitã general, qu
si lo queria lleuar enla flota, que yria conel hast
la ciudad de Melinde que auia de hallar en aqu
lla rota que lleuaua, porque el se queria bolue
a su tierra, que era junto de Meca, de donde vi
niera por piloto en vna nao a Moçambique: y
dixole, que no esperasse respuesta del Xeque
que no auia de hazer paz cō el, porque era Chri
tiano. El Capitan holgo mucho coneste Moro,
porque del se informaria del estrecho del mar
Bermejo, y tambien delos lugares que auia por
la

costa, por donde auia de nauegar hasta Melin-
:y mandolo aposentar en su nao. Y porque el
mpo tardaua para hazer viaje, y el agua dela
ta yua faltando, determino el Capitan gene-
con los otros Capitanes, de entrar enel puer-
de Moçambique, para tomar agua:y de estar
n grande vigilancia, porque no le pusiessen
Moros fuego ala flota. Determinado esto,
traron enel puerto vn Iueues:y como fue no-
e echaron los bateles fuera para yr por agua,
e el piloto Moro de Moçambique dixo al Ca
an general, que estaua enla tierra firme, y que
a yria a mostrar: y por esto el Capitan lo lle-
consigo, y partio para yr alla a media no-
e, yendo conel Nicolao Coello:y Paulo dela
ma quedo enla flota. Llegado el Capitan ge-
ral donde el piloto dezia que estaua el agua,
nca la pudo hallar:porque como el piloto an
ua mas para ver si podia huyr, que para mos-
r el agua:enuelesose de tal manera, que nunca
do dar conella (o no quiso) en todo aquel es-
cio que quedaua dela noche. Venida la maña-
, viendo el Capitan general que no hallaua
ua, no quiso mas esperar, porque lleuaua po-
gente:y temiose no diessen los Moros sobre
y quiso yr ala flota a reformarse de mas gen-
para poder pelear con los enemigos, si le qui-
ssen defender el agua:porque hizo esta cuen-
que mejor la hallaria de dia que de noche: y
rnandose a reformar ala flota, boluio conel

Nicolao Coello a tomar el agua , y tambien
piloto de Moçambique, el qual , viendo que n
podia huyr, moſtro luego el lugar donde eſtau
el agua, que era junto ala playa , enla qual and
uan obra de veynte Moros, eſcaramuçãdo a p
con azagayas, y haziendo mueſtra de querer de
fender el agua: por lo qual el Capitan genera
mãdo tirar tres lõbardas, para hazer lugar a q̃ lo
nueſtros pudieſſen ſaltar fuera. Eſpantados lo
Moros delas lombardas ſe embreñaron lueg
en vn mato , y los nueſtros tomaron ſu agua e
paz, y caſi el Sol pueſto ſe recogieron ala flot
donde hallaron , que ſe auia huydo alos Moro
vn negro de Iuan de Coymbra piloto de Paul
dela Gama: de lo qual el Capitan general qued
muy triſte, porque era Chriſtiano, y con eſte pe
ſar eſtuuo el Viernes ſiguiente y el Sabado , qu
fueron veynte y quatro de Março , viſpera del
Anunciacion de nueſtra Señora : luego por l
mañana aparecio vn Moro en tierra biẽ de fren
te dela flota , y dixo a bozes , que ſi los nueſtro
quiſieſſen agua, que fueſſen por ella : y eſto co
vn ſon, que eſtaua alla quien los haria tornar. Y
con el enojo que el Capitan general tomo deſt
deſprecio, ſe le acrecento el que tenia dela huyda
del negro del piloto : de manera que determi
no de tirar lombardas al pueblo de los ene-
migos por vengarſe . Y diziendo lo a ſus Ca-
pitanes ſe embarcaron todos enlos bateles: y ar
mados con la gente que tenian, fueron cõtra el

pue-

eblo,donde los Moros enlo luengo dela pla-
tenian hecha vna palizada de tablado tan ef-
so, que no se podian ver los que estuuiessen
ras della : y por fuera de esta palizada entre
y la mar andauan obra de cien Moros arma-
de escudos,agomias,azagayas,arcos,flechas
ondas:y en estando nuestros bateles a vn tiro
honda,les começaron a tirar de pedradas:
nuestros les respondieron luego cõ muchas
nbardas, cõ cuyo miedo los enemigos dexa-
a la playa , y se recogieron luego dentro dela
izada,la qual fue toda deshecha con las lom-
rdas,huyendo los enemigos al pueblo, delos
ales quedaron dos muertos enla playa . Def-
cha la palizada, y tomado lo que auia enella,
Capitan general se torno con los suyos a co-
r:y por ver que los Moros huyan de aquel
eblo de miedo que auian delos nuestros , y se
an por mar a otro pueblo que estaua dela o-
parte, despues de comer se fue enlos bateles
a sus Capitanes , para ver , si podia tomar al-
nos Moros:creyendo que tomandolos,auria
r ellos el negro del piloto,y tambien dos In-
os,que le dixo el piloto Moro,que estauã cap-
os en Moçambique.Enesta yda solo Paulo de
Gama tomo quatro Moros en vna almadia:y
esto que otras lleuauã otros muchos, boluie-
nse a tierra,y huyeron,sin que los nuestros los
diessen tomar:y hallaron enlas almadias mu-
os lienços finos de algodon , y libros del al-

coran de Mahoma, los quales mando guar
el Capitan general. Y con quanto anduuo aq
dia alo luengo del pueblo, no pudo hazer,
ningũ Moro le hablasse: y no oso salir en tie
porque tenia poca gente. Y derminando ya
partirse sin el negro ni los Indios, fue essotro
a tomar agua, sin que nadie le fuesse ala man
el Lunes siguiente torno a tirar lõbardas al p
blo delos Moros, y destruyolo, de manera c
ellos se recogieron la ysla adentro. Y el Mar
veynte y siete de Março se partio del pueblo
Moçambique, y fue a surgir junto a dos peño
de San Iorge, que assi les puso por nombre qu
do alli llego: dõde aun se detuuo, por tener vi
to contrario para su viaje, y despues de partid
por ser el viento poco, y las corrientes ser gra
des, torno atras.

CAP. VIII. DE COMO EL CAP tan general se partio de Moçambique para la ci dad de Quiloa, y de como se perdio, y yendo a ysla de Mombaça dio el nauio san Raphael enl Baxos, que agora tienen el mismo nombre.

PRosiguiendo su viaje muy contento, po que hallo, que vno delos quatro Moros Paulo dela Gama tomara, era piloto q̃ l sabria lleuar a Calicut, vn Domingo primero d Abril fue a parar a vnas yslas, las quales estaua bien junto dela costa: y ala primera le pusiero por nombre, La ysla del açotado: y la causa fue

por

rque fue açotado enella el piloto Moro de
oçambique,por mandado del Capitan gene-
,porque le dixo, que aquellas yslas eran tie-
firme: y como ya el Capitan general estaua
ojada conel, de quando no le quiso mostrar el
ia de Moçambique,como lo tomo enla men-
a delas yslas,pareciendole que los lleuaua alli,
raque se perdiessen las naos entre ellas, man-
lo açotar muy cruelmente: y el Moro con-
so,que los lleuaua, paraque alli se perdiessen,
s yslas eran tantas,y tan juntas,que no se po-
n deuisar vnas de otras: y visto como eran
as,se hizo nuestro Capitan ala mar, y el Mier-
les que fueron quatro de Abril, hizo su cami
al Norueste: y antes de medio dia tuuo vis-
de vna tierra gruessa, y de dos yslas que esta-
n junto conella, al rededor delas quales auia
ichos baxos:y llegado cerca de tierra que los
otos Moros la reconocieron,dixeron,que la
a delos Christianos (q̃ era la de Quiloa) q̃da-
tres leguas atras,delo qual el Capitan general
fatigo mucho,creyendo verdaderamente que
a de Christianos:y queria empringar los pilo-
s,pareciendole, que adrede se auian perdido,
rque la nao no la tomasse: ellos se desculpa-
n con que el viento era mucho,y las corrien-
s grandes, y que corrieron las naos mas delo
ie ellos pensarã: pero que a ellos les peso mas,
rque no la tomaron, que al Capitan general,
rque esperauan vengarse alli del,y delos nues

tros, con muerte de todos: de que nuestro Señ
los libro milagrosamente, que si alla fuerã, ni
guno escapara: porque el Capitan general, cr
yendo que la tierra era de Christianos, salie
fuera: y conel pesar que tenia de como se auia
perdido, quiso tornar atras, por ver si la pudi
ra tomar: enlo qual se trabajo bien aquel di
mas nunca pudieron, por ser el viento contrar
para ello, y las corrientes grandes. Entretant
determino el Capitan general con los otros Ca
pitanes, que arribassen ala ysla de Mombaça:
qual los pilotos Moros le dezian, que era pobla
da de Moros y de Christianos, endos poblacio
nes apartadas: lo qual dezian los Moros por en
gañar alos nuestros, y lleuar los alla a matar
porque la ysla era de Moros, como lo era tod
aquella costa. Y sabiendo que de alli a Momba
ça auia setenta y siete leguas hizo su camino pa
ra yr alla: ya que venia la noche vio vna ysla mu
grande que estaua hazia el Norte: en la qua
los pilotos Moros dezian, que auia dos pobla
ciones, vna de Christianos y otra de Moros: y e
to por hazer creer alos nuestros, que auia po
aquella tierra muchos Christianos: y yendo as
si a velas tendidas de ay a ciertos dias dos horas
antes que amaneciesse, dio el nauio San Raphael
en seco, en vnos baxos que estauan dos leguas de
la tierra firme: y como dio en aquellos baxos, hi
zo señal alos otros nauios paraque se guardas-
sen: ellos surgieron vn tiro de lombarda delos
baxos,

os,y echando los bateles fuera, fueron a so-
er a Paulo dela Gama: y vieron que el agua
aua: por lo qual el Capitan general perdio
isteza que tenia, creyendo que era restinga,
que entendio, que tornando el agua a hen-
,nadaria el nauio,y luego le echarõ muchas
pras ala mar y enesto amanecio,y como aca-
a mar de vaziar, quedo el nauio del todo en
enla playa,que era de arena, que fue causa,
el nauio no recibiesse daño ninguno, q̃
allo enella, y estaua derecho con las ancoras
tenia enla mar: y los nuestros salieron enla
a,en quãto el agua no henchia. Y porque el
io se llamaua San Raphael, pusieron por nõ-
alos baxos, Los baxos de San Raphael:y a
s yslas grandes y altas serranias q̃ estauã enla
a de cara delos baxos, Las sierras de San Ra
el. Estando el nauio en seco,vieron venir dos
adias en q̃ veniã Moros dela tierra a ver nues
s nauios: y truxeron muchas naranjas dulces
cho mejores q̃ las de Portugal,que dieron a
nuestros: y dixeron al Capitan general, que
sforçasse,que como fuesse mar llena,nadaria
auio,y proseguirian su viaje. Nuestro Capi-
les dio algunas cosas,assi por lo que dezian,
no porque vinieron a tal tiempo: Y dos de-
,sabiendo que la flota yua a Mombaça, ro-
on al Capitan general,que los lleuasse alla, y
edaron se conel, y los otros se tornaron a su
ra: y como vino mar llena salio el nauio del

baxo,

baxo, y torno el Capitan general a hazer su c
no con toda la flota.

CAP. IX. EN QVE SE ESC
ue la ysla, y ciudad de Mombaça, y de como el
pitan general llego a ella, y delo que alli le ac
tecio.

SIguiendo su viaje, vn Sabado siete de Ab
puesta de Sol fue a surgir de fuera dela ba
dela ysla de Mombaça, la qual esta junte
la tierra firme, y es muy abundante de much
mantenimientos, es a saber, mijo, arroz, gana
assi gruesso como menudo, y todo muy cre
do y gordo, principalmente los carneros, c
todos son derrabados: y tiene muchas gallin
Es tambien muy viciosa de huertas, en que
mucha ortaliza, y muchas frutas, es a saber, g
nadas, higos dela India, naranjas dulces y agr
limones y cidrones, y muy singulares aguas.
esta ysla esta vna ciudad, que tiene el mismo n
bre dela ysla, en quatro grados ala parte del Su
es grande, y situada en vn lugar alto, donde ba
la mar, fundada sobre piedra que no se puede m
nar: tiene ala entrada vn padron, y ala entrad
dela barra vna fortaleza pequeña y baxa junt
ala mar. Es la mayor parte desta ciudad de cas
de piedra y cal, con sus altos labrados de mac
neria, y toda de buenas calles. Tiene Rey sobr
si, y los vezinos della son Moros, vnos blancos
otros morenos, assi hombres como mugeres:
pre

cianse de ser buenos hombres a cauallo, y
an muy bien adereçados:y tambien las mu-
es con ropas de seda,y joyas de oro y pedre-
Es ciudad de grande trato, de todas merca-
ias,tiene buen puerto,donde ay siempre mu
s naos:viene le dela tierra firme mucha miel,
ı y marfil.Llegado el Capitan general ala ba-
desta ciudad,no entro luego adentro,por ser
casi noche quando acabo de surgir,y mando
ıer vanderas y toldos enlas naos por fiesta,y
er en todas grandes alegrias:y estauan todos
y contentos, creyendo, que en aquella ysla
ı poblacion de Christianos, y que el dia si-
ẽte auian de oyr Missa en tierra, y que alli cu
an delos dolientes que trayan,que erã casi to
los que escaparon del viaje,que eran ya muy
os:porque todos los otros eran muertos de
écias que auian cobrado del mucho trabajo
passauan.Estando el Capitan general aqui,
ɔien noche vieron obra de cien hombres en
barca grande,y todos trayan terciados y es-
los.Como llegaron ala nao capitana, quisie-
ı entrar todos con las armas:y el Capitan ge-
al no quiso,ni dexo entrar a mas de quatro,y
ɔs sin armas, y dixoles por la Lengua, que le
donassen : porque como era estranjero, no
ia de quien se auia de fiar: y mando los com-
ar con algunas conseruas, delas quales ellos
nieron. Y dixeron le, que no le tenian a mal
ue hazia : y que ellos lo venian a ver, como
cosa

cosa nueua en aquella tierra: y que no se espa-
tasse de que traxessen armas, porque se acostu-
braua en aquella tierra traerlas tambien en tie-
po de paz como en tiempo de guerra. Y dix-
ron le tambien, que el Rey de Mombaça sab-
de su venida, y por ser de noche no lo embiara-
visitar: mas que essotro dia lo haria, porque h-
gaua mucho con su venida, y que se holgar-
mas de verlo: y le daria especieria con que carg-
se las naos. Y dixeronle mas, que apartados
los Moros auia muchos Christianos que biui-
sobre si, con lo qual nuestro Capitan se holg-
mucho: y entonces acabo de creer, q̃ auia Ch-
tianos en aquella ysla, viẽdo, que concertauã
quellos Moros con lo que le auian dicho los p-
lotos: y con todo esto no dexo de tener algu-
sospecha, q̃ aquellos Moros veniã a ver, si podr-
tomar alguno delos nauios: y assi era, porq-
el Rey de Mombaça bien sabia, que los nuestr-
erã Christianos, y lo que hizierõ en Moçãbiqu-
y desseaua vengarse dellos: y era su intencion m-
tarlos a todos, y tomarles los nauios. Y cone-
pensamiento, el dia siguiente que fue Doming-
de Ramos, le embio a dezir cõ dos Moros m-
blancos, que el se holgaua mucho con su venid-
y si quisiesse entrar en su puerto, que el le dar-
todo lo que vuiesse menester, y por seguridad
embio vn anillo, y le embio en presente vn ca-
nero, y muchas naranjas, cidrones, y cañas
açucar: y dixo alos Moros, que le dixessen q-
era

an Christianos, y que los auia enla ysla: lo qual
zieron ellos con tanta dissimulacion, que los
estros pensaron que eran Christianos. El Ca-
an general los recibio muy bien, y les dio al-
nas cosas, y embiole a agradecer al Rey el o-
cimiento que le hazia, diziendo, que essotro
entraria dentro, y embiole vn ramal de cora-
muy finos: y para mas confirmar la paz con
Rey, embio conellos dos delos nuestros. Es-
s dos eran de ciertos desterrados que traya, pa
auenturar en semejantes trances, o para dexar
enlos lugares que le pareciesse que era me-
ster, paraque supiessen algo, y los tomasse ala
elta que hiziesse. Llegados los nuestros a tie-
conlos dos Moros, juntose luego mucha gen
verlos, y fue conellos hasta los palacios del
y, donde entrados los nuestros, antes que lle-
sen adonde estaua el Rey, passaron quatro
ertas, y en cada vna dellas estaua vn portero
n vn terciado enla mano. El Rey estaua con
co estado, mas hizo muy buen recebimiento
s nuestros, y mando alos mismos Moros con
en auiā venido, que les mostrassen la ciudad:
ndando por ella, vierō por las calles muchos
mbres presos con hierros: y como no enten-
n la lengua, ni los Moros la suya, no pregun-
on que presos eran aquellos: y creyeron que
n Christianos, que los auia por aquellas par-
y que tenian guerra cō los Moros. Tambien
os nuestros fueron lleuados a casa de dos Mer
ca-

caderes Christianos dela India: los quales sabie
do delos Moros como erã Christianos, mostr
ron conellos mucho plazer, y los abraçauan,
combidaron, y mostraron les en vn papel la f
gura del Espiritu santo pintada, la qual ador
uan: y delante dellos hizieron su adoracion c
rodillas con semblante de hombres muy deuc
tos, y que tenian de dentro lo que mostrauan c
fuera. Los Moros dixeron alos nuestros por s
ñas, que otros muchos como aquellos mor
uan en otra parte lexos de alli, y por esso no lo
lleuauan alla: pero que despues que el Capita
general entrasse enel puerto, los yrian a ver: est
dezian por engañarlos, y cogerlos enel puerto
donde determinauan de matarlos. Vista la ciu
dad por los nuestros, fuerõ bueltos donde esta
ua el Rey: el qual les mando mostrar pimient
gengibre, clauos, y trigo tremesin: y de todo lo
dio que lleuassen a mostrar al Capitan genera
al qual embio a dezir por su mensajero, que c
todo aquello tenia mucha abũdancia, y le dar
carga si la quisiesse: y tambien oro, plata, amba
cera, y marfil, y otras riquezas en tanta abunda
cia, que las hallaria alli cada vez que quisies
por menos precio que en otra parte. Este recau
do le lleuaron al Capitan general el Lunes:
qual, como vio la especieria, y que el Rey le en
biaua a prometer carga, fue muy alegre dello,
mucho mas dela informacion que los nuestro
le dierõ dela tierra, y delos dos Christianos qu
halla

larõ:y vuo consejo con los otros Capitanes,
cordarõ q̃ entrassen enel puerto,y tomassen
specieria que les diessen: y despues se yrian a
icut, donde si no la pudiessen auer, queda-
ı se con la que alli vuiessen,y concertaron de
rar otro dia. Entretanto venian algunos Mo-
ala nao capitana, y estauan con los nuestros
ı tanto sossiego y concordia,que parecia que
conocian de mucho tiempo: y venido otro
en començãdo a apuntar la marea,mando el
pitan general alçar ancoras para entrar enel
rto. Y no queriendo nuestro Señor, que los
stros alli acabassen, como los Moros tenian
enado, estoruo lo desta manera:que leuan-
a la nao capitana,queriendo hazer cabeça pa
ntrar dentro, yua a dar sobre vn baxo que
ia por popa:lo qual visto por el Capitan ge-
al, por no perderse, mando surgir muy de
essa,lo qual tambien hizieron los otros Capi
es. Viendo algunos Moros que estauan enla
capitana,que surgia, parecioles, que no en-
ria aquel dia la flota enel puerto,y acogieron
vna barca, que tenian a bordo, para yrse a
iudad. Y yendo por popa dela capitana los
otos de Moçambique, echaronse al agua, y
dela barca los tomaron, y fuerõ se conellos,
ıque el Capitã general dio bozes que los dies
: y quando vio que no los dauan, dixo alos
os,que le parecia,que nuestro Señor permi-
aquello, para guardar los de alguna trayciõ,

que les eſtaua armada : y como fue noche pr
go dos Moros delos que traya captiuos de M
çambique, paraque le dixeſſen, ſi les tenian
mada alguna traycion: ellos confeſſaron q
era verdad: y que los pilotos ſe echaron ala m
pareciendoles, que auia ſabido el la traycion
que por eſſo no auia querido entrar enel pu
to. Y queriendo el Capitan general pringar a
tro Moro, para ver ſi concertaua coneſtos, ec
ſe ala mar con las manos atadas, y otro ſe ec
al quarto del Alua. Sabido por el Capitan ge
ral eſte ſecreto, dio muchos loores a nueſtro S
ñor, por auer los librado tan milagroſament
dixeron todos la Salue enla capitana. Y recel
doſe, que los Moros les acometieſſen de noc
ordenoſe, que toda la noche velaſſen todos
mados: a eſte tiempo ſe hallauan ya los dolien
mejor, que como llegaron frente dela ciudad
ſintieron ſanos: lo qual parece que fue milag
de nueſtro Señor, por la neceſſidad que teni
de ſalud. Eneſta miſma noche a media noc
ſintieron los que velauan, enel nauio Berrio b
llir el cabre dela vna ancora que eſtaua ſurta
creyeron que eran toninas, haſta que eſcucha
do bien, vieron que eran los enemigos, que a
do eſtauan dando enel cabre con terciados, p
raque cortado, dieſſe el nauio enla coſta, y ſe p
dieſſe, ya que de otra manera no los podian t
mar. Luego los nueſtros dierõ bozes alos otr
nauios, diziendoles lo que paſſaua, paraque
gu

ardassen. Enesto los del nauio San Raphael
idieron, y hallaron, que algunos delos enemi
s estauan pegados enlas cadenas delas xarcias
su tranquete: y viendo ellos, q́ eran sentidos,
tierõ se debaxo del agua, y con los otros que
tauan el cabre del nauio Berrio huyeron a
lo a vnas almadias, que estauan algo aparta-
,enlas quales los nuestros sintierõ rumor de
cha gẽte, y remando cõ mucha priessa se tor
on ala ciudad: de donde el Miercoles y Iue-
(que aun despues desto se estuuo alli la flota)
iian los enemigos de noche en almadias que
tauan junto a tierra, y yuan a nado, a ver si po
an cortar los cabres delas ancoras: mas no
lieron por la grande vela que tenian los nues
s: y con todo les dieron harto trabajo, y los
ieron en mucho temor de quemarles los na
s. Y fue mucho, no salir los Moros a ellos en
os, lo qual parece que fue con miedo de nues-
artilleria, que sabian que venia enla flota: pe-
o mas cierto es, que nuestro Señor les puso
miedo, para librar alos nuestros: porque sa-
ido los enemigos a ellos, los matarã a todos.

P. X. EN QVE SE ESCRIVE LA *udad de Melinde, y de como el Capitan general lle a ella.*

EL Capitan general se dexo estar alli aque-
llos dos dias, para ver si podia auer pilotos
que lo lleuassen a Calicut, porque sin ellos

auia de ser muy dificultoso poder yr alla, p
que nuestros pilotos no conociã aquella tie
y despues que vio, que no podia auer pilot
partiose el Viernes por la mañana, cõ poco v
to: y al salir dela barra se le quedo vna anc
por estar la gente muy cansada de lleuar las
tras, y assi no la pudierõ lleuar: y hallandola
pues los Moros, la lleuaron ala ciudad, y la
sieron junto alos palacios del Rey: donde
pues la hallo don Francisco de Almeyda, el p
mer Visorey dela India, quando tomo esta c
dad alos Moros, como dire enel segundo lib
Partido el Capitan general de Mombaça, est
do adelante della ocho leguas, surgio vna no
junto a tierra, por faltar le el viento: y en am
ciẽdo descubrierõ dos zambucos (que son v
nauios pequeños) ajulauento, tres leguas d
flota metidos enla mar. Y como el Capitan
neral desseauua auer pilotos que lo lleuasse
Calicut, pareciendole, que los tomaria enlos
bucos, assi como los vido, alço ancoras, y arri
sobre ellos cõ los otros Capitanes, y siguier
los hasta horas de visperas, que el Capitan ge
ral tomo vno dellos, y el otro se acogio a tier
donde fue a salir: y enel que el Capitã general
mo, se tomaron biẽ diez y siete Moros, entre
quales auia vn viejo, que parecia señor de tod
los otros, el qual traya consigo vna moça q
era su muger: y tambien se hallaron muchas n
nedas de oro y plata, y algunos mantenimient

qu

ie el Capitan general repartio con los otros
uios. Eneste mismo dia llego la flota a puesta
Sol frente dela ciudad de Melinde, que esta
ez y ocho leguas de Mombaça en tres grados
parte del Sur: no tiene buen puerto por ser
si costa braua, y estar de dentro de vn arrecife
que rebienta la mar, y por esso esta el surgide-
delas naos lexos de tierra. Esta assentada en vn
po en largo dela mar, y parece a Alcouchete:
ne al rededor muchas palmas datiles, y otros
boles q̃ todo el año estan verdes: y tambien
ichas huertas con sus anorias, en que ay todo
nero de ortaliza y de frutas, principalmente
ranjas dulces, las quales son muy grãdes y gus
sas: es muy abundante de mantenimiẽtos, mi-
arroz, ganado gruesso y menudo, y gallinas,
odo muy gordo y barato: es grande, y tiene
enas calles, y muy hermosas casas de piedra y
l cõ muchos altos y terrados cõ muchas venta
s. La gẽte natural della, es gẽte negra y biẽ dis-
esta, y de cabellos crespos: los estranjeros son
oros de Arabia, que se tratan muy bien, espe-
ilmente los nobles: dela cintura arriba andan
snudos, y de alli abaxo se cubren con paños de
la y de algodon muy fino, y otros como ca-
llares debaxo los braços, y enlas cabeças cier
manera de tocados de paños de seda y oro.
raen adagas ricas con grandes borlas de seda
colores, y terciados bien guarnecidos: y to-
os son yzquierdos, y traẽ arcos y flechas, y son

grandes flecheros, y presumen de diestros a c
uallo: puesto que se diga comunmente: Ho
bres de a cauallo de Mombaça, y damas de M
linde: porque las mugeres de aqui son herm
sas, y andan todas ricamente atauiadas. Mor
tambien enesta ciudad muchos Guzarates G
tiles, del reyno de Cambaya, que es enla Ind
los quales son grandes mercaderes, y tratan
oro, de lo qual ay alguno enla tierra, y tambi
ambar, marfil, brea, y cera: lo qual dan alos me
caderes que alli vienen de Cambaya con cob
azogue, y paños de algodon: y los vnos y los
tros ganan. El Rey desta ciudad es Moro, y si
uese con mayor estado y policia, que los otr
Reyes que quedan atras. Llegado el Capitan g
neral frontero desta ciudad, vuo grande plaz
en todos los dela flota, porque vian ciudad c
mo las de Portugal, y dieron por ello much
loores a nuestro Señor. Y queriendo el Capita
general ver, si por alguna manera podria auer
alli pilotos que lo lleuassen a Calicut, mãdo su
gir, porque hasta entonces no auia podido sab
delos Moros que tomara enel zambuco, si au
entre ellos algun piloto que supiesse yr a Cal
cut, y siempre dezian que no, aunque los pusie
ron a tormento.

CAP. XI. DE COMO EL CAPITAN
general embio vn mensaje con vn Moro al Rey d
Melinde, y delo que el Rey le Respondio.

Otr

O Tro dia ſiguiente que fue Paſcua de Re-
ſurrecion,aquel Moro viejo caſado q̃ fue
catiuo con los otros Moros, dixo al Ca-
an general, que en Melinde eſtauan quatro
ps de Chriſtianos Indios:y ſi lo queria embiar
ierra con los otros Moros, que daria por ſu
cate pilotos Chriſtianos, y mas le daria todo
anto vuieſſe meneſter: delo qual el Capitan
neral fue muy contento: y mandando alçar
coras, fue a ſurgir media legua dela ciudad,
a qual no vino nadie ala flota,porque tenian
edo,no los tomaſſen: que bien ſabian por el
nbuco que los nueſtros tomaron, que eran
riſtianos:y creyan, que eran nauios de arma-
El Lunes por la mañana mando el Capitan
neral lleuar al Moro viejo en ſu batel a vna ba-
que eſtaua frente dela ciudad, de donde ha-
cuenta que vendrian por el. Y aſſi fue,que a-
tado de alli nueſtro batel, vino de tierra vna
nadia, y lleuo el Moro al Rey,al qual dixo de
te del Capitan general lo que queria, y q̃ hol
ia de hazer paz conel,porque eſtaua informa
de ſu nobleza. Y como nueſtro Señor queria
e la India ſe deſcubrieſſe,holgo el Rey mucho
eſte mẽſaje de nueſtro Capitã:y deſpues de co
r embio el Moro en vna almadia, y conel vn
ado ſuyo,y vn Caciz: con los quales embio a
zir al Capitan general, que holgaria mucho
que vuieſſe paz entre ellos, y que le daria los
otos que queria, y mas qualquiera otra coſa

que vuiesse menester, y conesto embio tres carneros, y naranjas, y cañas de açucar. El Capitan general respõdio conel mismo mẽsajero al Rey agradeciẽdole la paz que queria que vuiesse entre ellos: y que para assentar la, entraria el dia siguiente enel puerto: y que supiesse, que era vassallo de vn Rey Christiano muy poderoso, cabo de Ocidente, que desseando saber donde estaua la ciudad de Calicut, la embiaua a descubrir, y le mandara, que de camino hiziesse paz y amistad con todos los Reyes que la quisiessen conel: y que auia dos años que auia partido de su tierra: y que el Rey su señor era tal Principe, que el se holgaria de tenerlo por amigo. Y embiole en presente vn balandran colorado, que era traje de aquel tiempo, y vn chapeo, y dos ramales de corales, y tres bacinas de alambre y cascabeles, y dos almayzares. Otro dia siguiente, que fue el segundo dia dela octaua de Pascua, llego el Capitan general mas ala ciudad, y luego el Rey lo torno a embiar a visitar con mayor aparato: porque oyendo de quan lexos era, y lo que buscaua, tuuo al Rey de Portugal por de grãde animo en embiarlo, y al Capitã general en obedecerle, y estimo en mucho, y tomo le gran de desseo de ver hombres que auia tanto tiempo q̃ andauan enla mar: y assi selo embio a dezir, y que se queria ver conel el dia siguiente, y que la vista seria en la mar. Y embiole seys carneros, y muchos clauos, y cominos, gengibre, pimien-

ienta,y nuez:y consintiendo el Capitan gene-
l que se viessen, entro mas adentro, y surgio
rca delas quatro naos delos Indios, que el Mo
le dixera: y sabiendo los dueños delas naos
ie los nuestros eran Christianos,fueron luego
visitar al Capitan general,que a este tiempo es-
ua enla nao de Paulo dela Gama: y eran hom-
res morenos y de buenos cuerpos, y bien dis-
iestos: trayan vestidas vnas ropas largas de al-
odon blãco de poca falda,trayan barbas gran-
s,y los cabellos largos como mugeres, y en-
ençados debaxo delos tocados que trayan en
s cabeças. El Capitan general les hizo buen re-
bimiento, preguntandoles primero, si eran
hristianos,y esto por la Lenga que les hablaua
i algarauia,dela qual ellos sabian alguna cosa:
dixeron, que no era aquella su propia lengua,
io que sabiã vn poco della,por la comunica-
on que tenian con los Moros:delos quales,a-
onsejaron al Capitan general, que no se fiasse,
orque siempre auian de tener enel coraçõ otra
osa delo que mostrauã. El Capitan general,por
cperimentar si eran ellos Christianos, y tenian
guna noticia de nuestro Señor, mando traer
n retablo del llanto de nuestra Señora, en que
stauan tambien pintados algunos delos Apos-
oles:y mostro lo alos Indios,sin dezirles lo que
ra: ellos en viendolo, echaronse enel suelo, y
dorarõ el retablo,y rezaron vn poco. Nuestro
Capitan se holgo entõces mucho mas conellos;

y pregũtoles, si erã de Calicut, y le dixerõ q̃ no: q̃ erã de otra ciudad mas adelãte llamada Crã lor, y no supierõ dezir nada de Calicut. Y de a adelãte en quãto el Capitã alli estuuo, yuã ell cada dia al nauio de Paulo dela Gama a hazer raciõ delãte de aquel retablo, y ofreciã alas ym gines clauo, pimiẽta, y otras cosas. Estos Indic no comiã vaca segũ los nuestros supierõ dellos

CAP. XII. DE COMO EL REY D *Melinde se vio conel Capitan general, y assento co el amistad, y le dio piloto que lo lleuasse a Calicut.*

EL postrer dia dela otaua de Pascua despue de comer, fue el Rey de Melinde en vna al madia grande junto de nuestra flota, y lle uaua vestida vna cabaya de damasco carmesi, a forrada de raso verde: y enla cabeça vna toc muy rica. Venia sentado en vna silla de espaldas ala manera antigua, y era de alambre mucho bien labrada y hermosa, y enella vna almohada de seda, y otra tal como esta junto conel: yua cu bierto con vn sombrero de raso carmesi: yua junto conel como paje vn hombre viejo, que le lleuaua vn terciado rico con la vayna de plata. Traya muchos añafiles, y dos bozinas de marfil del tamaño de ocho palmos cada vna, y eran muy labradas: y tañianse por vn agujero que te- nian en medio: y concertauan con los añafiles. Veniã conel Rey hasta veynte Moros hidalgos, atauiados todos ricamente. Y ya que el Rey que- ria llegar alos nauios, salio el Capitan general en

su

batel entoldado, y sus vanderas puestas: y
vestido de fiesta, cō doze hombres delos mas
nrrados dela flota, donde dexaua a su herma-
. Y en llegando el Rey cerca del, dixole, que le
eria hablar en su batel, para verlo de mas cer-
y luego se metio enel batel: y hizo tanta cor-
ia al Capitan general, como si fuera Rey co-
o el: y miraua lo a el, y alos otros, como a cosa
raña. Dixole, que le dixesse el nombre de su
ey, y mando lo escreuir, y preguntole muy por
enudo por el y por su poder: y el Capitan ge-
ral se lo dixo: y que la causa porque embiaua
escubrir a Calicut, era, por auer della especie-
, porque no la auia en su tierra. Y despues de
erle dado el Rey alguna informacion della, y
l estrecho del mar Bermejo, y prometidole
oto que lo lleuasse alla, le rogo mucho, que
esse conel a su ciudad, y que se holgaria en sus
lacios, y descansaria del trabajo dela mar, y q̃
yria tambien a holgarse a sus nauios. El Capi-
n general le respondio, que no traya licencia
l Rey su Señor para salir en tierra: y que si lo
ziesse, daria muy mala cuenta de si. A lo qual
plico el Rey: que si el fuesse a sus nauios, que
enta daria alos de su pueblo, o que dirian: pe-
que le pesaua mucho, de que no quisiesse yr
u ciudad, que estaua a seruicio de su Rey: aquiē
embiaria su embaxador, o le escreuiria, si el
isiesse tornar por alli de Calicut: nuestro
apitan le prometio de tornar. Mientras alli es-
tauan,

tauan,embio por los Moros qne traya catiuo
y diolos al Rey, diziendo, que si le pudiera ha
zer otro seruicio mayor,q̃ lo hiziera: de lo qu
el Rey fue tan contento,que dixo, que lo est
maua en mas, que si le diera otra ciudad com
la suya. Despues que acabaron de hablar,y con
firmar la amistad entre ellos,anduuo el Rey ho
gandose por entre nuestra flota, dela qual tira
uan muchas lombardas,las quales el se holgau
mucho de oyr tirar: y nuestro Capitan andau
conel: y el Rey le dezia,que nũca viera hombres
que tanto se holgasse de ver, como los Portu
gueses: y que holgara de tenerlos consigo, par
que le ayudaran en guerras que algunas vezes t
nia con sus enemigos,porque le parecian hom
bres para mucho. El Capitan general le dixo,
si los experimentara,que mucho mas le parecie
ran: y que ellos le ayudarian, si el Rey su seño
embiasse sus armadas a Calicut, como esperau
en Dios que las embiaria, si fuesse seruido de
xar sela descubrir. Despues q̃ el Rey assi se andu
uo holgando,rogo al Capitan general, que pues
no queria yr a ver su ciudad, que embiasse alla
dos delos nuestros,a que viessen sus palacios, y
que el dexaria dos delos suyos en la flota para
que la viessen: y dexo vn su hijo,y vn su Caciz: y
assi se fue,y lleuo consigo dos delos nuestros,de-
xando concertado conel Capitan general, que
otro dia fuesse en su batel cerca de tierra, y que
veria sus caualleros a cauallo. El dia siguiente,

que

e fue Iueues, fueron el Capitan general y Ni-
lao Coello en sus bateles artillados la playa
largo, por la qual andauã muchos hombres,
entre ellos dos de acauallo escaramuçando: y
mo el Capitan general llego cerca de tierra,
gò se toda aquella gente al pie de vna escalera
piedra delos palacios del Rey, que estauan a
sta, y alli tomaron al Rey en vnas andas, y lleua
nlo al batel del Capitan general: al qual dixo
labras de mucho amor, y tornole a rogar, que
esse a su tierra, porque su padre que estaua
llido, desseaua mucho verlo: y que mientras el
esse, el y sus hijos quedarian enlos nauios: y cõ
do esto nuestro Capitan se escuso de yr a tie-
a, y despidiendose del Rey, anduuo vn rato por
nto a ella. Delas naos delos Indios tirauan mu
as lombardas por fiesta: y quando ellos vian
ssar alos nuestros, alçauan las manos, diziendo
on mucha alegria, Christe Christe: y con licen-
a del Rey les hizieron aquella noche grande
esta de coetes y tiros, y dauan grandes gritas.
stando la flota todauia eneste puerto, el Do-
ningo, que fueron veynte y dos de Abril, vino
n priuado del Rey a ver al Capitan general, que
staua bien fatigado, porque auia dos dias que
o venia nadie dela ciudad ala flota: y temiose, q̃
l Rey estaria agrauiado del, porque no auia
uerido yr a tierra: y querria quebrar la amistad
ue tenia assentada, y pesauale dello, porque aun
o tenia pilotos. Y quando el vio, que aquel su
pri-

priuado no los traya, tuuo mala ſoſpecha d
Rey,y por eſſo lo detuuo: y ſabiendo el Rey
cauſa dello,embiole luego vn piloto Guzarat
llamado Canaqua, deſculpandoſe porque n
ſe lo auia embiado: y aſſi quedaron amigos co
mo de antes.

CAP. XIII. DE COMO PARTID
el Capitan general de Melinde,llego a Caliçut,y d la grandeza y nobleza deſta ciudad.

AViendoſe proueydo el Capitã general d todo lo neceſſario para ſu viaje, partioſ de Melinde para Calicut vn Martes veyn te y tres de Abril: y de alli començo luego d atraueſſar vn golfo de ſetecientas y cincuent leguas,porque haze alli la tierra vn muy grand ſeno, y corre la coſta del Norte al Sur:y el Ca pitan general fue a Leſte en demanda de Cali cut.Luego el Domingo ſiguiẽte vieron los nue tros el Norte, que auia mucho que lo dexaron de ver,y vian el Sur.Y diole Dios tan buena ven tura,que viniendo ya el inuierno dela India,enel qual haze en aquel golfo grandes tormentas, el no tuuo ninguna,antes viento a popa.Y vn Vier nes que fueron diez y ſiete de Mayo, auiendo veynte y tres dias que era partido de Melinde,y que no vian tierra,deſcubrieron tierra, yẽdo la flota ocho leguas metida enla mar: y la tierra e ra alta:y luego Canaqua echo el plomo, y hallo quarenta y cinco braças:y por apartarſe dela coſ

ta,

hizo camino al Suefte,y el Sabado fue en de-
nda de tierra:y no fe llego tanto, que pudief-
ener perfeto conocimiento della : y efto por
muchos aguaceros que hallaron, defpues q̃
lereçaron a tierra:que era ya inuierno enla In
,cuya cofta era efta. El Domingo veynte de
iyo vio el piloto vnas fierras muy altas, que
in fobre la ciudad de Calicut: y llegofe tanto
ierra,que las conocio : y cõ muy gran plazer
lio albricias al Capitan general,diziendo,que
uella era la tierra,a que defleaua llegar:y el fe
dio:y luego mãdo dezir la Salue,enla qual die
todos muchas gracias a nueftro Señor,y fe hi
ron grandes alegrias enlos nauios:y el mifmo
i enla tarde fueron a furgir dos leguas abaxo
Calicut.Surto el Capitan general, acudio lue
gente de tierra en quatro almadias, a faber,
e naos eran aquellas,porque nunca auian vif-
otras de aquella hechura,ni yr en tal tiempo a
uella cofta. Efta gẽte venia defnuda, faluo que
yan cubiertas fus verguenças con vnos peda-
s de lienço pequeños,y eran morenos,y algu-
s entraron enla nao capitana.El piloto Guza-
te dixo al Capitan general, que aquella gente
in pefcadores,y que era gente mezquina(que
i llamauan enla India ala gẽte baxa y pobre).
odauia el Capitan general les hizo buen rece-
miento,y les mando comprar del pefcado que
iyan:y dellos fe fupo,que el lugar no era Cali-
t,que era mas adelante,y ofrecieronfe a lleuar
la

la flota: lo qual el Capitan general quiso que lu
go se hiziesse: y las almadias lo lleuaron a Ca
cut, que es vna ciudad situada enla costa de M
labar, que es vna prouincia dela segunda Indi
la qual comiença enel monte Deli, y acaba en
cabo de Comori, que ay espacio de sesenta y d
leguas en largo, y tiene doze y quinze de anch
es toda tierra baxa, y anegadiza, y de much
yslas: esta entre el mar Indico, y vna sierra mu
alta, que diuide el termino entre ella, y vn gra
de reyno llamado Narsinga. Dizen los Indio
que esta tierra de Malabar fue mar en otro tie
po, y que llegaua hasta la sierra, y que corria p
donde agora son las yslas de Maldiua que ento
ces era tierra firme, y la cubrio y descubrio est
tra de Malabar, en que ay muchas y muy vicio
sas ciudades, y ricas por el trato que tienen: pri
cipalmēte la de Calicut, q̄ en vicio y riqueza pr
cedia a todas eneste tiempo: cuya edificacio
fue desta manera. Esta prouincia de Malabar er
antiguamente toda de vn Rey, que tenia su a
siento enla ciudad de Coulan: y en tiempo d
postrer Rey que vuo enesta tierra que se llama
ua Sarranaperimal, (que en este tiempo auri
seyscientos años que era fallecido) descubriero
los Moros de Meca la India, y fueron a parar a
prouincia de Malabar, que estaua poblada d
Gentiles: y el Rey era Gentil. Desta venida d
los Moros tomaron ellos su contar de tiempo
como nosotros lo tomamos del nacimiento d

nue

estro Señor Iesu Christo. Tomaron los Mo-
s tanta conuersacion coneste Rey, y el con
os, que se torno a su secta dellos, y dexo la que
nia: y fue tanto el amor que tomo ala secta de
ahoma, que determino de yr a a morir ala casa
Meca: y antes que se fuesse repartio todo su
orio con sus parientes: y auiendolo dado to-
, que no le quedauan ya mas de doze leguas
tierra, que estauan al rededor del lugar don-
se auia de embarcar, que era vna playa despo-
da, las dio a vn moço su sobrino que le seruia
paje: y mandole, que hiziesse poblar aquel lu-
, en memoria de su embarcacion, y diole su
ada, y vna toca morisca que traya por estado.
nando a todos los señores con quien repar-
su señorio, que le fuessen subjetos, y lo tuuies
por su Emperador, saluo alos Reyes de Cou
y de Canamor: y mando, que ni ellos, ni otro
gun Señor pudiesse mandar labrar moneda
a prouincia de Malabar, saluo el Rey de Ca-
it. Y conesto se embarco alli donde esta ago-
Calicut: en la qual tomaron los Moros tanta
ocion, porque se embarco alli aquel Rey pa-
a casa de Meca, que nunca mas quisieron ha-
cargazon sino en aquel puerto, y dexaron el
Coulan, el qual se des hizo por esto, princi-
mente despues que se edifico Calicut, y mu-
os Moros assentaron enella para hazer su bi-
nda. Y como eran grandes mercaderes y de
y gruesso trato, vino se a hazer la mayor fe-
F ria

ria de toda la India, y la mas rica de toda el
porque enella se hallaua toda la especieria, dr
ga, nuez, y otra qualquier cosa que se podia de
sear, todo genero de pedreria, perlas, aljofar, a
canfor, almizque, sandalos, y aguila lacre, porc
lanas, altabaques dorados, cofres, y todas las l
dezas dela China, oro, ambar, cera, marfil, y al
quecas, mucho algodon delgado y basto, a
blanco como pintado, mucha seda floxa, y to
cida, y todo genero de lienços de seda y oro,
brocados, brocadillos, chamelotes, granas, e
carlatas, alquetifas, tela de seda, cobre, az
gue, bermellon, alumbre, corales, aguas rosada
y todo genero de cõseruas. De manera, que ni
guna cosa de mercaderia de todas las partes d
mundo se podia pedir, que no se hallasse enell
fuera desto era muy apazible, por tener su assie
to en la costa, vn arrecife en largo, casi cos
braua, y estaua cercada de muchas huertas, enl
quales ay muchas frutas dela tierra, y much
ortaliza, y muy singulares aguas, tambien ay m
chos palmares, y otros arboles. Enla tierra ay p
co arroz, que es el principal mantenimiento, a
si como entre nosotros el trigo, y este le viene d
fuera en mucha abundancia, y assi delos otro
mantenimientos. Es muy grande y toda de cas
de paja, sino son las casas delos ydolos, mezqu
tas, y las casas del Rey, que son de piedra y cal,
cubiertas con teja, porque por ley otras ningu
nas no pueden ser desta manera. Era poblada d
Ger

entiles de diuersas sectas, y de Moros grandes
ercaderes, y tan ricos, que auia algunos que
nian cincuenta naos: y no auia inuierno, que
inuernassen en aquel puerto seysciẽtas naos:
enian las en tierra, donde se sacauan con poco
bajo, por ser sin clauazon, cosidas con sogas
cayro, y breadas por cima, y no tenian quilla
o llanas que assentauan muy bien.

P. XIIII. DEL GRANDE PO-
r del Rey de Calicut, y de sus costumbres, y delos
ros Reyes de Malabar, y dela manera que biuen
s Naires.

Or ser esta ciudad de tan gran trato y tan
poblada, y tambien la tierra ala redõda, cre
cieron las rentas del Rey en tan grande ma
a, que vino a ser el mas rico Rey de Malabar,
inero: y el mas poderoso de gente, porque
n dia juntaua treynta mil hombres de pelea,
tres cien mil: y llamauase Çamorin, que en
engua quiere dezir Emperador: porque assi
ra el entre los Reyes de Malabar, que no erã
de dos fuera del, es a saber, el Rey de Cou-
y el Rey de Cananor: que puesto que otros
amauan Reyes, no lo eran. Este Rey de Cali-
era Bramene, como tambiẽ lo son los otros:
quales entre los Malabares son sacerdotes, y
esso han de morir todos en vn Pagode, que
asa de oracion de sus ydolos, que tienen de-
ado para esso: y siempre ha de auer enella vn

Rey que los ſirua,y eſte muerto,ponen luego
ſu lugar el que reyna: y enel reyno ponen o
que le ſucede: y aunque el que reyna no qui
entrar enel Pagode,muerto el que eſta enel,h
lo de hazer entrar por fuerça. Eſtos Reyes
Malabar ſon hombres morenos,y andan deſ
dos dela cintura arriba,y de alli abaxo ſe cubr
con paños de ſeda,y de algodon, y algunas
zes ſe viſtẽ vnas ropas cortas, que llaman Baj
de ſeda o brocado y grana con mucha pedre
principalmente el Rey de Calicut.Hazen las
bas a nauaja,y dexan los moſtazos largos a m
nera de Turcos:ſiruenſe cõ poco eſtado,may
mente enel comer,que es muy poco:mas el R
de Calicut ſe ſeruia entonces con muy gran
Eſtos Reyes no ſe caſan, ni tienen ley de ca
miento, pero tienen vna manceba del linaje
los Nayres, que entre los Malabares ſon hid
gos:y eſta tienen en caſa por ſi cerca delos pa
cios,y danle vn tanto cada mes para ſu gaſto,c
que biuen muy abaſtadamente:y todas las ve
que ſe deſcontentan della, la dexan, y los hij
q̃ han auido enella,no los tienẽ por hijos,ni h
redan el reyno ni otra coſa ſuya: deſque ſon h
bres,no tienen mas valia que la dela parte d
madre.Heredan les ſus hermanos, ſi los tiene
ſino,ſus ſobrinos hijos de ſus hermanas: las q
les no caſan,ni tienẽ maridos ciertos,y ſon m
libres para eſcoger al que mejor les parece:y ſ
muy eſtimadas, y tienen muy grandes renta

llegando alguna a diez años, que ya de esta
ad estan para conocer hombres, embian sus
rientes a llamar fuera del reyno algun mance-
Naire, y a rogarle con presentes, que le vaya
euar la virginidad: y quando llega, lo reciben
n mucha fiesta: y despues que la ha corrom-
lo, atale vna joya al pescueço, la qual trae ella
da su vida en mucha estima, por señal dela li-
rtad que le dieron para hazer de si lo que qui
re, porque sin aquella cerimonia, no podia
nocer hombre. Estos Reyes tienen algunas
zes guerras vnos cõ otros, y ellos mismos en-
n enlas batallas, y peleã si es menester. Quan-
mueren, queman los fuera delos palacios en
raso con mucha leña de sandalo y aguila: y al
emar se juntan todos sus hermanos y parien-
mas llegados, y todos los Grãdes del reyno:
stan esperando tres dias que no lo queman,
ta que se junten todos, para ver si fallecio de
nuerte natural, o si lo mataron: porque auien
lo muerto alguien, son obligados a vengar
Despues que los queman, y entierran la ceni-
rapanse todos, sin dexar cabello ninguno, has
el mas pequeñito niño, como sea Gentil, y de-
n todos en general de comer Betele, que es
a yerua que ellos comen muy bien, y esto por
ze dias: y al que lo come, cortan le los beços
r justicia: y enestos dias el Principe no manda
gouierna, para ver, si acudira alguno que se
onga contra el. Acabado este termino, los

Grandes del reyno le hazen jurar todas las ley
y coſtumbres del Rey paſſado,y que pagara t
das ſus deudas,y que trabajara por cobrar qua
quiera coſa que eſtuuiere perdida del reyno:e
juramento le toman, teniendo el ſu eſpada en
mano yzquierda, y la derecha ſobre vna cand
la encendida, metido enella vn anillo de oro,
que toca con los dedos,y alli haze ſu juramen
y hecho le echan vn poco de arroz, haziendo
muchas cerimonias, en que le dizẽ muchas or
ciones: y el adora tres vezes al Sol, y luego l
Caimales, que ſon ſeñores de titulo, juran en
miſma candela de ſer le leales. Acabados los tr
ze dias,tornan todos a comer Betele, y carne,
peſcado,como de antes, ſaluo el Rey que tom
duelo por ſu anteceſſor,y el duelo es,q̃ por eſ
cio de vn año no come carne,ni peſcado,ni B
tele,ni ſe ha de rapar la barba,ni cortar las vña
ni ha de comer mas que vna vez al dia, y laua
todo antes que coma,y eſta rezando ciertas h
ras del dia:y deſpues de acabado el año haze v
cerimonia por el alma del Rey paſſado a man
ra de obſequias en que ſe juntaran cien mil h
bres,y dà muchas limoſnas:acabada eſta cerim
nia confirman al Principe por heredero del re
no,y deſpues ſe va toda aquella gente. El Rey d
Calicut, y tambien todos los otros Reyes d
Malabar, tienen vn regidor que tiene cargo d
la Iuſticia: y aſſi manda en otras muchas coſ
como el Rey propiamente. La gente de guer
qu

e tiene el Rey de Calicut y los otros Reyes
Malabar, son Naires, que son todos hidalgos,
no tienen otro oficio, sino pelear quando es
enester: y son Gentiles. Traen de contino las
mas con que pelean, que son, arcos, flechas,
ças, agomias, y escudos: y tienen, que andan
nellas muy honrrados, y galanes, pero andan
snudos, solamente con vnos lienços de algo-
n pintados, con que se cubren desde la cintu-
hasta la rodilla, y descalços, con vnas tocas en
cabeças. Biuen todos conel Rey, o con Seño
de tierras, de quiẽ tienẽ acostamiento, y son
esentos en su hidalguia y limpios, que no to
a ningun villano, ni han de entrar en su casa:
os villanos son obligados, quando van por las
les, yr diziendo a bozes como van, porque si
Naires vinieren, les digan que se aparten del
mino: y si no lo hazen assi, matã los los Naires.
aũ los Reyes puedẽ hazer Naires, sino fuerẽ
linaje de Naires: siruen muy bien aquellos
quien biuen; assi de dia como de noche, y
se les da nada, dexar de comer y dormir, por
uir bien: tienen tan poco gasto, que dozien-
maraudis que tiene cada vno de acostamiẽ-
cada mes, le basta para si y vn moço que lo sir
Estos por ley del reyno no pueden casar, y
r esso no tienen hijos ciertos, porque los que
nen, son de mancebas, cõ las quales duermen
s o quatro, por concierto que hazen vnos cõ
os, para hazer lo, sin q̃ aya bregas entre ellos:

y cada vno ha de estar conella vn dia cabal, de
medio dia hasta otro : y aquel ydo viene otro
assi passan su vida sin que nadie los oyga: y ma
tienen la muy a su honrra : y qualquiera dell
que la quiere dexar, la dexa, y ella a ellos: y est
mugeres han de ser Naires, porque no pued
dormir con villanas : y estas tampoco casan
porque ellos son tantos a vna muger, no tien
por sus hijos los que han enellas, aunque les p
rezcan: y assi son sus herederos los hijos de s
hermanas. Esta ley de no poder casar los Na
res, hizieron los Reyes: porque no teniẽdo ell
mugeres ni hijos, aquien tuuiessen amor, pudi
sen durar enla guerra: y por seruir tan bien, y s
hidalgos, son preuilegiados de no poder ser pr
sos, ni poder morir por justicia: y quando alg
no mata a otro, o mata vaca, q̃ entre ellos es gr
pecado porque las adoran, o duerme con mu
ger baxa, o come en casa de villano, o dize m
del Rey: si el Rey lo sabe cierto, da vn escript
suyo, en que manda a vn Naire, que con otro
dos o tres mate al tal Naire porque peco: y ell
lo matan a cuchilladas donde lo hallã: y despu
de muerto, ponen sobre el el escripto del Rey
paraque se sepa porque lo mataron. Estos Na
res no pueden tomar armas, ni entrar en desafi
antes que los armen caualleros: y en siẽdo de si
te años, luego los ponen a deprender a jugar d
todas armas: y paraque salgan muy diestros, su
maestros los descoyuntan, y despues les enseña
a juga

ıgar delas armas a que los veen mas inclina-
; : las que mas ſe acoſtumbran entre ellos,
eſpadas y eſcudos. Los maeſtros que los en-
an , ſon graduados en aquel juego de armas
e enſeñan: y llamanſe Panicaes en ſu lengua, y
muy acatados entre los Naires: y qualquie-
diſcipulo ſuyo, pueſto que ſea viejo, o ſea grã
or, ha lo de adorar en viẽdolo, y eſto por ley:
ıas ſon obligados a tomar leccion dos meſes
l año por toda la vida, por lo qual ſon muy
embueltos enlas armas , y precianſe mucho
lo. Quando alguno quiere ſer armado caua-
o, va ſe al Rey muy acompañado de ſus pa-
ıtes y amigos , y primeramente le ofrece ſe-
ta fanones de oro , vna moneda aſſi llamada,
: ſeran tres cruzados dela nueſtra : y luego le
gunta el Rey, ſi quiere guardar la coſtumbre
y delos Naires: y diziendo el que ſi, mandale
ir vna eſpada: y poniendole la mano derecha
a cabeça, dize ciertas palabras, como quien
a, ſin que nadie ſe las oyga: y deſpues lo abra-
diziendo en ſu lengua vnas palabras , que en
ıueſtra quieren dezir: Guardaras los Brame-
, y las vacas . Dicho eſto , el Naire adora al
y, y de alli adelante queda hecho cauallero.
os, quando aſſientan a biuir con alguien , o-
gãſe a morir conellos y por ellos: lo qual guar
ı de tal manera, que ſi matan a ſu ſeñor en al-
na guerra , pelean haſta que los matan: y ſino
ıallan preſentes , van deſpues a matar aquien

los mato, o mãdo matar. Son grandes agorer
y tienen dias buenos y malos, adoran el Sol y
Luna, y el fuego, y las vacas, y la primera cos
encuentran en saliendo por la mañana de casa
creen de ligero qualquiera vanidad. Metese
Diablo muchas vezes enellos, y dizẽ, que es v
de sus Dioses, o Pagodes, que assi les llaman
haze les dezir cosas espantosas, las quales cree
Rey: y el Naire en que entra el Diablo, va se c
la espada desnuda delãte del Rey, todo tembla
do, y dandose a si mismo de cuchilladas, y diz
Yo soy tal Dios, y vengo te a dezir que hagas t
cosa: y esto dando bozes como loco: y si el R
duda de hazer lo, entonces da muy mayores b
midos y gritos, y mucho mayores cuchillada
hasta que lo cree el Rey. Ay tambien otros l
najes de gentes en Malabar de diuersas sectas
costumbres, que seria prolixidad dezir las: lo
quales todos obedecen alos Reyes, sino son lo
Moros, los quales ellos estiman en mucho, po
los grandes derechos que les pagan de sus me
caderias.

CAP. XV. DE COMO EL CAPI

tan general embio vno delos desterrados a Calicut y como le fue a hablar conel vn Moro de Tunez por cuya intercession embio mensaje al Rey de Calicut para yr le a hablar, y como le embio a dezir que le fuesse a hablar.

Surto

Vrto el Capitan general fuera del arrecife de Calicut, enlas mismas almadias que lo truxeron alli, embio vno de los desterrados que a, a Calicut, lo vno paraque viesse que tierra lo otro para hazer experiencia enel del receiento que le hariã por ser Christiano, porcreya que auia Christianos en Calicut. Lleo ala playa el desterrado, començo luego ayuntar se gente a verlo, como a hombre eso: y preguntauan alos Malabares que yuan el, que hombre era: ellos les dezian, que les ecia Moro, que venia con otros en aquellas naos que vian. Delo qual los de Calicut se ntauan, por ser su traje muy diferẽte del que an los Moros que venian del estrecho: y yuã chos tras el: y algunos que sabian algarauia le lauan, mas el no respondia, porque no los endia, delo qual se marauillauan ellos, que do Moro, no entendiesse algarauia. Y yendo creyendo que fuesse Moro, lo lleuaron ala ada de dos Moros naturales de Tunez en ueria, que fueron a parar a Calicut, y estauan lli: y vno dellos que auia nombre Bontaibo ia hablar Castellano, y conocia bien Portuses, segun el dixo despues, que los viera en nez en tiempo del Rey don Iuan, en vna nao nada, La Reyna, la qual el Rey embiaua alla chas vezes, a buscar cosas de que tenia necesd. Assi como entro el desterrado en su casa, ixo el Moro: Al Diablo que te doy, quien

te

te traxo aca? y deſpues le pregunto como a
ydo alli à parar:el deſterrado ſelo dixo, y qua
tas naos lleuaua el Capitan general. Eſpanta
Bontaibo,de que auian ydo por mar, le preg
to,que yuan a buſcar tan lexos:y el le dixo, q
yuan a buſcar Chriſtianos y eſpecieria:y preg
tole mas Bontaibo, que porque no embiau
alla tambien el Rey de Francia,y el Rey de C
tilla,y la Señoria de Venecia. Reſpondio el, q
porque no lo conſentia el Rey de Portugal. A
qual Bontaibo dixo, que hazia bien en no co
ſentirlo:y hizo le buen acogimiento,y mando
dar a comer vnos bollos de harina de trigo,
qual los Malabares llamã Apas,y conellos mi
Deſpues que vuo comido,dixole Bontaibo,q
ſe boluieſſe alas naos:y que el yria conel a ver
Capitan general,y aſſi lo hizo. Llegado ala na
capitana que entro dentro, començo a dezir
Capitan general en Caſtellano: Buena ventur
buena ventura,muchos rubies,muchas eſmer
das,muchas gracias deueys dar a Dios, porq
os truxo a tierra,donde ay toda la eſpecieria,
dreria, y toda la riqueza del mundo. Quand
aſſi lo oyeron hablar, eſtauan todos paſmado
que no creyan que vuieſſe hombre tan lexos d
Portugal,que entendieſſe nueſtra lengua: y da
uan gracias a nueſtro Señor llorando de plaze
El Capitan general abraço a Bontaibo,y lo hiz
aſſentar cabe ſi, preguntandole, ſi era Chriſtia
no,y como auia ydo a parar a Calicut. El Mor

ixo de donde era,y quien era,y: que auia ydo
ırar a Calicut por la via del Cairo: y contole
que manera auia conocido los Portuguefes,
ue fiempre auia fido fu amigo,por parecer le
cofas muy bien,y que affi lo feria al prefente:
ue lo feruiria en todo lo que pudieffe:lo qual
ftro Capitan fe lo agradecio mucho,prome
ıdole de hazerlo conel muy bien: certifican
e, que eftaua el mas contento hombre del
ndo,en hallarlo alli, y tenerlo de fu parte: y
creya, que Dios fe lo auia deparado, para
el fin que deffeaua a fu defcubrimiento:por-
fin el poco fruto auia de facar de fu trabajo,
ogole,que le dixeffe,que hombre era el Rey
Calicut, y fi lo recebiria de buena voluntad,
embaxador del Rey de Portugal.El Bontai
le dixo,que el Rey de Calicut era buen hom-
,y muy hombre de hecho,y que lo recebiria
n por embaxador de Rey eftranjero, pero q̃
ia recebido muy mejor,fi dixeffe,que era ve-
o a affentar trato en Calicut,y lleuaua merca
ia para effo : porque del trato refultaua al
y grande prouecho,por los derechos que te-
que era fu principal renta:y que eftaua enton
en Panane,vna villa cinco leguas de Calicut
cofta enla mano, que le embiaffe alla a dezir,
mo eftaua alli. Lo qual parecio bien al Capitã
neral,y por la voluntad que hallo en Bontai-
le dio algunas pieças, y embio conel dos de
nueftros con menfaje al Rey de Calicut, pa-
raque

raque el los encaminasse como fuessen a Pa
ne,lo qual hizo Bõtaibo. Llegados los nuest
delante del Rey, Fernan Martinez que era v
dellos le dixo por otra Lengua que lleuaua, q
el Capitã general le traya cartas del Rey de Po
tugal, que no lo auia embiado a el a otra co
sino a dezirle,que si mandaua, se las lleuaria.
Rey,oydo este mensaje, antes que respondies
mando dar a cada vno sendos paños de algod
y otros dos de seda, que el se solia ceñir,los q
les eran muy buenos. Y despues de auer les da
los paños,pregũto a Fernan Martinez,que R
era aquel que le embiaua las cartas, y que tan l
xos estaua de su reyno: y el se lo dixo, diziend
tambien como era Christiano,y la gente que e
biaua era Christiana,y los trabajos que auiã pa
sado enla mar hasta llegar a Calicut. El Rey m
tro espantarse de todo:y que se holgaua much
de q̃ tã poderoso Principe como el Rey de Po
tugal,y Christiano,le embiasse embaxada:y en
bio a dezir al Capitan general, que fuesse mu
bien venido:y que fuesse a surgir sus naos a Pa
darane,vna villa abaxo donde primero auia su
gido,que tenia puerto mas seguro q̃ Calicut po
ser costa braua,y corrian las naos riesgo de per
derse:y que de alli se fuesse por tierra a Calicu
donde el estaria ya, para hablarle:y embio le v
piloto, que lo lleuasse a Pandarane:el qual lo ll
uo alla,y quando fue a entrar dentro enla barra
el Capitan general no quiso entrar tan adentro
co

no el piloto quisiera:porque no sabia lo que
deria despues.

P. XVI. DE COMO EL REY DE
*icut embio por el Capitan general,y de como fue
uado a Calicut.*

Stando eneste puerto,dierõ le vn despacho
del Catual de Calicut,que es como Corre-
gidor dela corte, en que le dezia, como el
venido a Pandarane con otros hombres no-
por mandado del Rey , para acompañarlo
a Calicut , que podia desembarcar quando
iesse:y por ser ya tarde se escuso el Capitã ge
l de yr aquel dia, assi mismo para auer con-
cõ sus Capitanes acerca de su yda:alos qua-
tambien a otros hombres principales dela
a,dixo,que el queria yr a verse conel Rey de
cut,y assentar conel trato y amistad:lo qual
ermano contradixo, diziẽdo,que el no auia
r a tierra,porque puesto que fuera de Chris
os,auia enella muchos Moros, delos quales
euia creer,que auian de procurar su destruy
,pues eran sus mortales enemigos : porque
do los de Moçambique y de Mombaça,por
mente passar por sus puertos, los quisieron
ar,que harian los de Calicut, sabiendo , que
erian mezclar conellos,y tener trato donde
s lo tenian,y diminuyrles conesso sus ganan
y prouechos:que era de creer, que con to-
sus fuerças trabajariã por destruyr los:y aun-
que

que creyessen, que el principio y fin de su d
truycion auia de estar en su muerte, no les au
de faltar mañas para dar sela: y el muerto, p
mas que el Rey lo sintiesse, no lo podria resu
tar: quanto mas que siendo ellos naturales y
estranjero, quien sabia lo que se le daria al R
de su muerte, y lo que seria dellos despues de
y si se perderian todos, y quedaria su trabajo p
dido: y para escusar esto, y que ellos estuuies
seguros, era bien, que no fuesse a tierra: sino q
embiasse vno dellos, o otro que hiziesse lo c
el haria: porque los Capitanes, principalme
los generales, no se auian de auenturar en pe
gros, sino quando vuiesse tanta necessidad, q
no se pudiesse hazer otra cosa: y deste pare
fuerõ todos. A lo qual el Capitan general resp
dio: Aunque yo sepa morir, no he dexar de y
ver me conel Rey de Calicut, para ver, si pue
assentar conel amistad y trato, y auer especier
y otras cosas de su ciudad, paraque sean testig
en Portugal, que el descubrimiento de Calic
fue verdadero: porque yendo sin ellas acabo
tãto tiẽpo, si Dios nos tornare alla, sera duro
creer, que descubrimos a Calicut: y estaria su
penso el credito de nuestra honrra, hasta que
niessen aca personas sin sospecha, que dixesse
como era verdad lo que deziamos. Pues no
parece, que esperaria yo antes la muerte, que e
perar de sufrir, tanto tiempo como tenemos g
tado, y auemos de gastar, que viniessen otros
d

cubrir la verdad de nuestro merecimiento:y
retanto juzgarian los embidiosos como qui-
len: cierto antes me dexaria morir, que espe-
lo que digo, quanto mas, señores, que no me
nturo a tan gran peligro de muerte como os
ece, ni vosotros quedays en riesgo de perder
porque yo voy a tierra donde ay Christia-
, y a negociar con Rey que dessea, que vēgan
chas mercaderias a su ciudad, por el proue-
q̄ le resulta dellas, porque quantos mercade
ay, tanto mas crecen sus rentas: y no voy para
ener me tantos dias, que tengan los Moros
npo de hazerme traycion, porque lo que he
negociar conel Rey, se acabara de negociar
res dias: y enestos estareys siempre apunto: y
onrra del assiēto que hare conel Rey, si nues-
Señor quisiere que yo lo tome, no la dare
ningun precio: y el Rey no lo podra tomar
otro, mejor que comigo, porque mas
rra me catara, y mas verguença aura de
sabiendo que soy el Capitan general desta
a, y embaxabor del Rey de Portugal, que a
persona qualquiera que sea: quāto mas que
lquiera que vaya, como no sea yo, ternase el
por injuriado, y parecerle ha, que o me des-
cio de yr le yo a hablar, o desconfio de su pa
a: y cada vna destas cosas o otra qualquie-
hara, que no tenga ningun credito de nos-
os: y fuera de todo esto, no puedo yo dar tā
as instrucciones aquien alla vuiera de yr, pa-

raque haga tambien lo que es meneſter co
yo:y ſi por mis pecados me mataſſen o prenc
ſen,mejor ſera,q̃ me acontezca por hazer lo c
deuo,que quedar biuo ſin hazerlo:y q̃ me acc
cieſſe,voſotros ſeñores quedays enla mar , y
buenos nauios:como lo ſupieredes, acogeo
lleuareys nueuas de nueſtro deſcubrimient
eneſto no ſe hable mas,porque yo , plaziend
Dios,tengo de yr a Calicut,y verme conel R
Quando todos vieron ſu determinacion , di
ron que fueſſe,y alli ſe concerto,q̃ fueſſen co
doze perſonas,es a ſaber,Diego Diaz ſu eſcri
no,y Fernan Martinez la Lengua , y ſu veed
y Iuan de Sala,que deſpues fue teſorero dela
ſa dela India , y vn marinero llamado Gonç
Perez,que auia ſido criado ſuyo , y vn Alu
Viejo, y Aluaro de Braga , que deſpues fue e
uano de Alfandega del Puerto,y tambien ot
que no les ſupe los nombres,que conel eran
ze:y que quedaſſe enla flota por Capitan ge
ral ſu hermano: y que durando ſu auſencia ,
recogieſſe enella a perſona ninguna,y todos
que fueſſen a bordo,eſtuuieſſen en ſus almad
y que Nicolao Coello fueſſe cada dia a tier
eſperarlo enlos bateles. Aſſentado eſto,el di
guiente que fue Lunes veynte y ocho de M
embarcoſe el Capitan general con los doze
digo,todos atauiados lo mejor que pudiero
los bateles con mucha artilleria , y vandera
trompetas que ſiempre fueron tañendo , h

e el Capitan general llego a tierra, donde el
tual lo estaua esperando, acompañado de do-
ntos Naires, que lo acompañauan continua-
nte, y tambien otros muchos que no eran de
ompañia, y toda la gente del lugar. Desem-
cado el Capitan general fue recebido del Ca
l con mucho plazer, y tambien delos que le
mpañauan, como que holgauan mucho con
despues de recebido, fue tomado en vn an-
, que le auia embiado el Rey de Calicut para
que fuesse, porque en aquella tierra no se acos
nbra andar a cauallo, y andan enestos ando-
que son como lechos de andas, sino que son
cubiertos, y casi rasos, tan baxas tienen las
rdas. Cada andor destos, quãdo ha de seruir,
euã quatro hombres en los ombros, y esto,
por no auer bestias enla tierra, como por es-
: porque en otras partes en que ay bestias,
os lleuan sino hombres, que tambien corrẽ
ellos la posta, si los Reyes o señores van ca-
o largo, y si quieren andar mucho en breue
npo. Pueden yr sentados o echados, como
iene ala voluntad, y cubiertos con sombre-
de a pie, que tambien les lleuan hombres, a
quales llaman bueyes, y assi van guardados
sol y del agua. Ay tambien otros andores,
tienen por cima vna caña en arco, los qua-
por ser muy ligeros, los pueden lleuar dos
nbres. Tomado al Capitan general eneste an
partiose conel Catual que yua en otro, a vn

lugar, llamado Capocate: y los nueſtros yua
pie, y lleuaua les el hato la gẽte baxa dela tier
que el Catual ſe lo mando dar: y en Capocate
mieron, el en vna poſada, y el Capitan gene
en otra, y los nueſtros comieron peſcado co
do y arroz con manteca, y frutas dela tierra, c
ſon diferentes delas nueſtras, pero muy ſab
ſas: y llaman a vnas Iacas, y a otras Mangas, y a
tras Higos: y beuieron agua muy ſingular co
la ay por aquella tierra, q̃ no deue nada ala q̃
entre Duero, y Miño. En acabando de come
fueron a embarcar, porque auian de yr por
rio arriba, que alli ſe yua a meter enla mar. El
pitan general ſe embarco con los nueſtros
dos almadias jũtas la vna dela otra, que en aq
lla tierra ſe llama Enjangada: y el Catual c
los ſuyos ſe embarcaron en otras muchas.
gente que acudia ala playa del rio a ver los nu
tros, era ſin cuẽto, porque aquella tierra es m
poblada: y rian por eſte rio obra de vna legu
por la orilla del eſtauan muchas naos grue
en tierra. Deſembarcados el Capitan gene
y el Catual, tornaronſe alos andores, y proſig
ron ſu camino: y a cada paſſo les ſalian milla
de gente: y tan eleuados yuã en ver los nueſt
que dela manera que las mugeres ſalian con
niños alos cuellos, aſſi yuan tras ellos, ſin ſe
el camino. Deſte lugar que digo lleuo el Cat
al Capitan general a vn Pagode de ſus ydol
diziendole, que era vna ygleſia de mucha de
cic

on: y assi creyo el Capitan general, q̃ era ygle-
de Christianos: y mas porque vio estar sobre
puerta principal siete cãpanas pequeñas, y de-
e della vn padron de alambre, de altura de vn
astel de nao, y enel chapitel del vna grande aue
l mismo alambre, que parecia gallo: la yglesia
a del tamaño de vn grande monesterio, labra-
toda de canteria, y cubierta toda de ladrillo,
e prometia ser de dẽtro vn hermoso edificio.
uestro Capitan se alegro mucho de verla, y pa
ciole, q̃ estaua entre Christianos: y entrando
tro conel Catual, los recibierõ ciertos hõbres
nudos dela cintura arriba, y de alli abaxo cu-
rtos con vnos lienços hasta la rodilla, y con
o so el braço, y sin nada enla cabeça, con cier
numero de hebras de hilo por cima del om-
o yzquierdo, y echadas por debaxo del om-
o derecho, dela manera q̃ los Diaconos traen
stola, quando siruen la Missa: estos hombres
laman Cafres, y son Gentiles, y siruen en Ma
ar enlos Pagodes. Estos echaron agua de vna
a con hisopo al Capitan general, y al Catual,
os nuestros: y despues les dieron sandalo mo
o para poner enlas cabeças, como aca se ponẽ
eniza, y tambien para poner enlos molledos
os braços, donde el Capitan general, ni los
estros no se lo pusieron, por yr vestidos: mas
ieron se lo enlas cabeças. Yendo por la ygle-
vieron muchas ymagines pintadas por las
edes, y algunas teniã tan grãdes dientes, que

les ſalian fuera dela boca vna pulgada, y otras te
nian quatro braços, y eran feas de roſtro, qu
parecian Diablos: lo qual puſo alguna duda e
los nueſtros ſi era ygleſia de Chriſtianos. Lle
gados delante dela capilla, que eſtaua en mita
dela ygleſia, vieron que tenia vn chapitel a ma
nera de ygleſia, tambien de canteria, y en vna pa
te deſte chapitel eſtaua vna puerta de alambre
por donde cabria vn hombre, y ſubian a el
por vna eſcalera de piedra: y dentro deſta capi
lla, que era vn poco eſcura, eſtaua metida enla pa
red vna ymagen que los nueſtros vieron de fue
ra, porque no los quiſieron dexar entrar dentro
diziendoles, que no podian entrar alla, ſino era
los Cafres: los quales ſeñalãdo hazia la ymagen
nombrauan ſanta Maria, dando a entender, qu
era aquella ſu ymagen: y pareciendole aſſi al Ca
pitan general, hincoſe de rodillas, y los nueſtro
conel, y hizieron oraciõ. Iuan de Sala, que eſtau
dudoſo ſi aquella era ygleſia de Chriſtianos, po
ver aquella fealdad delas ymagines q̃ eſtauan pi
tadas enlas paredes, en hincãdoſe de rodillas, di
xo: Si eſte es el Diablo, yo adoro a Dios verda
dero. El Capitan general que lo oyo, mirolo
ſonrriendoſe. El Catual y los ſuyos, como vi
nieron delante dela capilla, tendierõ ſe enel ſue
lo de buças con las manos adelante: y eſto tre
vezes: y deſpues ſe leuantaron, y hizierõ oracio
en pie.

Cap

P. XVII. DEL GRAN RECEBI- *iento que le fue hecho al Capitan general en Ca- ut, y de como dio al Rey la embaxada que le lle- ua.*

DE aqui prosiguieron su camino hasta lle- gar a Calicut, y ala entrada lleuaron al Ca pitan general y alos nuestros a otro Pa- le como este: y quando fue a entrar enla ciu- ,era la gente tanta, assi dela que salia della a los nuestros, como dela que yua conellos, q̃ abia por la calle. El Capitan general yua es- tado de ver tanta gente: y quando se vio alli, muchas gracias a nuestro Señor, que lo de- legar a esta ciudad, suplicandole, que lo enca asse, de suerte que tornasse a Portugal conel udo que desseaua. Despues que vuo ydo vn por aquella calle por donde entro, por ser ente tanta que no podian romper los que lo uan enel andor, se metio el Catual conel en casa. Aqui vino a estar conel Capitan gene- n hermano del Catual, que era gran señor: nia por mandado del Rey, para acõpañarlo a palacio: y traya consigo muchos Naires, lante muchas trompetas, y añafiles que yuã ndo: y tambiẽ vn Naire, q̃ lleuaua vna espin- a, con la qual tiraua de quãdo en quando: y ues que se recibieron con mucho plazer el itan general, y este Señor, tomaron el cami- ara los palacios del Rey con grande estruen elos que yuã tañendo, y del ruydo dela gen-

te,la qual, despues dela venida del hermano
Catual,dio lugar,y se apartaua,y yuan con ta
acatamiēto,como si fuera alli la persona del R
de Calicut:y yrian bien tres mil hombres de
mas:y por los tejados,y por las puertas delas
sas,no tenia cuento la gente que estaua.El Ca
tan general yua tan contento de ver el rece
miento que le hazian,que dixo alos suyos ri
do:Quan fuera estan agora en Portugal,de p
sar que nos hazen tan gran recebimiento
conesto llego alos palacios del Rey con vna h
ra de Sol. Los palacios,poniendo a parte q̄ e
de tierra, eran muy grandes:y parecian, ser
hermoso edificio, por los muchos arboles
parecian por entre las casas,y estos eran de m
chos y muy hermosos jardines que auia dent
en que auia muchas flores y yeruas olorosas
estanques de agua,para recreacion del Rey,
nunca sale delos palacios,sino es,quando va f
ra de Calicut. Delos palacios salieron much
Caimales y otros Señores a recebir al Capi
general: y entraron conel en vn terrero m
grande,y de alli passaron a quatro patios,y e
puerta de cada vno estauan diez porteros:y e
puertas passaron a fuerça de muchos palos q
dauan los porteros enla gente,para hazerla a
tar,que no entrasse:y llegando ala postrera p
ta,que era delas casas donde el Rey estaua, sa
de dentro vn hombre viejo y baxo de cuerp
era el Bramene mayor del Rey,y abraço al C

pit

an general, y lleuolo dentro con los ſuyos.
eſta entrada cargo toda la gente, porque co-
 quiera que vian al Rey por grande ventura,
rque el ſalia muy pocas vezes delos pala-
s)querian entrar con los nueſtros para verlo:
argaron tanto en demaſia, que ſe ahogaron
unos: y tambien ſe ahogaran dos delos nueſ-
s ſino fueran enla delantera. Y no aprouecha-
, que dieſſen los porteros muchos palos para
e ſe apartaſſe la gente: y fueron los palos tan-
,que muchos fueron heridos dellos, y coneſ
tuuieron lugar los nueſtros de entrar, y tam-
n aquellos Señores que acompañauan al Ca
an general. Deſte tercero patio entraron enla
a donde eſtaua el Rey, que era grande, y cer-
da ala redonda de aſſientos de palo, vnos enci
 de otros, a manera de theatro: el ſuelo deſta
a eſtaua cubierto de terciopelo verde, y las pa
les emparamentadas de paños de ſeda de mu
as colores. El Rey era moreno, y grande de
erpo, y de buena edad: eſtaua en vn eſtrado cu
rto de vn paño blanco de ſeda y oro, y por
na vn cielo muy rico: tenia enla cabeça vna ca
uça de terciopelo, hecha a manera de celada
tigua, cubierta de pedreria y perlas, y enlas o-
as vnas arracadas delo miſmo. Tenia veſtido
 Baju blanco de algodon finiſſimo, con bo-
nes de perlas muy grueſſas, y los ojales de
lo de oro: tenia ceñido vn paño blanco del
iſmo algodon, que le llegaua ala rodilla: los

dedos delas manos y delos pies tenia llenos d
nillos de oro cõ muy fina pedreria, y enlos b
ços muchos braçaletes ricos, y enlas piernas
nillas de oro. Iunto cõ este estrado estaua vna
carraza pequeña de pie alto, toda de oro: las c
les son dela hechura delos copos de Flãdes h
nos, sino q̃ son mayores, y no tã hõdas. Enesta
taua el betele q̃ el Rey estrujaua enla boca cõ
y areca, q̃ son vnas mãçanas del tamaño de nu
zes en cõserua. Comese esto en toda la India, po
que haze buẽ huelgo, y enxuga mucho el esto
go, y mata la sed: y en estrujãdo lo, lãçan lo fue
q̃ no lo tragan, y tomã otro. Y paraque lãçasse
Rey este betele estrujado, y escupiesse, estaua a
vn escupidero de oro, tamaño como vna escud
lla mediana, tambiẽ de pie, assi mismo estaua
guinde de oro, q̃ es dela hechura de aguamanil
casi: y estaua lleno de agua para lauarse el Rey
boca, quãdo acabasse de estrujar el betele, q̃ a
se acostũbra. Este betele le daua vn hõbre viej
q̃ estaua jũto del estrado: y los otros q̃ estauã e
la casa, tenian las manos yzquierdas delãte del
bocas, porq̃ no fuesse su huelgo a parar al Rey, l
qual tienen por grande descortesia, y tambie
escupir o gargajear: y por esso no lo haze nad
enla casa donde esta el Rey. Entrando el Capita
general enesta casa, hizo reuerẽcia al Rey, segu
la costumbre dela tierra, que es abaxarse tod
tres vezes con las manos juntas, como quien ala
ba a Dios, estendidas hazia delante: y el Rey l
señal

lo luego, que se llegasse cerca del, y mãdo lo
r en aquellos assientos q̃ dixe. Assentadó,
rō los suyos, y adorarō al Rey, como el hi-
y el Rey los mando tābien sentar de cara de
mãdoles dar agua manos, paraq̃ se refrescas
que venian calurosos: porque aunque era in-
no, no dexaua de hazer calor: y lauadas las
os, mandoles dar higos y jacas, paraque co
ssen luego: lo qual hizieron ellos de buena
, y sin empacho: y holgaua mucho el Rey de
o, porque los miraua, y se reya, y despues ha-
a conel viejo que le daua el betele: y mucho
mostro holgarse, quando los nuestros pidie
de beuer, lo qual les dieron por guindes: y
o ya ellos sabian que se acostumbraua be-
de alto, porque tenian los Malabares por su-
ad tocar con los beços enel vaso por don-
euen, quisieron beuer de alto: y como aun
abian aquella manera de beuer, dauales el
a enel garguero, y tossian: y otros no acerta-
ala boca, y cayales el agua por el rostro, de-
nãdose les por los pechos, de lo qual el Rey
aua mucho: y mirãdo hazia el Capitan gene
le dixo por vna Lēgua, q̃ hablasse cō aquellos
nbres honrrados que alli estauan, y que di-
e lo que quisiesse, que ellos lo dirian: delo
l el Capitan general no fue nada contento,
que le parecio aquello desprecio. Y respon-
por la Lēgua, que el era embaxador del Rey
Portugal, vn Rey muy poderoso, y que los
Reyes

Reyes Christianos acostũbrauan, de no rec
las embaxadas por terceras personas , sino
si mismos,y aun delante de muy pocos , y e
de mucha confiança : y por acostumbrarse
assi enlas tierras de donde venia,no auia de d
otro la embaxada,sino a el:lo qual dixo el R
que era bien,y que assi se hiziesse. Y luego m
do lleuar al Capitan general con Fernan Ma
nez a otra camara , que estaua con otro estra
como aquel,y tambien emparamentada: y d
pues que el Capitan general estuuo alla , fue
Rey a ella,quedando los nuestros enla casa d
de estauan:y esto seria a puesta de Sol.El Rey
mo estuuo enla camara,metiose enel estrado,
estando enla camara mas del Capitan genera
Fernan Martinez:y tãbien la Lengua del Re
el Bramene mayor, y el viejo que le daua el l
tele,y conellos vn su Veedor dela hazienda.M
tido el Rey alli,pregunto al Capitan general,
que parte del mundo era,y que queria.Alo q
respondio,que era embaxador de vn Rey Chr
tiano,dela parte del Ocidente,Señor de vn re
no Principal llamado Portugal , y tambien
otros muchos:por lo qual era muy poderoso
gente,y mucho mas rico de todas las cosas ne
sarias,para vn Rey ser mucho mas rico,que ni
guno otro de aquellas partes:y que auia sesen
años, que los Reyes sus antecessores , tenien
fama que enla India auia Reyes Christianos
muy grandes señores,principalmente el Rey

cut, embiaron a defcubrir por fus Capita-
aquella ciudad, para tener amiſtad con los
es della, y tener los por hermanos como era
n, y viſitarlos por fus embaxadores: y no
que tuuieſſe neceſſidad de fu riqueza, por-
auia en fus tierras de oro y plata, y otras
is de precio, que le fobraua: y que los Capi-
s que yuan a eſte defcubrimiento, andauan
l vn año y dos, haſta que fe les acabauan las
allas, y fin hallar lo que bufcauan, fe boluian
rtugal, lo qual auia coſtado mucho: y que
ey don Manuel que reynaua entonces, def-
do de dar fin a eſta empreſa que auia tanto
npo que duraua: porque no le faltaſſen vitu-
s como alos de antes, le auia dado tres na-
s cargados dellas, y lo embiara por Capitan
eral de todos tres, diziendole, que no tornaſ-
Portugal, fin que le defcubrieſſe aquel Rey
Chriſtianos, q̃ era Señor de Calicut: porque
rnaſſe, le mandaria cortar la cabeça: y que fi
allaſſe, le dieſſe dos cartas fuyas: las quales le
ia el dia ſiguiente, porque era entõces ya tar-
y q̃ le dixeſſe, q̃ el era fu hermano y amigo:
e le rogaua mucho, que pues el embiaua de
lexos a bufcarlo, quiſieſſe aceptar fu amiſ-
y aliança, y le embiaſſe fu embaxador para
nfirmar la: y que de alli adelante fe viſitaſſen
r fus embaxadores, como fe acoſtũbraua en-
Reyes Chriſtianos. El Rey moſtro, que fe hol
ua conla embaxada: y aſſi le dixo al Capitã ge-
neral,

neral, que el fuesse muy bien venido: y pu
Rey de Portugal queria ser su amigo y herr
no, que el lo seria suyo, y le embiaria sobre
su embaxador: lo qual el Capitan general le
plico mucho que hiziesse, porque el no c
ria parecer delante del Rey su señor sin el e
baxador. El Rey le prometio, que lo embiari
que luego lo despacharia. Y despues de aue
preguntado por el estado del Rey de Portug
y quanto auia de su tierra a Calicut, y quan
auia tardado enel viaje, por ser ya muy noch
Rey le dixo, que se recogiesse: y preguntol
queria posar con Moros o con Christianos
le dixo, que con ningunos, sino solo: y el R
mando a vn Moro su fator, que fuesse a apos
tar al Capitan general, y le hiziesse dar todo
necessario.

CAP. XVIII. DE COMO EL C*pitan general quiso embiar vn presente al Rey no se lo consintieron, y de como los Moros lo c mençaron a malsinar conel Rey.*

DEspedido el Capitan general para yr s
su posada: aunque serian passadas quat
horas dela noche, el Catual, y los otr
que lo auian acompañado, se fueron conel, ye
do todos a pie: y enesto cargo tan grande ag
del cielo, que las calles yuan todas llenas: y p
esso el Capitan general mando a algunos de s
criados que lo lleuassen a cuestas. Y assi por

agu

a, como por lo mucho que tardauan en lle-
ala posada, enojose el Capitan general, de tal
nera, que se quexo del fator del Rey, dizien-
, que si lo auia de traer por la ciudad toda la
he: el le dixo, que no podia hazer mas, por-
la ciudad era grande, y derramada: y lleuolo
casa para descansar vn poco, y dauale vn ca-
o para en que fuesse: y por ser sin silla, no lo
so nuestro Capitan, diziendo, que antes yria
e: y assi fue hasta llegar ala posada, dōde aque
q̃ lo acōpañauā, lo dexaron biē aposentado,
tenia͂ los suyos alla todo su hato. Aqui descā
quella noche con mucho plazer, de ver tan
n principio enlos negocios: y otro dia que
Martes, determinando embiar presente al
: porque sabia que no se podia embiar, sin
el fator y el Catual lo viessen primero, em-
los a llamar paraque lo viessen: y ellos venia
, mostroselo, y eran, quatro capuzes de gra-
y seys chapeos, quatro ramales de corales, do
lmayzares, vn fardo de alaton en que auia
e pieças, vna caxa de açucar, dos barriles de
yte, y dos de miel. Viendo el fator y el Catual
s pieças, començaronse a reyr, diziēdo, q̃ no
aquello nada para embiar al Rey: que el mas
ore mercader q̃ yua a su puerto, le daua mu-
mas que aquello: que si le queria hazer pre-
te, que le embiasse algun oro, porque el Rey
auia de tomar aquello. Delo qual el Capitan
eral recibio enojo, y assi lo mostro: y dixo, q̃
si

si el fuera mercader, o fuera a tratar, que lleu
oro: pero que no era mercader, sino emba
dor, y por esso no lo lleuaua: y que aquello
queria embiar al Rey de Calicut era de suyo
no del Rey su señor: porque no teniendo ce
nidad que hallaria al Rey de Calicut,, no le d
nada para el: y que quando tornasse a emb
por la certinidad que tendria de hallarlo, le e
biaria oro, y plata, y otras cosas muy ricas. El
dixeron, que aquello seria assi, pero que era c
tumbre de aquella tierra, que qualquiera est
jero que yua a hablar al Rey, le auia de hazer
sente, y este conforme ala grandeza de su esta
A lo qual el Capitan general replico, diziend
que era muy bien que se guardasse la costumb
y que el por guardarla hazia aquel presente
qual no era de mayor precio, por las causas c
les dezia: que lo dexassen lleuar al Rey, y qu
do no lo quisiesse, q̃ el lo embiaria alos naui
Ellos le dixerõ, que luego lo podia embiar, p
que no auian de consentir ellos, que se lleu
se al Rey. Dicho esto, de que el Capitan gene
quedo muy enojado, dixoles, que pues ellos
querian, q̃ embiasse al Rey aquel presente, q
le queria yr a hablar para tornarse a sus naui
(era esto con pensamiento de dar cuenta al R
delo que passaua acerca del presente) ellos di
ron que era bien: pero q̃ por quanto se auia
detener conel en palacio, y era muy necessa
yr ellos a hazer vn poco: que lo yrian a hazer.
lueg

go boluerian para yr conel: porque el Rey
queria que fueſſe ſin ellos, por quanto era
anjero, y auia muchos Moros enla ciudad. Y
yendo el Capitan general, que le hablauan
lad enla buelta luego, dixo, que los eſpera-
mas ellos no tornaron en todo aquel dia,
que eſtauan muy contrarios del Capitan ge
al, por amor delos Moros que tambien lo
a: los quales ya de antes tenian auiſo delo que
nueſtros hizieran en Moçambique, y dela to
la del zambuco de Melinde, y que eran Chriſ
os, y que yuan a deſcubrir a Calicut. Bontai
es dixo, que en Portugal eſtimauan mucho
pecieria, y que le parecia, que aquellos hom
no yuan a buſcar a Calicut ſino para aſſen-
rato, y lleuar eſpecieria a ſu tierra, enla qual
de todas las mercaderias que venian a Ca-
por via del eſtrecho, y en mucha abundan-
y mucho oro y plata: y que aſſentando
o darian mucho prouecho al Rey de Cali-
A lo qual los Moros eſtuuieron muy aten-
y hizieron bien ſus cuentas, ſobre lo que
taibo dezia: y hallaron, que ſiendo aquellos
bres Chriſtianos, y aſſentando trato en Ca-
, que les abatirian mucho ſus mercaderias,
harian perder la mayor parte delo que ga-
n. Y ſobre eſto conſultaron, de trabajar por
s las maneras que pudieſſen conel Rey, que
dieſſe al Capitan general, y le mandaſſe to-
los nauios, y mataſſe todos los nueſtros: y

esto porque en ninguna manera tornassen a P
tugal,a lleuar nueuas de Calicut. Y assi se jun
ron los que tenian mas credito conel Rey ,
fueron a el:y vno en nombre de todos le di
que no se engañasse con los nuestros,porqu
Capitan general no era embaxador,sino ladr
que andaua a robar : y que esto tenian ellos p
nueua cierta de sus fatores:los quales les au
certificado,que llegando los nuestros a Moç
bique,donde el Xeque fuera a ver al Capitan
neral a su nao,y le embiara presentes de refres
y assentara conel amistad , dandole piloto p
que lo lleuasse a Calicut, donde dezia que q
ria yr , el despues desto le lombardeo el luga
le mato hombres, y le tomo zambucos car
dos de hazienda,y trato a el y alos suyos co
a enemigos. Y yendo de alli a parar a Momb
tambien con color de paz y amistad , dizien
que yua a buscar a Calicut, lo embio el Re
visitar ala mar,y a rogar q̃ entrasse en su pue
estando para entrar,parece,que por ver enel
chas naos,y no atreuerse conellas, huyera,y
de priessa,que se le auia quedado vna ancor
vno de sus nauios : y q̃ alli le huyo el piloto
lleuaua de Moçambique por la mala vida qu
daua, de muchos açotes, y otros males qu
hazia. Y partido de Mombaça , ya cerca de l
linde tomo por fuerça vn zambuco cargad
Moros, delos quales algunos murieron enla
lea,y los otros lleuo captiuos: y porque esto
di

.eron que los lleuasse a Melinde, que alla le
rian piloto que lo lleuasse a Calicut, los auia
iado:y haziendole el Rey de Melinde buen re
imiento y acogimiento, el Capitan nunca a-
querido salir a tierra, como quien se temia
os males que tenia hechos: y prendio vn Mo
con quien el Rey lo embiaua a visitar, y no lo
o, hasta que le dio vn piloto que lo lleuasse
alicut. Y que si el fuera embaxador, y viniera
paz, que no hiziera tales cosas como aque-
:y que si lo fuera, que le truxera algun presen
que ellos le dauan aquel auiso por lo que le
ian, que hiziesse el lo que bien le pareciesse.
iesta nueua quedo el Rey suspenso, y dixo a
Moros, que el pensaria enlo que auia de ha-
Viendo ellos esto, pareciendoles aquel mal
ino para lo que querian, dixerõ lo al Catual
era muy priuado del Rey, diziendole, que le
isejasse, que no recibiesse tal embaxada co-
iquella, y rogarõ selo mucho: y por esta cau-
uo el por tan baxa cosa el presente del Ca-
n general: y se fue luego al Rey, y selo conto,
lixo lo que los Moros le dixeran, aconsejan
, lo que ellos le rogaron que le aconsejasse.
començo a rebotar al Rey contra el Capi-
general, mas no tanto q̃ lo diesse a entender.
io los Moros supierõ del Catual el presente
Capitã auia querido embiar al Rey, y que el
consintiera, fueron se a su posada dissimu-
o conel amistad, y que lo querian enseñar en

lo que auia de hazer:y platicando conel,le di
ron,que en aquella tierra se acostumbraua,q
venia de fuera a negociar conel Rey, hazerle
gun presente,por esso que se lo embiasse.El C
pitan general quexandose que lo auia quer
hazer,y que el Catual y el fator del Rey no s
auian consentido , mostro les las pieças del p
sente: y ellos dixeron , que el Catual y el fa
auian tenido razon,porque aquello no era p
dar al Rey,ni el selo embiasse, q̃ pareceria,
hazia escarnio del : y mostrauan , que le de
aquello como amigos:lo mismo le dixo Bon
bo,encareciendo le,como no traya al Rey o
cosas,pues las auia en Portugal: y el Capitan
neral se le desculpo , con que no estuuo cie
que auia de llegar a Calicut.

CAP. XIX. DE COMO EL CA
tan general torno a hablar al Rey de Calicu
como el le dio licencia paraque fuesse a sus nau

TOdo este dia estuuo el Capitan gen
muy apassionado,porque el Catual y e
tor no auian buelto mas : y estuuo m
do para yr a palacio sin ellos : y con todo t
por mejor esperar hasta otro dia, que desp
de comer vinieron el Catual y el fator,
quales se les quexo dela tardança que auian
cho : y ellos hablaron en otra cosa, y se fue
conel a palacio : y por estar el Rey trastorna
como dixe,contra el Capitã general, no le m

entrar hasta despues de tres horas que llego,
ue no entrassen conel mas de dos delos su-
s,delo qual el quedo muy descontento, por-
e no le parecio bien aquel apartamiẽto Y to-
ndo consigo a Fernan Martinez , y a Diego
ız que era su escriuano, entro donde el Rey
ua : y no le hizo tan buen recebimiento co-
la primera vez : y dixole secamente , que lo
a estado esperando el dia passado , y que no
a ydo. Dixo el Capitan general , que auia de-
o de yr, porque se hallo muy cansado del ca
ıo:y no quiso dezir el porque,por no dar cau
l Rey de hablar enel presente : que bien le
ecia,que no se lo estoruaran el Catual y el fa
de embiar lo al Rey , sino por saber, que lo
a por cosa baxa: y mas que le auian de dezir
ıo lo auian visto : pero no se pudo escusar,
el Rey no le hablasse enello, diziendole lue-
que el le auia dicho , que era de vn Rey muy
eroso y rico,y que no le traya ninguna cosa
endole embaxada de amistad , que no sabia
amistad queria conel,no embiandole nada.
qual el Capitan general respondio , que no
pãtasse de q̃ no le traya nada,porque no ve-
cõ certinidad de topar conel: que agora que
ıia hallado, el veria lo que el Rey su señor le
ıiaua , si Dios lo dexasse lleuar le las nueuas
ſu descubrimiento : y que si el quisiesse dar
ito a sus cartas , que alli las traya:y que en
veria lo que el Rey le embiaua a dezir . El

Rey en lugar de pedir le las cartas, le respondi
que si su Rey lo embiaua a descubrir piedras
hombres: y si embiaua a descubrir hombres, c
mo no le embiaua alguna cosa: y pues no la tr
ya, que le auian dicho, que tenia vna santa Ma
de oro, que se la diesse. El Capitan general se h
llo muy afrentado, de que el Rey encarecie
tanto el no auer le traydo presente, y mas de p
dir le tan sin verguença aquella ymagen: y r
pondiole, que la santa Maria que le dixeron, e
de palo dorada, y no era de oro: y puesto q
lo fuera, que no se la diera, por quanto lo a
guardado enla mar, y traydo a su tierra. El R
no le replico a esta respuesta, y pidiole las car
que lleuaua del Rey: y el selas dio, vna en lēgu
Portugues, y otra en Arauigo: y dixole que v
nian assi, porque no sabia el Rey su señor, q
de aquellas lenguas se entenderia en su tierra.
rogole, que pues la lengua Portuguesa no se e
tendia, sino la Arauiga, y auia Christianos
dios que la entendian, que mandasse leer la c
ta a vno dellos, porque por ser los Moros ene
gos delos Christianos, se recelaua, que muda
las palabras dela carta. El Rey lo mandaua a
pero no se hallo Indio q̄ supiesse leer la letra M
risca, o fue hecho adrede. Viēdo el Capitā ge
ral, que la auian de leer Moros, rogo al Rey, q
fuesse Bontaibo vno dellos: y esto por parece
que hablaria mas verdad que los otros, por
conocimiento que tenia conel. El Rey mand
q

la leyesse con otros tres : y auiendola leydo
s primero entre si, la leyeron alto, declaran-
al Rey lo que dezia, que era: Que sabiendo el
de Portugal, como el era vno delos mas po
osos Reyes dela India, y Christiano, tenia des
de tener amistad conel y trato, para auer de
ierra especieria, que sabia que auia mucha en
, y que de muchas partes del mundo la y-
alli a comprar. Y que si el le quisiesse dar li-
cia para embiar por ella, que el le embiaria
s reynos muchas cosas, que no las auria en
yo: las quales le diria aquel su Capitã general
baxador. Y quãdo de aquellas cosas no fues
ntento, embiaria moneda de oro o de plata
comprarla: y que assi delas monedas como
mercaderia, le daria su Capitan muestra. El
, oyendo estas palabras, como desseaua que
acrecentamiento de sus rentas, fuessen mu-
s mercaderes a Calicut, mostrose contento
la carta, y mostro mejor rostro al Capitan
ral que antes, y preguntole, que mercade-
uia en Portugal. El le nombro muchas, y
, que de todas traya muestra, y tambien de
onedas, que le diesse el licencia para yr por
alos nauios, y que dexaria enla posada qua-
o cinco hombres delos suyos mientras el
e. El Rey, creyendo mas alo que el le dezia,
alo que los Moros le auian dicho, dixole,
fuesse en buen hora, y que lleuasse los suyos
igo, que no era necessario que quedasse nin

 guno

guno en tierra, y que truxeſſe ſu mercaderia
la vendieſſe lo mejor que pudieſſe. Coneſta
cencia quedo el muy contento, porque ſeg
vio al Rey moſtrarle mala cara al principio
la platica,pareciole,que no ſe la daria. Y cone
ſe fue a ſu poſada,acompañandolo el Catual p
mandado del Rey:y por ſer aquel dia ya tard
no ſe quiſo partir.

CAP. XX. DE COMO YENDO *el Capitan general a ſus nauios con licencia del R de Calicut, lo detuuo el Catual en Pandarane.*

OTro dia que fue poſtrero de Mayo, en
bio el Catual vn cauallo en cerro al C
pitã general,para en que fueſſe haſta Pa
darane: y por venir el cauallo de aquella man
ra,no quiſo yr enel, y pidio vn andor al Catu
el qual luego le mãdo dar,y enel ſe partio a P
darane,y todos los ſuyos conel,y tambien m
chos Naires que lo acompañauan: y el Catu
quedoſe en Calicut. Quando vieron los Moro
que el Capitan general ſe yua a ſus nauios,pa
ciendoles que ſe yua del todo,quedaron tã co
fuſos,que ſe fueron al Catual,y le dieron much
dinero,porque fueſſe tras el,y lo prendieſſe d
ſimuladamente:que ellos ternian manera com
matarlo,paraque el quedaſſe ſin culpa: y pueſ
que el Rey le quiſieſſe dar alguna pena por pr
derlo,que ellos le alcançarian perdon. Y hizi
ron lo partir luego, y anduuo tanto, que paſ

P

r los nueſtros que quedauã atras del Capitan
neral,porque el yua de prieſſa, y ellos no po-
n andar tanto,que hazia calor,y fatigauanſe.
gado el Catual al Capitan general , le dixo,q̃
rque andaua tan a prieſſa,que parecia que yua
yẽdo, y eſto por ſeñas:lo qual el Capitã gene
entendio bien ,y dixole tambien por ſeñas,
e yua huyendo del calor.Llegados a Pandara
porque los nueſtros aun no parecian,dixo el
pitan general, que no auia de entrar ſin ellos
l lugar,y metioſe en vna poſada ,(q̃ auia mu-
as por aquel camino,para guarecerſe delas llu
s)y eſperolos alli,haſta caſi pueſta de Sol,que
lo eſto tardaron , porque erraron el camino.
Capitan general ſe les quexo, diziendo,q̃ ya
era aquel tiempo,paraque lo dexaſſen:y que
uuiera enlos nauios,ſino fuera por ſu tardan-
y pidio luego vna almadia al Catual , para yr
los nauios. El por lo que eſperaua hazer,le
o,que era ya muy tarde , y que los nauios eſ-
an lexos,y yendo de noche los podria errar,
e mejor ſe yria eſſotro dia . Alo qual le dixo
q̃ ſi luego no le daua almadia en q̃ ſe fueſſe, ſe
lueria al Rey,porque el Rey lo auia embiado
s nauios, y el lo queria detener , y q̃ era muy
l hecho,ſiẽdo el Chriſtiano como ellos.Eſto
o muy enojado,y moſtrãdo, q̃ ſe queria bol-
r a Calicut. El Catual por diſſimular cõ el,le
o,q̃ le daria treynta almadias,ſi tãtas quiſieſ-
q̃ el le aconſejaua por ſu bien que ſe quedaſſe:

que si se queria yr, que se fuesse: y hizo q̃ emb
ua a buscar almadias, y dissimuladamente mã
esconder los dueños dellas, porque no las di
sen. Entretanto q̃ las yuan a buscar, lleuo a nue
tro Capitan la playa enla mano: y como el Cap
tan tenia ya mala sospecha desta gente, por lo
le auian hecho en Calicut, dixo a Gõçalo Per
el marinero, q̃ con otros dos delos nuestros
fuesse delante lo mas que pudiesse, y si hallasse
Nicolao Coello cõ los bateles, le dixesse q̃ se e
cõdiesse, porque tenia miedo, q̃ el Catual le te
maria los bateles cõ toda la gẽte q̃ lleuaua. Go
çalo Perez y los nuestros fueron a hazer esto. E
Catual se dio tanto vagar con la almadia, q̃ se ce
rro la noche del todo, y auia ya bien tres horas
auia anochecido: y assi por esto, como porqu
no boluierõ mas los que fuerõ conel recaudo
Nicolao Coello, se dexo el Capitã general que
dar alli aquella noche, y fue aposentado en cas
de vn Moro. Dexandolo el Catual alli, le dixo, q̃
queria embiar en busca de Gonçalo Perez, y de
los otros dos: y fuese, y no torno hasta la maña-
na. Assi como boluio, luego le pidio el Capitã ge
neral almadias para yrse: y despues q̃ el Catual le
oyo, hablo con sus Naires en su lengua: y luego
dixo al Capitã general, q̃ mãdasse llegar mas cer-
ca de tierra sus nauios, y que entonces se yria a
ellos, delo qual el Capitan general se afligio mu-
cho. Y respõdio con grande animo, q̃ no auia de
mãdar tal cosa estãdo en tierra, porque si lo man
das-

ſe, le pareceria a ſu hermano, q̃ lo tenian pre-
y q̃ le embiaua a dezir aquello por fuerça: y
ſe yria a Portugal ſin el. A eſto dixo el Catual
os otros juntamẽte, hablando todos rezio, q̃
o hizieſſe lo q̃ el Catual le dezia, q̃ no lo auian
dexar yr. Alo qual el, moſtrãdo ſe muy enoja
, reſpõdio, q̃ ſino lo dexauã yr, q̃ ſe bolueria al
y de Calicut, y ſelo diria: y quãdo el lo quiſieſ
detener en ſu tierra, q̃ el ſe holgaria de morar
ella. El Catual le dixo, que ſe fueſſe a quexar al
y: pero no le daua lugar para eſſo, porque las
ertas dela caſa eſtauã todas cerradas, y ella to
llena de Naires con ſus armas: y ſi algunos de
nueſtros querian ſalir, erã luego conellos mu
os delos enemigos. Y quiſo Dios, que el Ca-
al no oſo matar al Capitan general y alos nueſ
os, porque por amor delos Moros que lo a-
an ſobornado cõ hartos dineros, lo quiſo ha-
r: y ſiendo el muy grande priuado del Rey, to
o le tan gran miedo, que no oſo: y el dezirle q̃
andaſſe llegar los nauios a tierra, era, porque
gados, los podrian los Moros tomar, y matar
antos eſtauã dentro: y porque le parecia eſto
Capitan general, no queria mandar llegar los
uios, y pareciendo lo miſmo alos nueſtros, ſe
aconſejauan aſſi. Viendo el Catual que no los
eria llegar: por tener cauſa para detenerlo, y
zelle moleſtia, ya que no oſaua matarlo, entro
con dezir, que le dieſſe las velas delos nauios
os timones. Començoſe entonces el Capitan
general

general a reyr dellos, diziendo, que no les au
de dar ni lo vno ni lo otro, pues el Rey lo dex
ua yr ſin ninguna condicion, que hizieſſe lo q
quiſieſſe, porque el Rey lo ſabria, y le haria ju
ticia. Y con todo eſtauan el y los ſuyos muy a
gidos, aunque no lo dauan a entender: y fingie
do que tenian grande hambre, y que no teni
que comer, pedia el Capitan general, que dexa
ſen yr alos ſuyos a buſcarlo, y que el quedari
mas el Catual no quiſo. Eſtando los nueſtros a
gidos, por verſe en tan grande peligro como e
tauan, vino a parar a ellos Gonçalo Perez, per
ſando, que el Capitan general eſtaua en ſu libe
tad, y que lo eſtaua eſperando a el y alos otros,
dixole, como auia hallado a Nicolao Coello,
lo eſtaua eſperando con los bateles en tierra. Sa
bido eſto por el Capitan general, receloſe, qu
ſabiendo el Catual de Nicolao Coello, no em
biaſſe gente en almadias, y lo tomaſſen, buſc
manera, como torno a embiar a Gonçalo Pere
ſecretamente, que le fueſſe a dezir, que ſe fueſſ
luego alos nauios, y que ſe puſieſſen a buen re
caudo, y que ſe fueſſe conel, y le dixeſſe com
quedaua. Recebido que vuo eſte deſpacho Ni
colao Coello, partioſe luego a grande prieſſa: y
en partiēdoſe, fue luego auiſado dello el Catual
y embio tras el mucha gente en almadias bien
armadas, mas no lo pudieron alcançar, y por eſ
ſo ſe tornaron al Catual, el qual ſabiendo lo, tor
no a acometer al Capitan general, que eſcriuieſ
ſe

ſu hermano, que hizieſſe llegar los nauios a
ra, y el Capitan no quiſo, con dezir, que lo hi
ra, mas que ſu hermano no lo auia de querer
zer: y pueſto que quiſieſſe, ſabia muy cierto,
e la gente no lo auia de conſentir. Alo qual el
tual replico, que no dixeſſe aquello, porque
uia de hazer lo que el mandaſſe: y con todo
Capitã general no quiſo eſcreuir la carta, por-
e ſe recelaua de mandar llegar los nauios a tie-
, por la razon que ya dixe.

AP. XXI. DE COMO EL CA- ual dexo yr al Capitan general a ſus nauios, y delo ue paſſo deſpues deſto.

Neſto ſe paſſo todo eſte dia, enel qual los
nueſtros eſtuuieron en grande agonia: y ve
nida la noche los metieron en vn patio la-
llado, y cercado de paredes baxas: y vino do-
da gente dela que los guardaua de dia, para
ardarlos de noche. El Capitan general eſfor-
a alos ſuyos, porque ſintio que recelauã, que
s auian de apartar vnos de otros el dia ſiguien
y el tambien recelaua lo miſmo, mas no lo da
a entender: y moſtrauaſe muy confiado, que
mo el Rey de Calicut ſupieſſe que ellos eſta-
n aſſi, los mandaria luego ſoltar, porque nun-
auia entendido en el ningun doblez: y que
parecia, que el Catual lo detenia aſſi, y hazia
do aquello, porque le dieſſe alguna coſa: y por
oſtrar que no tenia paſſion, ceno conellos ga-
llinas

llinas y arroz, que mando comprar de dia. El
tual estaua espantado de ver, quan poco se
daua de que los detuuiessen assi, y dela consta
cia del Capitan general, en no querer mandar
gar los nauios a tierra, ni conceder en ningu
delas otras cosas q̃ le pedia; y pareciole, que e
por demas tenello preso, paraque lo hiziesse
quiso Dios, que determino de soltarlo, con m
do que no supiesse el Rey que lo tenia preso, t
bre embiarlo el libremente a sus nauios. Ot
dia que fue Sabado dos de Iunio, dixole, q
pues el auia dicho al Rey, que sacaria su merc
deria a tierra, que la mandasse sacar, porque
costumbre era, que qualquier mercader q
venia a Calicut, ponia luego su mercaderia
tierra, y gente: y no tornauan alos nauios has
tenerla vendida: y que como la mercaderia v
niesse, el lo dexaria boluer a sus nauios. Au
que le parecio al Capitan general, que no le h
blaua verdad: por embiar despacho a su he
mano le dixo, que luego embiaria por la me
caderia, que le diesse almadias para en que
traxessen: porque su hermano no querria, qu
sus bateles viniessen a tierra, hasta que el fue
se alos nauios: de lo qual el Catual fue conte
to, porque esperaua, entregarse en la mercad
ria, creyendo, que eran cosas de mucho preci
como el Capitan dezia: el qual despachò do
delos suyos con vna carta para su hermano, e
que le dezia como quedaua: y que no tenia otr
ma

la vida, ſino eſtar metido en vna caſa, q̃ delo
nas la tenia muy buena:y q̃ le embiaſſe algu-
mercaderia, por cõtentar al Catual paraque
dexaſſe yr:y quando no lo dexaſſe, q̃ creeria,
e lo tenia preſo por mãdado del Rey de Cali-
: el qual no lo mãdaria,ſino para mandar to-
r los nauios,como tuuieſſe tiẽpo de poder a
r ſobre ellos:por eſſo que ſi el no fueſſe luego
pues de venida la mercaderia,q̃ no aguardaſſe
mas,y ſe partieſſe para Portugal,y cõtaſſe al
y ſu ſeñor lo q̃ auia hecho, porque no ſe per-
ſſe coſa tã prouechoſa para Portugal,y le di-
ſe dela manera q̃ quedaua,porq̃ cõfiaua en ſu
eza,q̃ le daria tal armada de gẽte cõ q̃ tornaſ
librarlo:y q̃ no tuuieſſe miedo de q̃ lo mataſ
eneſte tiẽpo,porq̃ el eſtaua ſeguro deſſo.Lle-
do el q̃ lleuo eſta carta a Paulo dela Gama,dio
, dãdole cuẽta de todo lo q̃ les auia paſſado
pues q̃ partieron.Viſta por Paulo dela Gama
arta del Capitã general,embiòle luego la mer
leria,cõ otra carta,en q̃ dezia,q̃ nũca Dios qui
ſe,que boluieſſen ſin el a Portugal:y q̃ quan-
los enemigos no lo quiſieſſen ſoltar,que el eſ
aua en nueſtro Señor, q̃ daria tãto eſfuerço a
os pocos q̃ eſtauan enla flota, que conla arti-
ia que tenia lo fueſſen a librar:y que deſto hi
ſſe cuenta,y no de otra coſa. Llegada la mer-
leria a tierra, entregola el Capitan general al
tual, y tambien a Diego Diaz que dexaua
r fator della,y a Aluaro de Braga por ſu eſcri-
uano:

uano:y quedando en vna caſa que el Catual l
zo dar,partioſe el Capitan general para los
uios,reconciliando ſe el Catual primero co
Deſpues que eſtuuo enlos nauios,no quiſo e
biar mas ninguna mercaderia, haſta ver, co
ſe vendia aquella, ni quiſo mas yr a tierra, p
no verſe en otra afrenta, delo qual peſo muc
alos Moros: porque les parecia, que yendo
tierra, le pudieran mas ayna hazer mal que e
mar:y por hazerlo, hazian burla dela merca
ria que el auia dexado en tierra,y trabajauã,q
no la compraſſe nadie,diziendo,que no valia
da:delo qual el Capitan general fue auiſado
pareciendole,que el Rey no lo ſabria, ni lo q
el Catual le hiziera:porque ſupieſſe la cauſa p
que no auia buelto mas a tierra,ni embiado m
mercaderia, embiole a dezir de alli a cinco d
con ſu fator todo lo que le auian hecho,y lo q
los Moros haziã acerca de ſus mercaderias:m
que ni por eſſo dexaua de eſtar a ſu ſeruicio c
aquella armada.El Rey ſe moſtro muy enoja
delo que le auia ſido hecho al Capitan gener
ſobre embiarlo el a ſus nauios:pero no dio po
ſo ningun caſtigo al Catual,aunque reſpondi
Capitan general, que el caſtigaria alos que le
uian hecho aquello,los quales deuian ſer mal
Chriſtianos, y que le peſaua mucho dello: y
quanto lo dela mercaderia, que el le embia
quien ſela compraſſe,como embio ſiete o oc
mercaderes Gentiles Guzarates: y conel fat
e

bio vn Naire honrrado, paraque estuuiesse
nel enla fatoria, y mando le, que si alli llegas-
lgun Moro , que lo matasse: mas por ser esto
gido, o por los Moros sobornar alos merca-
es, no compraron ninguna cosa, antes la aba-
on: delo qual los Moros andauan muy ale-
s: y dezian, que agora veriã, si ellos solos eran,
que no querian comprar la mercaderia de
nuestros: y con todo no osaron mas yr ala fa
a, sabiendo porque estaua alli el Naire por
ndado del Rey. Y si de antes querian mal alos
stros, mucho peor los quisieron de alli ade-
e: de manera que quando alguno delos nues-
yua a tierra: pareciẽdoles q̃ lo injuriauan en
, escupiã enel suelo, diziẽdo, Portugal, Portu
l: los nuestros que lo entẽdian, reyanse, por-
viessen, quan poco se les daua dello: y assi lo
ndaua el Capitan general que lo hiziessen . Y
do el q̃ no cõpraua nadie la mercaderia, pa-
ole, q̃ era por estar en aquel lugar dõde no a-
mercaderes: q̃ en Calicut dõde auia muchos
deria mejor: y por esso lo embio assi a dezir
ey, pidiendo le licẽcia para embiarla: la qual
el luego , y mando al Catual que la mandas-
uar: y que la gẽte que la lleuasse, fuesse paga-
su costa, porque no queria, que en ninguna
del Rey de Portugal se hiziesse costa en su
a, y assi se hizo: y con todo esto nunca el Ca
n general quiso tornar mas a tierra , por la
sa que el Catual le hiziera: y porque Bontai

bo que lo yua a ver muchas vezes, le dezia qu
hizieſſe aſſi, porque el Rey era hombre mu
ble: y podria ſer, que los Moros le mudaria
voluntad que tenia, por el mucho credito c
conel tenian: y era tan recatado el Capitan g
ral, que por ſer Moro no ſe fiaua del, ni le d
cuenta de ninguna coſa que vuieſſe de hazer:
ro por tenerlo de ſu mano, paraque le dieſſe a
ſos, le daua muchas pieças, y dinero.

CAP. XXII. DE COMO EL CA
*tan general queriendo yrſe a Portugal, emb
pedir licencia al Rey de Calicut para dexar all
fator, y eſcriuano cō mercaderia: y de como el R
mando prender al que le lleuo el menſaje, y a c
nueſtro que eſtaua en tierra.*

PVeſta la mercaderia en Calicut, orden
Capitan general, q̃ todos los nueſtros fu
ſen a tierra, paraque vieſſen la ciudad, y
praſſen lo que quiſieſſen: y cada dia embiau
cada nauio vn hōbre, y venidos aquellos, yu
tros. Y quādo hazian eſte camino, los Gent
por los lugares por dōde yuā, los lleuauā a ſu
ſas, y les dauan de comer, y cama, ſi era tard
ra para paſſar de alli: y lo miſmo les hazian
Calicut, y dauan les delo que tenian, y los n
tros a ellos delo que lleuauā, que eran man
de alaton y de cobre, eſtaño, y ropa de ve
que eſto era lo que lleuauan a vender a Cali
d

ɔnde andauan tan ſeguros como en Liſbona:
nucha gente dela tierra peſcadores, y otros
entiles, yuan cada dia a nueſtros nauios a ven-
r peſcado, higos, cocos, y gallinas, que dauan
rueque de vizcocho, y tambien lo vendian
ɔr dinero: otros muchos venian con hijos
yos niños, ſin traer nada a vender ſino a ver
s nauios: El Capitan general los recebia a to-
ɔs con mucho regozijo, y les mandaua dar
comer: y todo eſto, por hazer paz y amiſtad
nel Rey de Calicut, y ſer conellos biẽquiſto:
oneſto venian muchos alos nauios, y ſe dexa-
n tan de vagar eſtar enellos, que ſe cerraua la
che, y no ſe acabauan de yr, haſta que los nueſ
ɔs les dezian que ſe fueſſen. Eneſto ſe paſſo
ſta diez diaz de Agoſto, que començaua el tiẽ-
en que podian partir dela coſta dela India, y
/ua acabando el inuierno della. Viendo el Ca-
ã general el ſoſſiego dela gẽte dela tierra con
nueſtros, y la comunicacion que auia entre
ɔs, y quan ſeguros andauan por Calicut, ſin
ebir daño delos Moros, ni delos Naires: cre-
, que todo aquello venia, por querer el Rey
iſtad conel Rey ſu ſeñor, que ſin ſu autoridad
fuera poſſible, que en caſi dos meſes que auia
e los nueſtros conuerſauan en Calicut, no les
ieran algun daño los Moros, o los Naires: y
r eſſo determino dexar en Calicut el fator q̃
a eſtaua, con la mercaderia que tenia, pueſto
e la menos della era vendida: porque eſtaria

ya el cimiẽto hecho para otra buena, que el R
su señor embiaria, dexandole nuestro Señor l
uar las nueuas de aquel descubrimiento : y
seria menester, tornar a hazer de nueuo assien
de fatoria: y con consejo de sus Capitanes, y pr
cipales dela armada, embio vn presente al R
de Calicut de almayzares, corales, y otras cos
embiando le a dezir con Diego Diaz q̃ lo lleu
que le perdonasse el atreuimiento de embiar
aquel presente: porque desseo de mostrar qu
su seruidor era, le hizo que lo embiasse, y
porque le pareciesse, que cosas tan baxas er
para presentarse a vn Rey tan poderoso com
el era : y que si el tuuiera las que se le p
dian presentar, que con muy mejor voluntad l
embiara dela q̃ embiaua aquellas: y q̃ por qua
to se llegaua ya el tiẽpo de poder partirse, el qu
ria ordenar su partida: y si auia de embiar emb
xador al Rey su señor para cõfirmaciõ dela an
tad conel, lo podia mãdar apercebir. Y mas q̃ c
fiando enla que el tenia assentada con su alteza
tambien enlas otras mercedes que tenia del r
cebidas, queria dexar en Calicut aquel fator c
su escriuano con la mercaderia que tenian : a
para testimonio dela paz y amistad que dexa
assentada con su Alteza, como para prenda de
verdad de su embaxada, y delo que el Rey su s
ñor auia de embiar, despues q̃ tuuiesse nueu
del: y tambien para testimonio de su descubr
miento, y tener credito en Portugal, le besar
l

is manos , si embiasse al Rey su señor vn bahar
e canela,(que son quatro quintales del peso de
ortugal) y otro de clauo,y otro de especieria:
como el fator hiziesse dineros,lo pagaria,por-
ue no tenia al presente para pagar lo. Primero
ue Diego Diaz diesse este despacho,se passaron
uatro dias , sin querer el Rey que entrasse a ha-
larle,yendo cada dia a palacio.Quando lo mã-
o entrar delãte del, mirolo como venia carga-
o:y preguntole cõ tan malos ojos q̃ queria,que
io miedo Diego Diaz no lo mãdasse matar:y
ziendole el mensaje,quando le quiso dar el pre
nte,no lo quiso ver,y mando, que lo diessen a
fator.La respuesta que dio para el Capitan ge
ral,fue,que pues se queria yr, q̃ se fuesse : mas
ie primero le auia de dar seyscietos xerafines,
ue vale cada vno trezientos marauedis) que
i era la costumbre dela tierra.Tornando Die-
Diaz conesta respuesta,acompañaronlo mu
os Naires,que el penso que era por bien: mas
gado ala fatoria,se pusieron ala puerta , guar-
ndo,que no saliesse el ni otro: y fueron luego
dos pregones por la ciudad , que so pena de
uerte ninguna almadia fuesse a bordo de nues
i flota : pero antes desto Bontaibo fue a dezir
Capitan general en secreto,que no fuesse a tie
i,ni embiasse:porque el sabia cierto delos Mo
s,que si fuessen,les auia el Rey de mandar cor
las cabeças:y que todos aquellos cũplimien-
s que hasta alli auia hecho conel, assi de dar le

casa de fatoria en Calicut, como del buen tra
miẽto delos nuestros, auiã sido dissimulacion
para cogerlo en tierra conellos, y mãdarlos m
tar a todos: y esto por induzimiento delos M
ros, que auian hecho creer al Rey, que eran
drones, y andauan a hurtar, y que no auian y
a su puerto sino para robar los mercaderes q
fuessen a el, y para espiar la tierra, y despues yr
grande armada a tomar la: lo mismo dixeron
Capitan general dos Malabares Gentiles. Esta
do el pensando lo q̃ haria, por este auiso q̃ te
por verdadero: ya q̃ era muy noche, llego ala n
capitana vn esclauo de Guinea de Diego Diaz
era Christiano, y sabia biẽ la lẽgua Portugue
y dixo, como Diego diaz, y Aluaro de Braga
dauã presos, y la respuesta q̃ el Rey de Calicut
uia dado a su mẽsaje, y delo mas q̃ hizo acerca
presente, y delos pregones q̃ auia mãdado da
q̃ Diego Diaz tuuo manera como embiarlo, d
do dinero a vn pescador q̃ lo lleuasse a bordo
anocheciẽdo: y q̃ por no ser entẽdido no escri
ra. El Capitã general q̃ oyo esto, angustiose m
cho, y espero, para ver en q̃ paraua aquello: y
so se vndia, sin q̃ ninguno fuesse a bordo. Ot
dia, q̃ fue Miercoles quinze de Agosto, vino v
sola almadia a bordo dela capitana, en q̃ yuã q
tro moços, q̃ lleuauã a vẽder piedras finas; y p
ser ellas assi, parecio al Capitã general, q̃ yuã p
espias, para ver lo q̃ les hazian, y por ello sab
como estauã conel Rey: por lo qual el Capitã
ne

neral los recibio conel regozijo que antes,ha
ndo que no ſabia nada dela priſion de Diego
az:y no quiſo tomar a eſtos,porque vinieſſen
ros mas,y de mas precio,en que determinaua
zer preſa, haſta cobrar los ſuyos que eſta-
n preſos en tierra:alos quales eſcriuio vna car
coneſtos moços con palabras diſſimuladas,
e querian dezir como el ſabia ſu priſion: por-
e ſi fueſſe a manos de otri,no la entendieſſen.
s moços les dieron la carta, y contaron al
y el buen recebimiento que el Capitan gene-
les hiziera: lo qual le hizo creer, que el Capi-
general no ſabia dela priſion delos nueſtros,
lo qual holgo mucho:y torno a mandar que
ſſen a bordo, y con grande auiſo que no deſ-
brieſſen,como el fator y los otros eſtauan pre
,porque hazia ſu cuenta,de detener aſſi al Ca
an general, haſta poder embiar armada ſobre
o q̃ vinieſſen las naos de Meca y lo tomaſſen.
eſde alli adelãte yuã los Malabares a bordo,
Capitã general les hazia buen tratamiẽto,ſin
nar ninguno,porque no via hõbre de precio,
ta que el Domingo ſiguiente fueron ſeys hõ-
s honrrados,con otros diez y nueue que tra-
conſigo,en vna almadia:y pareciendo al Ca
an general,que por eſtos auria al fator y al eſ-
uano,hizo enellos preſa, ſolamente dexo dos
neros enla almadia, con los quales eſcriuio
carta en lengua Malabar al fator del Rey,
que le dezia, que le embiaſſe ſu fator y eſcri-

uano,y que le embiaria los suyos:y viendo el
tor del Rey la carta,diole luego cuenta delo q
passaua:y mando el Rey, que hiziesse luego l
uar los presos a su casa , para mandarlos alli l
mar, y dissimular , que no sabia de su prision
embiarlos de alli al Capitan general, porque
diesse los Malabares , cuyas mugeres le yuan
llorar la prision de sus maridos , y por esso q
ria soltar los nuestros,los quales aun estuuier
algunos dias en casa del fator.

CAP. XXIII. DE COMO EL C *pitan general , viendo que no le embiaua el Re Diego Diaz,ni a Aluaro de Braga, hizo que se p tia,y de como los embio luego el Rey : y delo q mas passo.*

VIendo el Capitan general , que no le en
biauan los presos, quiso ver, si con haz
que se partia, los embiauan : y Mierco
veynte y tres de Agosto mando alçar ancoras
hazerse ala vela : y por causa del viento que
daua por delante , fue a surgir quatro leguas
Calicut dentro enla mar , y alli se detuuo esp
rando hasta el Sabado,para ver , si le embiau
los presos:y viendo que no auia memoria dess
fue se la buelta dela mar , y surgio tan adentr
que casi no vian tierra.Estando surto el Domi
go esperando viento, fue a parar alli vn tone
ciertos Malabares,que le dixeron,q̃ andauan
su busqueda, para dezirle , como Diego Diaz
l

otros quedauan en casa del Rey, para em-
rlos,y que ellos quedauan de traerlos para el
siguiente,y que no los traxeran entõces, por
detenerse,y poder lo alcançar:y como no vi-
los presos,pareciole que eran muertos,y que
Malabares le mentian, y le deziã aquello por
enerlo, y hazer armada en Calicut para ve-
sobre el,y tomarlo, o que esperauan por las
os de Meca que lo tomassen: y dixo alos del
ie que se fuessen,y q̃ no tornassen mas a bor-
sin sus hombres,o cartas suyas, sino que los
aria a hondo con las lõbardas:y que si luego
tornassen cõ recaudo,que cortaria las cabe-
alos que tenia tomados. Con este despacho
artio el tone,y luego que vuo viento el Capi
general dio ala vela: y yendo la costa en lar-
fue a surgir a puesta de Sol delante de Cali-
:y otro dia vieron los nuestros venir siete al-
dias,y llegaron a bordo dela capitana,en vna
ia Diego Diaz y Aluaro de Braga, y enlas o-
s mucha gente, dela qual ninguna oso entrar
os nauios:y pusieron a Diego Diaz y Aluaro
Braga enel batel dela capitana,que aun estaua
popa,y hizieron se luego a fuera, esperando
espuesta del Capitan general: al qual Diego
az dixo, que luego que el Rey de Calicut su-
que el era partido embiara por el a casa de
ator,y le hizo grande agazajado, como que
sabia nada de su prision, y que le pregunto,
porque auia tomado el Capitan aquellos

hombres que tenia presos, y que le dixo el p
que, y respondiera el Rey que fue bien hech
que le pregunto, si le auia pedido su fator alg
cosa, diziendo contra el mismo fator que est
presente, que bien sabia el, que auia poco ti
po que mandara matar otro fator, porque a
lleuado ciertos cohechos a vnos mercaderes
tranjeros: y despues desto le dixera, que dix
al Capitan, que le embiasse el padron que de
que queria se pusiesse en tierra, que tenia la c
y las armas del Rey de Portugal: y que si fu
contento, podia dexar al Diego Diaz por fa
en Calicut: y que sobre esto le diera vna cart
ra el Rey de Portugal, firmada del Rey, y escr
ta por Diego Diaz: y conesto lo auia embia
con Aluaro de Braga. El Capitan general to
la carta, que era escripta en vna ola, que es h
de palma datil, en que acostumbrauan esc
uir las cosas que auian de durar mucho, y
zia:

Vasco dela Gama, hidalgo de vuestra casa
no a mi tierra, conel qual holgue mucho. En
tierra ay mucha canela, mucho clauo, y gen
bre, mucha pimienta, y pedreria: lo que
quiero de la vuestra, es, oro, plata, coral, y
carlata.

El Capitan general, que ya no se fiaua del R
no quiso responder a sus ofrecimientos, y e
biole sus Naires, y los otros dexo, diziendo, c
quedauan, hasta q̃ le traxessen la mercaderia c

en tierra, y embiole el padron que le em-
pedir: y conesto se fueron los que traxeron
go Diaz. Otro dia fue Bontaibo ala capita
lixo, que venia huyendo de Calicut, por-
l Catual le auia tomado por mandado del
oda su hazienda, diziendo que era Christia
que auia ydo por tierra a Calicut por man
del Rey de Portugal, para espiarlo: y dixo
s, que todo aquello venia por los Moros: y
ue assi como le tomauan la hazienda, le ha-
nal enla persona, se acogio antes que lo hi-
n. El Capitan general holgo mucho conel,
ole, que lo lleuaria a Portugal, y le cobraria
zienda conel doblo, fuera de otras merce-
ue el Rey su señor le haria: y mandole lue-
r muy buen aposento enla nao. Despues
alas diez del dia llegaron a bordo dela ca-
a tres almadias cargadas de gente, y enci-
los vancos dellas venian algunos almayza
los nuestros, como que venia alli la merca
, y tras estas tres vinieron otras quatro, que
sieron ala hila: y delas tres en las quales ve-
los almayzares dixeron al Capitan general,
lli venia su mercaderia, que la pondrian en
tel, que mandasse el tambien poner los Ma
es que tenia presos, y que de alli los toma-
y pareciendo al Capitan general, que esto
gaño, dixoles q̄ se fuessen, porque no que-
mercaderia, sino lleuar a Portugal aque-
Malabares, para testigos de su descubrimiē-
to:

to:y que si el biuiesse,que el tornaria muy
to a Calicut,,y entonces sabrian,si eran los
gues ladrones,como los Moros lo auian h
creer al Rey de Calicut, y por esso auia h
conel tantas cosas mal hechas.Acabando d
zir esto,les mando tirar las lombardas, y lo
zo huyr:lo qual sintio el Rey mucho,quan
supo:y si sus naos estuuieran enla mar,el en
ra sobre el Capitan,mas estauan sacadas a t
por ser inuierno:lo qual es de creer,que nu
Señor ordeno,que los nuestros fuessen alla
te tiempo,porque pudiessen escapar,y dar
uas del descubrimiento desta tierra, para r
urarse enella la santa Fe Catolica: lo qual n
conteciera,si los nuestros fueran en verano:
que pudiera el Rey de Calicut juntar su po
que era tan grãde como ya dixe,y embiar so
ellos,y tomarlos a todos,que ninguno bolu
con las nueuas a Portugal.

CAP. XXIIII. DE COMO EL C
pitan general se partio de Calicut para Portug
delo que le acontecio,hasta llegar ala ysla de A
diua.

AVnque el Capitan general estaua con
to de auer descubierto a Calicut, no
dia ser del todo, por no quedar en a
tad del Rey, para tornar seguramente la fl
que el Rey su señor embiasse. Viẽdo que no
mas en su mano, contentose, con auerla de

bie

o,y tener ſabido dela India,y ſu nauegaciõ,
e baſtaua para poder boluer a ella : y con
muestras de eſpecieria, droga, y pedreria,
otras coſas que auia enella, como agora ve-
que todo le hizo auer Bontaibo. Y no te-
o mas que hazer, partioſe, lleuando los Ma
es que tenia, porque por medio de ellos ſe
ſſe la paz conel Rey de Calicut, quando tor
otra armada. Luego Iueues a medio dia,
ndo con calma vna legua abaxo de Calicut,
ron a parar a el obra de ſetenta tones gran-
argados de gente de guerra, con los quales
el Rey de Calicut tomar lo: y viendo los
,mandoles tirar conla artilleria: y ſino tira-
uy a menudo, ellos llegaran alos nueſtros,
metieran en trabajo, porque anduuieron
de hora y media en alcance dellos, y por
guacero que ſobreuino, que por fuerça
alos nueſtros ala mar, los dexaron los ene-
s,y ſe fueron: y los nueſtros ſiguieron ſu ca
para Melinde con grandes calmas. Yendo
las la coſta en largo que no andauan caſi
parecio bien al Capitan general, que pueſ-
ue el Rey de Calicut le auia hecho tantas
dades, que por la neceſſidad que los nueſ-
que deſpues del tornaſſen a Calicut, auian
ner de ſu amiſtad, para poder auer carga de
ieria, que ſeria bueno, hazer conel algun
plimiento, y mas pues ya el no le podia da-
y que el Rey holgaria dello, ſegun lo vido
ami-

amigo de honrras. Vn Lunes diez dias de
tiembre le escriuio vna carta en Arauigo, h
por Bontaibo, en que le dezia que le perd
se porque le lleuaua los Malabares, porqu
los lleuaua sino para testigos delo que auia
cubierto, como le auia embiado a dezir: y
sino auia dexado fator en Calicut, (delo q
pesaua mucho) fue, por recelarse, que lo m
rian los Moros, por amor delos quales n
uia ydo muchas vezes a tierra: mas que por
no dexaua de ser muy gran seruidor suy
que el Rey su señor, auia de holgar mu
con su amistad, y embiaria muy presto su
mada, en que le embiasse mucha abunda
de lo que le embiaua a pedir: y que aun el
to de los Portugueses en su ciudad le aui
acrescentar mucho sus rentas. Esta carta
a vno de los Malabares, paraque la lleuasse
tierra, donde lo mando echar: y despues se
po, que la diera al Rey de Calicut. Contin
do el Capitan general de alli su viaje yen
vista de tierra, el Sabado siguiente dos le
della fue a parar conla flota a vnos peñol
de vno dellos que era poblado, acudieron
go muchas almadias con gente a vender
cado, y otros mantenimientos: y el Cap
general les hizo muy buen recebimiento, y
mando dar camisas y otras cosas, con que m
traron mucho contento: y pregunto les
holgarian que quedasse alli vn padron con

c

y las armas del Rey de Portugal, en señal,
los Portugueses erã sus amigos : ellos dixe-
ue si:y que conello afirmarian,que eran los
tros Christianos:y entonces lo mando me-
llamauase El padron de Santa Maria:y por
se llamo aquel peñol del mismo nombre.
qui,como vino la noche , que vino viento
erra , se hizo ala vela el Capitan general : y
lo siempre la costa en largo , el Iueues si-
nte diez y nueue de Septiembre fue a pa-
vna tierra alta , muy agraciada , y de bue-
ayres : y estauan junto a ella seys yslas pe-
ñas, y alli surgio : y yendo a tierra para to-
agua,hallo en ella vn hõbre mancebo: que
untado por el Capitan general, si era Mo-
Christiano , respondio , que Christiano:
o deuia ser con miedo que no lo matassen:
por aquella tierra no auia ningunos Chris-
os . Este lleuo alos nuestros por dentro de
io , y les fue a mostrar vna hermosa agua
nacia entre vnas peñas , y por ello le die-
vn bonete colorado . Otro dia por la ma-
vinieron de tierra quatro hombres en v-
madia a bordo dela capitana , que truxe-
vender muchas calabaças , y pepinos : y
untados por el Capitan general , si auia en
lla tierra canela o pimienta , dixeron , que
uia mas que canela : y para auer muestra
, embio con ellos dos delos nuestros , los
es truxeron dos grandes ramos de arbo-
les,

les,de donde la sacan:y dezian, que auia alli
muy grãde mata della, pero q̃ era braua:y q
do tornaron conella, vinieron en su compa
veynte hombres dela tierra con muchas g
nas,calabaças,y leche de vacas: y dixeron al
pitan general,que embiasse conellos alguno
los nuestros:porque de alli a vn rato terniã
cha canela seca,y q̃ boluerian otro dia conel
con vacas,puercos,y gallinas:pero el no les
so dar a ninguno,porque se recelo, no fuess
quello traycion.Otro dia siguiente antes de
mer, yendo los nuestros a cortar leña a tie
lexos del lugar donde estauan, dieron con
nauios pegados a tierra:y el Capitan general
quiso saber que nauios eran, haziendo cue
que despues de comer lo sabria.Estando par
a saberlo,mando ver desde la gauia, si parec
otros nauios:y fue le dicho,que obra de seys
guas dentro enla mar parecian ocho naos gr
des,que andauan cõ calma.Conesta nueua d
de yr a saber,que nauios eran los dos, y pus
apunto para esperar las naos, si le fuessen a a
meter:y a ellas y a ellos ygualo el viento corr
do quanto pudieron: y como llegaron dos
guas delos nuestros, el Capitan general se fu
ellas:viendo lo ellas,començaron luego de a
bar,la popa a tierra. Yendo assi, a vna dellas
quebro el timon, antes de llegar alla, y la ge
della se passo luego al parao,y se acogio a tier
y Nicolao Coello que era el que yua mas ce

nao, fue luego a barloar conella, pensando
ar enella alguna riqueza, y no hallo mas que
os, y jagra, que es açucar de palmas datiles,
bien hallo muchos arcos, flechas, espadas,
as, y escudos: y las otras siete dieron en se-
y porque no podian llegar los nuestros en
aos, passaron se alos bateles, y fueron a lom
lear las: y los enemigos las dexaron, y huye-
viendo esto el Capitan general tornose a sus
os. Estando surto, otro dia llegaron a bor-
ete hombres dela tierra en vna almadia, y
ronle, que aquellas ocho naos eran de Ca-
, que las embiaua el Rey para tomarlo: y
esto supieron dela gente que auia huydo
s.

P. XXV. DE COMO EL CAPI- *general fue a tomar agua ala ysla Anjadiua, y omo prendio alli vn Moro, criado de Çabayo r dela ysla de Goa, que lo venia a espiar.*

Abido esto por el Capitan general no qui-
o estar mas alli, y fue a surgir enla ysla Anja-
liua, que era de alli dos tiros de lombarda,
qual le dixeron que auia agua. Es ysla pe-
a, y esta vna legua dela tierra firme: ay en
nuchas arboledas, y tiene dos estanques de
dulce que mana, y son muy grandes, y to-
e canteria, y vno dellos era de altura de qua
raças. Ay enla mar desta ysla mucho pesca-
ntes que los Moros viniessen ala India, era

poblada de Gentiles, y auia enella grandes e
cios, principalmente vn Pagode: y despues,
la nauegacion delos Moros del mar Berm
que tomauan aqui agua y leña, tratauan lo
mal, que no lo pudieron sufrir: y la despobla
y antes que se fuessen, derribaron casi to
Pagode, que no le dexaron mas que la capi
tambien los otros edificios. Y con todo au
Gẽtiles dela tierra firme (que es del Rey de
singa) tenian tanta deuocion eneste Pagode,
yuan a hazer enel sus oraciones, a tres pie
negras q̃ estauan en medio dela capilla. Esta
se llamo Anjadiua, que en lengua Malabar q
re dezir, las cinco yslas, porque al rededor
estan otras quatro. Surto aqui el Capitan g
ral, embio a Nicolao Coello a tierra, a de
brir: y el fue armado con los suyos, y hall
todo assi como digo, y mas vna playa muy
na, para adereçar los nauios. Y porque el C
tan general tenia aun mucho camino por an
y no sabia quando hallaria otra playa tan
na, consulto con los otros Capitanes, que
adereçassen alli. El primer nauio que sacar
tierra, fue el Berrio: y cada dia venia gente
tierra a vender mantenimientos alos nuest
Estando enesto, vieron venir dos atalayas,
son como fustas: y venian con sus vanderas,
estandartes enlos topos delos masteles, y de
sonauan atãbores y trõpetas, como cosa de
ta: y venia enellas mucha gente: y ellas veni
re

ao:y en ſu guarda quedauan cinco la coſta en
o. Y delos Malabares que el Capitan general
aua, ſupo, que aquellas fuſtas eran de la-
nes que andauan a hurtar, con maña de moſ-
que eran de paz:y deſpues que entrauan en
nauios, ſi vian que los podian tomar, los to-
ian: y que no los dexaſſe llegar a bordo: y
eſto como llegaron a tiro de lombarda, les
ndo tirar delos dos nauios que eſtauan enla
, las lombardas. Ellos començaron a dar bo
diziendo, Tambarane, Tambarane, porque
lamauan a Dios:y dezian, que eran Chriſtia-
:y no dexando los nueſtros de tirarles, huye-
a tierra: y Nicolao Coello que eſtaua en ſu
l, fue tras ellos, tirandoles con las lombar-
y ſiguiolos tanto, que mando el Capitan ge-
l alçar vna vandera, paraque ſe boluieſſe, y
iioſe. Otro dia eſtando los Capitanes en tie-
con caſi toda la gente dela flota trabajando
Berrio, llegaron dos paraos pequeños, en
venian haſta doze hombres dela tierra, que
is trajes parecian honrrados, y truxeron al
itã general vn hace de cañas de açucar: y lue
n dandoſelo, le rogaron, que les dexaſſe ver
nauios, porque nunca auian viſto otros, de
ual el recibio mucha paſſion, pareciendo le,
an eſpias: y eneſta platica llegarõ otros dos
os cõ otros tãtos hõbres. Los q̃ vinierõ pri-
o, viẽdo q̃ el Capitan general recibia paſſion
llos, dixeron alos q̃ llegauan, que no deſem-

barcassen, sino que se boluiessen : y fueron se
dos. Adereçado el Berrio, estando la capitana
cada para adereçarse, y todos los Capitane
tierra, vino a parar a ellos vn hombre en
parao : y seria de edad de quarenta años
no parecia de aquella tierra, porque traya
cabaya de lienço blanco de algodon, que le
gaua hasta los artejos, y enla cabeça vna t
muy reboçada y enla cinta vn terciado: y co
desembarco, fue luego a abraçar al Capitan
neral, como si lo conociera, y lo mismo hiz
los otros Capitanes, diziẽdo, que era Christia
Leuantisco, y q̃ auia sido traydo a aquella tie
de muy pequeña edad, y q̃ biuia cõ vn señor
ro, llamado Çabayo, señor de vna ysla, llam
Goa, que estaua de alli doze leguas, y de mu
tierra ala redonda, y que tenia quarenta mil
bres de a cauallo. Y por quanto el andaua en
los Moros, guardaua enlo de fuera la ley del
mas que dentro en su alma era Christiano. Y
estando el en casa del Çabayo, le dixeron, qu
uian venido por mar vnos hombres a Calic
en naos de hechura nunca vista enla India, y
nadie entendia su lenguaje, y que andauan
dos vestidos: y que quando el oyo aquello,
go le parecio, que eran Frangues: (que assi
mauan alos Christianos en aquella tierra) y p
que dessea ua mucho verlos, pidiera licencia
Çabayo para ello, diziendo, que sino se la da
moriria de enojo: y que el se la auia dado : y

piaua a dezir, que si les cumplia alguna cosa
su tierra, que la daria, principalmente naos y
allas: y si tambiē quisiessen biuir en su tierra,
holgaria mucho, y les daria enella renta, con
pudiessen biuir muy honrradamente. Pre-
tandole el Capitan general por la tierra del
payo, y otras cosas: pidiole el por merced, que
iesse vn queso para embiar a vn su compañe-
que quedaua enla tierra firme: porque con-
tara conel, que si bien le fuesse, que le embia-
vna señal con que descansasse: lo qual parecio
al Capitan general, y tuuo luego mala sos-
ha del, y con todo le mando dar el queso que
ia, y mas dos panes tiernos: los quales el em
al compañero que dezia, y el se quedo ha-
ndo conel Capitan general, y hablaua tanto,
algunas vezes se descubria que era espia. Pau
ela Gama que miraua enesto, pregunto a
s hombres dela tierra, que hōbre era aquel:
s dixerō que era cossario, y que los auia aco-
ido con las naos que tenia sacadas a tierra
mucha gente. Sabido esto por el Capitan
eral, mandolo meter enla capitana que esta-
n tierra, y alli lo mando açotar fuertemente,
que confessasse, si era verdad lo que dezian
y a que auia sido su venida, y si era Moro, o
istiano. Dixo, que era Christiano, como auia
o primero, y lo de mas nego: y por esto el
itan general busco otro tormēto mas cruel
los açotes, y mandolo atar por los compa-

ñones a vna guindaleta, y traer lo por ella e
ayre:y conel dolor q̃ era muy grãde,dixo qu
descendiessen,q̃ el diria la verdad: y descendi
cõfesso,q̃ era espia,q̃ venia a saber, q̃ gente tr
el Capitã general,y q̃ armas traya:porque co
por toda aquella tierra le querian muy mal,
ser Christianos,estauã muchas atalayas de arr
da,metidas por essas ensenadas cõtra el, per
no osauã acometerle,hasta q̃ viniessen vnas
renta velas gruessas,que se estauan armando,
ra juntarse con los armados,y yr sobre el, y
marlo:y que entretanto lo embiauan a sabe
que dezia:y que el no sabia , quando vernian
quarenta velas.Esto dixo siempre de tres o q
tro vezes que fue puesto a tormento:y lo ma
entendieron por conjeturas,porque el no lo
zia declaradamente . Viendo el Capitan gen
que no dezia mas, contentose, con el auiso
del supiera , y mandolo meter preso debaxo
cubierta,para lleuarlo a Portugal , y mando
rar del muy bien:y haziale muchos mimos ,
ziendo,que no lo prendia,por via de catiua
sino por lleuarlo al Rey su señor,paraque le
se nueuas dela India:y q̃ el le haria muchas m
cedes. Sabiendo el Capitan general la venida
los enemigos,no quiso mas detenerse,de qu
to acabo de adereçar su nauio , que fue en d
dias.Eneste tiempo le embiaron a dezir dela
rra firme,si queria mil fanones por la nao q̃ a
tomado delas ocho que le fueron a acomete

o quiso, diziendo, que no auia de vender co- elos enemigos: y mandola quemar: y adere- o su nauio, y tomada agua, partiose vn Vier- cinco dias de Otubre. Yendo obra de dozié- leguas de aquella ysla, dixole aquel Moro uaua preso, q̃ ya le parecia tiẽpo de dezir la lad: Que el biuia cõ el Çabayo, al qual fuerõ zir, q̃ los nuestros andauan perdidos por la a, y que no sabian tornarse a su tierra: y por causa andauan muchos armados para to- los. Y que sabiendo el Çabayo esto, le dixe- ue los fuesse a ver, y dela manera que anda- , y que viesse, si los podia lleuar a Goa, y co- fuessen en tierra, que los tomaria: y porque valientes hombres, haria conellos guerra a otros Reyes comarcanos. Lo qual el Capitã eral holgo mucho saber, y de alli adelante le siempre mucho mas gasajado y honrra, y le vestidos, y dinero: y despues fue este Chris- o, y le pusieron por nombre Gaspar, a hon- le vno delos tres Reyes Magos deste nom- y porque el Capitan general fue su padrino, o su apellido: y llamose Gaspar dela Gama.

P. XXVI. DE COMO EL CA- *an general prosiguio su viaje para Melinde, y del ande trabajo que los nuestros passaron hasta lle- a Melinde.*

Rosiguiendo de aqui el Capitan general su viaje para Melinde dõde queria tornar, para lleuar de alli vn embaxador, fue siẽpre con

muy grande trabajo de toda la gẽte, hasta en-
sarse, por hallar aun el mar muy grande, y el vi-
to por proa, con que las naos corrian muy
co, y por esso estuuo muchos dias en engolfa
y despues de engolfado, tuuo grandes calm
que enla mar dan muy gran fatiga: assi por el
near delas naos, como por el calor ser mu
mayor q̃ en tierra: y no auer ninguna defensa
ra el Sol, sino dõde las personas estẽ muerta
abahadas, como yo he visto enel viaje dela In
Auiẽdo, como digo, muchos dias, q̃ el tiẽpo
saua conestas calmas, tornose a mudar en viẽ
cõtrarios para yr adelãte, y mucho buenos p
tornar atras: el Capitan general, por no de
dar lo que tenia andado, paraua: y quand
viento era tan rezio, y los mares tan grand
que las naos no podian parar, hazia algunas b
tas arribando: enlo qual assi el, como todos
dela flota passaron grande trabajo, porque
dos ayudauan a gouernar los nauios. Esper
do ellos, que tras esta fortuna viniesse bonan
tornaron otra vez las calmas: y como auia m
chos dias que este ruyn tiempo duraua, com
ço a faltar el agua: y por esso el Capitan gene
mando que se diesse por regla. Andãdo cone
aprieto, y conel ruyn tiempo que los apreta
mas, començo la gente dela flota de adolecer
las enzias, como adolecio en el rio delas Bu
nas señales, quando yuan a Calicut, y hinchau
se les las piernas y los braços, y salian les ot
hi

chazones por los cuerpos, de humores tan
nçoñientos, que se les haziã grãdes llagas: y de
o junto moriã: desta dolencia tã nueua entre
nuestros murieron bien treynta personas: y
nençando a morir, y auiendo tres meses que
andauan con calmas, y vientos contrarios,
el espanto tan grande enlos biuos, que anda-
i como pasmados, y creyan, que no auian de
ler passar de alli, porque aquellos tiempos
ian ser naturales de aquel paraje, y por esso
auan tanto, y los maestres y pilotos delos na
s assi lo afirmauan: por lo qual la gente lo
ya mucho mas, y era el clamor muy grande
toda la flota, assi delos dolientes como de
sanos: que pues no podian passar de alli, que
los matassen, y se tornassen a Calicut, o a o-
lugar dela India: y fuesse antes alla dellos lo
nuestro Señor ordenasse, que no morir en
ella mar, de dolencias tan brauas, que no te-
n alli remedio, con hambre y con sed, que ya
començaua a apretar por falta delas vitua-
, que por el mucho tiempo que se auian tar-
o, se les gastauan. Viendo el Capitan general
espanto dela gente, por esforçar los les di-
que no creyessen, que aquellos tiempos eran
naturales: porque si lo fueran, no vuiera na-
acion dela India por aquel golfo para el es-
cho de Meca, y para Melinde, y para otras par
para donde nauegan por el: que bien podria
que se aurian apartado algo del camino de-
 recho,

recho,y por esso hallauan assi aquellos tiem
que entonces trayan:pero que ellos auiã de a
bar,y conellos se acabaria su trabajo.Con to
esto la gente no lo creya porque yua ya en q
tro meses q̃ andauan alli,y eran muertos trey
ta hombres:y auia tan poca gente, que auia p
co mas de diez y seys personas en cada nauio
ra regirlo, y aun estas dolientes delas dolenc
que digo. Llegaron a tanta desesperacion de
poder passar de alli Paulo dela Gama, y Nic
lao Coello,que se afirmo, que hizieron conci
to cada vno en su nauio,que si les acudiesse vi
to con que pudiessen tornar ala India,que se t
nassen.Teniendo esta determinacion, sobre
no tan buen viento para passar la flota adelan
que en obra de diez y seys dias vino a vista de
rra vn Miercoles dos dias de Hebrero. Con
qual fue tan grande el plazer enla gente,que p
recia, que hundian los nauios con gritas, de d
alabãças a nuestro Señor por la grande merc
que les hazia. Y porque quando tuuieron vi
de tierra, se hallaron cerca della, y era n
che: mando el Capitan general, que se hizie
sen a la mar, quanto bastasse para poder p
rar, porque essotro dia luego por la mañ
na fuessen a reconocer la tierra,para saber do
de estauan: que ya no auia quien lo supiesse
aunque dezia vn Moro que auian tomado
la yda en Moçambique,que estauan entre vn
yslas, que estan al traues dellas trezientas l
gu

s de tierra : las quales eran muy dolien-, y que los moradores dellas adolecian de dolencias de que los nueſtros eſtauan do-tes. Venida la mañana, que fueron a re-ocer tierra, hallaron ſe delante de vna ciu- muy grande, cercada de muros, y de ca-ltas ſoberadadas : y en medio della ſe leuan-n vnos grandes palacios, que parecia ſer no- edificio: todo eſto ſe via muy bien, por eſtar a dela mar. Eſta ciudad ſe llama Magadoxo, eſta enel cabo de aquel golfo en la coſta de iopia, ciento y treze leguas de Melinde, de o ſitio dire adelante : y porque ſupo el Capi- general que era de Moros, quando yua la coſ largo, le mando tirar muchas lõbardas. Y que no ſabia quanto auia de aqui a Melinde, lli adelãte paraua de noche, porque no la paſ .Luego vn Sabado cinco de Hebrero, andã-con calma frente de vna villa de Moros lla-la Pate, ciento y tres leguas de Magadoxo, ſa on della ocho terradas, (que es vn genero de ios de aquellas partes) y yuan cargadas de te de guerra : y fueron ſe derechas a nueſtra a, de donde les tiraron tantas lombardas, lle do a tiro de lombarda, que ellas tuuierõ por n barato huyr: y los nueſtros no las ſiguie-, por la falta de viento que auia. El Lunes ſi-ente fueron a ſurgir a Melinde: y en llegando bio luego el Rey a viſitar al Capitan general, mucho refreſco, embiandole a dezir, quan-

to

to holgaua con ſu venida : y el le reſpondio
Fernan Martinez, con quien le embio vn pr
te: y por amor delos dolientes que traya ſe d
eſtar aqui cinco dias, enlos quales ſe le murie
muchos dellos. Eneſte tiempo con licencia
Rey mando meter en tierra vn padron,
quedaſſe alli en ſeñal de amiſtad, y proueyer
aqui ſus nauios de vituallas, partioſe vn Vier
por la mañana, que fueron diez y ſiete de Heb
ro, lleuando conſigo vn embaxador, que el R
embio al Rey de Portugal, para confirmac
de ſu amiſtad.

CAP. XXVII. DE COMO PO *falta de gente que pudieſſen regir todos los nau mando el Capitan general quemar el nauio San R phael: y de como le fallecio ſu hermano, y el lleg Portugal: y dela honrra que le hizo el Rey.*

POr no lleuar el Capitan general gente e
flota que pudieſſe gouernar los nauios,
reciole bien, con acuerdo delos otros C
pitanes, que ſe quemaſſe vno delos nauios: y e
fueſſe San Raphael, por quanto yua muy abi
to, que no lo auian adereçado como alos otr
y hazia mucha agua: y acordarõ q̃ ſe quemaſſe
los baxos de San Raphael, dõde llegaron el D
mingo ſiguiente: y en mudar el hato alos otr
y en quemarlo, gaſtarõ cinco dias: y enellos
trayan muchas gallinas de vna villa llamada T
gata, que eſtaua enla coſta. Hecho eſto, partio
el Capitan general, lleuando en ſu nao a ſu h

m

o Paulo dela Gama: y a veynte dias de He-
o ſe hallo con Nicolao Coello en la yſla de
zibar, que eſta en altura de ſeys grados, diez
as dela tierra firme. Es vna yſla muy grãde:
a y otras dos que eſtan alli cerca, llamadas
ba y Mõfia, ſon muy vicioſas, y de muchos
tenimiẽtos: y los matos ſon naranjales, que
ĩ muy buenas naranjas: ſon pobladas de Mo
gente flaca, y de pocas armas, y viſtenſe de
buenos paños de ſeda y de algodon, que
pran en Mombaça alos mercaderes de Cam
: ſus mugeres tienẽ muchas joyas de oro de
ala, y de plata dela yſla de San Lorenço: ſon
caderes, y tratan enla tierra firme con ſus
tenimientos que lleuã en nauios pequeños.
a vna deſtas yſlas tiene Rey ſobre ſi, que tam
tienen la ſecta de Mahoma, como ſus vaſſa
El Rey de Zanzibar, ſabiendo q̃ eſtaua alli el
itan general, embiolo a viſitar con refreſco,
endole ſu amiſtad: la qual el le cõcedio. Deſ-
deſto ſe partio, y primero de Março fue a
ir delãte delas yſlas de San Iorge en Moçãbi
y otro dia embio a meter vn padron en la
, donde ala yda oyo Miſſa: y ſin auer plati-
on los Moros de Moçambique ſe partio: y a
de Março llego ala yſla de San Blas, donde
tuuo en tomar agua y hazer carnaje de lo-
marinos, y ſotilicayros, q̃ ſalarõ para comer
mar: y dauã gracias a Dios por auer les depa
aquella carne. Partido de aqui, deſpues de
arri-

arribar vna vez con Poniente,que era por p
diole nueſtro Señor tan buen tiẽpo,que a ve
te de Março doblo el cabo de Buena eſpera
con mucha fieſta de tañeres:porque los que
garon haſta alli,yuã todos ſanos y rezios,y pa
cia les,que tenian ſeguridad, q̃ auian de lleg
Portugal:y hallando aqui grãdes frios,ſigui
viaje con viento a popa q̃ le duro bien veyn
ſiete dias, que los puſo en buen paraje dela y
de Santiago, dela qual por las cartas de mar
conocian los pilotos, que eſtauan alo mas c
leguas, y algunos ſe hazian ya con ella:a
les falto el buen viento, y ſi alguno auia era p
proa:y para ſaber el Capitan general donde
taua (q̃ no lo ſabia) con algunos aguaceros q
le venian de tierra, mando, q̃ corrieſſen lo m
que pudieſſen.Nauegãdo deſta manera, vn Iu
ues veynte y cinco de Abril hallaron hondo
veynte y cinco braças, q̃ era ſeñal de eſtar tie
cerca: y todo aquel dia fuerõ los nauios por a
camino:y el menos hõdo q̃ hallauã,eran veyn
braças,pero en todo el dia no pudierõ auer vi
de tierra:y los pilotos dixerõ,q̃ eſtauã enlos b
xos del rio Grãde.Las mas particularidades,q̃
aqui adelãte paſſo el Capitã general haſta la y
de Sãtiago,yo no las pude ſaber:ſolamẽte q̃ y
do cerca della,Nicolao Coello,por lleuar las a
bricias de tan buena nueua como lleuaua al Re
de Portugal deſte deſcubrimiento,ſe aparto vn
noche del Capitã general,y ſiguio ſu viaje a Por

tuga

l, donde llego a Caſcais a diez dias de Iulio
ño de mil y quatrocientos y nouenta y nue
dio nueua al Rey de lo que auia acontecido
apitan general en aquel deſcubrimiento, y
s mueſtras que traya dela India. De cuyo
ubrimiento, y de ſaber el Rey que ſe podia
ella por mar, recibio el tanto plazer, como
do ſupo q̃ era Rey delos reynos de Portugal.
apitã general deſpues q̃ hallo menos a Nico
Coello, ſiguio ſu camino para la yſla de Sãtia
y porque ſu hermano venia muy doliente de
co y ſu nao cortaua poco por amor dela mu
agua q̃ hazia, fleto alli vna carauela q̃ hallo,
lleuarlo a Portugal antes q̃ murieſſe: y dexo
Capitã dela nao a Iuan de Sala, de quiẽ ya di-
ara q̃ deſpues de cõcertada, la lleuaſſe a Por
l para dõde ſe partio el enla carauela cõ ſu her
o, cuya dolẽcia yua cada dia en mayor creci
to, tãto q̃ le fue forçado al Capitã general to
la yſla Tercera, y mãdolo ſacar a tierra, dõde
reto tãto ſu dolẽcia q̃ murio, como verdade
hriſtiano q̃ era, y muy buen hõbre. Deſpues
fallecimiẽto el Capitã general ſe partio pa-
ortugal, y llego a Belẽ en Septiẽbre del miſ-
año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y nueue
ues de dos años y dos meſes q̃ de alli auia par
cõ ciẽto y ocho hõbres, delos quales no tor
a Portugal mas de cincuẽta, y aũ fuerõ mu-
s, ſegun los grãdes trabajos q̃ paſſarõ, de te-
les dolencias, brauas tormẽtas, y temeroſos

pe-

peligros. Auiendo dado el Capitan general mu-
chos loores y gracias a nueſtro Señor por e
par de todo, embio recaudo al Rey de Po
gal:el qual con mucho contentamiento de ſ
nida,embio a Don Diego de la Silua de Me
ſes,Conde de Portogalete, que con otros m
chos hidalgos fueſſe por el,como fueron, y
truxeron a palacio,donde no podia llegar co
muchedumbre dela gente,que acudia a ver c
tan nueua,como les parecia el Capitan gene
aſſi por lo que auia hecho, como por tene
por muerto. Llegado delante del Rey, ſu Alt
le hizo tanta honrra, como merecia aquel, d
conel deſcubrimiento dela India, daua tanta
ria y loor a Dios eterno, y honrra y prouech
la corona delos reynos de Portugal,y fama
todo el mundo. Deſpues le hizo merced de
ſe llamaſſe, don,y para el y ſus ſuceſſores le
por armas las armas reales de Portugal,y q̃ t
xeſſe las dos gamas al pie del eſcudo real,y
le hizo merced de trezientas mil marauedis
renta enel diezmo del peſcado enla villa de Si
y prometiole, de hazer lo Señor deſta villa,
quanto era natural della:y mientras no ſe la
dieſſe dar,le daria cada año mil cruzados de
ta,como ſe los dio de alli adelante:y los paſſo
caſa dela India,deſpues que la vuo: y que aſſ
tandoſe trato enla India,pudieſſe cargar alla
zientos cruzados de eſpecieria, ſin pagar d
ningunos derechos: y tambien le dio poſſeſſ

y otras rẽtas, y aluala de memoria para hazer
ōde. Tambiẽ hizo merced a Nicolao Coello
idalgo de su casa y diole possessiõ, y acrecẽto
acostamiento. Por este nueuo descubrimiẽ
crecento el Rey a sus titulos nueuo y famo-
tulo de Señor dela conquista, nauegacion,
ança de Ethiopia, Arabia, Persia, y de la
a.

P. XXVIII. DE COMO EL REY
o a Pedraluarez Cabral, Capitan general de vna
ada para Calicut, para assentar alla fatoria: y de
o se partio de Lisbona.

Abido que vuo el Rey de Portugal, como
de su reyno auia nauegacion para la India, y
eniendo tantas informaciones de las innu-
ables y grandes riquezas que auia en aque-
partes, y que auia enellas alguna mezcla de
stianos entre los Gentiles, determino de
eguir el descubrimiento dela India, agrade-
o mucho a nuestro Señor la grande merced
hazia, en ser el el primero, q̃ abria aquel nue
nundo, que desde que lo crio, estaua tan ce-
o, por la mar, para las gentes de Europa. Y
cordarse del trabajo de su espiritu, ni del gas
sus tesoros, ni del peligro de sus vassallos,
o tomar esta muy famosa empresa, assi para
en la India se diuulgasse la ley Euangelica,
uellas gentes perdidas la recibiessen, como
prouecho de su hazienda, y vniuersalmen-
todos sus vassallos. Y paraque esto vuies-

se efecto, determino de tentar primero, si po
por bien assentar vna fatoria en Calicut, por
como sabia que los moradores della eran m
inclinados a trato, pareciole, que de aqui nac
entre ellos y los nuestros grande conuersaci
y dela conuersacion amistad: que seria ca
que oyessen despues de buena gana los serr
nes que les hiziessen: y determinando se
este parecer, y en seguir su proposito, mãdo a
rejar para el año siguiente vna armada de c
naos, y dos carauelas, bien cargadas de todas
cosas que don Vasco dela Gama le dixera, se g
tarian en Calicut: y tambien yuan otras para
fala y Quiloa, donde tambien mandaua asser
fatorias, assi por amor del oro q̃ alli auia, co
paraque fuessen paraje de sus armadas que e
biasse a Calicut: y hizo Capitan general desta
mada a vn hidalgo llamado Pedraluarez Cab
de yllustre sangre, delos Cabraes: y su Sotaca
tan otro hidalgo llamado Sancho de Toar. L
nombres de los otros Capitanes que pude
ber, fueron, Nicolao Coello, don Luys Co
tiño, Simon de Miranda, Simon Leyta
Bartolome Diaz que descubrio el cabo
Buena esperança, Diego Diaz su hermano c
auia ydo por escriuano de don Vasco dela G
ma. Los Capitanes delas carauelas auian nõb
Pedro de Ataide, y Vasco dela Siluera: por fat
dela armada yua vn Aires Correa, y para que
por fator en Calicut: y por sus escriuanos Go

ça

o Gil Barbosa,y Pedro Vaz Camiña:las dos
os destas que auian de lleuar la hazienda a Ço-
, auian de quedar ay , y por fator vn Alonso
rtado. Enel armada yuan mil y quinientos
nbres:los capitulos que se contenian enel re
iento que lleuaua el Capitan general, fuera
os delas fatorias que se auiã de assentar,eran,
no queriendo el Rey de Calicut dar carga
especieria para las naos que lleuaua , ni con-
ir fatoria,le hiziesse cruel guerra,por lo que
hecho a don Vasco dela Gama: y assentan-
do fatoria,dixesse al Rey en secreto , que no
sintiesse en Calicut,ni en otros puertos de su
orio,ningunos Moros de Meca, porque el le
iaria las mercaderias que ellos le lleuauan,y
nandaria dar mas barato delo que ellos las
an:y que de camino tomasse a Melinde, para
ar ay el embaxador del Rey que don Vas-
e auia lleuado , y le embiasse vn presente:
mbien despacho el Rey cinco frayles de
Francisco, delos quales yua por Vicario vn
Anrrique,que despues fue Obispo de Cey-
ara quedar enla fatoria, y predicar la Fe Ca-
ca alos Malabares.Despachada esta armada,
Domingo ocho de Março fue el Rey a oyr
sa al monesterio de Belem,y fue hasta alla en
cession, lleuãdo consigo al Capitan general:
ual oyo Missa conel dẽtro enla cortina:por-
assi honrraua el a aquellos de quien se que-
eruir en cosas tan arduas como aquella era:
 la

la Missa se dixo de pōtifical, y predico Don Diego Ortiz, Obispo que era entonces de Viseu, el qual dio grandes loores al Capitan general, por tan señalado seruicio como hazia al Rey, en hazer aquel viaje: y que no solamente seruia al Rey su señor temporal, mas tambien a Dios eterno su señor espiritual: y que supiessen todos, que ningun animo delos ylustres varones tan celebrados delos historiadores, assi Griegos, como Latinos, y Barbaros, fue ygual al del Capitan general en hazer aquel viaje: tambien le dixo otros muchos loores, de que todos le auian embidia. Acabada la Missa, bendixo el Obispo que la dixo, vna vandera delas armas reales de Portugal, y despues de bendezida, el Rey la entrego por su mano al Capitan general, paraque la lleuasse enla gauia de su nao: y acabada de entregar, tomo delas manos del Obispo vn bonete bendezido, que el Papa le auia embiado por muy gran de joya, y con sus manos selo puso enla cabeça al Capitan general, diziendo, que le daua vna pieça que tenia en mucha estima. Y luego el Obispo le echo la bendicion, y el Rey lo lleuo a embarcar, (porque ya la flota estaua apunto) y fue siempre hablando con el, hasta donde estauan los bateles, donde el Capitan general, y los otros Capitanes dela flota le besaron la mano: y dandoles el Rey la bendicion de Dios y la suya, se embarcaron, disparando toda la artilleria dela flota con grande ruydo. El Rey se boluio a Lis-
bon

na,porque la flota no se pudo desamarrar a-
el dia por causa del tiempo.Otro dia que fue-
nueue de Março de mil y quinientos , ven-
do muy buen viēto de madrugada,para salir
ota del rio , hizo la capitana señal alas otras
s,que alçassen ancoras: las quales luego co-
nçaron de alçar,con grande alboroto del re-
ijo delos marineros.Quando fuerō las ocho
dia, estando ya todas alçadas , tendieron las
s con grandes gritas de buen viaje , que la
te toda dio juntamente . Despues desto co-
nçaron todos de regozijarse,haziendo todos
ersos oficios: los lombarderos enlas alçouas
s naos,tomando con los cabestrantes las es-
as del papahigo: los marineros y los grume-
dellos enlos castillos de adelante alandō bo-
s,bardaos,coetes:otros apretando las esco-
lelos trinquetes grandes y pequeños,y ceua
as,y siruiēdo en otros adereços destas velas,
mbien enla tolda y chapitel delas mezanas y
quetes delas gauias,y alargando troças,apre
do driças y guardines,y haziendo y desha-
ndo palancos,y apretādo amantillos y aman-
Era mucho para espantar,ver tanta diuersi-
de seruicio en tan pequeña cantidad, como
largura y espacio de vna nao . Puesta to-
a flota ala vela,salio aquel dia de hecho, con
nto que le seruia a quartel: y nauegando con
tiempo,a catorze de Março llego a vista de
Canarias,y a veynte y dos passo por la ysla de

Santiago: alos veynte y quatro se aparto d
conserua vna nao, de que yua por Capitan Va
de Ataide, que era otro Capitan dela flota, a
que no lo dixe: la qual nunca mas parecio.

CAP. XXIX. DE COMO EL CA

tan general fue a parar ala costa del Brasil, y de mo se perdieron quatro naos de su conserua.

DEsaparecida esta nao, espero el Capi general por ella dos dias. A veynte y q tro de Abril, en que cayo el postrer dela octaua de Pascua de aquel año, vieron rra, con lo qual se hizo grande fiesta en to la flota, assi por verla, como porque vieron pilotos que era otra, que don Vasco de la G ma no auia descubierto, porque era a Loest luego el Capitan general mando a su maest que fuesse enel esquife a ver, que gente era la q moraua en aquella tierra: el torno con rec do, diziendo, que la tierra era viciosa de much arboledas, y que andaua alguna gente por playa. Conesta nueua mando el Capitan g neral surgir, y torno a embiar su maestre, q con mucha diligencia se informasse de la tier y de sus moradores. El hallo, que eran m renos, hombres bien proporcionados, anc uan desnudos del todo, y trayan arcos y flech Aquella noche se leuanto tan grande torment que fue forçado alçar ancoras la flota, y f corriendo la costa en largo, hasta que hallo

bu

en puerto en q̃ surgio: y el Capitan general le
o por nõbre, Puerto seguro, porque lo era.
ui tomaron los nuestros dos hombres delos
a tierra que andauan en almadias, y lleuaron
al Capitan general, para informarse dellos
tierra era: lo qual no pudo ser, por no auer
en los entendiesse, ni entender ellos por se-
ni por señales. Viendo el Capitan general,
e era por demas querer informarse dellos,
ndo los vestir, paraque los otros holgassen
raer refresco, y delo que vuiesse enla tierra:
los se fueron, mostrando mucho contenta-
nto del vestido: y quando los vieron en tie-
, oyendo dellos quan bien tratados auian
), tomaron atreuimiento, para yr a conuer-
con los nuestros. Hallandose el Capitan ge-
al enesta tierra, determino de tomar alli agua
a dar recreacion ala gente, porque no sabia
ndo aportaria a otra. Y paraque nuestro Se-
le ayudasse, mando otro dia, que era la octa-
le Pascua, dezir Missa en tierra: la qual se dixo
muy grande solemnidad en vna tienda: y
bien predico fray Anrrique, que era doctor
Theulugia: y mientras se celebro el oficio di-
o, ayuntose alli mucha gente dela tierra, los
les hazian grandes alegrias de saltos y jue-
, y tañian bozinas y cuernos: y tambien des-
s de acabada la Missa, que el Capitan ge-
al se recogio ala mar, fueron con el hasta
erse enel agua, dando bozes, y cantando, y

haziendo mil generos de fiestas. Este dia desp
de comer, dio el Capitan general licencia, p
que los nuestros saliessen en tierra a rescata
salieron muchos a ello: y a trueque de papel
paño les dauã los dela tierra yñames, papaga
y otras aues de diuersos generos, y todas
hermosas: delas quales ay tanta abundanci
aquella tierra, que hazen delas plumas chap
y bonetes muy galanos: y algunos delos n
tros fueron a ver sus pueblos, y hallaron, q
tierra era muy viciosa de arboledas, y fresc
muchas aguas, y abundante de mucho mij
yñames, y frutas: y que se coge enella mucho
godon. Y porque esta tierra era, la que agor
llama el Brasil, la qual a todos es muy com
no digo della, mas de q̃ en solos ocho dias, q
Capitan general se detuuo aqui, fue visto vn
cado, que la mar echo fuera, que era mas gr
so que vn tonel, y tenia de largura como d
pero era redondo: la cabeça y los ojos tenia
mo de puerco, y las orejas como de elefante
no tenia dientes, enla parte de abaxo tenia
horados, y tenia vna cola tan ancha como vn
do, y de largura otro tanto: el cuero tenia co
de puerco, y de altura de vn dedo. Enesta tie
mando el Capitã general meter vna cruz alta
piedra, y por esso le puso por nombre, La tie
de Santa Cruz: y despacho de aqui vna carau
que traya para ello, con cartas al Rey su señ
delo que hasta alli le auia acontecido: y co

de dexar alli dos desterrados de veynte que
aua, paraque se informassen que tierra era
ella, y si era tierra firme, como parecia a to-
por la grande distancia de costa que le auian
ado: porque el por el largo viaje que auia de
er, no podia detenerse a saberlo: y embio
ey vn hombre delos dela tierra, para dar le
estra dela gente que la habitaua. Partida esta
uela, otro dia q̃ fue vn Iueues dos de Mayo,
artio el Capitan general con toda la flota,
ando la rota del cabo de Buena esperança,
estaua de alli casi mil y dozientas leguas, lo
l es vn golfo muy grande y temeroso, por
brauos vientos que lo mas del tiempo cur-
alli. Nauegando por el, a doze de Mayo apa-
o dela parte de Oriente vna cometa de muy
gos rayos, que se vio por espacio de diez dias,
de noche como de dia, y siempre echando
os. Vn Sabado veynte y tres de Mayo dio en
a la flota vn golpe de Nordeste, con que to-
tomaron velas, y corrieron todo aquel dia
ellas con mar muy grande, y lluuia menuda:
blandando ala tarde alguna cosa dieron alos
quetes: y ala noche abonando el viento, algu
naos que quedauan atras, metierõ los papa-
os, para alcançar alas que yuan delante. Y yen
quartel, siguiendo todas su viaje al Sur, el
mingo que fueron veynte y quatro de Mayo
no el viento a esforçar: por lo qual el Capi-
general mando amaynar sus velas, y amarrar

el papahigo, lo qual hizierõ tābien los otros
pitanes. Yendo assi enel mismo Domingo, e
las onze y doze del dia se começo de arma
bolcan al Norueste, y conel acalmo el vient
cayeron las velas sobre los masteles: y como
pilotos aun no sabian el secreto de aquellos
canes, por no auer cursado aquel mar, pe
ron, que era calma, y dexauan se estar
esto sobreuino de subito vn golpe de viento
furioso y brauo, que no dio tiempo para am
nar: y hundieronse quatro naos, sin escapa
ellas persona alguna: y de vna era Capitan Ba
lome Diaz. Las otras siete quedaron me
anegadas, con mucha agua que tomaron
bordo: y tambien se hundieran, sino se les ro
pieran algunas velas: y saltando luego el vie
al Sudueste, arribaron conel: y era tanto,
corrieron todo aquel dia y la noche siguie
sin velas, y no se vian bien vnos a otros: y co
quiera que aun no auian passado otra sobreu
ta, puso los esta en grande aprieto de perder
vidas, por quan arrebatadamente vieran hun
se aquellas quatro naos: de lo qual yuan to
muy tristes. Otro dia ablandando el viento, t
naronse las naos a juntar: mas luego ala tard
les mudo a Loeste Norueste, y fue tanto y ta
zio, q̃ se torno la mar a embrauecer mucho n
que de antes: y assi duro veynte dias arreo, q̃
naos corrierõ sin velas, que nunca pudieron
a ninguna vela, aunque cinco vezes prouaron

a. La mar andaua tan braua, que parecia ser
ossible, escapar las naos sin que las tragasse:
que las ondas se leuantauan tan altas, que pa-
, que ponian las naos enlas nuues: y quan-
baxauan, quedauan vnos valles tan hondos,
parecia, que llegauan alos abismos: y de dia
l agua de color de pez, y de noche de color
uego: las xarcias, y adereços delas naos, ha-
vn tono muy espantoso con la fuerça del
to que las sacudia: y estaua todo tan temero
ue no lo puede creer sino quien lo passo.
esta furia del viento vuo de disparar la flota
diuersas partes: el Capitan general arribo
Simon de Mirãda, y Pedro de Ataide, adon-
l viento los lleuaua: Sancho de Toar con Ni
o Coello, y Vasco dela Siluera, a otra parte:
go Diaz se fue solo por otro cabo, a Dios
ricordia.

P. XXX. DE COMO EL CA-
an general se vio conel Rey de Quiloa, con el
ıl assento trato y amistad: y de como el Rey se
epintio despues.

Assando estas tormentas tan grandes y o-
tras muchas, se hallo el Capitan general
conel Cabo doblado, sin auerlo visto, no
ndo en su conserua mas que las dos naos
arribarõ conel. Y vsando nuestro Señor con
piedad, a diez y seys dias de Iulio tuuo vis-
tierra, y luego mãdo guiar a ella: y los pilo-
tos

tos no la conocieron, mas hallaron, que e[illegible]
en altura de veynte y siete grados: y estau[illegible]
cerca, que ponian las naos las proas en ti[illegible]
donde el Capitan general no quiso que ning[illegible]
saliesse: con todo desde las naos vieron los n[illegible]
tros, que la tierra era bien poblada, por la[illegible]
cha gente que vian andar por ella: y nadie[illegible]
ala ribera dela mar, a ver alos nuestros: los [illegible]
les, viẽdo que no podian auer refresco de ti[illegible]
procuraron auerlo dela mar, donde auia mu[illegible]
pescado, de que los nuestros pescaron: y des[illegible]
mando el Capitan general alçar ancoras, [illegible]
guio su rota, y cerca de tierra, y tanto, que d[illegible]
sauan enella mucha diuersidad de animales, [illegible]
andauan alas orillas de muchos rios que yu[illegible]
dar ala mar: y tambien vian mucha gente. [illegible]
uegando desta manera, passo el Capitan gen[illegible]
a Çofala, que aun los pilotos no la conocia[illegible]
cerca de tierra vieron dos yslas, y derech[illegible]
vna dellas estauan dos naos surtas, las qu[illegible]
en viendo a nuestra flota, començaron[illegible]
huyr hazia tierra: y porque vido el Capitan[illegible]
neral que huyan, mando yr tras ellas, y los n[illegible]
tros las alcançaron y tomaron, porque los [illegible]
yuan enellas, no se defendieron. Y del señor [illegible]
tas naos supo el Capitan general, que era pri[illegible]
del Rey de Melinde: y que yua de Çofala car[illegible]
do de oro a Melinde: y que quando viera nu[illegible]
tras naos, cõ miedo q̃ auia de ser tomado, ec[illegible]
ra la mayor parte del oro enla mar, y quisier[illegible]

era tierra. El Capitan general le dixo, que
saua mucho de su perdida, por la grande
a en que el Rey su señor tenia al Rey de Me
, por lo qual todos los Portugueses eran sus
dores: y haziendole mucha honrra, le hizo
ar las naos, y el oro q̃ aun se hallo enellas. El
o le pregunto, si traya algun hechizero, pa-
e con sus palabras de encantamentos le sa-
el oro que auia echado enla mar. Respon-
: el Capitan general, que los Christianos
an en Dios verdadero, el qual les defendia
no vsassen de hechizos, y por esso no vsauan
s. Deste Moro supo el Capitan general, que
a algo adelante de Çofala: y por no boluer
, no quiso yr alla. Y despidiendose del Mo-
guio su viaje, y a veynte de Iulio llego a Mo
bique, donde tomo agua, y piloto que lo lle
ala ysla de Quiloa, para donde hizo su ca-
, yendo la costa en largo. Eneste camino
muchas yslas muy bien aprouechadas, y to-
del Rey de Quiloa: que como atras dixe,
muy grande señor, porque señoreaua desde
bo delas Corrientes hasta cerca de Momba
ue son casi quatrocientas leguas de costa, en
entrauan las dos yslas que agora diximos,
la, y otros muchos lugares hasta Moçambi
y de alli otros muchos mas hasta Momba-
otras yslas sin cuento, que le rentauan mu-
y cõ todo tenia poco estado en su seruicio,
cõ tenia mucha gẽte de guerra. Su assiento
era

era enla ciudad de Quiloa, en vna ysla ciē le
adelante de Moçambique, enla costa de E
pia, y muy junto de tierra firme, bien abun
te de huertas de muchas arboledas, que da
uersas frutas, y muy buena ortaliza, tiene a
singulares, y tambien mucha cosecha de m
de otras legũbres que enella se siembran: c
mucho ganado menudo, y en aquella mar ay
cho pescado, y bueno. De manera q̃ con los
tenimientos que ay enesta ysla, y con los
vienen dela tierra firme, la ciudad es muy a
dante: la qual es cercada ala redonda de hu
y dela mar, que la hazen muy agraciada.
en nueue grados ala parte del Sur, es grãde
pulosa, y de casas de piedra y cal de mu
altos. Su Rey es Moro, y tambien los mora
res della: los naturales dela tierra son negro
los estranjeros blancos: y todos hablan alg
uia, y se visten de muy ricos adereços, princi
mente las mugeres q̃ traen mucha cantida
oro sobre si: son todos mercaderes de trato
gruesso, porque tratauan en oro que auia
Çofala: y desta ciudad se desparzia por to
Arabia Felix, y por otras muchas partes, y
esso acudian aqui muchos mercaderes, aui
el puerto muchos nauios, que tenian siem
sacados en tierra, quando no nauegauan. E
nauios no tienen clauazon, sino cosidos co
gas de cayro, y breados con incienso bra
porque no ay en la tierra otra brea. El inu

lesta tierra comiença en Abril, y acaba en
iembre. Llegado el Capitan general al puer
esta ciudad, y auido del Rey saluo conduto
embiarle vn mensajero, le embio a Alonso
tado: el qual fue acompañado de siete delos
tros delos principales, vestidos todos de fies
ara yr mas autorizado: y llegado al Rey, le
el mensaje que lleuaua del Capitan general.
ual dezia, que el venia alli con aquella flota
Rey de Portugal su señor, por causa de assen
rato en su ciudad, para lo qual traya muchas
caderias conuenientes para gastarse en aque
erra: y que por tanto holgaria mucho de
e conel: y que el fuera a tierra para hazer
no porque el Rey su señor le defendio, que
hiziesse sino enla mar, por ser esta costum-
antigua delos Capitanes, que se guardaua en
rra: porque perdido el Capitã, q̃ era el prin-
, luego se perderian los otros q̃ fuessen de-
de su capitania. A lo qual respondio el Rey
rostro de buẽ arte, q̃ tãbien el desseaua mu-
ver al Capitã general, y hablar con el: y q̃ de
a volũtad lo haria enla mar, pues no podia
e otra manera. Lleuãdo Alõso Hurtado esta
esta, otro dia siguiẽte espero el Capitã gene
Rey en su batel cõ su toldo y vãderas, y esta-
el los otros Capitanes enlos suyos (q̃ a este
ya erã llegados Sãcho de Toar y los otros
El Rey vino muy acompañado de sus caua-
s en muchas almadias, tãbien con vãderas: y
traya

traya muchas trompetas, y bozinas, y aña
que hazian grande ruydo: y en llegando ad
estaua el Capitan general, descargo toda nu
artilleria con tanta furia, que toda la mar e
mecia: de lo qual el Rey y los suyos, como n
tauan acostumbrados a ello, vuieron gr
miedo. Acabando la artilleria de jugar, el R
el Capitan general se recibieron con much
zer: y vista por el Rey la carta de amistad q
Rey de Portugal le escreuia sobre tener t
en su ciudad, respondio, que era contento d
y concerto con el Capitan general, que ess
dia fuesse Alonso Hurtado a tierra, para de
las mercaderias q̃ traya, y le daria oro por e
Sobre este concierto fue Alonso Hurtado
rra el dia siguiẽte, pero hallo al Rey muy des
do de lo que concertara conel Capitan gen
dando muchas escusas, por donde no lo p
cumplir, principalmente que no tenia necessi
de sus mercaderias: y que creya, que el Cap
general yua a tomarle la tierra. Esto todo
porque como era Moro, y los nuestros Chri
nos, pesauale, de tener cõuersacion y trato
ellos. Sabido esto por el Capitan general, esp
aun tres o quatro dias, para ver, si se mudau
Rey de aquel proposito: mas el no se mudo,
tes recelandose delos nuestros, no le hizie
hazer por fuerça lo que querian, fortaleciose
mucha gente. Como entẽdio esto el Capitan
neral, no quiso gastar mas tiempo: y partios

Melinde, yendo siempre la costa en largo.

P. XXXI. DE COMO EL CA-
an general se vio conel Rey de Melinde, y como
spues se partio para Calicut.

A Dos dias del mes de Agosto fue a surgir
enel puerto de Melinde, donde hallo sur-
tas tres naos de Moros mercaderes del
io de Cambaya, enlas quales no quiso en-
ler por amor del Rey de Melinde, aunque
uan cargadas de mucha riqueza. Surto
toda la flota, hizo salua ala ciudad con la
leria: el Rey lo embio luego a visitar, em-
dole muchos carneros, muchos patos y
nas sin cuento, y mucha diuersidad de fru-
El Capitan general le embio a besar las
os con vno de los nuestros, y que era alli
do por mando del Rey de Portugal su
r, para saber, si tenia necessidad de seruir se
quella armada: y que tambien le lleuaua de
rte vn rico presente, que le embiaria quan-
uisiesse, y vna carta. Coneste mensaje mos-
el Rey harto contento, y mando ala Len-
que quedasse conel aquella noche, cõ quien
o mucha parte della enlas cosas de Portugal.
io fue de dia, embio el Rey a dezir al Capi-
eneral con dos Moros honrrados, q̃ se hol-
mucho de su venida: y q̃ le rogaua mucho, q̃
iesse necessidad de alguna cosa suya, se sir-
e della como de suya propia, y creyesse,

que estaua en Portugal, para lo que vuiesse m
nester: porque tenia tan grande amistad al R
de Portugal, que sus cosas tenia por propia
Oyendo el Capitan general este mensaje, det
mino embiar al Rey la carta que le traya, y ta
bien el presente: que eran todas las pieças de
arreo ala gineta para vn cauallo, todo muy r
y galano. Auido consejo sobre ello, fue acor
do que lo embiasse, y que lo lleuasse Aires C
rrea, pues era fator dela armada, y yua para fa
de Calicut: y que fuesse acompañado de al
nos delos principales dela flota, con trompe
delante: lo qual se hizo assi. Oyendo el Rey d
manera que Aires Correa yua, embio luego
los mas nobles de su corte a recebirlo: lo qua
pudo hazer, porque estauan los palacios del R
junto al puerto. Yendo todos mezclados, ha
ron algunas mugeres, que por mandado del R
los estauan esperando con perfumadores, lle
de muchos perfumes, que henchian toda la t
rra de olor muy suaue. Passando por entre es
mugeres, llegaron alos palacios del Rey: el q
estaua assentado en su silla real, acompaña
de muchos hidalgos y Señores: y recibio a Ai
Correa con mucha honrra, y con mucho pla
el presente que le traya. Despues le dio Aires C
rrea la carta, escripta de ambas partes: dela v
en lenguaje Portugues, y dela otra en Arauig
la qual el Rey luego mando leer: y con lo q
en ella dezia, el, y los suyos hizierõ señales de g

legria:y todos juntamente dieron a grandes
es loores a Dios, y a Mahoma, que permi-
an, que tuuiessen amistad con vn tan gran se-
, como era el Rey de Portugal: y conel con-
amiento que el Rey tenia del arreo, rogo
cho a Aires Correa, que se estuuiesse conel,
ntras la flota alli se detuuiesse: lo qual el hi-
on licencia del Capitã general: y en tres dias
alli estuuo, casi nunca dexo el Rey de hablar
el enlas costumbres del Rey de Portugal, y
manera de su gouernaciõ: y todo tã en parti
r, q̃ parecia, no acordarse de otra cosa en aq̃l
. Y desseãdo el Rey verse conel Capitã gene
rabajo mucho q̃ saliesse en tierra, y fuesse a
r cõ el: de lo qual el se escuso, diziẽdo, que el
su señor le auia defendido, q̃ no saliesse en
a en ningũ puerto: por lo qual el Rey se vuo
r conel enla mar, y quiso yr hasta la playa en
uallo, enjaezado cõ el arreo q̃ el Rey de Por
le embiara: y porq̃ no tenia quiẽ lo supiesse
ar, fue vno delos nuestros a ensillarlo. Quã-
Rey vuo de caualgar, estauan lo esperando
os principales de su corte al pie dela esca-
stãdo a pie cõ vn carnero entre ellos, q̃ miẽ
l Rey descẽdio por la escalera, lo abrierõ bi
sacadas las tripas y assadura, lo metierõ de-
delos pies del cauallo sobre q̃ el Rey ya esta-
nduuo cõel por cima del carnero. Esto es v-
rimonia de hechizeria q̃ ellos vsan. Pisado el
ro, se fue hazia la mar, cõ todos tras el a pie,

diziendo a grandes bozes aquellas ſus hechi-
rias:y vioſe conel Capitan general enla mar
qual dio vn piloto q̄ lo lleuaſſe a Calicut. Nu-
tro Capitan dexo al Rey dos delos deſterrad
paraque ſe informaſſen de aquella tierra adē
haſta el eſtrecho : vno deſtos auia nombre Iu
Machado, el qual deſpues ſe fue por tierra h
el eſtrecho, y de alli al reyno de Cābaya:de d
de, ſabiendo la lengua Arauiga, ſe paſſo al B
gate, y aſſento conel Sabayo ſeñor de Goa,
ziēdo que era Moro, y por tal lo teniā. Eſte ap
uecho deſpues mucho a Alonſo de Albuqu
que, como dire adelante.

CAP. XXXII. DE COMO EL C *pitan general llego a Calicut, y el Rey lo emb visitar ala mar: y de como ſalio en tierra para v conel, y del recebimiento que ſe le hizo.*

TOrnando el Capitan general ala flota, p
tioſe para Calicut a ſiete dias de Agoſt
a veynte y dos llego a Anjadiua, dond
detuuo algunos dias, para tomar algunas n
de Meca, ſi fueſſen alli a parar: y mientras eſtu
ron alli, ſe confeſſaron y comulgaron los del
mada. Y viendo que no venian naos ningū
partioſe para Calicut, y a treze de Septiem
fue a ſurgir vna legua della, y luego acudieron
madias a nueſtra flota, a vender mantenimi
tos, y tambien vinieron algunos Naires de
pr

incipales del Rey de Calicut, con vn Guzara-
nercader: con los quales el Rey embio a de-
al Capitan general, que no le pudiera venir
à de que mas se holgara, que saber, que el era
gado a su puerto: y q̃ le haria muy gran plazer,
querer del, alguna cosa, porq̃ la haria de muy
ena volũtad. A lo qual el Capitã general respõ
con muchos agradecimientos: y viendo el
or con que el Rey lo embiaua a visitar, fue
rgir junto ala ciudad con grande ruydo de
lleria, con que le hizo salua: lo qual espanto
to alos moradores della, que dezian los Gen-
s, que contra los nuestros no auia resistencia.
ro dia siguiente, por consejo delos Capitanes
a flota, embio el Capitan general a pedir con
spar saluo conduto al Rey, para embiar le vn
nsajero: y embio con Gaspar quatro Mala-
es, delos que don Vasco dela Gama auia lle-
o de Calicut. Estos yuan vestidos ala Portu-
sa muy loçanos, que todos los dela ciudad
salian a ver, muy espantados de verlos boluer
medrados: y aquello fue causa, que quedas-
muy cõtentos delos nuestros, y los tuuiessen
buena reputaciõ: pero estos porque eran pes-
ores, no quiso el Rey q̃ lo viessen, con quan-
olgo de saber como venian: y haziendo en-
a Gaspar adõde estaua, lo recibio muy bien:
biendo a que venia, dixole, que qualquiera
os nuestros que quisiesse yr a tierra, lo po-
hazer seguramente. Sabido esto por el Capi-

tan general, embio luego al Rey a Alonso Hu
do, que le dixesse, que aquella flota era del R
de Portugal, de la qual yua el por Capitan ge
ral: y que no yua a otra cosa, sino para asser
conel trato y amistad, para lo qual era nece
rio hablar conel: mas que el Rey su señor le a
mandado, que no lo hiziesse, sin que le die
rehenes que quedassen enla flota, quando el
se a hablar conel Rey: y que estos fuessen el
tual de Calicut, y Araxamenoca vn Naire m
principal, y otro: y embio con Alonso Hurt
vna Lengua, que declarasse al Rey el mensaje
Rey mostro espantarse mucho, quando oyo
rehenes que el Capitan general pedia: y escus
se de dar los, diziendo, que eran dolientes y
jos, que daria otros, que pudiessen mejor su
la braueza dela mar: y despues insistio mas en
dar los rehenes, porque los Moros, alos qu
pesaua mucho de ver alos nuestros en Calic
le aconsejauan que no los diesse: porque dar
los, parecia, que no se fiaua el Capitan gen
del, y quedaua desonrrado: y con todo Alo
Hurtado no desistia de pedirlos. Enesta po
estuuieron tres dias. Al fin teniendo el Rey
seo de assentar trato con los nuestros por el p
uecho q̃ le venia, cõsintio con Alonso Hurta
que el daria los rehenes q̃ le pedian. Lo qual
bido por el Capitan general, se apercibio p
yr a hablar al Rey, y para estar en tierra treso
tro dias, y puso en su lugar a Sancho de Toar

al mando, que hiziesse muy buen tratamien-
alos rehenes quando viniessen, y los tuuiesse
uen recaudo , y no los diesse a nadie que los
iesse, aunque fuesse de su parte. A diez y ocho
Septiembre el Capitã general se vistio de fies
con treynta hombres delos principales de la
ta, que auian de quedar conel en tierra, y tam
n otros criados del Rey , que lo auian de ser-
como a su propia persona : y mando cargar
ama, cozina, y aparador, en que entrauan mu
s pieças doradas y muy ricas . Estando con
lo este grande aparato, llegaron dela ciudad
chos Naires honrrados , que por mandado
Rey yuan a acompañar al Capitan general,
mpañados de mucha gente , y con muchas
mpetas , y añafiles , y otros instrumentos.
biendo destos el Capitan general , como el
y lo quedaua esperando en vn çarame, que pa
recebillo , auia mandado hazer cerca de la
r: partio luego a tierra , yendo todos los ba-
s dela armada con muchas vanderas y trom-
as : y assi estas como las que trayan los dela
dad hazian muy grãde ruydo. Enesto llegarõ
rehenes ala capitana, en la qual no queriã en-
, hasta que el Capitan general desembarcasse
ierra, dando a entender que se recelauan, que
rados ellos en la nao , no se boluiesse el ala
a , y los catiuasse. Tanto insistieron enello,
Aires Corea fue a ellos, y les dixo, que en-
ssen en la nao sin ninguna sospecha , porque

no era venido alli el Capitan general para en-
ñar al Rey, ſino para ganar ſu amiſtad: y co
tas palabras acabo conellos que entraſſen e
nao, pero con recelo de que los catiuaſſen. E
tretanto que eſto ſe acabo, llego el Capitan
neral a tierra, donde lo eſtauan eſperando m
chos Caymales y Panicales, y otros Naires h
rrados, acompañados de mucha gente: y an
que el Capitan general puſieſſe los pies enel
lo, fue tomado del batel en vn andor, en que
lleuaron al çarame, acompañado de toda la
te que digo: y llegado a el, entro enla caſa do
el Rey eſtaua: y hallo la deſta manera. Ella t
alquetifada, y enel cabo eſtaua vn lugar, he
como vna capilla pequeña, en que el Rey eſt
metido, ſentado ſobre veynte almohadas de
da, y por cima vn cielo de carmeſi pelo. El R
eſtaua todo deſnudo, ſaluo que tenia ceñido
lienço de algodon, tan blãco, que parecia nie
labrado de oro: enla cabeça vn bonete de bro
do de hechura de capacete, enlas orejas te
vnas arracadas de diamantes, çafiras, y perlas
las quales auia dos mayores que auellanas: te
los braços llenos de manillas de oro, deſde
codos haſta las manos, con pedreria ſin cuen
y todo de grãdiſſimo valor: tambien tenia en
piernas delas rodillas abaxo, y enlos dedos de
manos y delos pies: y por grandeza tenia en
dedo pulgar delos pies vn anillo con vn rubi
grande y tan fino, que daua claridad, coſa eſp

ſa:y entre eſta pedreria tenia vn diamante ma-
r que vna haua. Todo eſto no era nada, en cõ-
racion de vna cinta de pedreria, porque era
rica, que no tenia precio, y conella ſalian tã
rayos del, que cegauan los ojos de quien lo
eria mirar. Eſtaua junto a el vna ſilla real de
ta y de oro, labrada toda de pedreria por
y gentil arte: y dela miſma manera era el an-
r en que auia venido de ſus palacios, que tam-
n eſtaua alli, y aſſi miſmo veynte trompetas,
z y ſiete de plata, y tres de oro: y tenian labra
las bocas de muy ſutiles labores de pedre-
Tambien tenia vn eſcupidero de oro, y mu-
os perfumadores de plata, delos quales ſalia
olor marauilloſo: y por eſtado eſtauan encen
as ciertas antorchas moriſcas, que tambien
n de plata: eſtas alumbran con azeyte. Seys
ſos de donde el Rey eſtaua, eſtauan dos her-
nos ſuyos, herederos del reyno deſpues del:
as apartados, muchos Grandes del reyno, y
os en pie.

P. XXXIII. DE COMO EL CA- *tan general ſe vio conel Rey de Calicut, y le dio preſente que le lleuaua: y delo que mas ſucedio.*

Ntrado el Capitan general eneſta caſa, vien
do el grande eſtado con que el Rey eſtaua,
quiſiera llegar a el para beſar le la mano,
no ſe acoſtumbra entre noſotros: y dexo lo

 de

de hazer, auiſado delos circunſtantes, que
ſe acoſtumbraua entre ellos. Luego le die
vna ſilla, en que ſe ſentaſſe junto alos Princi
paraque deſde alli hablaſſe al Rey, que era la m
yor honrra que ſe le podia hazer: y ſentado
al Rey vna carta de credito, que le traya del R
de Portugal, eſcripta en Arauigo: y leyda po
Rey, el Capitan general le dio ſu embaxa
cuya ſuma fue, querer el Rey de Portugal ar
tad conel, y tener fatoria en Calicut, baſte
de todas las mercaderias que enella ſe pud
ſen gaſtar: y a trueque dellas o por dinero le d
ſe carga de eſpecieria para aquellas naos. El R
moſtro, que holgaua mucho con la embaxa
y dixo al Capitan general, que daria todo lo
el Rey de Portugal quiſieſſe de ſu ciudad. Eſt
do eneſta platica, llego el preſente que el Ca
traya, en que auia eſtas pieças: vn plato para a
manos labrado de beſtiones y dorado, y vn ag
manil de plata dorado, y vna copa con ſobre
pa delo miſmo, dos maças de plata para po
ros, quatro almohadas de eſtrado, dos de b
cado, y dos de carmeſi pelo, vn cielo de b
cado, bordado de entretallados del miſmo b
cado y carmeſi pelo, vn tapete muy fino,
paños de corte muy ricos, el vno de figuras,
otro de verdura. Coneſte preſente, y con la e
baxada del Capitan general, parecio, que el R
ſe holgo mucho, ſegun las coſas que dixo: y
xo al Capitan general, que ſe fueſſe a ſu po

la flota,como a el mejor le pareciesse:porque
menester embiar por los rehenes, que eran
algos,y regalados,y no podian estar tanto en
nar:y mas que ellos no auian de comer ni be
,mientras estuuiessen enella,por ser assi su cos
ibre:y que si el Capitan general se fuesse alas
os,quando otro dia boluiesse,para acabar de
icertar el trato que queria tener en Calicut,
ornaria a dar los rehenes . Fiandose el Capi-
general enestas palabras,partiose para la flo-
dexando en tierra a Alonso Hurtado,y otros
e con su hato. Partido dela playa, vn criado
vno de los rehenes se fue delante en vna al=
dia : y dixoles , que el Capitan general se
uia ala flota, (esto hizo por mandado de
escriuano dela hazienda, como diziendo les
huyessen) lo qual ellos hizieron , assi co-
oyeron aquello que el esclauo dezia en su
gua: y echaronse enla mar, con determina-
n de acoger se en aquella almadia en que el
ua . Como vido esto Aires Correa , dio
sigo enel batel dela nao , que estaua a bor-
con algunos marineros : y remando muy
o , tomaron dos delos rehenes , y tambien
o quatro de los de la almadia : los otros
eron , lleuando al Catual que era vno de
rehenes . Acabado esto , llego el Capi-
general , el qual , sabido lo que passaua ,
que los dos rehenes no tornassen a huyr ,
mando meter debaxo dela cubierta dela
nao,

nao, y embio luego a quexarse al Rey delo
auian hecho, echando la culpa dello a su escri
no, y diziendo dela manera que quedauan lo
henes: que luego los embiaria, si el le embi
su hato, y los nuestros que quedauan en tie
y por ser noche, no se hizo mas. Otro dia sig
te salio el Rey ala playa, acompañado de d
mil hombres: y embio obra de treynta alma
con los nuestros, y conel hato, al Capitan ge
ral, y paraque truxessen los rehenes: pero los
las almadias con miedo delos nuestros que e
uan enla flota, nunca osarõ llegar, recelando
los tomassen con lo que lleuauan: y boluiero
con todo a tierra. Sabiendo el Capitan gen
el miedo que tenian, esotro dia embio algu
de sus bateles con los rehenes, que los fuess
entregar, apartados dela flota, alos que tray
los nuestros, y al hato. Estando entregand
Araxamenoca, el mas viejo delos dos rehene
echo de subito al agua para huyr: mas no pu
que los nuestros lo tomaron, y el otro huy
esta rebuelta alos suyos, y Alonso Hurtado
nuestros, con cinco delos que venian conel.
pantado el Capitan general dela poca verdad
ta gente, mando tener a recaudo a Araxame
ca: y passados tres dias que el Rey no embi
por el, tuuo lastima de ver lo, que auia tanto
no comia: y embiolo al Rey, y tambien muc
armas que tomaron alos suyos, rogandole,
le embiasse los dos delos nuestros que aun e

en tierra:lo qual hizo el Rey mouido de ver-
nça,de quan mal guardaua ſu palabra : y pa-
e,que corrido dello,o aconſejado delos Mo-
de Meca q̃ lo hizieſſe , paſſarõ tres dias,q̃ no
bio recaudo alguno al Capitã general:el qual
endiendo del Rey quan mudable era, no qui
ſperar mas por ſu mẽſaje, y embiole a dezir,
ſi queria que acabaſſen de concertar lo que
ian començado , que embiaria a ello a Aires
rrea que yua por fator : pero que le auian de
otros rehenes. Eſte menſaje le embio con vn
allero llamado Franciſco Correa,que ſe ofre
a lleuarlo,porque ninguno oſaua,temiendo,
el Rey prenderia aquien alla fueſſe,o lo man
a matar. Alo qual reſpondio el Rey , que el
ua aparejado,para acabar de concertar el tra
que podia embiar a Aires Correa para ello,
quien quiſieſſe : y que primero le embiaria
nietos de vn Guzarate mercader muy rico,
ſi ſe hizo:y quedando los rehenes enla flota,
es Correa ſe fue a tierra,aquien el Rey man-
lar vnas buenas caſas para poſar , y poner la
caderia que lleuaua, las quales eran de Gu-
te ahuelo delos rehenes:aquien el Rey man-
que por quanto Aires Correa era nueuo en
erra,le enſeñaſſe bien lo que auia de dar por
nercaderias que le vendieſſen,y a como auia
ar las que le compraſſen: pero el no lo hizo
porque era dela parte delos Moros de Meca,
querian mal alos nueſtros, no ſolamẽte por
ſer

ſer Chriſtianos, mas porque ſe recelauan, no
hizieſſen perder la valia que tenian en Calic
que tomauan la mercaderia por el precio q
querian, y los Gentiles conel miedo que teni
algunas vezes no oſauan ſalir de caſa: y mas
bian, que con nueſtra fatoria auian de per
mucho, aſſi en ſus mercaderias que auian de
ler menos, como enla eſpecieria, droga, y pe
ria, que auian de valer mas: y por eſſo ſiempr
atraueſſauan en todo lo que Aires Correa co
praua, dando ſiempre mas ſobre lo que el pr
metia por la eſpecieria, de manera que ſiem
ſe la hazian comprar mas cara. Y ſi auia de h
blar al Rey, trabajauan, que eſtuuieſſen ſiem
algunos preſentes, y en todo le contradezian
no ſolamente hazian eſto, mas tenian man
con Çamicide Almirante dela mar del Rey
Calicut, que era Moro, que no dexaſſe yr ala
ta ninguno delos que eſtauan conel fator: y ſi
guno delas naos yua a tierra, no lo dexaua t
nar, diziẽdo, que aſſi lo mandaua el Rey: lo q
no ſe pudo hazer, ſin que lo ſupieſſe el Capit
general: y pareciendole, que aquello era algu
traycion que le vrdian, mando alçar ancoras
dar alas velas, para deſuiarſe del puerto, y con
tar con los ſuyos que haria: porque ſe rece
que eſtando enel puerto, no dieſſe ſobre el la
mada del Rey de Calicut, y lo puſieſſe en tra
jo. Sabiendo el Rey lo que nueſtro Capitan a
hecho, penſando que ſe yua, pregunto la cau

Ai

es Correa:el le dixo, que no sabia otra, sino
ue los Moros hazian:y cōto se lo todo,por-
lo sabia,diziendo,que no se quexaua dellos
ser estranjeros.El Rey dixo, que de alli ade-
e no lo harian mas, y que embiasse a llamar
apitan general: el qual boluio por su llama-
abiendo lo q̄ el Rey dezia. El Rey proueyo
o,que no hiziessen los Moros lo q̄ antes ha-
y assi quito al Guzarate dela cōpañia que le
encargado cō Aires Correa paraq̄ lo enca-
asse,ypuso en su lugar otro muy buē hōbre,
nigo delos nuestros, aunque Moro:llamaua
ojebiquin,y valia mucho en Calicut,y era la
eçadelos Moros naturalesdela tierra:losqua
enian vandos con los del Cayro, y del estre-
de Meca,de quiē era Cabeça el Almirāte de
ar.Tābien mando el Rey, q̄ paraque se ven-
e mejor la haziēda de nuestra fatoria,y se cō-
e la especieria en paz,se mudasse la fatoria a
casas de Cojebiquin,que estauan junto con
uya:y destas hizo donacion perpetua al Rey
ortugal por escriptura:y el traslado,porque
auia de lleuar,fue hecho envna tabla de oro,
ado del Rey,y sellado cō su sello:y quiso mas
y de Calicut,q̄ se pusiesse luego sobre aq̄llas
vna vādera delas armas reales de Portugal,
que fuesse notorio que era suya.Lo qual sa-
por el Capitā general,embio a dezir al Rey
e lo tenia en merced:y de alli adelante ven-
Aires Correa mejor la haziēda dela fatoria,y
Co-

Cojebiquin lo hazia tambien, que no podia
mejor. Como los dela tierra conocieron, qu
Rey fauorecia nueſtra fatoria, fauorecianla e
tambien, y eſtauan tan pacificos con los nu
tros, que andauan tan ſeguros como podian
dar por Liſbona, y era la conuerſacion muy
trecha de vnos con otros.

CAP. XXXIIII. DE COMO EL C *pitan general por ruego del Rey de Calicut ma tomar vna nao de Moros, y de como fue tomada*

DVrando aſſi eſta conuerſacion entre
nueſtros y los dela ciudad: y eſtando
dos en mucha paz y concordia, veys a
vn Sabado aparece a viſta de Calicut vna gra
nao de Moros que paſſaua de largo, yẽdo de C
chin a Cambaya. Aſſi como aparecio, embi
Rey a dezir al Capitã general, que le rogaua
cho, q̃ por amor del le embiaſſe a tomar aq
lla nao, porque fuera de otros elefantes q̃ yua
ella, yua vno muy bueno: y porque le daua po
mucho mas delo q̃ valia, y nunca ſelo auia q
rido vender, ſiendo vezino de Cochin dõde r
raua el dueño del elefante, por tanto le rog
mucho, q̃ en todo caſo embiaſſe a tomar la n
porque cũplia aſſi a ſu honrra. Alo qual reſp
dio el Capitan general, q̃ el lo haria de muy b
na voluntad, pero que auia ſabido que la nao
muy grande, y que yua bien fortalecida de g

armas,y no se podria tomar sin muerte de
e,que consintiesse, que los suyos pudiessen
ır alos dela nao : alo qual el Rey dixo, que
ontento.Concertado esto,mando el Capi-
general a Pedro de Atayde, que fuesse en su
uela a tomar la nao,y que fuesse conel vn hi-
o mancebo, llamado Duarte Pacheco,que
a en reputacion de esforçado cauallero, y
s sesenta hombres : y el Rey embio ciertos
os enla carauela, paraque viessen como pe-
n los nuestros. Desamarrandose los nues-
del puerto,fueron dando caça ala nao hasta
nochecio, que les lleuaua ya buena venta-
omo fue noche,perdieron la de vista:y yen
osteando la tierra al quarto dela Luna, vie-
a que estaua surta:y luego Duarte Pacheco
o arribar sobre ella,y hallo los Moros aper-
los para pelear,pero haziendose ala vela:se-
nao de seysciẽtos toneles,y lleuaua trezien-
loros,los mas flecheros. Duarte Pacheco
uiso aferrar conella, porque le auian dicho
io lo hiziesse, sino que la echasse a hondo:y
endose a sotauento della,mandole q̃ amay-
.Los Moros haziendo burla dello, dieron
rande grita, y tañeron sus instrumentos, y
llos dispararõ algunas lombardas que tra-
tiraron muchas flechas, como haziendo
tra del apercebimiẽto que tenian. Los nues
es respondieron con sus tiros,delos quales
lellos le dio en vn quartel de proa por jun-

to al agua, y hizo le vn agujero, por donde l
tro vn golpe della, y tras esta refriega les di
luego otra, con que les mataron y hirieron
chos, y otros se ciscaron de miedo de nuest
tilleria, y conesto arribaron ala baya de C
nor, que era cerca, y alli se metio entre qu
naos de Moros q̃ estauan surtas (lo qual se ll
meter en concha): y llegando nuestra carau
mando Duarte Pacheco lõbardearlas a tod
ya las tenia casi rendidas, sino acudieran cie
paraos de Moros que estauan enel puerto: y
leando los nuestros conellos, anochecio, y
esto los paraos no fueron del todo destruy
que ya començauan a serlo con nuestra art
ria que tiraua muy a menudo: y haziã cosas,
los de Cananor que salieron ala playa a ver la
lea, estauan espantados. En todos estos rec
tros no estauan heridos delos nuestros ma
nueue, que los hiriero͂ con flechas: y en anoc
ciendo del todo, saliose Duarte Pacheco
baya, y fue a surgir junto a vna ysla por estar
mas seguro q̃ enla baya, donde le podian pe
fuego de noche. Y puesto q̃ era cõtra lo q̃ le
auisado, determino de en amaneciẽdo aferra
los enemigos, los quales como fue de dia, qu
ron huyr: y en començãdo de dar ala vela, en
el enla baya, tirandoles muchas lombardas,
que rompio la nao por junto al agua, y por
los enemigos se dierõ luego: delo qual qued
muy tristes los de Cananor q̃ estauã enla play

-minauã de yr les a ayudar:y viẽdo los Duar
ıcheco,les mãdo tirar las lõbardas hasta ha-
ıs dexar la playa.Hecho esto se fue a Calicut,
le llego eslotro dia.El Rey salio ala playa pa
r la nao,q̃ lo tenia por muy grãde hazaña,y
ɔ mucho alos nuestros. El Capitan general
ındo entregar la nao con siete elefantes q̃ se
ron enella, q̃ valian en Calicut treynta mil
ıdos,y tãbien mucha mercaderia,y dexo los
os:embiãdole a dezir,q̃ no tuuiesse por mu
q̃ tomassen los nuestros aquella nao cõ vna
ıela tan pequeña,porq̃ otras cosas mayores
por su seruicio:lo qual el Rey selo embio a
decer mucho, y a rogarle, q̃ le embiasse los
ros q̃ auian hecho aquello, y a todos hizo
recebimiento, mucha honrra,y mercedes,
ipalmente a Duarte Pacheco. Y afirmase,q̃
lo el Rey aquel hecho q̃ los nuestros hizie-
ndo tã pocos,les vuo de alli adelãte tã gran
o, q̃ desseo ver los fuera de su tierra: y por
consintio en la traycion que dire adelante.

P. XXXV. DE COMO LOS MO-
*de Calicut hizieron vna platica al Rey sobre los
stros,y delo que el respondio, y delo que trata-
contra los nuestros.*

On la tomada desta nao se tuuieron los
Moros de Calicut por muy afrentados, y
injuriados,y quedarõ muy descõtẽtos del
porque hazia tãto caudal delos nuestros,q̃
omaua paraq̃ le vengassen sus ofensas.Y con

embidia desto les parecia, que ya el Rey no
zia tanta cuenta dellos como delos nuestro
que de aquello a dar les de mano que se fue
de su tierra, no auia nada: y mas trayẽdo los n
tros tales mercaderias como las suyas, y cõp
do tanta especieria como ellos. Por esto aco
rõ de hazer al Rey vna platica sobre ello: y j
vn dia la mayor parte dellos, dixo vno al Re
nombre de todos: Emperador de Malabar
menos poderoso entre los poderosos Reye
la India, que temido entre los mas temidos p
cipes della: no podemos dexar de espantar
mucho, que teniendo estas dos calidades, te
xes a recoger en tu tierra vnos hombres ene
gos de tu ley, y estranjeros delas costumbres
tu reyno, y que mas parecen ladrones que m
caderes. Y ya si los acogieras por falta de no a
otros que traygan a tu ciudad las mercade
que ellos traen, ni q̃ lleuen la especieria que e
quieren, recibieramos te lo en cuenta: pero
bran los que esto hazen, y hombres que ha
cho tiẽpo que tu conosces, y por comunicac
sabes bien su lealtad, los quales han acrecenta
tanto tus rentas: y destos somos nosotros b
na parte. Tu oluidando te de todo esto, quie
acoger aquien no conoces, y fauorecer los tá
que entre tantos y tan buenos vassallos los e
ges, paraque te venguen tus ofensas, como q̃
tuyos no son para ello: enlo qual abates tanto
poder, que nosotros de auergõçados por lo q

euemos, te lo queremos traer ala memoria:
que si bien cõsiderasses, que cosa es hazerlos
gadores de tus ofensas, y hazer les por esso
as honrras, es mostrarles claramente la fla-
za que no ay en tus vassallos, darles osadia,
que no hagan cuenta de ti, y que hagan lo
sabemos que han de hazer: robar los merca-
s que vinieren a tu puerto, destruyrte la tie-
y despues tomarte la ciudad: que es el fin de
enida a estas partes, y no a buscar especieria:
a es la verdad. Porque auemos sabido, que
tierra a esta ciudad ay casi cinco mil leguas
mar, con bueltas y tormentas que tiene el
, y la nauegacion es muy peligrosa, y el gasto
azer las naos muy grande: y armar las de ar-
ria, y fortalecer las de gente, mucho mayor.
lo bien tanteado, esta claro, que por mucho
se gane en Portugal enla especieria, que mas
erde en venir por ella tan lexos. Por lo qual
ue creer, q̃ son ladrones, y no mercaderes,
e vienen a robar tu reyno, y tomarte la ciu-
y que la tomaràn, si echaren enella rayzes: y
casa que les diste para fatoria, haran fortale-
ara hazerte guerra quando mas descuydado
uieres: y sera agora que lo estas tanto, que la
las hazer por ellos a tus vezinos. Esto, como
, te traemos ala memoria, mas por lo que te
emos, que por el prouecho que esperamos:
que quãdo tu no te acordasses de nosotros,
s ciudades ay en Malabar, dõde podriamos

yr a hazer nueſtra habitacion, y donde por a
de noſotros acudiria luego toda la eſpeci
pero la lealtad que te deuemos, nos haze ſe
mas la perdida de tu eſtado, que nueſtro pro
cho. Acabando el Moro de hablar eſto, el
le agradecio mucho lo que le dezia: y dixo,
el tendria cuydado delo que le acordauan, y
lo miſmo le parecia a el: y que ſi rogo alos n
tros que le tomaſſen la nao, fue, para experi
tar ſu valētia, y que ſi les daua carga, era, por
quedaſſe en ſu tierra el dinero que trayan p
cōprar la, como hazia a todos los mercad
que yuan a ſu puerto: afirmandoles ala poſ
que no los trocaria a ellos por los nueſtros
por otros ningunos. Con todo eſto no que
ron ſatiſfechos los Moros, porque el Rey no
pondio alo q̄ ellos dezian, de echar alos nueſt
fuera de Calicut, y no dexarles tener alli tra
que eſto era la principal coſa q̄ pretēdiā, pero
dauia tomauā oſadia de atraueſſar ſe en todo
los nueſtros, principalmēte enel cōprar dela e
cieria q̄ hazian publicamente: y auian la toda
embiauan la ſecretamente a otras partés: to
eſto con determinacion que no pudiendolo
frir los nueſtros, les quiſieſſen reſiſtir: y reſiſtie
doles, tendrian ellos razon de defenderſe, y p
leariā al deſcubierto con los nueſtros, delo qu
tenian grā deſſeo, para deſtruyrlos del todo: q
bien confiauan q̄ lo harian, por ſer muchos m
que los nueſtros: y creer, que quādo eſſo fueſ

rian al Rey de ſu parte: y trabajauan quanto an, por ganar la gente dela tierra, alboro-o los contra los nueſtros, con coſas que les n creer de ellos.

?. XXXVI. DE COMO LOS

ros de Calicut con fauor del Rey ſe leuantaron ra los nueſtros los que eſtauan enla fatoria, y o mataron al fator y a otros.

C Oneſtas mañas de que los Moros vſauan, ſe paſſaron tres meſes que el fator no pu-do auer eſpecieria, mas que para cargar aos: lo qual ſentia mucho el Capitan gene-orque conocia bien, que la amiſtad del Rey alicut no era verdadera, y tenia lo por hom-nconſtante, mentiroſo, y de poca fe: y ſino por auer eſtado alli tanto tiẽpo, y recelar, no hallaria carga en otro puerto, el quebrà nel Rey, y fuera a cargar a otra parte: mas o tenia hecho alli tanto gaſto, diſſimulaua, ver ſi podria buenamente cargar. Viendo q̃ uia la coſa yua tã de eſpacio, embio a dezir ey: q̃ bien ſabia, como auia prometido al fa-q en veynte dias le haria cargar ſu armada: y eran paſſados tres meſes, y no eſtauan carga nas de dos naos: lo qual el auia ſufrido con ha paciẽcia, eſperando, q̃ ſe daria fin a ſu car ero q̃ via yr la coſa de ſuerte, q̃ le parecia im ble acabarſe, porq̃ auiendo le prometido, q̃ aos de ſu armada ſe cargarian primero que elos otros eſtrãjeros, ſabia, q̃ los Moros auiã

comprado por muy poco precio mucha esp
ria, y embiado la donde querian: rogandole
cho, que se acordasse, que era tiempo de par
a Portugal, y que acabasse de despacharlo, co
tenia prometido. Oyendo esto el Rey, mostr
muy espantado, de que todauia estuuiessen
cargar nuestras naos: y respondio, que le pe
mucho dello, y que no podia el creer, q̃ los M
ros contra su mandamiento comprassen esc
didamente la especieria, y la embiassen fuera,
ro que si ellos le engañaron, que se lo pagaria
que le mandaua, que les tomassen las naos
tuuiessen cargadas de especieria, con tanto
sela pagassen por el mismo precio que la ten
comprada. Esto supieron luego los Moros
como no auia cosa que ellos mas desseas
que trauarse con los nuestros, vno delos prin
pales mercaderes cargo publicamente vna
de todo genero de especieria, y droga: y para
cender aun mas la colera alos nuestros a que
tomassen, tuuo manera, como algunos Mo
que el fator pensaua que eran sus amigos, y ta
bien algunos Gentiles, le hiziessen creer, qu
aquella nao no se tomaua, no se podrian car
las naos de nuestra armada: lo qual creyo el
tor, y embio a dezir al Capitan general lo que
Moros y los Gentiles dezian, y que a el assi le
recia: y que pues el Rey de Calicut le auia da
licencia, paraque se tomasse alos Moros la esp
cieria que tuuiessen cargada, deuia tomar aqu

ao. Delo qual dudo el Capitan general, aun-
el Rey tuuiesse dada la licencia que el fator
a: porque como lo conocia por inconstan-
sabia el credito y valia que los Moros te-
conel, recelauase, que tomada la nao no se
ndalizassen los Moros, y con fauor del Rey
uantassen: y esto respondio al fator. El qual
todo esto le torno a requerir, que tomasse la
, diziendo, que si no la tomaua, se perderia la
ienda del Rey. No queriẽdo hazerlo el Capi
eneral, escusandose algunas vezes con dar las
ones que digo: hizo le el fator tantos requeri-
ntos, y protestaciones que pagaria lo que el
de Portugal perdiesse, que consintio en lo
el queria, aunque muy contra su voluntad.
diez y seys de Diziembre embio á dezir ala
te dela nao, por virtud del poder que tenia
Rey de Calicut, que no partiesse: y no que-
lo lo hazer, embio sus bateles a que la meties-
dentro del puerto, los quales para esto fue-
bien artillados. Sabido esto porel dueño
a nao, dio cuenta dello alos otros Moros: los
ales se holgaron mucho de q̃ se les ofreciesse
ausa q̃ desseauã, para rõper cõ los nuestros, y
eron luego de sus casas por la ciudad, quexã-
e delos nuestros, ala qual teniã ya couocada
u ayuda: y començose la gẽte de alborotar, y
ar grãde grita cõtra los nuestros: y dexando
Moros la gẽte eneste alboroto, vanse todos
Rey, conel qual estaua el señor dela nao, dãdo
 le

le quexas delos nuestros, porque le detuuier
nao: y diziendo, que ellos tenian cargada mu
mas especieria y droga, delo que era la merc
ria que auian traydo, y que aun su soberuia
los dexaua contentarse: y como ladrones y
badores que eran, querian apañarlo todo. A e
ayudarõ mucho los Moros que sobreuinier
dando muy grandes bramidos, diziendo ot
muchas cosas contra los nuestros, y echando
da la culpa al Rey por consentirlos en su ciuda
requiriendole ahincadamente, que los dexa
vengar del daño que auian recebido. El Rey
Calicut, como era inconstante, y de ningu
fe, dioles licencia paraque se vengassen de l
nuestros. Assi como los Moros la tuuiero
salen se del palacio, y van a tomar sus armas,
con vna fiereza y impetu de bestias brauas arr
meten por la ciudad en magotes camino de nu
tra fatoria: la qual era cercada como fortalez
de vna pared, de altura de vn hombre a cauall
y estarian enella setenta Portugueses, entre l
quales estaua fray Enrrique, y sus frayles: y l
nuestros no tenian mas armas q̃ ocho ballesta
y sus espadas y capas. Como sintieron venir l
enemigos, acudieron luego ala puerta dela fat
ria: y quando vieron que eran pocos, pensaron,
serian algunos q̃ se alborotauan contra ellos: pu
sieron se a defender la puerta con sus capas y es
padas, mas crecio enesto el numero delos enem
gos grandemẽte, y cargaron tantos flechazos y

lan

adas,y otras cosas sobre los nuestros,q̃ no lo
erõ sufrir. Entõces mando el fator q̃ cerras-
as puertas,y q̃ de encima dela pared harian a
ar los enemigos,delos quales fuerõ muertos
al cerrar delas puertas,q̃ no se pudieron ce-
sin muy grande trabajo delos nuestros, pe-
do sobre ello brauamente,y fueron heridos
hos,y quatro muertos: y assi los heridos co
os sanos se subierõ luego sobre la pared dela
a dela fatoria , para de alli hazer apartar los
nigos conlas ballestas q̃ tenian,con q̃ les co-
çaron de tirar:pero era tanta la multitud de
s a este tiẽpo,que haziã cuerpo de quatro mil
res,porque acudian muchos Naires en ayu-
elos Moros,y todos cõbatian la fatoria muy
temẽte,para poder les entrar. Viẽdo esto Ai-
Correa,pareciole,q̃ no se podia defender,sin
viniesse ayuda delos nuestros q̃ estauan enla
:y para hazer les señal,mãdo alçar vna vãde-
Como fue vista enla flota,luego se sospecho lo
a,delo qual el Capitã general se afligio mu-
,porque estaua doliẽte enla cama,y sangrado
quel dia,y por esso no podia socorrer:y em-
a Sancho de Toar q̃ lo hiziesse,cõ todos los
eles del armada:el qual acudio cõ la gẽte q̃ a-
q̃ para tanta muchedũbre como los enemi-
,era casi nada. Viẽdo esto Sãcho de Toar,no
desẽbarcar,ni llegarse mucho a tierra, porq̃
acudiessen los enemigos en almadias y tones,
os tomassen:y estaua tã lexos de tierra,que no
po-

podia hazer ningun daño alos enemigos.
quales viendo quan bien se defendian los n
tros porque no les entrassen, crecian cada
mas:y assi era necessario, porque los nue
mataron muchos desde la pared:lo qual fue
sa,que se encēdiessen los otros mas en yra,y
seassen matarlos,tanto que hizieron traer pe
chos,con que derribaron vn lienço dela pa
y se hizo vna grāde entrada que los nuestros
ninguna manera lo pudieron defender, po
tan pocos,que no bastauan para ello:y essos
eran, estauan muy heridos delos flechazos y
çadas que llouian sobre ellos : y viendo que
entrauan los enemigos,no quisierō esperar n
y salieronse fuera delas casas por vna puerta
salia ala playa, donde hazian cuenta de salu
enlos bateles: los enemigos salieron rebuel
conellos,hiriendolos y matandolos, y fue m
to Aires Correa,y faltaron cincuenta delos n
tros entre muertos y catiuos:escaparon veyn
que se echaron ala mar casi muertos delas he
das, y entre estos fue fray Enrrique, y vn h
de Aires Correa de edad de onze años, q
aun agora es biuo, y llama se Antonio Corr
el qual hizo despues enla India y fuera della m
grandes hechos en armas, como dire en el
bro quarto. Estos que escaparon, fueron t
mados de nuestros bateles,y lleuados ala flota

Ca

P. XXXVII. DE COMO EL CA-
in general quemo diez naos gruessas enel puer-
de Calicut, despues de matar la mayor parte de
que estauan enellas, y dela grande destruycion
hizo enla ciudad, en vengança delos nuestros
mataron.

Abido esto por el Capitan general, quedo
muy triste,no solamēte por la muerte delos
nuestros,como por ver,quan poco le auia a-
uechado el presente que traxera al Rey de
cut,y assi mismo la buena obra que le hizie-
a mandarle tomar la nao delos elefantes, y
e la:y que auiendo tres meses que estaua alli,
enia cargadas mas que dos naos, y no sabia,
de hallaria carga para las otras, porque se re
ua,que en Cochin no se la darian,por amor
nao que embiara a tomar. Considerando
das estas cosas,y la poca razō q̄ auia para la
ciō q̄ se hizo alos nuestros,determino de vē-
e del Rey de Calicut,sino hiziesse conel algū
imiēto por lo passado,porq̄ aun se cōtenta-
conello,por poder hazer carga.Pero el Rey
ua fuera de hazer algun cumplimiento,por-
se holgo delo que los Moros hizieron alos
stros, y mando tomar toda la hazienda que
llo enla fatoria,que valdria bien quatro mil
ados,y catiuar alos que hallaron biuos delos
stros,aunque con muchas heridas,delas qua
lgunos murieron despues. Viendo el Capi-
tan

tan general passar aquel dia, sin que el Rey
se alguna razon de si, puso el caso en consult
que se determino, que luego se vengasse lo pa
do, porque si dilatassen la vengança, darian ti
al Rey para poder armar su flota: la qual les
pidiria, que no se pudiessen vengar tan facilr
te como entonces. Determinado esto, ape
bierõ se los nuestros para tomar diez naos gr
sas que estauan enel puerto con muchos Mo
dentro: los quales luego al principio se qui
ron defender: y con todo los nuestros los ab
loaron, y pelearon conellos tã brauamente,
los rompieron, matando muchos dellos: y de
que quedauan, vnos se echauan ala mar, otro
escondian por las naos, y algunos fueron tor
dos, los quales el Capitan general mando pr
der, paraque siruiessen de marineros en nue
flota. Puestas las naos delos Moros en poder
los nuestros, hallose enellas alguna especieri
otras mercaderias de valor que estauan esc
didas, assi mismo tres elefantes: los quales el C
pitan general mãdo matar, y salar, para mant
miẽto: y mãdo contar los Moros que murierõ
passauan de seysciẽtos. Vazias las naos de lo q
tenian, fueron quemadas delante dela ciudad
vista de mucha gente que salio ala playa, pa
acudir alas naos, quando se començo la pelea
los nuestros con los Moros: y yuã para socorr
en almadias, y despues no se atreuieron con m
do dela artilleria. Fue cosa espantosa para los d

ci

ad, ver arder las diez naos todas juntas, y ha
e carbõ: y al Rey tãbien peso mucho, y mas
que no podia embiar las a socorrer: y si este
ue espantoso alos enemigos, mas lo fue el si-
nte, porque no contento el Capitan general
a quema delas naos, mando de noche llegar
uyas a tierra lo mas que pudo ser, las vnas
tadas delas otras, y los bateles delante, para
alcançassen gran parte dela ciudad: y como
la mañana, començo de jugar nuestra arti-
a la gruessa, y dar por las casas: lo qual vien-
os enemigos, y quan cerca estauan de tierra
tras naos, tirauan les con alguna artilleria
uda que tenian, sin hazer les daño alguno, y
uestros a ellos mucho: porque como esta-
amontonados, no auia tiro que no les acer-
, y començaron de caer muchos: por lo qual
cogieron ala ciudad, donde nuestra artille-
izo destruycion grandissima, assi enlas casas
s Dioses, como enlas delos hombres: y fue
iedo tan grande que tomaron todos los de
udad, que al Rey de Calicut le fue forçado,
r sus palacios, y salirse dela ciudad, porque
lo fueron a buscar los nuestros con las pelo
y mataron junto a el vn Naire, señor muy
cipal, y le derribaron grande parte delos pa
os. Esta destruycion no duro mas que este
porque mientras estauã enesto los nuestros,
naos que yuan a entrar, como los vieron, se
aron huyendo, y por esto cessaron, y el Ca-
pi-

pitan general fue tras ellas con toda la flota
ta Fundarane,(vn puerto alli cerca) donde
ron a parar a otras siete que estauan junto a
rra,alas quales acudio luego grande muche
bre de Moros a defenderlas: y por no poder
gar las nuestras a tierra, no pelearon los n
tros conellas: y contentando se el Capitan
neral con la vengança que auia tomado en
licut, por ser ya tarde para hazer su viaje a P
tugal, se partio para Cochin, a ver si po
alli cargar: que bien sabia, que auia alla mas
mienta que en Calicut.

CAP. XXXVIII. DE COMO EL C
*pitan general llego al puerto dela ciudad de
chin, y assento paz conel Rey, y començo a ca
sus naos.*

NAuegando para esta ciudad, tomo ene
mino dos naos de Moros, las quales y
hazia tierra huyẽdo por miedo delos n
tros: y descargadas de algun arroz que lleuau
fueron quemadas. Prosiguiendo de aqui su
je, llego a Cochin a veynte de Diziembre, qu
enesta prouincia de Malabar, diez y nueue leg
de aquel cabo de Calicut, yendo contra el S
y esta en nueue grados ala parte del Norte, ti
su sitio vn rio en largo que entra alli en la m
conel qual la ciudad queda en ysla y muy fu
te, porque no se puede entrar, sino por cier
passos. Tiene buen puerto, grande y limpio,

ıze adelante dela boca deste rio:la tierra ala
)nda es anegadiza,y hecha en yslas,da pocos
enimiẽtos:mas es viciosa y fresca. La ciudad
lificada ala manera de Calicut,y poblada de
ıtiles,y de Moros estranjeros de diuersas par
que son grandes mercaderes , entre los qua-
uia dos que tenian a cincuenta naos:porque
ta tierra ay mucha pimiẽta, y parte dela que
ua a Calicut,va de aqui:pero como en Cali-
ıuia mas mercaderes,y se juntauã otros que
an de fuera,era su puerto mas gruesso y rico
el de Cochin.El Rey era Gentil,y delas cos-
bres del Rey de Calicut:era pobre,señor de
ı tierra y de poca gente : no podia mandar
ar moneda en su ciudad, y tenian los Reyes
ochin vna grande subjecion alos Reyes de
cut , que cada vez q̃ sucedia Rey nueuo en
cut , era costumbre,q̃ entrasse en Cochin,y
oseya del reyno alque reynaua , y tomaua
esion de Cochin : estaua en su mano tornar
no.Assi mismo era obligado el Rey de Co-
,de yr alas paras del Rey de Calicut:(que en
ngua quiere dezir batalla de vn Rey con o-
tambien eran obligados estos Reyes a mo-
ı religion,como los de Calicut. Llegado el
itan general a este puerto , surgio con toda
)ta:y por recelarse de embiar a Gaspar a tie-
:on mensaje al Rey , porque no le huyesse,
io a vno llamado Miguel Iogue:el qual sien-
Gentil y estranjero,aquien enla India llaman

Iogues,ſe vino a nueſtra flota a tornar Chri
no,diziendo, que queria yr a Portugal: y el
pitan general lo mando baptizar ,y le puſo
nombre Miguel,y por ſobrenombre Iogue,
mo el ſe llamaua antes:a eſte embio al Rey de
chin con menſaje.El le conto lo que aconte
ra alos nueſtros en Calicut,y que el Capitan
neral traya de Portugal muchas mercaderia
ra trocar conlas de Cochin,delas quales ſi el
no ſe contentaſſe,las compraria por mucho
nero que para ello traya,rogãdole,que o a tr
que delas mercaderias,o a venta , le dieſſe ca
para quatro naos. El Rey reſpondio al Cap
general, que ſe holgaua mucho de ſu venida
puerto,porque eſtaua bien informado dela
dad,eſfuerço,y valentia delos nueſtros,y por
ſo los tenia en mucho a todos,como el ver
que la eſpecieria le daria a trueque dela merc
ria de Portugal,o por dinero,lo que el mas
ſieſſe:y que podia ſin miedo embiar a tierra
negociaſſe la carga.Y embiole luego dos Na
principales en rehenes , con condicion que
auia de mudar cada dia a tierra , quedandol
tros,porque no podian tornar a ver al Rey,
mieſſen enla mar.El Capitã general fue muy
tento dello,y tuuo por buena ſeñal, embiar
Rey los rehenes tan facilmente:y luego emb
tierra por fator dela carga a Gonçalo Gil
boſa,que auia ydo para eſcriuano de Aires
rrea, y por eſcriuano de Gonçalo Gil a Lo

Moreno, y por Lengua vn hombre llamado
dera de Alcuña: y dioles el Capitan general
atro delos desterrados paraque los siruiessen.
piendo el Rey como el fator yua a tierra, em-
lo a recebir conel Regidor dela ciudad, y cõ
os muchos Señores de su corte, que lo lleua
al Rey: el qual, assi como era muy diferente
a renta del Rey de Calicut, assi estaua diferẽte
l estado, no solamente enel adereço de su per
a, mas enel dela casa en que estaua, que no
a enella mas q̃ las paredes rasas: y el Rey esta-
sentado en vnas gradas a manera de theatro,
as quales era cercada la casa, y estaua acõpa-
o de poca gẽte. El fator le dio vn presente de
te del Capitan general, que era vn plato de
a de aguamanos, lleno de açafran, y vn gran-
bernegal de plata con agua rosada, y ciertos
ales de corales: lo qual recibio el Rey con
cho plazer, dando muchas gracias al Capitan
eral. Y despues de auer hablado vn poco con
tor, y con Lorenço Moreno, los mando apo
ar: y assi quedaron en tierra Gonçalo Gil, y
enço Moreno, y la Lengua, con otros qua-
delos nuestros, que por todos eran siete, que
quiso el Capitan general que fuessen mas a
ra, porque quãtos menos fuessen, tantos me
se perderian, si acontecisse otro desastre co
en Calicut: el qual estaua muy lexos de suce-
, por ser el Rey de Cochin hombre, en quien
allaua toda la bondad y lealtad del mundo: y

bien se parecio enel fauor y tratamiento que
zo alos nuestros, enel grande auiamiento que
mando dar, paraque vuiessen carga de especie
para las naos, y enel mandar ayudar a cargar l
lo qual los dela tierra hazian con tanta dilig
cia y amor, que parecia cosa ordenada por nu
tro Señor: y q̃ el permitio, que el trato de Ca
cut se passasse a Cochin, paraque su santa Fe C
tolica se multiplicasse enla India, como se m
tiplico, y el estado del Rey de Portugal tuui
se tanto crecimiento en su haziēda como tie

CAP. XXXIX. DE COMO CA
gando el Capitan general en Cochin, vino a par
el vn clerigo Indio Christiano, dela ciudad de Cr
galor, para yr conel a Portugal: y delo que le c
to delos Christianos desta ciudad.

Estando aqui el Capitan general cargan
vinieron a parar a el dos hombres Indi
que le dixeron que eran Christianos, na
rales de vna ciudad llamada Crangalor cerca
Cochin, los quales eran hermanos: su deter
nacion era, yr conel a Portugal, y de ay a Ro
a ver el Papa, y despues a Ierusalem a visita
santo sepulcro. Preguntados por el Capitan
neral, que ciudad era Crangalor, y si era pobl
solamente de Christianos, y si guardauan en
christiandad las cerimonias delos Griegos, o
la Yglesia Romana: respondio vno destos h
mar

nos llamado Ioſeph: que Crangalor era vna
dad grande enla prouincia de Malabar, ſitua-
a tierra adentro por vn rio arriba, que la cer-
a por algunas partes, poblada de dos generos
ombres, vnos Gentiles, y otros Chriſtianos:
ue tambien morauan enella muchos Iudios,
e eran muy menoſpreciados de todos, y con-
amente auia enella muchos mercaderes eſ-
njeros dela Suria, de Egipto, de Perſia, y de
bia, por la mucha ſuma de pimienta que alli
a: y que eſta ciudad tenia Rey ſobre ſi, al qual
Chriſtianos que enella biuian, pagauan cada
cierto tributo, y morauan apartados, donde
ian yglesias como las nueſtras, ſaluo que no
ian ymagines de ſantos, ſino ſolamente cru-
: y que no acoſtumbrauā campanas: y quan-
querian los ſacerdotes llamar al pueblo, para
oyeſſe el oficio diuino, guardauan la coſ-
nbre delos Griegos. Y que eſtos Chriſtianos
ian Papa que tenia doze Cardenales, y dos Pa
rchas, y muchos Obiſpos y Arçobiſpos, y
ua en Armenia, y alla ſe yuan a conſagrar los
iſpos de Crangalor, y que el miſmo auia ydo
con vn Obiſpo, que el Papa conſagro, y a el
io ordenes de Miſſa: y que aſſi lo acoſtūbra-
hazer los otros Chriſtianos dela India, y de
ayo: y que ſu Papa ſe llamaua Catolico, y
ſu tonſura era en cruz: y que delos dos Pa-
rchas que tenia, vno eſtaua enla India, y otro
Catayo, y repartia los Obiſpos por las ciuda-

des que bien le parecia. Y que la causa de a
Papas en aquellas partes, auia sido, segun ello
nian, que enel tiempo de san Pedro, estand
en Antiochia, se leuanto la cisma de Simon M
go: por lo qual fue llamado a Roma, para d
truyrlo, y ayudar alos Christianos que esta
en grande trabajo: y que auiendose de partir
Antiochia, porque la Yglesia de Oriēte no q
dasse sin pastor, auia dexado vn Vicario qu
rigiesse: y que muerto san Pedro, auia qued
aquel Vicario por Papa: y que los que le suce
ron, quedaron en Armenia, despues que los M
ros ocuparon a Suria, y a Asia la menor, por
Armenia quedo siempre de Christianos: y
eran eligidos por doze Cardenales. Marco P
lo habla tambien deste Papa Catolico, quar
describe a Armenia, en la qual dize, que ay
generos de Christianos, vnos Nestorinos y ot
Iacobitas: y que su Papa se llamaua Iacobita,
es este que nombraua Ioseph, Catolico. El
tambien dixo al Capitan general, que en Cra
lor auia sacerdotes, cuya tonsura no era com
delos nuestros, solamente en medio dela
beça tenian vnos pocos de cabellos, y lo o
era rapado: y que tenian diaconos y subdia
nos, y que consagrauan con pan liudo, y con
no de passas, porque no ay otro enla tierra. Y
los niños no los baptizauā hasta los quarēta
de su nacimiento, sino fuesse en peligro de m
te: y que los Christianos se confessauan co

ſotros,y dela miſma manera tomauan el ſan-
mo Sacramento. Y que aſſi enterrauan los
ertos como noſotros,y que no les dauã ex-
na vncion, pero que en lugar della los ben-
ian:y quando alguno moria,ſe juntauan lue-
muchos, y por ocho dias arreo comian muy
ndantemente:y acabados eſtos,haziã las ob-
uias del difunto: y que hazian teſtamento
ndo morian, y aquien moria ſin hazerlo,he-
aua el pariente mas cercano.Y que fallecidos
maridos,las mugeres ſe quedauan con ſu do-
con tal condicion,que no ſe auian de caſar de
a vn año.Quando entrauan enlas ygleſias,to
uan agua bendezida: y tenian, que auia qua-
Euãgeliſtas, y tenian en veneracion los qua-
Euangelios,y ayunauan la quareſma y el ad-
to,cõ grãde recatamiẽto q̃ no quebrantaſſen
gun dia:y haziã eneſte tiẽpo muchas oracio-
.Y q̃ la viſpera de Paſcua no comiã haſta otro
ni beuiã coſa alguna, y q̃ tenian ſermones la
che del Viernes ſanto,y q̃ guardauã cõ mucho
tamiẽto el dia de Paſcua de reſurreciõ,cõ dos
s ſiguiẽtes:y el Domingo ſiguiẽte con la ma-
r fieſta q̃ podian,porque en tal dia ſanto Tho
,de quiẽ ellos ſon muy deuotos,metio la ma-
enel lado de nueſtro Señor, y conocio q̃ no
fantaſma.Tãbien guardauan cõ grãde reue-
cia el dia dela Aſcenſion,el dia dela Trinidad,
a Aſumpcion de nueſtra Señora,ſu nacimien
y purificacion,el dia de Paſcua de Nauidad,

la Epiphania, y los dias delos Apostoles, y
Domingos: y q̄ assi los Christianos como los
tiles tienen en mucho acatamiento, y guar
con muy grande fiesta el primer dia de Iulio
honrra de santo Thome: mas no supo dezi
porque. Y que tenian monesterios de mon
negros, que biuian castissimamente, y auia m
chas monjas dela misma orden: y que tamb
los sacerdotes biuian muy castos, porque si
no biuian, luego les priuauan que no celeb
sen. Y que no podia auer apartamiento entre
casados, sino q̄ biē o mal auia de biuir el mar
con la muger hasta la muerte, y q̄ tres vezes e
año tomauan el santissimo Sacramento. Y q̄ a
entre ellos doctores de grande erudicion, y
cuelas en que se leya publicamente, y que ley
los prophetas, y que auia muchos doctores
tiguos que tenian muy bien declarado el nue
y viejo testamento. Y que sus vestiduras eran
mo las delos Moros, y tenian dia intercalar, y
dia era de sesenta horas, y de dia conocian las
ras por el Sol, y de noche por las estrellas: por
no tenian relox. Holgose mucho el Capitan
neral con este Ioseph y con su hermano, por
uar los a Portugal, y mandoles dar muy bu
aposento en su nao.

CAP. XL. DE COMO VINO VN *grande armada del Rey de Calicut para pelear con el Capitan general, y dela causa porque no pel*

n conel:y de como se partio de Cochin para Por=gal;y fue a parar a Cananor.

Stando el Capitan general eneste puerto,le vinieron mensageros del Rey de Cananor, y del Rey de Coulan,ambos grandes seño enla prouincia de Malabar,rogandole,que se sse a sus puertos,porque ellos le darian carga a sus naos,y mas barata que en Cochin : con os muchos ofrecimientos de amistad. Alos les se lo embio a agradecer con otros tantos ecimientos , pero que en quanto yr a cargar s puertos,al presente no lo podia hazer,por r començado a tomar carga en Cochin:que tra vez que boluiesse, lo haria . Ya que tenia gadas las naos , aparecio enla mar vna flota Rey de Calicut,de veynte y cinco naos grues ,sin otros nauios de seruicio.Certificado des= el Rey de Cochin , embio a dezir al Capitan neral,que auria enla flota quinze mil hombres pelea,que lo venian a buscar: que si tenia ne- sidad de gente,le embiasse a dezir la que que- ,que el sela embiaria. El Capitan general res- ndio, que no tenian los suyos aun necessidad ayuda:que conellos esperaua en Dios , de ha- conocer alos enemigos , quan mal consejo ian tomado en venir a buscarlo,porque el te- bien experimentadas sus fuerças : y enla ver- d assi lo creya el Capitan general como lo de- , por lo que passara enel puerto de Calicut cõ diez naos , y despues con los que estauan en

tierra:y tambien le hizo creer esto,no osarse
gar los enemigos a el , y andar barlouentear
obra de vna legua de nuestra flota.Puesto a
to para pelear,mando alçar ancoras : y tendi
do las velas con toda su armada , se partio c
tra sus enemigos, lleuando los rehenes Mala
res,pareciendole, que aun auia de boluer a C
chin:yendo assi,saltole viento cõtrario, con
no pudo llegar alos enemigos,y paro toda la
che.Otro dia siguiente,que fueron diez de E
ro de mil y quiniẽtos y vno,torno el viento
seruia a ambas las flotas para llegarse la vna
otra:y llegaronse tanto,que se podian muy b
aferrar:y queriendo el Capitan general hazer
hallo menos la nao de Sancho de Toar,que
rece que se descuydo cõ la noche:y porque d
pues dela suya era ella la principal dela flota,y
que yua la mejor gente , no le parecio bien,
sus Capitanes,pelear sin ella,por auer muy p
gente en las otras,y la mayor parte della dolie
te : y los enemigos ser tantos,como le embi
a dezir el Rey de Cochin : y como el viento
prospero para el viaje de Portugal , y malo p
boluer a Cochin, partiose, haziendo la buelt
la mar:y los suyos hizieron lo mismo , pero l
enemigos fueron tras ellos,y los siguieron to
aquel dia hasta la noche,que los perdieron de
ta: y prosiguiendo su rota, consolo mucho al
Naires que lleuaua: y tantas cosas les dixo, q
comieron,auiendo tres dias que no comian.

cin

o dias de su uauegacion, que eran quinze de
ro, llego a vista dela ciudad de Cananor : la
l, yendo de Cochin hazia el Norte, esta enla
a de Malabar treynta y vna legua de Cochin.
na ciudad grande de casas de tierra cubiertas
losas, poblada de muchos mercaderes Mo-
y Gentiles, que tratan en todas mercaderias.
ne vna baya grande y buena, ay enella abun-
cia de pimienta para los dela tierra , ay mu-
gengibre, cardamomo, tamarindos, mira-
anos, y cañafistola . Ay enella muy grandes
nques de agua, en que se crian lagartos, que
como los cocodrillos del rio Nilo, y comen
hombres que pueden auer: son todos cubier
de conchas , y tienen las cabeças muy gran-
, y dos ordenes de dientes, y su baho huele co
algalia. Tambien al rededor dela ciudad por
matos ay culebras muy pōçoñosas, q̃ matan
l baho, y murcielagos, tã grãdes como mila-
, que enel hocico parecen raposas, y assi tie-
los diẽtes: y comẽ los los Gentiles, y dizen,
es carne muy sabrosa. La ciudad es abundan
le carne, de pescado, y frutas: el arroz le viene
fuera. El Rey es Gentil, y Bramene : y es vno
tres dela prouincia de Malabar, mas no es tan
o ni tan poderoso, como el de Calicut, y el de
ulan. Eneste puerto fue a surgir el Capitan ge
ral, assi porque el Rey se lo embio a rogar ala
r, como para tomar alli alguna canela que no
leuaua: y tomo quatrocientos quintales della:
y

y porque le lleuaron mas cantidad, y el no la
ſo tomar, penſo el Rey, que la dexaua de to
por falta de dineros: y embiole a dezir, que ſi
eſto no la tomaua, o otra eſpecieria, que tod
lo fiarian haſta q̃ el boluieſſe o otro: y que le
biaua a dezir eſto, porque ſabia, que enel a
miento de Calicut le auian robado ſus merca
rias, y que aſſi le harian el dinero: y tambien
nia certinidad dela mucha verdad delos Por
gueſes, y quan bien manteniã lo que promet
y por eſſo les era muy aficionado. Alo qual el
pitan general reſpondio con muy grandes ag
decimientos, y ofrecimientos de amiſtad: y
el le diria al Rey ſu ſeñor la grãde obligacion
que le era, paraque lo tuuieſſe por amigo. Y
tiendo en ſu camara al que auia traydo el m
ſaje del Rey, le moſtro mucha ſuma de din
que aun lleuaua: y eſcriuio de aqui vna cart
Rey de Cochin, dãdole cuenta delas cauſas p
que ſe auia partido, y como yua a Portugal,
donde plaziendo a Dios tornaria muy preſt
que perdieſſe cuydado de ſus Naires, porq
por amor del los eſtimaua en mucho, y que y
muy contentos: y le rogaua, que lo miſmo hiz
ſe alos nueſtros que le quedauan. Eſta carta
a vn mercader que eſtaua de camino para C
chin, cõ otra para Gonçalo Gil, en que tambi
le dezia la cauſa porque ſe partiera: encomend
dole mucho a el y alos otros, que tuuieſſen bu
coraçon, y que negociaſſen la carga para la
ma

a que boluiesse:y que se les acordasse, quan-
merecimiento ganarian delante de nuestro
or, en sustentar su santa Fe delante de aque-
infieles: y quanta honrra le acarreauan al
por ello. Auiendo estado aqui vn dia, partio
ara Melinde: lleuando vn embaxador que el
de Cananor embio al Rey de Portugal, so-
amistad, y assentar fatoria en su tierra.

P. XLI. DELO QVE ACON-
io al Capitan general hasta llegar a Moçambi-
, y de alli hasta Lisbona: y como Sancho de Toar
cubrio la ysla de Çofala.

Nla mitad de aquel golfo el postrer dia de
Enero tomo vna grande nao, cargada de
mercaderia: y hallando que era del Rey de
nbaya, la dexo: y embiole a dezir que la de-
a, porque no yua ala India para hazer guerra
die: y si la hiziera, auia de ser al Rey de Cali-
, que se le alçara, contra la paz que auia assen-
o conel: y no tomo otra cosa dela nao, sino
piloto paraque lo guiasse hasta passar aquel
fo. Nauegando por el, vna noche doze de
orero se perdio la nao de Sãcho de Toar, que
vna tormenta que sobreuino yendo cerca
ierra, fue a dar ala costa, y enesto se encendio
go enella, que la quemo y a quanto lleuaua,
o la gente que escapo. Partiẽdo de aqui con
tormenta, passo a Melinde que no la pudo
to-

tomar, ni otra tierra ninguna, sino a Moçam
que, assi para tomar agua, como para dar ca
alas naos, que yuan todas abiertas, y hazian
cha agua. Entretanto embio a Sancho de T
que fuesse a descubrir a Çofala, y de alli se fu
a Portugal conel recaudo que hallasse. Adere
das las naos, torno a su viaje hazia el cabo de
na esperança: y con vna grande tormenta qu
dio, le disparo vna nao, que nunca mas la vi
todo el viaje. Despues de tantas tormentas,
otros muchos peligros que no se pueden c
tar, passo el cabo de Buena esperança a veyn
dos de Mayo, que era dia de Pascua de Espi
santo: y siguiendo de alli su rota, fue a surgir
bo Verde: dõde hallo a Diego Diaz, que le d
parecio quando yua ala India: y contole, co
auia ydo a parar al mar Bermejo, y inuernado
el, y perdido el batel, y se le auia muerto la m
yor parte dela gente: y q̃ como salio del mar
mejo, por no atreuerse su piloto a lleuarlo
India, se boluia a Portugal: y q̃ despues de sal
del mar Bermejo, se le auia muerto tanta ge
de hambre, sed, y dolencias, que no quedaron
el mas de siete personas biuas: y que milagro
mente los auia traydo nuestro Señor alli, p
que auia muchos dias que no podian regir
velas, porque venian dolientes. Viendo el Ca
tan general que no venian mas naos, partiose
ra Lisbona, dõde llego postrero dia de Iulio,
año de mil y quiniẽtos y vno: y despues de a

ado, llego la nao que disparara con la tor-
nta, antes de doblar el cabo de Buena espe-
ça: y tras ella llego Sancho de Toar, que auia
o a descubrir a Çofala: el qual dixo, que era
ysla pequeña junto a vna ensenada cerca
tierra firme: y que era poblada de negros
: llamauan Cafres: y que dela tierra aden-
dela tierra firme venia a ella mucho oro, que
ian ellos que hallauan en minas: y por causa
yuã alli muchos Moros dela India, y lo auian
ueque de otras mercaderias de poco precio.
aya consigo vn Moro que le auia quedado
rehenes de vno delos nuestros, que embio ala
ra firme para informarse della, el qual no bol
mas: este Moro dio larga informacion dela
ra, como dire adelante. Conesta nao postre-
boluieron seys a Portugal, de doze que par-
on para la India, y las otras seys se perdieron.

P. XLII. DE COMO IVAN DE *Nueua fue por Capitan general dela segunda ar-mada, que fue ala India: y delo que hizo despues que la llego, y de como se boluio a Portugal.*

Neste año de mil y quinientos y vno, pen-
sando el Rey de Portugal que las cosas de
Calicut estauan assentadas, assi mismo en
uiloa y Çofala, enel qual mismo año tam-
n auia embiado a Pedraluarez que assentas-
torias, no quiso embiar mas que tres naos, y
vna

vna carauela:las dos lleuauan mercaderia a Ço
fala,y las dos a Calicut:y dio la capitania ma
desta armada a vn Iuan dela Nueua, Gallego
nacion, que era alcalde ordinario de Lisbo
que era tenido por valiente cauallero. Fue
sus Capitanes Francisco de Nouoays, Di
Barbosa, y Hernando de Pina dela carauela.
uo esta armada ochenta hõbres. Lo que le m
do el Rey fue, que tomasse la ysla de San Blas
le faltasse alli alguna nao delas de su conserua
esperasse diez dias. y de alli fuesse a parar a Ço
la, donde si hallasse que auia fatoria, descarga
la mercaderia que yua para ella, con que vui
trato de Çofala ala India: y que no auier
aun fatoria, trabajasse por assentarla: y ass
tandola, seria fator Aluaro de Braga, y queda
ay la carauela: y de ay tomasse a Quiloa, de do
de seguiria su rota derecha a Calicut. Y si hal
se todauia alla a Pedraluarez, y viesse que te
necessidad de su ayuda, le obedeciesse, y lo t
dria por su Capitan general: y le dixesse, que
sentasse fatoria en Çofala, si no la tuuiesse aun
sentada. Partido este Capitan de Lisbona, sin
contecer le cosa que de contar sea, fue a para
la ysla de San Blas: donde en vn ramo de vn
bol se hallo vn çapato colgado, y dentro vna
ta que dezia: que auia passado por alli Pedro
Ataide, Capitan dela armada de Pedraluarez
bral, que yua a Portugal: y cõtaua lo q̃ le acc
teciera en Calicut, y como fue bien recebido
C

nin, donde quedauã algunos delos nueſtros:
: tambien le auia hecho honrra el Rey de
nor. Eſto parece que eſcriuio Pedro de A-
, para auiſo ſi paſſaſſen por alli algunos Ca-
es, porque ſe guardaſſen de yr a Calicut.
do el Capitan general eſta carta, y los otros
tanes, acordaron, que pues Calicut eſtaua
ierra, no ſeria bien dexar la carauela en Ço-
porque tenian poca gente, que no yuan mas
da la armada de ochenta hombres: y con
cuerdo hizieron ſu rota para Quiloa, don-
llaron vn deſterrado delos nueſtros, que
aluarez auia dexado alli: y eſte les dixo al-
coſa delo que auia acontecido a Pedralua-
n Calicut, que lo ſupo de vnos Moros: y de
os que ſe le perdierõ ala yda. Yendo de alli
ar a Melinde, ſe vio conel Rey, que le dixo
tanto como el deſterrado: y teniendolo ya
ueua cierta, atraueſſo la coſta dela India,
le llego en Nouiembre: y ſurgio en Anjadi-
ra tomar agua. Eſtando alli, llegaron ſiete
de Cambaya que yuan al eſtrecho: y qui-
n los Moros pelear conellos, pero nueſtra
eria les impidio que no lo hizieſſen, y fue-
:. Deſpues deſto ſe partio el Capitan gene-
ra Cananor, dõde ſe vio conel Rey, el qual
tifico de todo lo que aconteciera a Pedral
z en Calicut, y lo que mas auia hecho: ofre-
lole carga para las naos que traya, diziendo
anto deſſeaua amiſtad conel Rey de Portu
P gal.

gal. El Capitan general no quiso tomar
hasta yr a Cochin a verse con nuestro fator
ra donde se partio: y de camino tomo vna
de Moros de Calicut que tomo por fuer
armas, y quemola: y llegando a Cochin, fue
tro fator a verlo ala nao, y dixole, que el R
taua escandalizado de Pedraluarez, por yr
hablarle, y lleuar le los rehenes, pero que
pre lo auia tratado muy biẽ a el y alos nues
y de noche les mandaua dormir enel palaci
si de dia yuan fuera, embiaua conellos guar
Naires, por amor delos Moros que los qu
mal, y dessleauan matarlos, tanto, que antes
durmiessen en palacio, les pusieron vna n
fuego en la casa donde posauan, y de alli
lante mando el Rey, q̃ durmiessen en palac
mando alos Naires que los guardassen. Assi
mo le dixo, que nuestra mercaderia se ve
muy mal en aquellas partes, porque los M
sobornauan alos mercaderes, que diessen p
por ella: y tambien alos que vendian la pimi
y otra especieria, que no la diessen sino por
ro, y no a trueque de mercaderias: y por ess
no traya dinero para comprar especieria, qu
hiziesse cuenta, de auer trueque por ellas. Y
que el Capitan general no lo traya, no quiso
detenerse, y tornose a Cananor, para toma
carga. Como el Rey era tan amigo delos Po
gueses, quando supo que no lleuaua din
quedo por fiador de mil quintales de pimie

e cincuēta de gengibre,y de quatrocientos y
uenta de canela , y de alguna ropa de algo-
,hasta q̃ se vendiesse la mercaderia que traya
apitan general:la qual el auia de dexar en Ca
or con vn fator y dos escriuanos,y yrse a Por
l , porque començaua ya el buen viento , y
erdia tiempo : y porque el Capitan gene-
leuasse carga , le hizo esta buena obra . El
itan general fio del los nuestros, por lo que
que auia hecho con Pedraluarez Cabral,
mo auia embiado cõel su embaxador a Por
l.Tomada esta carga que digo,a quinze de
iembre parecieron enla mar ochenta y tan-
paraos,y passaron al monte Deli.El Rey em
uego a dezir al Capitan general, que aque-
ra armada de Calicut, que seria bueno de-
barcar toda la gente y artilleria, porque le
de acometer. El Capitan general respõdio,
no haria tal cosa:y que si los enemigos le a-
etiessen,esperaua en nuestro Señor de defen
e:y conesto se apercibio para ello.Otro dia
ente, que fueron diez y seys de Diziembre,
necio la baya cercada de ciento y tantas ve-
ssi naos,como paraos llenos de Moros, que
ey de Calicut embiaua para tomar los nues
,que sabia, que estauan cargando en Cana-
y embio tan grande armada, paraque dies-
nellos,y no escapassen naos ni gente : y por
ellos cercaron la baya de Cananor,paraque
uestros no huyessen.Como los vio el Capi

tan general, llegoſe en mitad dela baya, por
do ſus naos de manera que pudieſſen jugar
eſſa artilleria que lleuauan, con que luego n
do jugar, de tal manera, que nunca dexaſſe
tirar: porque ſi los enemigos aferraran cone
eran tantos que no podian eſcapar, ſi nue
Señor milagroſamẽte no los ſaluara: y prou
por ſu miſericordia, que los enemigos no tr
artilleria: y por eſſo les hizieron mucho dañ
nueſtros con la ſuya, aſſi en echar les a hond
gunos delos paraos, como en matar les mu
gente, ſin poder ellos aferrar ni matar a nin
no, ſolamente le hirieron algunos de flecha
y duro la pelea haſta pueſta de Sol. Ento
alçaron los enemigos vna vandera en ſeña
paz. El Capitan general mãdo leuãtar ſu gu
no dexando de tirar la artilleria: porque le p
cio, que los enemigos leuantauan la vandera
maña: que ſi los nueſtros quiſieſſen paz, era ſ
que eſtauan canſados, y tenian neceſſidad d
y por eſto aferrarian luego conellos. Per
era aſſi, porque los enemigos por el daño
auian recebido, eran los que querian paz, y ſ
uieran viento huyeran, y por eſſo tornaron
uantar la vandera. Conociendo el Capitan g
ral que era verdad, y por tener rebentada la
yor parte de ſu artilleria, por lo mucho que
tirado: reſpondio con otra vandera de paz,
conſejo de ſus Capitanes. Luego los enemi
embiaron vn Moro en vna almadia, el qual p

guas al Capitan general hasta otro dia : el las
cedio con tal condicion,que descercassen la
a,y se apartassen ala mar:y assi se hizo. Lue-
os nuestros se salieron ala mar por la bolina
quanto soplaua el viento , que les era por
a,y los Moros no pudieron hazer otro tan-
porque sus naos y paraos no puedẽ nauegar,
a popa : y con todo los nuestros surgieron
a dellos. Estando de noche con grande vela,
eron algunas almadias delos enemigos yr a
o contra nuestra flota,y que estauan ya jun-
onella,las quales yuan a poner le fuego. Re-
ndo esto los Capitanes, mandaron alargar
marras por mandado del Capitan general,
apartarse:y viendo que los enemigos los se-
n,tiraron algunos tiros, con que los espan-
n,y huyeron:y como ventò de tierra,dieron
velas muy calladamente, y fueron se a Cali-
El Capitã general dio muchos loores a nues
Señor por su yda,y por escapar de tal suerte:
spedido del Rey de Cananor se partio para
tugal, donde llego en saluamento con todas
naos. Despues de su partida llego a Cananor
delos nuestros, llamado Gonçalo Pixoto,
auia quedado catiuo en Calicut, el qual yua
vn mensaje del Rey de Calicut para el Capi-
general, en que se desculpaua de lo que se le
hecho a Pedraluarez , y de lo que hizo a
rmada en Cananor : y que estaua presto
dar le carga en Calicut, si la quisiesse yr
 alla

alla a tomar: y que le daria rehenes. Este mens
supo Gonçalo Pixoto de Cojebiquin, q̃ emb
ua el Rey para tomar alos nuestros, y matarl
y por esso se quedo en Cananor, con los otr
tres nuestros que alli quedaron.

CAP. XLIII. DE COMO BOLVI *ala India don Vasco dela Gama por Capitan ge ral de vna armada, y delo que hizo hasta la ciudad Quiloa.*

QVeriendo el Rey de Portugal vengar traycion que el Rey de Calicut auia h cho alos suyos, ordeno vna gruessa mada que le pudiesse hazer guerra: y auiẽdo do la capitania general della a Pedraluarez C bral, se la quito por ciertos respetos justos qu ello le mouieron, y diola a don Vasco dela G ma: el qual se partio de Lisbona a tres dias Março de mil y quinientos y dos, lleuando en conserua treze naos gruessas y dos carauelas las quales, fuera del, yuan por Capitanes Ped lonso de Aguiar, Phelipe de Castro, don Lu Cotiño, Francisco de Acuña, Pedro de Atai Vasco Carauallo, Viceynte Sodre y Blas Sod primos del Capitan general, Gil Hernandez brino de Hernan Lorenço dela Mina, Iuan L pez Perestrelo, Rodrigo de Castañeda, Rodr de Abreu: y delas carauelas Pedro Raphael Diego Perez: yua mas vna carauela labrada, q se auia de armar en Moçambique, de que auia

Capitan vn Hernã Rodriguez Badarças. Fue-
lestas quinze velas, se quedauan aparejando
co naos, de que auia de yr por Capitan gene-
vn Esteuan dela Gama, que partio a cinco de
yo el siguiente. Despues que el Capitan ge-
al doblo el cabo de Buena esperança con su
nada, que llego al cabo delas Corrientes, em-
la a Moçambique, que lo auia de esperar alli,
entras el yua a Çofala: donde fue por manda-
del Rey con quatro naos las mas pequeñas
a flota, assi para ver el sitio dela tierra si era
a fortaleza, como para hazer rescate de oro:
qual hizo en veynte y cinco dias, y assento a-
tad conel Rey de Çofala, dando se presentes
no al otro. Hecha la amistad entre ellos, y
rgandole que assentasse alli fatoria, partiose
Capitan general, y fuese a Moçambique. En
endo del rio se perdio vno delos nauios, mas
no se toda la gente. Llegado a Moçambique,
ento nueua amistad conel Xeque, y por su cõ-
timiento dexo alli fator, de que se entrego, y
algunos delos nuestros que quedaron enla fa
ia: la qual auia de seruir, de auer enella vitua-
para nuestras armadas, que siempre aporta-
n alli, yendo y viniendo ala India. Negociado
o, y lleuando ya armada la carauela de Her-
n Rodriguez Badarças, se partio para Qui-
, porque lleuaua en su registro, que la hiziesse
butaria al Rey de Portugal, por el escarnio
e hiziera a Pedraluarez Cabral. Llegado a su

puerto,vino el Rey a hablarle ala mar,con m
do de tan grande afrenta,porque despues que
go, llego tambien Esteuan dela Gama con
cinco naos con que partiera. Como el Capit
general tenia por mentiroso al Rey, despu
que lo cogio enla mar,no quiso dexar la cosa
su palabra,y prendiolo,y mandolo meter deb
xo del agua,amenazando lo, sino pagasse par
al Rey de Portugal. El le prometio de dar d
mil miticaes de oro cada año,y dexole por el
en rehenes vn Moro honrrado,por nombre
famede Alconez:al qual queria mal secretame
te,por temerse del, que le auia de tomar el re
no,q̄ el tenia vsurpado al propio Rey. Despu
que estuuo enla ciudad, no quiso embiar las p
rias, creyendo, que el Capitan general mata
por ello al Mafamede Alconez: el qual vien
tardar las parias, las pago a su costa,y el Capit
general lo dexo yr.

CAP. XLIIII. DE COMO EL C
*pitan general tomo vna nao de Moros de Mec
monte Deli,y delo que le acontecio conellos.*

HEcho esto,siguio el Capitā general su v
je a Melinde, donde se detuuo en to
agua,y verse cō el Rey: y de alli prosigu
para la costa dela India: y al monte Deli to
vna nao de Moros de Meca que yua a Calicut
tomaron la los nuestros por fuerça: y rendi
f

a ella el Capitan general, y entrado dentro,
o parecer ante el los señores della, y otros
ros honrrados que yuan alli, y dixoles, que
uxessen todo lo que trayan, porque sino lo
essen, los mandaria echar enla mar. Diziendo
s que no lleuauan nada, que tenian en Cali-
sus haziendas: el Capitan general mostrando
uy enojado, mando echar vno ala mar, ata-
de pies y manos: y con miedo desto dieron
otros todo lo que tenian, que fue mucha y
y buena mercaderia: la qual se entrego a Die-
Hernandez Correa, que yua por fator de Co
n, el qual la mando passar a otra nao, y fueron
ados ala capitana todos los muchachos Mo
que yuan en aquella, porque prometio de
terlos todos frayles en Nuestra Señora de Be
, como despues lo hizo. La otra hazienda que
la menos, fue dada alos nuestros a escala fran
Desembaraçada la nao dela hazienda y delos
stros, mando Esteuan dela Gama, que estaua
lugar del Capitan general, poner fuego ala
, estando todos los Moros que yuan enella
errados debaxo de cubierta: esto en vengan-
delos nuestros, que en tiempo de Pedraluarez
ron muertos. Puesto el fuego, Esteuan de
Gama, y dos lombarderos que lo pusie-
, estando enella, se acogieron a vn batel.
s Moros que sintieron el fuego, trabajaron
to, que se soltarõ, y apagauan lo con mucha
a que auia entrado enla nao, por los horados

que auian hecho las lombardas quando pe
uan : alo qual el Capitan general acudio lu
enla nao de Esteuan dela Gama en que esta
y mando abarloar conla delos Moros, los q
les acudieron todos a bordo con sus armas,
fendiendose delos nuestros, como hombres
terminados de morir, y muchos trayan tizo
encendidos , y echauan los en nuestra nao p
quemarla, y tirauan conellos alos nuestros ,
quales enesta pelea mataron muchos : y por
a esta sazon anochecio, dexaron de pelear, y d
uiaronse dela nao, que no quiso el Capitan ge
ral que la entrassen a escuras, porque no le n
tassen algunos: y mandola cercar delas nuest
y velalla, porque no huyessen los Moros a tier
que estaua cerca. Los Moros gastarõ toda la n
che en gritos y bozes a Mahoma, que los val
se, y librasse delos nuestros . En siendo bien
dia, mando el Capitan general a Esteuan dela
ma, que con algunos marineros y lombarde
barloasse la nao, y la quemasse : lo qual el hi
despues de auer hecho recoger los Moros a p
pa peleando conellos , y estuuo se enla nao c
algunos marineros y lombarderos hasta que
tuuo quemada mas dela mitad. Los Moros c
mo vieron el fuego , echaron se ala mar , y alg
nos dellos con hachas enlas manos para ma
alos nuestros , que andauan ya sobre ellos en
bateles, alos quales arremetian nadando con
hachas alçadas, como bestias brauas: y con qu

os nuestros los herian, llegauan alos bateles, a que los matauan: y assi fueron muertos los saltaron al agua, y los que quedarō enla nao gados, porque se fue a hondo: y serian por os trezientos: los quales pelearon tambien a que murieron, como si fueran seyscientos, rieron a algunos delos nuestros, pero a nin- o mataron.

P. XLV. DE COMO EL CAPI= general assento amistad conel Rey de Cananor, espues se partio a Calicut.

DE aqui se fue el Capitan general a Cananor: y surto, embio el embaxador que traya al Rey, al qual hizo saber como era ado, y que le queria hablar. El Rey mando o hazer vn caos de madera, que entraua enla lo mas que pudo ser, toldado todo de pato- y otros paños ricos: y ala vanda de tierra es- a enel vna casa de madera, toldada delos mis- s paños: en que el Capitan general y el Rey uian de ver. El Rey vino primero acompa- o de mas de diez mil Naires, con muchas npetas y otros instrumentos que yuan ta- do delante: los quales, despues que el Rey se rio enla casa y los Naires, se pusierō enel caos, a recebir al Capitan general. Estando assi, lle- el enlos bateles dela flota, toldados y enuan- ados, con sus tiros berços en las proas, ta- ndo muchos atabales y trompetas, a cuyo son desem-

desembarco, haziendo primero salua la arti-
ria : y yua acõpañado de sus Capitanes, y de m
cha gente armada: y delante le lleuauan dos
tos grandes de plata de aguamanos sobre do
dos, llenos de muy hermosas pieças de cor
de otras lindezas que se estimauã enla India.
Naires estauan pasmados de ver la policia de
nuestros. El Rey salio a recebir al Capitan ge
ral ala puerta dela casa: y abraçandolo, fuero
a sentar en dos sillas de espaldas, que el Cap
general mando lleuar: y por amor del se sent
Rey enla silla, que era contra su costumbre, y
assentaron amistad entre el y el Rey de Por
gal, y que despues que se assentasse fatoria en
chin, se assentaria en Cananor, donde despue
assentada cargarian algunas naos. Hecho est
partio el Capitan general para Calicut.

CAP. XLVI. DE COMO EL C *pitan general llego al puerto de Calicut, y delo allí hizo.*

LLegando al puerto de Calicut de subito
maron los nuestros hasta cincuenta M
bares dela ciudad en algunos paraos, q
no se pudieron acoger. El Capitan general
quiso hazer daño ninguno enla ciudad conel
tilleria, hasta ver, si el Rey le embiaua algun m
saje. Estando esperando lo, llego a bordo vna
madia con vna vandera de paz : y venia enella

fra

e de ſan Franciſco, que penſaron los nueſ-
que ſeria alguno delos que eſtauan con Ai-
orrea, que auia quedado catiuo: y llegando
do que dixo Deo gracias, conocieron que
Moro: y el dixo que venia aſſi, porque lo de-
n llegar a bordo, y que traya menſaje del
al Capitan general, ſobre que aſſentaſſe tra
Calicut. Alo qual reſpondio, que no auia
ablar enello, haſta que el Rey le pagaſſe to-
ꝙ ſe auia tomado en nueſtra fatoria, quan-
atarona Aires Correa, y alos otros: y ſobre
ſe gaſtarõ tres dias, yendo menſajes del Rey
pitan general, y del al Rey, ſin darſe conclu
en nada, porque los Moros lo eſtoruauan.
do el Capitan general que todo era menti-
alargaciones, embiole a dezir, que no eſpe-
mas por reſpueſta de haſta medio dia, y la
ueſta auia de ſer con efecto de cumplir con
orque ſi luego no cumplieſſe, le auia de ha-
guerra a fuego y a ſangre, y començaria en a-
los vaſſallos ſuyos que tenia preſos, que ala
los mandaria ahorcar: y porque no penſaſ-
Rey que eran palabras, mãdo traer vn relox
rena, y dixo al Moro que andaua enlos men-
, que de aquellos reloxes ſe auian de gaſtar
os haſta el medio dia, y como fueſſen gaſta-
, auia de hazer ſin mas detenimiento lo que
ia. Con todo eſto no cumplio el Rey ſu pala-
, porque ſu inconſtancia ſe mudaua con qual-
era coſa que los Moros le dezian: y las eſpe-
rançàs

rançaſ que daua de concierto, eran con m
de ver tan grāde flota en ſu puerto, de que
recebir gran daño: del qual los Moros le a
rauan, y por eſto no cumplio ſu promeſſa
lo qual el Capitan general, como fue medi
mando tirar vna lombarda, que era manda
ahorcaſſen los Malabares, que eſtauā repar
por la flota: y fuerō todos ahorcados: y de
de ahogados, les mando cortar los pies y la
nos: y metidos en vn parao los embio a tier
dos bateles biē artillados, y vna carta para el
de Calicut en Arauigo, que dezia, que aque
ſente le embiaua, en ſeñal, de quan bien le au
pagar las mentiras que le auia dicho haſta a
que la hazienda del Rey el la cobraria ciento
vno. Aquella noche mādo llegar las naos a ti
lo mas que pudo, y el dia ſiguiente ſin deſca
lombardeo la ciudad con la artilleria grue
hizo enella muy gran daño, y dio conel çar
del Rey enel ſuelo. Hecho eſto, ſe partio para
chin, dexando en aquella coſta ſeys velas d
mada, de que era Capitan general vn Vice
Sodre, que auia de quedar conellas en la In
para yr a deſcubrir el eſtrecho de Meca, y la
ta de Cambaya.

CAP. XLVII. DE COMO EL C
pitan general llego a Cochin, y delo que alli hiz
de como el Rey de Calicut lo quiſo tomar a tr
cion: y delos menſajes que deſpues deſto emb
Rey de Calicut al Rey de Cochin.

L

Legado el Capitan general al puerto de Co
chin: dandole el Rey rehenes,ſe vio con el
en tierra. Eneſta viſta le entrego el Rey a
ıçalo Gil y alos otros : y el le dio vna carta
ℓey de Portugal,en que le agradecia mucho
ıe auia hecho con Pedraluarez Cabral, y
era muy contento de tener fatoria en Co-
:aſſi miſmo le dio vn preſente, que era vna
corona de oro y pedreria,eſmaltada,vn co-
le oro de ombros,dos aguamaniles de plata
e dorados,labrados de beſtiones, dos tape-
rādes y finos,dos paños de patolas de figu-
vna tiēda muy biē labrada,vna pieça de raſo
ıeſi, y otra de cendal:lo qual recibio el Rey
ıucho plazer,y pregunto de q̄ ſeruia cada co
aquellas,y mando armar la tienda, y enella
ıto paz conel Capitan general, y le dio vna
para fatoria, y eſcriuioſe luego el precio a
ıo le auia de dar la eſpecieria y droga:y de to
e hizo contrato firmado del Rey, el qual
mayor confirmacion de aquella paz y amiſ
dio al Capitan general que lleuaſſe al Rey de
tugal dos braçaletes de oro y pedreria, vna
moriſca de plata de diez palmos,dos pieças
engala muy grādes,y delgadas por eſtremo,
piedra del tamaño de vna auellana, la qual
ia enla cabeça de vn animal, aquien los In-
llaman Bulgoldalf,(delas quales ſe hallan
pocas) que aprouecha contra qualquier ge
de ponçoña. Dada la caſa en que auia de
eſtar

eſtar la fatoria, apoſento ſe enella el fator D
Hernandez,cõ dos eſcriuanos, delos quales
auia nombre Lorenço Moreno, y otro Al
Vaz,y vna Lengua, con otros hombres. Ya
ſe començaua a tomar carga enla capitana ,
bio el Rey de Calicut a dezir al Capitan gen
que queria pagar lo que ſe auia tomado en
tra fatoria,que fueſſe luego a Calicut,y aſſe
rian trato y amiſtad. El Capitan general ma
prender al Bramene que le traxo eſte men
para vengarſe enel,ſi el Rey mintieſſe,porqu
no ſe fiaua del:y determino de yr a Calicut,
para ver ſi podria cobrar la hazienda , que
eſperança de amiſtad conel Rey,y por eſto
ſo yr ſolo. Y dexando a Eſteuan dela Gama
Capitan general , fue en ſu nao , contradizie
le todos los Capitanes que no fueſſe aſſi,por
le podria acontecer algun deſaſtre . El no q
ſino yr,diziendo,que alla andauan Viceynte
dre,y los otros nauios que auian de quedar
India, que ſe juntarian conel. Llegado a Cali
embiole luego el Rey a dezir, que a otro dia
pliria conel,de quanto le auia ſido tomado a
draluarez,y deſpues aſſentarian amiſtad:y ſa
do como yua ſolo, penſo matarlo con treyn
quatro paraos de armada, q̃ dieron ſobre el
de repente,q̃ para eſcapar,mando cortar la a
rra de vna ancora ſobre que eſtaua ſurto , y j
tamente dar ala vela:y como ventaua de tie
alexoſe delos paraos,que todauia lo ſiguiero

taronlo de tal manera, que ſino fuera por
:ynte Sodre y los otros que andauan en la
a que los hizieron huyr, fuera tomado. Eſca
lo de aqui, boluioſe a Cochin: y en llegãdo,
do ahorcar al mẽſajero del Rey de Calicut:
ıal quedo deſto muy injuriado, quando lo
: y viendo q̃ por traycion no lo pudo pren-
quiſo prouar, ſi podia aconſejar al Rey de
hin que no le dieſſe carga, ni conſintieſſe fa-
a en ſu tierra.

o que principalmente lo mouio a eſto, fue-
los Moros: y embiole eſta carta con vn Bra-
e.

bido he, que fauoreces los Frangues, y los
)es en tu ciudad, y les das carga y manteni-
ıtos: y poruentura no vees quanto daño nos
e dello a todos, y quanto me enojas. Ruego
ıe te acuerdes, quan grandes amigos hemos
haſta agora, y no quieras enojarme por tan
na coſa, como es la amiſtad delos Frangues,
ſon vnos ladrones que andan a robar las tie-
agenas: y que por amor de mi no los acojas,
s des ninguna eſpecieria, que de mas de ha-
nello a todos buena obra, me la hazes parti-
-mente a mi: que yo te la pagare en lo que
dares. No te encarezco eſto mas, porque
, que lo haras tan ſin peſadumbre, como yo
por ti otras coſas de mayor importancia.

iſta eſta carta por el Rey de Cochin, como
nuy bueno, verdadero y prudẽte, no lo mo-



uieron cosa alguna aquellas palabras: y resp
dio al Rey de Calicut desta manera.

No se como pueda ser, que cosa de tan gra
peso, como es echar los Frangues fuera de m
dad auiendo los recebido sobre mi palabra
ga tan sin pesadumbre como dizes: nunca y
encomende tal cosa sobre los Moros de M
ni sobre otros muchos mercaderes que asse
ron en Calicut. En recebir alos Frangues y
les carga, no creo, que a ti ni a nadie doy en
pues se acostumbra entre nosotros vender n
tras mercaderias aquien nos las compra, y
uorecer alos mercaderes que vienen a nue
tierras. Los Frangues me vinieron a bu
de muy lexos, y por esso los acogi y ampa
no son ladrones como dizes, porque traẽ mu
suma de moneda de oro y de plata, y de mer
rias, y tratã verdad. Tu amistad yo la cõseru
haziẽdo lo q̃ deuo: y assi lo deues tu querer, p
de otra manera no seras mi amigo: y a ti ni a
die no deue pesar, q̃ ennoblezca yo mi ciu

Enojando se mucho el Rey de Calicut d
respuesta, torno le a escreuir esta carta.

Pesa me mucho del teson que lleuas com
porque veo, que quieres dexar mi amistad
la delos Frangues, alos quales tengo por ene
gos, q̃ sera causa de ser lo tuyo. Otra vez te to
a rogar, que no los recibas, ni les des carga; y
queriendo hazer lo, a Dios pongo por juez:
de aqui protesto, que no tengo culpa enel d

se recreciere.
El Rey de Cochin se rio desta carta, y dixo al
mene que la lleuaua, que no hazia el por a-
nazas, lo que dexaua de hazer por ruegos: y
ondio por esta carta.
Vi tu mensaje con son de amenazas: Dios que
ufre soberuia, fauorezca aquien tuuiere justi
pues eres mi amigo no me deuias encomen-
cosa tan abominable como es trayciõ, prin-
lmente alos Reyes: si otra cosa te cumpliere
ni que no toque en mi honrra, hazer la he,
que sea con muy gran perdida de mi hazien-
orque no la estimo en cõparacion dela hon-
Yo confio que auras esto por bien, y escusa-
nuerte de gente, y destruycion dela tierra: y
dauia quisieres sustentar tu opinion, Dios
a, pues sabe que no tengo dello culpa.
iendo el Rey de Calicut, que el Rey de Co-
nò queria hazer lo que el le encargaua, de-
ino de destruyrlo, despues que se partiesse el
itan general, contra quien mando hazer en
darane vna armada de veynte y nueue naos
slas, paraque saliessen a pelear conel quan-
fuesse a Portugal, creyendo, que por yr car
, le haria mucho daño.

P. XLVIII. DE COMO YENDO
*apitan general a Cananor, peleo conla armada
Rey de Calicut: y como Viceynte Sodre, Pedro
phael, y Diego Perez tomaron dos naos della: y
como el Capitã general se partio para Portugal.*

DE todas estas cartas y mensajes nunca
Rey de Calicut quiso dar cuenta al C
pitan general, hasta que se vuo de par
diziendole, que no se lo auia dicho antes, por
darle mala vida, en pensar, que se moueria a
zer lo que el Rey de Calicut le requeria: afirm
dole, que era tan grande amigo del Rey de P
tugal, que auenturaria a perder por el la ciud
si fuesse menester: delo qual el Capitan gen
le dio muchas gracias, diziẽdo, que el Rey su
ñor nunca oluidaria aquella voluntad, para fa
recer le, y ayudar de tal manera, que no solan
te tuuiesse seguro su reyno, mas aun pudi
cõquistar otros: y que creyesse, que todas aq
llas cartas del Rey de Calicut eran fieros,
que pensaua de assombrarlo, para hazer le
fuesse traydor como el lo fue: porque el est
tan destroçado, y auia de tener tanta guerra
alli adelante, que harto haria en defenderse, q
to mas hazer guerra a otri. Esto dezia por el
mada que auia de quedar enla India: lo qu
dixo delante de muchos Naires, que el Rey
holgo mucho que lo oyessen: porque sabia,
por la amistad que tenian conlos Moros, les
saua de nuestra fatoria en Cochin. Y assi le p
metio el Capitan general, que de Cananor le
biaria armada: para donde se partio, despue
tener cargadas diez naos. Yendo ala mar tre
guas de Pandarane, supo delas veynte y nu
naos delos Moros, porque lo fueron a bus

Co

mo las vido, concerto con ſus Capitanes de
ar con los enemigos, ſobre que podia arri-
conel viento que començaua. Concertado
peleaſſen, començarō los nueſtros a arribar
re los enemigos. Viceynte Sodre, y Pedro Ra
el, y Diego Perez yuan delante de todos, y
ron los primeros que aferraron cō dos naos:
eynte Sodre aferro cō la vna: Pedro Raphael
iego Perez con la otra: y acometieron alos
migos con tan grande impetu, que los hizie-
deſmayar, y echarſe de ambas las naos ala
r, que no duro la pelea mas de quanto llego
apitan general cō los otros, tirando muchas
ardas. Eneſto las otras naos arribaron hazia
ra a popa. El Capitan general no los quiſo ſe-
r, por amor delas naos que lleuaua cargadas,
recelo de hallar algun baxo. Los nueſtros ſal
n luego enlos bateles, y anduuieron alas ma
con los enemigos que andauan nadando, y
aron los a todos, que ſerian bien trezientos.
ſpues mando el Capitan general deſcargar las
naos, que fueron tomadas alos enemigos, en
quales ſe hallo mercaderia muy rica: y entre
eſtas pieças, ſeys tinajas grādes de porcelana
y fina, quatro guindes de plata grandes, con
tos perfumadores y eſcupideros tambien
plata, vn ydolo de oro que peſo treynta arra-
de figura muy monſtruoſa, y por ojos tenia
eſmeraldas muy finas, vna veſtidura para eſte
lo de oro de martillo labrada de fina pedre-

ria,con vn carbuncol o rubi enlos pechos
tamaño de vn cruzado, y daua claridad co
vna brasa.Puesto fuego alas naos que quedo
encendido,partiose el Capitan general para
nanor,donde se vio conel Rey:el qual le dio
casa para fatoria: y el le entrego a Gonçalo
Barbosa que era el fator,y a Sebastian Aluar
Diego Godiño escriuanos, y Duarte Barb
Lengua,Francisco Correa,Iuan de Auila, G
par Hombre,y otros,que por todos seriã ve
te:los quales el Rey tomo sobre si con la ha
da dela fatoria,con obligacion de dar toda la
pecieria que fuesse necessaria, al Rey de Por
gal,para cargazon de sus naos: y esto a vn cie
precio que luego se nombro.El Capitan gen
se obligo en nombre del Rey de Portugal,a a
parallo contra todos los que le quisiessen ha
guerra sobre ello. Obligose tambien el Rey
Cananor a ser amigo del Rey de Cochin, y a
ayudar a nadie contra el, so pena de que los n
tros le hiziessen guerra: y de todo esto passa
muy firmes escripturas dela vna parte y del
tra.Despues desto embio el Capitan general
ceynte Sodre, que fuesse corriẽdo la costa h
Cochin,y anduuiesse ay hasta Hebrero:y si v
se que no auia guerra entre el Rey de Cochin
el de Calicut,se fuesse al estrecho del mar Ber
jo,a tomar las naos de Meca que fuessen ala
dia:y teniendo el Rey de Cochin necessidad
inuernasse en Cochin.Despachado todo esto

gadas las tres naos que auia de cargar,se par-
para Portugal cõ treze naos,a veynte y ocho
Diziembre del año de mil y quiniẽtos y tres,
lgo a Moçãbique con todas las naos: y por-
la de Esteuan dela Gama hazia mucha agua,
ndola descargar,y sacar a monte:y despues de
reçada se partio. Alos siete dias de su na-
acion abrio la nao de don Luys Cotiño vn
acero muy grande que no se pudo tomar,y
esto tornaron todos a arribar a Moçambi-
para concertarla : y por faltarles el viento,
daron abaxo en vna ensenada, donde con-
ada la nao,tornaron a su viaje. Enel cabo de
Corrientes dioles vn temporal de viento por
a,tan furioso, que les fue forçado parar con
a la flota:y la nao de Esteuan dela Gama arri
conel papahigo roto,y el trãquete delãtero,
ribo tanto,que se perdio dela flota que no la
o cobrar mas: y seys dias despues q̃ el Capi-
eneral llego a Lisbona, llego el conel mastel
nde quebrado.Passado este temporal del ca-
delas Corrientes, siguio el Capitan general
ota para Lisbona:donde llego primer dia de
tiembre de quinientos y tres. Todos los
ndes dela corte lo fueron a recebir al caos,y
euaron al Rey,yendo delãte del vn paje, que
aua en vn plato grande de aguamanos, el di-
o que el Rey de Quiloa pago de parias. Lle-
o donde estaua el Rey,lo recibio con mucha
rra, como merecia quien le auia hecho tan

grandes ſeruicios,como fueron deſcubrir la
dia,y dexarle aſſentadas fatorias en Cochin y
Cananor,delo qual le eſtaua cierto mucho p
uecho,fuera dela grande fama y honrra que
naua, en ſer el el primer Rey que dela Eur
auia embiado a deſcubrir la India,y la podia
quiſtar ſi quiſiera : en ſatiſfacion le hizo el R
merced de Almirante del mar Indico,y le dio
tulo de Conde dela Vidigueyra,que era ſuya

CAP. XLIX. DE COMO SE SV *en Cochin,que el Rey de Calicut ſe apercebia p la guerra:y de como Viceynte Sodre no quiſo ſo rrer a Cochin, y ſe fue con ſu armada al cabo Guardafun.*

COmo ſupo el Rey de Calicut que el C
tan general era partido para Portugal,
termino poner en eſſecució la guerra
tenia denunciada al Rey de Cochin, y parti
para la villa de Panane,dõde comẽço de ayun
ſu gente:lo qual fue luego ſabido en Cochin
era muy cerca, y puſo muy gran miedo en
moradores:y dezian,q̃ tenian razõ de auer m
do della, por no hazer la el Rey de Cochin
juſticia:pues la hazia contra los de ſu ley, y
naturales,por amor delos Frangues que eran
enemigos:y que viendo Dios quan juſta dem
da traya el Rey de Calicut,le ayudaria a coſta
llos que eſtauan inocentes de aquel pecado.
eſto dezian tambien alos nueſtros, y blaſſem
uan dellos pidiendoles mal,y queriẽdo los pe

unos delos priuados del Rey que tenian el
mo odio alos nueſtros, le deziã, que ſi el Rey
Calicut vinieſſe mas poderoſo que el, le deuia
los nueſtros, pues no hazia la guerra por o-
reſpeto, y que no deuia por amor dellos auẽ-
urſe a perder el reyno. El Rey eſtrañò mucho
iel conſejo, y dixo, que no le hablaſſen en tal
ia, porque quando el Rey de Calicut lo vinieſ
buſcar, el ſe defenderia, y Dios le ayudaria,
es tenia la juſticia de ſu parte: porque no po-
ſer coſa mas juſta, que defender los eſtranje-
, que auia tomado a ſu cargo: mas con todo
nueſtros eran muy malquiſtos, y deſſeauan
los hazer les mal: pero no podian, porque el
y los tenia muy a recaudo con grande guarda
e traya conellos, luego que ſe començo eſte
oroto. Eneſte tiempo vino al puerto de Co-
n Viceynte Sodre coneſtos Capitanes, de que
Capitan general, Blas Sodre ſu hermano, Pe
o de Ataide, Pedro Raphael, Hernan Rodri-
ez Badarças, y Diego Perez: y dexaua hecho
in daño enla coſta de Calicut, aſſi enla mar co
o enla tierra. Con ſu venida fueron los nueſ-
os muy alegres, porque eſtauan muy afligidos:
iendo el fator que no deſembarcaua, embiole
ezir con Lorenço Moreno la certinidad que
ia dela guerra, que el Rey de Calicut queria
zer al Rey de Cochin, y dõde eſtaua para ello:
gandole de ſu parte, y requiriendole dela del
ey de Portugal, que deſembarcaſſe: porque cõ

ſu eſtada en Cochin, quedariã los nueſtros m
fauorecidos, porque eſtauan muy afligidos,
ziendole las razones porque. A lo qual reſpõ
el, que era Capitan dela mar y no dela tierra
auia quedado enla India para hazer guerra p
mar: que ſi el Rey de Calicut hiziera guerr
Rey de Cochin por mar, el le ayudara: mas q
por tierra no tenia que ver coneſſo: que ſe de
dieſſe el Rey ſi quiſieſſe, que el ſe queria yr a d
cubrir el eſtrecho del mar Bermejo. El fato
embio a requerir de parte de Dios, y del R
de Portugal, que no lo hizieſſe, porque el Rey
Cochin no tenia gẽte, para defenderſe dela gu
rra que el Rey de Calicut le hazia, para deſtru
nueſtra fatoria: que el como Capitan del Rey
Portugal, era obligado a defenderla: y que e
fue la cauſa principal, porque auia quedado
la India. Con todo no quiſo Viceynte Sodre
tiſfazer a ſus requerimientos, y partioſe con ſ
Capitanes para el cabo de Guardafun, don
auia ſabido que haria muchas preſas, y muy
cas: que deſto ſe le acordaua mas, que de defe
der al Rey de Cochin, ni la fatoria del Rey
Portugal.

CAP. L. DE COMO EL REY D
Calicut dixo alos Señores que le ayudauan, las ca ſas que tenia para hazer guerra al Rey de Cochi y de como el Principe Nambeadarin ſe las contr dixo.

Deſpue

DEspues que el Rey de Calicut estuuo en Panane, se juntaron conel muchos Señores vassallos suyos y amigos, los quales mandado llamar paraque le ayudassen enla ra, y otros fueron sin ser llamados: porque o sabian que aquella guerra era por amor s nuestros que estauã en Cochin, alos quaessseauan todos ver echados dela India, yuan nuy buena voluntad a destruyr al Rey de Co :tanto, que hasta sus propios vassallos se letaron contra el, como fueron, El Caimal de rabipil, y el de Cambalã, y el dela ysla granue esta frente de Cochin: y con la gente que ieron juntar, se fueron al Rey de Calicut: alos les teniendo los todos juntos, les dixo: Si de uenas obras se engendra amistad entre las onas, yo y vosotros por mi causa, y en geneodos los Malabares, la deuemos tener muy nde cõ los Moros, porque ha biẽ seyscientos s que entraron enla prouincia de Malabar: y odo este tiẽpo hasta oy nunca ha auido quien os recibiesse escandalo, con no auer estrange ningunos que no los mueuan, quando nueiente ocupan algunas tierras: antes como si an nuestros naturales, trataron con la gente todo el amor y amistad q̃ se deue de vnos na iles a otros, con que la tierra fue siempre pro da por ellos, de muchos mantenimientos y rcaderias, que fue causa de enrriquecer el pue, y las rentas del Rey yr en grande crecimien-

to,

ro,principalmente enesta ciudad,que los M[illegible]
por ser estantes enella,la hizieron la principa[illegible]
ria de toda la India.Por lo qual tengo yo mu[illegible]
razon enfauorecerlos,y dessauorecer alos F[illegible]
gues que tan a perjuyzio suyo quieren asse[illegible]
enla tierra, mas para tomarla y destruyrla , [illegible]
para traer le prouecho como hizieron los M[illegible]
ros : delo qual dieron bastantes señales ene[illegible]
pocos de dias que aqui estuuierõ, assi como [illegible]
en prender me el Capitan general mis emba[illegible]
xadores,en hazer nueuas leyes en mi ciudad, [illegible]
cargasse el primero sus naos que los Moros [illegible]
suyas : y sobre esso les detuuo vna nao , que [illegible]
causa, que los Moros hiziessen lo que hizierõ [illegible]
qual pienso yo , que fue ordenado de Dios [illegible]
su soberuia:y no teniẽdole yo enello culpa, [illegible]
quemo diez naos en mi puerto , y me destr[illegible]
la ciudad con su artilleria , hasta hazer me h[illegible]
de mis palacios , y despues aun me quemo [illegible]
naos: lo qual el no hiziera , si viniera para te[illegible]
trato , antes embiara a mi aquexarse delos M[illegible]
ros,y esperara que yo los castigara , y no ha[illegible]
lo que hizo, que mas parece de ladrones co[illegible]
lo son , que no de mercaderes como se quie[illegible]
hazer, para so color desto poder señorearse [illegible]
la tiera:lo qual el Rey de Cochin nũca ha qu[illegible]
do entender, con quanto le embie a dezir:y s[illegible]
do mi vassallo,y sabiẽdo quãto ellos me han [illegible]
cho,los acogio , y acoge,y les dio carga para [illegible]
naos,y agora les dio fatoria,embiandole yo [illegible]

ch[illegible]

vezes a rogar que no lo hizieſſe. Por lo qual
etermino deſtruyr lo, y para eſſo os embie a
r q̃ os juntaſſedes: y tābien os ruego me di-
, ſi tengo razō de hazer lo aſsi. Lo qual pare-
todos muy biẽ, y alabarō ſu determinaciō,
cipalmente el ſeñor de Repelin, porque te-
rande odio al Rey de Cochin, porque le te-
ſurpada vna yſla llamada Arraul: lo miſmo
eron tres Moros principales. Contra lo qual
n hermano del Rey, llamado Nambeada-
que era el Principe heredero deſpues de ſu
rte: y luego dixo en preſencia de todos al
: El parenteſco que tengo contigo, y otras
has coſas te pueden certificar, que deſſeare
u honrra y prouecho mas que quantos aqui
n: y por eſſo ha de ſer mi conſejo mas verda-
que el ſuyo: porque como ellos no tienen
grande obligacion para aconſejarte como
engo, mas parece que te aconſejan ſegun la
itad que tu tienes de hazer la coſa, ſobre que
cōſejan, que ſegū la razon q̃ ay para hazerla:
ellos ſin liſonja, y tu ſin yra, quiſieſſedes juz-
la cauſa delos Frangues, hallariades, que aun
a agora no hā dado ninguna, para no ſer muy
n recebidos en tus tierras, y en todas las o-
dela prouincia de Malabar, y no echarlos
as como a ladrones: lo qual no ſe les puede
nar, aunque aca vinieſſen: pues de todas las
tes del mundo ſe juntan aqui a comprar las
rcaderias que no ay en ſus tierras, y aſsi traen
las

las que no ay enesta tierra. Desta manera vi
ron los Frangues: y segun costumbre de me
deres te traxeron de parte de su Rey el mas
presente que nunca tu recebiste, y fuera de
mercaderias traxeron mucha moneda de or
plata: lo qual no trae quien viene a hazer gue
que si ellos a esso vinieran, no dissimulara
huyda que quisieron hazer los rehenes, qu
llamas embaxadores: los quales prēdieron el
porque les querian huyr, estando su Capita
tierra: y reconciliando se luego contigo co
gente sin sospecha, fueron a tomar la nao qu
uaua el elefante, la qual te entregaron con qu
to lleuaua: los ladrones no acostumbran esto
menos pagar tambien, ni tratar tanta verdad
mo tratauan. Enel tiempo que estuuieron en
licut, ninguno se quexo dellos, sino los Mor
los quales por ser sus enemigos, y con embi
de ver los participantes en su ganancia, les ac
cauan, que tomauan por fuerça la pimienta a
dueños: siendo ellos mismos los que lo hazi
porque los Frangues no la pudiessen auer pa
cargar sus naos. Y por ser esto muy notorio,
diste licencia que la tomassen: y conesta licen
embio su Capitan a detener la nao delos Mor
que estaua cargada: y teniendo ellos toda la cu
pa, la leuantaron contra los Frangues, y hizier
lo que se sabe: y con todo ellos como hombr
pacificos, esperaron todo vn dia, para ver, si qu
rias darles alguna disculpa: y viendo que no, e

ces ſe vengarõ,y no a traycion como los Mo
que no fueron para defender las naos , aun-
agora hablan mucho,y te aconſejan que ha-
guerra al Rey de Cochin,porq̃ los acogio en
udad: para lo qual no ay razon alguna,pues
los acogio por hazerte peſar, ſino como a
leſquier mercaderes q̃ vã a ſu puerto,porq̃ lo
no hizo el Rey de Cananor,y quiſiera hazer
ey de Coulã:lo qual ellos no hizierã,ſi ſintie
los Frãgues erã ladrones. Y ſi tu quieres de-
ıygar los dela India, y por eſta cauſa quieres
er guerra al Rey de Cochin,es neceſſario,q̃ la
ıs tãbien al Rey de Cananor:porq̃ deſde Ca-
or harã lo q̃ recelas q̃ haran deſde Cochin:y
uiero dezirte,q̃ te atreues contra el,porq̃ es
ıos poderoſo q̃ el Rey de Cananor. Nãbeadá
ıablo tã libremẽte al Rey,lo vno porque era
buẽ hõbre y cauallero muy eſforçado,lo o-
porq̃ tenia mucho credito cõel,y mucha au-
dad:y por eſſo le tenia el Rey acatamiẽto,y
o q̃ ſi los Moros y Caymales,y Señores q̃ alli
uã,no ſe puſierã tã reziamẽte cõtra el:el Rey
ıara atras dela determinaciõ q̃ tenia de hazer
ra al Rey de Cochin:pero todos porfiarõ, q̃
grãde abatimiẽto ſuyo, juntar alli tãta gẽte
ıo auia jũtado,y deſpues boluer atras ſin aco
er coſa ninguna:q̃ alomenos deuiã proſeguir
ante,porque podria ſer , q̃ viendo el Rey de
hin lo que ſe le allegaua,haria con miedo lo
no quiſo hazer ſiendo rogado:y coneſte cõ-
ſejo

sejo pregũto el Rey a sus hechizeros,q̃ dia f
bueno para la partida: ellos selo señalarõ,y le
xeron,que auia de ser vencedor en aquella g
rra,del Rey de Cochin:y que aun se auia de j
tar conel mas gente. Conesta certinidad d
hechizeros que el Rey tenia por muy gran
se partio para tierra de Repelin, quatro leg
de Cochin.

CAP. LI. DEL GRANDE APR
to en que estauan los nuestros, con miedo que el R
de Cochin no los entregasse al Rey de Calicut,
lo mas que sobre esto passo.

EL Rey de Cochin sabia todo esto por esp
que traya conel Rey de Calicut: y and
muy triste, no por miedo dela guerra, f
por no tener gente con que defenderse: por
todos aquellos de quien esperaua ayuda por
sallaje y amistad, erã dela parte del Rey de C
cut:q̃ si estuuierã dela suya, biẽ cierta tenia la
toria. Y assi estaua en duda, porque tenia muy
ca gẽte, y la mas della le ayudaua cõtra su vo
tad, principalmẽte los vezinos de Cochin,q̃ q
rian muy mal alos nuestros, y dezian publica
te,q̃ el Rey los deuia entregar al Rey de Calic
o echarlos de Cochin, porque se escusasse la g
rra: y fuera desto muchos vezinos huyã y dex
sus casas, con miedo dela guerra. Los nuestro
niã grande temor conesto,q̃ bien vian el gran

gro en que eſtauan, con quanto el Rey los
guraua:y aſſi el fator pidio paſſaje al Rey,pa-
r ſe a Cananor, diziendole, que alli eſtarian
ıros, haſta que vinieſſe la armada de Portu-
y el quedaria libre dela guerra, y los ſuyos
grauiados.Con lo qual el Rey moſtro mu-
triſteza,y dixo al fator: que bien ſabia,que
no tener confiança del,le pedia paſſaje,y que
eſſo no ſe lo auia de dar:pero que le rogaua
:ho,que no deſconfiaſſe del, porque le daua
alabra, que le yua tanto en tener los biuos,
antes perderia el reyno y la vida, que entre-
os al Rey de Calicut,ni a otri que les hizieſ-
al: y que quando ſu deſuentura fueſſe tan
ıde,que perdieſſe a Cochin, no les faltaria
de ſe acogieſſen haſta que vinieſſe la armada
ortugal. Y pueſto que el Rey de Calicut vi-
e muy poderoſo, no por eſſo tenia cierta la
ria, porque ſe alcançaua mas vezes por los
ɔs y eſſorçados, que por los muchos ſin eſ-
ço: quanto mas que la juſticia que el tenia
ı parte,ſe la auia de dar:por eſſo que deſcan-
n,y rogaſſen a ſu Dios que ſela dieſſe. Con
palabras,y con entender los nueſtros, que
ey las dezia con animo de cumplir las, que-
n ellos repoſados,y quiſieron le beſar la ma
ıas el no quiſo, menos que le ayudaſſen en
erra,para lo qual todos ſe ofrecieron.El reſ
lio, que no los auia de poner en parte peli-
ı, porque los queria tener biuos, paraque

fuessen testigos de quãto trabajaua por su v
De alli adelante encomendo la guarda dell
ciertos Naires de quien el se fiaua: y porq
sossegasse el alboroto que auia contra ellos,
do juntar los Señores que estauan conel, assi
mo algunos Naires principales delos que h
el alboroto, y dixoles: No puedo dexar de e
muy triste por veros tan dessleales, y no me e
to dela gente baxa, pues su baxeza les haze
zer vilezas: mas estoy espantado de vosotros
soys Naires, y fuestes siempre leales, q̃ me c
rays hazer, que quebrãte la palabra que di a
pitan delos Frangues, de guardarle los suyos
mo a mis naturales: y por esso los dexò en
ciudad, en que vosotros me aconsejastes los
biesse: y agora porque veys q̃ el Rey de Cal
tiene alguna mas gente q̃ yo, aconsejays me
haga vna cosa, que si yo fuera tan malo qu
quisiera hazer, me auiades de aborrecer por
y juzgaldo vosotros, si estando en poder de
Rey con seguro, dariades por bien hecho lo
vosotros me acõsejays que haga delos Frãg
mayormente teniendo el que os pidiesse ta
ca razon de ser nuestro enemigo, como tie
Rey de Calicut, y el Rey que os tuuiesse tan
ca causa de entregaros, como yo tengo para
tregar los Frangues. Pues si esto es assi, comc
a consejays que haga lo que reprehenderiad
otri?no dando me para ello mas razon, qu
ner miedo del Rey de Calicut, sabiendo q

stimar en mucho mas la muerte honrrada,
vida cõ desonrra : la qual no podria ser ma-
parami, que quebrãtar mi palabra, ni mayor
a vosotros q̃ tener ruyn Rey mẽtiroso, cõtra
le ha dado tãto prouecho como me hã dado
Frãgues. Y porq̃ sabe el Rey de Calicut, q̃ lo
de tener el, si ellos tuuierã fatoria en su tie-
cõ embidia busca estos achaques, para hazer
guerra: y porq̃ le parece q̃ es poco mi poder,
re vẽgar en mi la mãzilla q̃ tiene delo q̃ per-
porq̃ si el quisiesse echar los Frãgues dela In
y pelear cõ quiẽ los tiene en su tierra, prime-
uia de comẽçar enel Rey de Cananor, q̃ està
nero: mas no es sino de embidia de mi pro-
io, y con soberuia de parecerle, que no po-
yo tanto como el. Y porque se yo esto, y se
go lo q̃ deuo en no entregarle los Frangues,
ro en Dios q̃ me dara vitoria cõtra el: y voso-
esperaldo assi, si soys mis amigos. Viendo to
su determinaciõ, espãtados de su grande cõ-
cia, le pidierõ perdõ del miedo q̃ auiã tenido,
netiẽdole, q̃ no lo tendriã mas, y q̃ moririan
os por su seruicio: lo qual el les agradecio mu
, y mando luego llamar al fator y alos nues-
, y dioles cuẽta delo q̃ auia hecho: y delante
os hizo su Capitã general al Principe Nara-
in, q̃ era su hermano y heredero, y mando a
os q̃ le obedeciessen como a el mismo, y mã-
, q̃ cõ cinco mil y quinientos Naires fuesse a
ar Real jũto a vn passo, q̃ se llama, el passo del
 Vado,

Vado, pordonde ſabia, que el Rey de Cal
determinaua entrar enla yſla de Cochin. En
paſſo con mar vazia da el agua ala rodilla.

CAP. LII. DE COMO EL PRIN
pe de Calicut acometio muchas vezes de en
enla yſla de Cochin por el paſſo del Vado, y co
fue reſiſtido por el Principe de Cochin.

SAbiendo el Rey de Calicut, que Nara
hin tenia ſu Real enel paſſo del Vado,
donde determinaua ſu gente entrar en
chin, receloſe, porque ſabia, que era vno d
mas eſforçados caualleros, que auia en to
prouincia de Malabar, y el mas dichoſo enla
rra. Coneſte recelo, mas que con voluntad d
zer mas cumplimientos conel Rey de Coc
le embio eſta carta.

Mucho he trabajado por eſcuſar eſta gu
contigo, ſi quiſieſſes templar tu ſoberuia, co
zer lo que te he rogado, pues es tan juſto y
uechoſo para todos: y porque eſta nueſtra c
bra no paſſe mas adelante, te hago ſaber, qu
ſoy venido a Repelin con grande exercito,
entrar en tu tierra a tomar los Frangues, co
das ſus mercaderias: pero quiero primero a
te, paraque me los embies: y ſi lo hizieres, pe
re el odio que te tengo por lo paſſado, dōde
prometo de tomarte la tierra, y meter a eſ
todos ſus moradores.

el Rey de Cochin, aunque tenia tanta falta
gente, y via, que podria ser lo que el Rey de
icut dezia, no por esso se mudo de su deter-
acion: y respondiole esta carta.
i lo que me pides con tanta soberuia, me re-
ieras por mas blandas palabras, no te tuuie-
or menos esforçado, delo que piensas que te
re tener: porque dōde ay saber o esfuerço, no
escortesia, ni mala criança. Estas son las co-
que Dios no sufre: ni yo lo tengo tan enoja-
que consienta tanto en mi daño, que la vito-
este hecho no sea mia, y destos esforçados
res que estan comigo. Tu seas muy bien ve-
con todas tus soberuias, que yo creo, que
con la justa causa que tengo, bastaran, para
nder me de ti, y de otros mis enemigos: por-
nunca me hallaras tan flaco, que haga cosa
vergonçosa como me pides: y si tu acostum-
de hazer semejantes entregas, yo no las a-
umbre jamas, ni las he de acostumbrar.
os Frágues, ni de cosa suya no hagas cuenta,
que los he de defender: por esso no me em-
mas mensajes.
onesta respuesta juro el Rey de Calicut, de
ruyr al Rey de Cochin, y partiose luego de
elin, que fue postrer dia de Março, y luego
o en tierra del Rey de Cochin, enla qual no
daño ninguno, porque eran en su ayuda los
res de aquellas comarcas. Segundo dia de
il estando ya muy cerca del Vado, donde es-

taua Naramuhin, algunos Capitanes confia
enla mucha gente q̃ tenian, quisieron entra
passo, y el les defendio la entrada, matand
mucha gẽte: lo qual el Rey de Calicut tuuo
mala señal. Cõ todo despues de assentar su R
embio el dia siguiente al señor de Repelin,
doblada gente dela que auia ydo el dia passa
y mucha otra por mar en paraos, pareciend
que tomaria el passo: mas no fue assi, porque
ramuhin lo defendio cõ mucho esfuerço, y a
dole Lorenço Moreno con algunos delos n
tros, que tambien lo hizo como muy vali
cauallero, y assi mismo en otras muchas pe
que despues tuuo Naramuhin cõ los enemi
en que siempre salio vencedor, haziendoles
gran daño de muertos y heridos. Viendo es
Rey de Calicut, como era inconstante, arre
tiose de auer començado la guerra, que pens
que en llegando al passo, luego lo auia de ent
y por esto embio algunos mensajes al Re
Cochin, sobre que le entregasse los nuestro
lo qual le respondio el: q̃ pues auia sido cons
te en no dar los, quando tenia razon de re
su poder, que haria entonces que le tenia mu
ventaja: que mirasse por si, porque no se aui
contentar con defender su tierra, sino con de
ratarlo del todo: lo qual tuuiera efecto, si los
leales de sus vassallos no lo dexaran. Con est
puesta quedo el Rey de Calicut assombrad
casi que perdio la esperança dela vitoria: y
ti

ra por amor delos suyos, dexara la guerra: los
iles le aconsejaron, que embiasse a saltear al-
nos lugares de Cochin que estauan ala redon
porque Naramuhin embiasse algunos que
orriessen, y el quedasse con menos gente, y
assi lo podrian desbaratar. Con todos estos
ides no pudo ser, porq̃ Naramuhin era de ma
illosa diligencia enestas cosas, y de tal mane-
o socorria todo, que parecia, que nunca fal-
a donde era menester: de todas estas vezes el
y de Calicut perdio mucha gente.

P. LIII. DE COMO FVE MVER-
Naramuhin Principe de Cochin por traycion del ey de Calicut: y de como el Rey de Cochin fue sbaratado, y se acogio con los nuestros ala ysla Vaipin.

Viendo el Rey de Calicut, que no podian
sus Capitanes entrar el passo a Naramu-
hin, ordeno de hazerlo entrar por tray-
n: para lo qual se concerto secretamente con
Naire pagador delos Naires de Naramuhin,
iole mucho dinero, porque no embiasse al
il la paga del sueldo q̃ solia embiar cada dia,
rque los Naires lo fuessen a buscar: y quedan-
Naramuhin con menos gente, le acometies-
l passo, y lo entrasse. Hizolo assi el Naire, em-
ndo a dezir alos del Real de Cochin, que fues
a recebir el sueldo, porque no lo podia em-

 biar.

biar. Ellos fueron vna noche con licencia de
ramuhin, encomendandoles mucho, que bol
ſen antes que amaneçieſſe: lo qual no pudie
hazer, porque no les pago haſta que fue bien
dia: y entretanto que ellos eſtauan en Coch
acometio el Rey de Calicut el paſſo con tod
gente por mar y por tierra, y con mucha arti
ria que traya: y como Naramuhin eſtaua co
mitad menos dela gente que tenia, y el poder
Rey de Calicut venia mayor que nunça auia
nido, entro por fuerça el paſſo. Deſte impetu
uo a Naramuhin haſta los palmares, donde h
el todos los ſuyos vn cuerpo, y rompio muc
vezes los enemigos, matando muchos: mas
mo tenia pocos, cercaronlo, y deſpues de ha
muchas brauezas, lo mataron a flechazos,
dos ſobrinos ſuyos, tambien eſpeciales caua
ros, y los ſuyos fueron luego deſbaratados
quedaron muchos muertos enel campo. El R
de Calicut no quiſo yr enel alcance delos biu
por ſer ya caſi noche, que haſta entonces dur
batalla, y tambien murio buena parte delos
yos. Sabida eſta nueua por el Rey de Coch
eſtuuo vn rato fuera de ſi, y caſi que lo tuuie
por muerto, principalmente los nueſtros
eſtauan conel: y los Naires no echaron cue
enellos por acudir al Rey, que de otra man
ſegun todos quedaron con aquellas nueuas
con lo mal que los queriã ya, por dezir, que e
eran cauſa dela muerte de Naramuhin, y d
ot

ps, no fuera el Rey poderoso para librarlos
muerte. Enesto el Rey torno en si, y comen-
llorar, y dezir palabras que los nuestros no
ndieron, y tan fuera de su acuerdo estaua,
no los via, y pregunto por ellos. Ellos se le-
taron entonces llorando de compassion del:
ual viendo los, les dixo, que no vuiessen mie-
porque ni aquella desuentura auia de tener
er, para hazer lo mudar delo que les tenia
io: por lo qual ellos le quisieron besar la ma-
y el no quiso: y sintiendo el alboroto que te
los suyos contra los nuestros, les dixo: Ago
ue la fortuna se muestra tan contra mi, pen-
yo, que como verdaderos amigos y leales
allos auiades de trabajar por consolarme: y
otros como siguiendo la parte del Rey de
icut, acrecentays me la passion que tẽgo por
uerte de mi hermano, y de mis sobrinos, cõ
contra los Frangues, que tantas vezes os he
omendado, y que sabeys, q̃ mucho mas sen-
, que recibiessen qualquiera ofensa de voso-
s, q he sentido la muerte de mis sobrinos: por-
ellos murieron defendiendome, y vosotros
ofensa mia perseguis alos que tengo debaxo
mi amparo, y que me quedaron por mi con-
icion, porque harto grande es para mi en tan
nde desuentura, pensar, que me viene este mal
hazer conellos lo que deuo: y no creays que
os son la causa, ni que por amparar los yo, fa-
rece Dios contra mi al Rey de Calicut, por-
 que

que no lo haze ſino por ofenſas que le tengo
chas, y quiere, que aya eſta ocaſion paraqu
las pague, y que ſea el Rey de Calicut el eſſe
tor de ſu juſticia, paraque tambien otros p
dos que he hecho, los pague, en deſtruyrme
guardar la fe alos eſtrangeros, coſa a que to
tenemos tanta obligacion. Por eſſo no os
rezca, que por amparar los Frangues recibo
tos caſtigos, ni pẽſeys, que el Rey de Calicut
puede deſtruyr del todo, que aunque agora
echaſſe fuera de Cochin, no tardara much
armada delos Frangues, y ſu Capitan me to
ra a reſtituyr: entretanto recogernos hemos
yſla de Vaipin, y por ſu fortaleza y por el inu
no que tenemos ala puerta, eſpero en Dios,
eſcaparemos del Rey de Calicut: y pues yo
pierdo mas que voſotros, me conſuelo cone
conſolaos voſotros, y no me acrecenteys la t
teza conel alboroto que hazeys. Viendo los
yos la grande conſtancia del Rey, eſpãtados
lla apaziguaron ſe del alboroto que tenian c
tra los nueſtros, prometiendole de cumpli
mandado: y aſſi lo hizieron. Fue tan grand
conſtancia del Rey, que embiandole aun el R
de Calicut a dezir, que le dieſſe los nueſtro
que ſe dexaria dela guerra, no quiſo: reſpond
do, que auia alcançado la vitoria mas por tr
cion que por valentia: que ſi por valentia vui
de ſer, ſu hermano ni ſus ſobrinos no murier
ſino mataran aquien los quiſiera matar: y c

pr

ellos eran muertos, no ſe le daua nada per-
Cochin, porque los Frangues que eſperaua
preſto, lo reſtituyrian, y vengarian del. Sabi
ſto por el Rey de Calicut, mando deſtruyr
rra a fuego y a ſangre: delo qual fue el mie-
an grande enlos moradores de Cochin, que
nas ſe fueron huyẽdo, y tambiẽ dos Milane-
apidarios que eſtauan conel fator, y auian
con don Vaſco dela Gama por mandado
Rey de Portugal, el vno ſe llamaua Iuan Ma-
y el otro Pedro Antonio. Eſtos ſe fueron al
de Calicut, y le deſcubrieron el miedo que
noradores de Cochin tenian del, y como ſe
n huyendo: y ofrecieron ſe le, que le fundi-
artilleria: deſpues le hizieron muchas pie-
como dire adelante. A eſtos Milaneſes hizo
ey de Calicut grandes mercedes, porque le
dieſſen artilleria: y ſabiẽdo el miedo que auia
Cochin, y quan poca gente tenia el Rey para
nderſe, apercibio la ſuya para yr a tomarla.
Rey le ſalio al encuentro con los nueſtros, q̃
eron aquel dia coſas marauilloſas: y con to-
por ſer los enemigos muchos, y herir al Rey,
deſbaratado: y por no atreuerſe a eſperar o-
batalla, ſe paſſo a vna yſla que eſta frontero
Cochin llamada Vaypin, que es muy fuerte, y
o conſigo todos los nueſtros, y la fatoria: q̃
ſe perdio nada. Deſamparada la ciudad, el
y de Calicut la mando quemar, y de alli em-
ua ſu gente, que entraſſe la yſla de Vaypin:
lo

lo qual no se hizo, porque los nuestros y lo
Cochin se defendieron con mucho essuerço
porque enesto sobreuino el inuierno, y com
çaron grandes lluuias, fue le forçado al Re
Calicut dexar la guerra, y fue se a Crangalor,
determinacion de tornar sobre ella ala entr
del verano, para lo qual mãdo hazer grãdes t
cheas en Cochin, y dexo enellas mucha ge
que las guardasse.

CAP. LIIII. DE COMO SE PE
dieron Viceynte Sodre, y Blas Sodre, en Curia
ria: y delo que hizieron los otros Capitanes.

PArtido Viceynte Sodre con su armada
puerto de Cochin, sin querer dar ayud
Rey ni alos nuestros que estauan enla fa
ria, fue se la buelta del reyno de Cambaya
busca delas naos de Moros que viniessen del
Bermejo a Calicut, que venian muy ricas. E
costa de Cambaya tomo por fuerça de armas
ayuda delos otros Capitanes, cinco naos de
que digo: enlas quales en dinero solamente s
maron mas de doziẽtos mil pardaos, y la ma
parte delos Moros fueron muertos, y las n
quemadas. De alli se fue a vnas yslas llama
Curia Muria, que estan al mar del cabo de Gu
dafun, para adereçar alli sus nauios que haz
mucha agua: y llego a veynte de Abril de mi
quinientos y tres: y con quan pobladas eran
ys

de Moros, ſalio en tierra, porque los mo-
res no eran hõbres de guerra, antes de mie-
izieron muy buen recebimiento alos nueſ-
, vendiendo les vituallas, y conuerſando
llos. Teniendo Viceynte Sodre ſacada vna
uela a monte, dixeron le, que enel mes de Ma
obreuenia alli tan grande tormenta de vien
orte, que no auia nao que eſtuuieſſe enel
to q̃ no dieſſe ala coſta, y por eſſo no aguar-
alli ninguna a aquel tiempo: y que aſſi lo
a el hazer, y mudarſe a otra parte dela yſla
gada del Norte: y paſſada la tormenta, tor-
a a ſurgir adonde eſtaua. El, penſando que le
rian hazer alguna traycion por ſer Moros,
ca ſe quiſo mudar, diziendo, que las naos
dauan ala coſta, eran, las que tenian ancoras
alo, y las delas ſuyas eran de hierro: y por
q̃ los Moros le tornarõ a perſuadir, nũca qui
udarſe: lo qual no hizierõ Pedro Raphael, ni
nan Rodriguez Badarças, ni Diego Perez, q̃
go ſe mudaron el poſtrer dia de Abril: y Vi-
nte Sodre y ſu hermano ſe quedarõ: y quan-
a tormenta vino, dieron ſus naos enla coſta,
mas ancoras que tenian, y ſe hizieron peda-
, y murio mucha gente y entre ella los dos
manos, y perdioſe todo quanto eſtaua enlas
s. Los nauios de Pedro Raphael, y de Her-
Rodriguez, y de Diego Perez, eſcaparon
de ſe acogieron, aſſi miſmo la carauela de Pe
de Atayde que eſtaua a monte: y bien les pa-
recio,

recio, que la perdicion delos dos hermanos
ſido por el pecado que hizieron, en no ſocc
al Rey de Cochin , y dexar alos nueſtros en
grande peligro como quedauan : y por eſto
terminaron de tornarſe a Cochin a ayudarlo
lo vuieſſen meneſter. Y haziendo Capitan ge
ral a Pedro de Atayde , ſe partieron ala entr
de Mayo , y por hazerles ya roſtro el inuie
dela India, paſſaron enel viaje muy grandes
mentas, con que ſe vieron caſi perdidos: y no
diendo arribar a Cochin, tomaron a Anjad
donde les fue forçado inuernar por amor
tiempo. Paſſados tres o quatro dias q̃ alli lle
rõ, llego tãbien vna nao q̃ venia de Portugal
que era Capitan vn hidalgo llamado Anto
del Campo, que partio ſolo deſpues de don V
co dela Gama: y detuuoſe tãto, porque ſe le m
rio luego el piloto, y fue ſiempre la coſta en
go, y con mucho trabajo llego a Anjadiua, d
de inuernaron todos con harta fatiga, por no
ner que comer.

CAP. LV. DE COMO PARTIER

para la India por Capitanes generales de dos ar das Franciſco de Albuquerque, y Alonſo de Al querque, y de como llegaron a Cochin, y reſtitu ron al Rey.

EN eſte año de mil y quinientos y tres: pa
ciendo al Rey de Portugal, que el Almi
te dexaria aſſentadas pacificamente las

s de Cochin,y de Cananor,y q̃ no auria ne-
lad de embiar grãde armada, no quiſo em-
nas de ſeys naos , repartidas en dos capita-
Delas tres primeras hizo Capitã general vn
go llamado Alonſo de Albuquerque, q̃ deſ
fue gouernador enla India, como dire enel
tercero: y fueron ſus Capitanes Duarte Pa
o,de quien dixe atras, y Hernan Martinez
areñas,q̃ dizẽ que murio enel viaje de Gor-
eſte partio luego. Delas otras tres naos hi-
apitã general a Franciſco de Albuquerq̃ pri
lel Alonſo de Albuquerque:fuerõ ſus Capi
Nicolao Coello el que fue enel deſcubri-
o dela India,y Pedro Vaez dela Vega . Eſta
da partio quinze dias deſpues de Alonſo de
querque:y aſsi los vnos como los otros paſ
enel camino muchas tormẽtas,con q̃ ſe per
Pedro Vaez dela Vega . Franciſco de Albu-
que q̃ partio ala poſtre , llego primero q̃ A-
de Albuquerque cõ Nicolao Coello a Anja
en Agoſto, donde hallo q̃ ſe eſtauã todauia
o de Atayde,y los otros Capitanes,q̃ inuer-
alli.Sabiẽdo dellos la guerra q̃ eſtaua publi
entre el Rey de Calicut y el Rey de Cochin
e los nueſtros,fue luego cõ toda la flota,q̃ e-
ſeys velas, a Cananor , para certificarſe alli
q̃ paſſaua en Cochin. En Cananor hizieron
ueſtros grande fieſta con ſu venida:y el Rey
hablar ala mar a Frãciſco de Albuquerque,
ntole lo q̃ auia ſucedido en Cochin, y dõde
eſta-

estaua el Rey. Como supo esto, se partio fue
Cochin, y llego alla casi noche vn Sabado
de Setiembre del mismo año: y luego fue v
porque el Rey tenia velas q̄ sabian ya su ve
Hizieron muy grande fiesta en Vaypin por
gada, no solamente el Rey y los nuestros,
todos los moradores de Cochin: auia mu
tañeres, y fulias: en que los de Calicut que
uan enlas trincheas, luego echaron cata: y sa
do la causa dello, como vino la noche, se fu
huyendo a Crangalor: que assi lo tenia manc
el Rey de Calicut, que tambien sabia la ve
del Capitan general por via de Cananor, de
de fue auisado. Luego el Domingo por la
ñana Francisco de Albuquerque fue a surg
la boca del rio de Cochin, y el Rey lo emb
visitar con nuestro fator. El Lunes por la m
na, dexando Frãcisco de Albuquerque las
a recaudo, se fue en los bateles armad
Vaypin, y lleuo consigo las dos carauelas q
ayudassen, si viniessen paraos de Calicut. Ya
yua buẽ trecho delas naos, llego Duarte Pa
co: el qual sabiẽdo alo q̄ yua Francisco de A
querque, salto luego en su batel con alguna
te, y partio tras el con tanta priesia delos que
mauan, que lo alcanço antes que llegasse a V
pin: donde el Rey de Cochin lo estaua esper
do ala lengua del agua con los nuestros, y
quanta gente estaua recogida enla ysla. Era
grande el plazer que todos tenian, que vier

y de Cochin nueſtros bateles,começo a dar
s,Portugal, Portugal: y ayudole toda la o-
ente: los nueſtros delos bateles reſpondie-
oor la miſma manera,Cochin,Cochin a pe-
el Rey de Calicut. Quando Franciſco de
querque ſalto en tierra, el Rey lo lleuo en
raços con las lagrimas enlos ojos de plazer,
ndo, que no queria mas vida de haſta verſe
uydo en Cochin,paraque vieſſen los ſuyos,
ta razon auia tenido en paſſar tantas fatigas
mparar los nueſtros,y ſeruir al Rey de Por
:en cuyo nombre ſelo agradecio mucho el
tan general,y le prometio vengança de ſus
igos:y de ſu parte le dio diez mil cruzados
gaſtaſſe,entretanto que no cogieſſe ſus ren-
eſto del cofre que lleuaua. Lo qual tuuo el
le Cochin en mucho, porque eſtaua muy
e: y los ſuyos tuuieron aquello por gran-
y fue muy platicado entre ellos:y ya les pa
que era bien hecho lo que el Rey auia he-
oor los nueſtros. Luego fue lleuado el Rey
chin,y entro con grãde alegria que hazian
uyos y los nueſtros,que de alli adelante fue-
muy bienquiſtos delos de Cochin. Y no tar-
ida,que las nueuas de que el Rey eſtaua den
o fueſſen al Rey de Calicut,y delos cruza-
ue le diera el Capitan general. Viendo que
erra ſe aparejaua, embio algunos Caimales
tierras,porque confinauan con las del Rey
ochin.

S Cap.



CAP. LVI. DE COMO FRANCIS
de Albuquerque començo de hazer guerra alo migos del Rey de Cochin, y de como fue muer Caimal dela ysla de Charauaipin.

Metido el Rey enla possession de Coc Francisco de Albuquerque se desp del, para aun de alli ala noche darle na vengança de sus enemigos, y fuese ala ysla està frontero de Cochin. Como los mora res della estauan bien descuydados de que a dia viniessen sobre ellos, tomaron los los n tros de sobresalto, y hizieron en ellos gra matança, y quemaron algunos pueblos, y pues se embarcaron, sin que se les hiziesse af ta alguna: y yendose Francisco de Albuquer ala flota, de camino dixo al Rey lo que de hecho. Otro dia siguiente torno ala misma y para destruyr la del todo, y lleuaua seyscien hombres: que tantos tenia con los dos na q̃ hallo: y yuã conel todos los Capitanes. El mal dela ysla lo estaua esperando ala legua d gua cõ obra de dos mil Naires, los mas dello cheros, y otros de lanças y espadas, y escu que trabajò quãto pudo, por estoruar alos n tros q̃ no desembarcassen, los quales sin rec daño alguno, hizieron mucho enlos enemi con las saetas: y los hizierõ huyr, yendo tras e hasta la otra parte dela ysla, y apretaron los to, que no tuuieron otro remedio, sino ech

nar, quedando muchos muertos y heridos:
teniendo los nueſtros con quien pelear, pu
n fuego alos pueblos dela yſla, y deſtruye-
la toda. Otro dia ſiguiente fue Franciſco de
querque a otra llamada Charauaipin, que
e vn Caimal vaſſallo del Rey de Cochin, el
auia ſido en ayuda del Rey de Calicut, porq̃
eſpias del Rey de Cochin ſabia, q̃ el Caimal
a biẽ apercebido para defenderſe: tenia tres
Naires, ſetecietos flecheros, y quarẽta eſpin-
eros, y ſus caſas fortalecidas con trincheas:
ẽ tenia por mar algunos paraos artillados, q̃
ra el Rey de Calicut. Eſtos eſtauã enel puer
õde los nueſtros auiã de deſembarcar, para
uar les q̃ no entraſſen enel: y ſobre eſto vuo
de pelea de lõbardas, delos nueſtros conlos
nigos, q̃ al cabo huyerõ: y los nueſtros que-
n enel puerto: donde eſtauã metidos enel a-
haſta la cinta grande numero de enemigos,
ndiendoles, q̃ no ſaltaſſen en tierra, tirando
rãde multitud de flechas, y de lãças, y pedra
in cuento. Mas como nueſtra artilleria co-
ço de jugar, deſuiaronſe la tierra a dentro: y
os alli vn cuerpo, dieron harto que hazer a
ueſtros al deſembarcar, porque ſe defendiã
reziamente: y por mas q̃ los nueſtros apre-
n conellos, nunca dexaron el campo de gol-
no poco a poco ſe fueron recogiendo alos
ares: y alli conel embaraço que las palmas
ã alos nueſtros, ſe defendieron vn rato, y deſ-

pues huyeron ſin orden ninguna,y los nue
los ſiguieron. Yendo enel alcance,el Conde
ble de Franciſco de Albuquerque, que ſe ll
ua Pedro de Lares,ſe hallo ſolo con tres N
que ſe vinieron a el,y vno dellos le dio vn fle
zo enlos pechos : y por amor de vn pecto
lleuaua,no le hizo mal. Aſſi como el Naire
ſu flecha, ſolto el vna eſpingarda que lleua
tres tiros todos ceuados,y diole al Naire po
pechos , y traſtorno lo dela otra parte,y l
ſolto otra vez en vno delos dos que queda
y matolo:eneſto el tercero lo hirio en vna
na cõ ſu agomia,y quiſiera huyr,y Pedro d
res lo mato con ſu eſpada. Deſbaratados lo
migos,puſoſe Franciſco de Albuquerque e
mino para las caſas del Caimal,que tenia en
recogida ſu gente, y eſtaua fuerte con las
cheas:y lleuaua los Capitanes repartidos po
bas partes dela yſla,cada vno con ſu gente,y
medio dela yſla la gẽte de Cochin : eneſta o
yuan todos quemando , ſin auer quien les
tieſſe. Yendo coneſta ordenança, ſobreuini
algunos paraos de Calicut dela vanda dela
por donde yua Duarte Pacheco: y por ſer
chos,ſaltaron en tierra,y pelearon conel: de
nera que fue neceſſario,que acudieſſe Fran
de Albuquerque con la gente de ſu capitan
por hallar muy mas dura reſiſtencia enlos en
gos delo q̃ penſo, y ſe temio,q̃ acudieſſe el
mal con toda la gente que tenia, la qual con e

ue peleaua, lo pondria en muy grande tra-
: mando a Nicolao Coello, que con Anto
del Campo y Pedro de Ataide fuesse a dar
e las casas del Caimal, mientras el peleaua
os enemigos: lo qual luego fue hecho. Nico
Coello fue el primer Capitan, que llego alas
heas que el Caimal tenia hechas delante
s casas, para tenerlas mas fuertes: fue aqui la
a muy grande, porque entre los enemigos
muchos flecheros y espingarderos: y con
pelearon los nuestros cõ tan grande esfuer
ue entraron las trincheas: y el primero que
o, fue vn Garcia Mendez vezino dela villa de
arẽ, escriuano dela nao de Antonio del Cam
Entradas las trincheas, los nuestros fueron
los enemigos hasta las casas del Caimal, el
fue muerto alli, defendiẽdose muy biẽ: assi
no fuerõ muertos y heridos muchos delos
s, y las casas robadas: y delos nuestros fuerõ
los diez y ocho, y vno muerto. Eneste espa-
q esto passò, Frãcisco de Albuquerq̃ y Duar
acheco desbaratarõ los dela armada de Ca
, quedãdo enla playa muchos muertos y he
s, y los otros se recogieron alos paraos, y
eron. Para memoria de tan grande hecho co
ue este, armo Francisco de Albuquerque
lgunos caualleros: que cierto el hecho fue
ello, porque de tres mil Naires que el Cai-
tenia, los menos escaparon, y la ysla fue toda
ruyda a fuego y a sangre: y assi quedo el Rey

de Cochin bien vengado del Caimal.

CAP. LVII. DE COMO FRANC
co de Albuquerque començo de hazer guerra
ñor de Repelin, y de como con licencia del R
Cochin començo a edificar el castillo Manuel.

DEspues desto, determinādo Francisc
Albuquerque de hazer guerra al señ
Repelin, partiose vna noche con los c
Capitanes a vn lugar suyo que està quatr
guas de Cochin, donde llego el dia siguiēte
ocho. Estauan los esperando ala lengua del
bien dos mil Naires, los quiniētos dellos fle
ros: y llegādo los nuestros a tiro de berço, d
rra, dispararon su artilleria, con la qual hizi
desembaraçar la playa alos enemigos, y rec
se alos palmares, y alli esperarō a Frācisco d
buquerque: el qual desembarcado con los n
tros, les fue a acometer, yendo Nicolao C
enla delātera, que luego con los suyos dio e
enemigos, y tras el los otros Capitanes. E
primer encuentro fueron heridos algunos d
nuestros, de flechazos que los enemigos tir
de detras delas palmas, con que se amparaua
los nuestros: los quales viendo que por del
no les podian hazer mal, acometieron los de
ues, tirandoles con las ballestas y espingarda
derribando algunos, los hizierō huyr al pue
hasta donde los fueron siguiendo. Enel pue

icron enellos mucho mayor destroço q̃ enel
ɔo donde andauã esparzidos, porque alli to-
uan los juntos enlas calles,y podiã mejor he-
os: y mataron muchos,y otros hirieron. De
ıparado el pueblo,fue luego quemado,robã-
lo primero los Naires de Cochin: alos qua-
Frãcisco de Albuquerque daua a saco todos
os lugares, porque viessen los enemigos, que
ıo hazia guerra por via de robar,sino por ven
: al Rey de Cochin:el qual quando el torno
n esta victoria,le hizo muy alegre recebimien
, y rogole, que no se pusiesse en mas trabajo,
e el se daua por vengado. El le respondio,que
esto que su Alteza se diesse por vengado,el no
aua satisfecho: q̃ lo dexasse pelear,que no tenia
r trabajo seruirlo. Viendo al Rey quan contẽ-
estaua, pidio le licencia para hazer vna forta-
:a de madera,porque despues que el se fuesse a
ɔrtugal, quedasse la fotoria del Rey su señor
gura,y tambien los nuestros:y que esto seria el
ayor seruicio q̃ podria hazer al Rey su señor.
lo qual respondio el Rey, que el desseaua ha-
r otros mayores seruicios que aquel al Rey
: Portugal,porque de su mano hazia cuẽta que
nia a Cochin,pues el q̃ era su vassallo, lo resti-
yera:que podia hazer fortaleza,y quanto qui-
esse,y que luego la mandaria hazer a su costa.
uida esta licencia, acordo conlos otros Capi-
nes, que se hiziesse la fortaleza junto al rio de
ochin encima dela ciudad, la tierra a dentro,

porque alli eſtaria mas ſegura, y defenderia,
no entraſſen las armadas de Calicut. Y po
tener piedra, ni cal, ni oficiales q̃ la hizieſſe
otros materiales neceſſarios, hizieronla de m
ra, que el Rey mando cortar en abundancia
de palmas como de otros arboles: y dio mu
gente para hazer la obra, diziendo, que no q
ria que los nueſtros trabajaſſen, porque bien
baſtaua el trabajo dela guerra: y cõ todo no
xarõ ellos de trabajar. Los Capitanes ſe repa
ron con ſu gente, y començaron la fortale
veynte y ſeys de Septiembre del miſmo añ
mil y quinientos y tres: el Rey yua muchas ve
a ver como trabajauan, y holgaua mucho de
la diligẽcia delos nueſtros enel trabajo: y de
que no auia tales hombres enel mundo, por
eran para todo.

ÇAP. LVIII. DE COMO FVE AC
*bada la fortaleza de Cochin: y de como Franci
de Albuquerque, y Alonſo de Albuquerque tor
ron a hazer guerra al ſeñor de Repelin.*

QVatro dias deſpues que la fortaleza
començo, llego Alonſo de Albuqu
que, el qual cõ tormentas y vientos c
trarios no pudo llegar mas preſto: pero traya
gente ſana, con lo qual ſe alegro mucho Fran
co de Albuquerque, y luego le dio parte dela f
taleza que hizieſſe con los de ſu nao. Con ſu v
nic

q se acabo la fortaleza en breue tiempo: y pa
r de madera, era tan fuerte y hermosa, como
ia ser otra de piedra y cal. Era hecha en qua-
tenia de hueco nueue braças de ancho y lar
as paredes erã de dos rengleras de palmas, y
os arboles fuertes, metidas enel suelo, traua-
con argollas de hierro muy fuertes, clauadas
clauos muy grandes. Lo hueco de entre las
gleras era lleno de tierra y arena: y destas ren
as tenia dos valuartes en cada cãto, y todos
artillados: era cercada de vna caua que se hen
a de agua. Otro dia siguiente despues que fue
bada, hizierõ los nuestros vna procession, en
Vicario de la fortaleza lleuaua vn Crucifixo
baxo de vn palio que lleuauan los Capitanes,
do delante las trompetas tañendo con grã-
iesta. Conesta solemnidad entraron enla for-
za, la qual el Vicario bendixo: y por manda-
delos Capitanes generales le fue puesto por
bre Manuel, por honrra de nuestro Señor,
or memoria del Rey don Manuel, de quien
n vassallos los que la edificarõ. Bendezida la
taleza, dixo se vna Missa cantada, y predico
frayle de san Francisco, llamado fray Gastan,
xo, quantas gracias deuian dar a nuestro Se-
, por permitir, que de vn reyno tan pequeño
no es el de Portugal, y del cabo del Ociden
fuessen Portugueses a tierra tan lexos, como
la India, a hazer fortaleza entre tãta multitud
enemigos de la santa Fe Catolica: q̃ plazeria

a nuestro Señor, que aquella seria comienç
otras muchas: assi mismo dixo la mucha ob
cion que los nuestros tenian al Rey de Coc
por lo que auia hecho en seruicio del Rey
Portugal. Lo qual el Rey de Cochin estim
mucho quando lo supo, y dio las gracias de
los Capitanes generales: los quales acabad
fortaleza, tornaron a proseguir la guerra con
los enemigos del Rey de Cochin, y fueron a
sobre vnos pueblos que estauan ala lengua d
gua, cinco leguas de Cochin: porque sabian
sus espias, que auia alli pocos Naires en su g
da: y partieron para alla con setecientos de
nuestros dos horas antes que amaneciesse, y
garon alas nueue del dia alos pueblos, enlos
les auia mas de seys mil animas, sin los niño
los Naires que estauan en guarnicion, que ser
trezientos, y todos flecheros. Alonso de Al
querque desembarco enel primer pueblo
algunos Capitanes, y Frãcisco de Albuquer
con los otros en otros, vn tiro de halcon dest
y como tomaron alos enemigos de sobresal
hizieron los luego huyr, y mas porque en des
barcando, pusieron fuego a todo. Viendo
nuestros huyr a los enemigos, fueron tras ell
y mataron muchos: y despues que se cansaron
seguirlos, destruyeron la tierra, q̃ entretanto
apellidaron toda los enemigos: y como es m
poblada, juntaron se bien seys mil Naires, y d
ron sobre los nuestros al embarcar, y pusier

n mucho aprieto, principalmente a Duarte
eco que no hallo su batel donde lo dexo:
garon tã rezio sobre el, y sobre los suyos,
e hirierõ ocho dellos con flechas, aunque se
ndian valientemente, y hazian grande ma-
a enlos enemigos: mas como ellos eran mu-
en demasia, trataron los desta suerte, y tra-
n los peor, sino socorrieran los Capitanes ge
les, que estando embarcados, se tornaron a
nbarcar. Viẽdo esto los enemigos, y perdi-
o la esperãça de aprouechar se delos nuestros
delo aprouechado, huyeron, dexando el sue
ubierto de muertos y heridos, que cayeron
as espingardas y saetas. Huydos los enemi-
quemaron los nuestros quinze paraos que
uan en tierra, y tomaron siete que estauan en
ar, y fueron se, dando grandes gritas, como
n hazia burla dellos: lo qual sintio mucho el
r de Repelin, cuya era la tierra, y mas por
n mal proueydo lo hallaron. Y temiẽdo que
uestros no tornassen sobre otro pueblo, q̃
ua vna legua de aquellos el rio arriba, lo
ueyo de gente de guerra.

P. LIX. DE COMO LOS CA-
*anes generales salieron en tierra de Repelin, y
pues enla ysla de Cambalan, y de lo que Duarte
checo hizo enestas dos vezes.*

Abiendo los Capitanes generales destos lu-
gares: porque no quedasse cosa del señor de
Repelin q̃ no fuesse destruyda, determinarõ
de

de deſtruyrlo:y aquella miſma noche partie
y fuerõ a repoſar junto a nueſtra fortaleza
media noche, porque llegaſſen en amaneci
al lugar donde yuan. Y con quan eſcuro h
partieron a eſtas horas : y como no ſe via
vnos a los otros , recelãdo Alõſo de Albuc
que de quedar ſe atras , mando apretar lo
mos,y con eſto adelantoſe tanto de todos,
llego al lugar vn gran rato antes q̃ amaneci
y enhadando ſe de eſperar,dixo a los ſuyos
puſieſſen fuego al lugar,y lo quemaſſen,po
por eſtar los enemigos deſcuydados de ſu v
da,lo harian facilmẽte:y aſſi lo hizierõ. Sint
los enemigos el fuego,leuantaronſe luego,
eron a ſocorrer le: y yendo,dieron los nueſ
en ellos,y mataron algunos, y otros huye
porque era gente baxa y pobre, y no teniar
mas.Sabiendo ſe que erã los nueſtros los qu
uian pueſto el fuego , acudieron los Naires
eſtauan en guarda del lugar,que erã mas de
mil,y comẽçaron a pelear con los nueſtros
brauamente,y tanto, que conuino a Alonſ
Albuquerque mãdar recoger los ſuyos,por
no ſerian mas de quarenta, de los quales le n
ron vno,y los otros eſtauan muy heridos de
chas,y mataran los a todos,ſino ſe recogiera
qual hizo con muy grande trabajo,y aun n
pudiera hazer,ſi los grumetes que quedaro
ſu batel, no puſierã fuego a vn halcon, de mi
del qual, como diſparo, ſe apartaron los ene

En esto amanecio, y llego Francisco de Al-
uerque:y quando supo lo que passaua, man
lisparar toda la artilleria de los bateles,para
er apartar los enemigos que estauan en la
a. Estando assi,quisiera Duarte Pacheco de-
barcar vn poco apartado de dōde los otros
uan :y yendo a desembarcar, hallo muchos
res de pelea, que passauan por vn passo muy
echo para yr a ayudar a los otros. Como a-
llo vido, mando poner el batel cerca de aq̄l
o, y con la artilleria les estoruo el passaje : a
ual acudieron luego los nuestros, y saltaron
os en tierra,y dando en los enemigos,los hi
on huyr:y por no saber la tierra,no los sigui
n,y quemaron el lugar . Duarte Pacheco, y
ro de Ataide se apartaron cō su gente, para
quemar otro que estaua mas arriba , y de
ino desbarataron diez y ocho paraos de ar-
la de Calicut: y quemado el lugar, a lo que
n, boluieron se adonde estauā los Capitanes
erales:que por ser todauia temprano,fueron
ysla de Cambalā a destruyr la,por ser su Cai-
enemigo del Rey de Cochin , y quemaron
rande pueblo.Duarte Pacheco con seys pa-
s de Cochin fue a quemar otro pueblo, pele-
o primero vn rato con muchos de los ene-
os, de los quales mato algunos: y quemado
gar, se recogio con los suyos, de los quales
irieron siete :y recogido peleo con treze pa-
s de Calicut,los quales desbarato con ayuda

de Pedro de Ataide, y de Antonio del Ca
que sobreuinieron : y acogiendo se los en
gos en vn braço de mar, entro con ellos D
Pacheco, y hizo que diesse vn parao en tier
tomolo, y entretanto se acogieron los otr
por tener los nuestros los que remauã cansa
no fueron tras ellos, y boluieron se donde
uan los Capitanes generales, con los qual
fueron à Cochin: y dando cuenta al Rey d
que auian hecho, el se dio por vẽgado de su
migos, y rogoles, que no hiziessen mas guer

CAP. LX. DE LO QVE HIZIER
los Capitanes generales, yendo por vn tone d
miẽta: y de como Duarte Pacheco desbarato tr
ta y quatro paraos.

COn esta guerra que digo, no auia q
osasse traer vn grano de pimiẽta a ve
a la fatoria, ni los mercaderes se atre
a buscarla: y por mucho que trabajaron, no
dieron auer mas que trezientos bahares de
embiaron a dezir a los Capitanes generales,
fuessen por ella nueue leguas de Cochin: lo
ellos luego hizierõ, acompañados de todos
otros Capitanes, porque auian de yr entre
chos enemigos: y por no ser sentidos, partie
de noche, y enel camino destruyo Duarte Pa
co vna ysla, peleando con seys mil de los ene
gos, acompañado solamente dela gente de su
pita

ia:y los Capitanes generales desbarataron
ta y quatro paraos. Acabado esto, Duarte
eco, y Antonio del Campo fueron a des-
vn grande pueblo en la tierra firme, desba
do primero dos mil Naires, de los quales
n muchos muertos y heridos, y de los nues
ninguno. Con esta victoria se boluieron lue
os Capitanes generales, los quales embia-
uego por la pimienta que estaua cerca de
ya noche se partieron a Cochin, de donde
de embiar el tone que lleuaua la pimienta,
do de mercaderia a trueque della: y para q̃
e seguro, embiaron en guarda del a Duarte
eco con tres Capitanes, y lleuaua cada vno
enta de los nuestros, y de los de Cochin
quinientos en paraos. Partido Duarte Pa
o, passo antes que amaneciesse por el estre-
ue ya dixe, y por esso no fue visto: y siendo
dia claro, passò por la boca de vna ensena-
onde estauan flecheros sin cuento, que le ti
n con sus flechas: y si los bateles no fueran
uesados, recibierā los nuestros mucho da-
orque el rio es estrecho, y llegauan a ellos
echas. Viendo los Duarte Pacheco estar he
vna piña, paresciendole que les podria ha-
al, dexo vno de los Capitanes en guarda
one, y el con los otros dos, y con ellos los de
hin, pusieron las proas delos bateles en tie-
en que auia ventaja de dos mil hombres
rte de los enemigos: y mandando jugar los
fal-

falcones que lleuauã por proa, dieron por e
de los quales hizieron pedaços a muchos,
zieron los retirar tãto dela lengua del agua,
les quedo lugar a los nueſtros, para ſaltar en
rra ſin peligro:y aſſi lo hizieron todos: y c
los mas lleuauã eſpingardas, fueron les a d
ſantiago. Los enemigos hizieron roſtro, tira
les tãtas flechas, que pareſcian toparſe enel
vnas con otras, y pelearon valientemente
con otros, que duro caſi vn quarto de hora:
todo huyeron los enemigos, quedãdo mu
muertos, porque no trayan armas defenſiu
los nueſtros fueron tras ellos haſta vn lugar
eſtaua cerca: del qual ſalieron tantos Naires
juntando ſe con los que yuan huyendo, di
buelta ſobre los nueſtros, y puſieron los en
grande aprieto, porque eran bien ſeys mil h
bres, y muchos dellos trabajauan por me
entre el rio y los nueſtros, para eſtoruar les
no ſe acogieſſen a el, y los mataſſen a todos,
qual los nueſtros reſiſtieron con harto trab
y aſſi como defendian el rio, ſe echauan e
en lo qual hizierõ todos muy grãdes hazañ
como llegaron cerca del, los q̃ eſtauan enlos
teles ſe apartaron en dos partes, dexando
calle larga, por donde los nueſtros ſe emba
ſen, ſin que les tocaſſe la artilleria: con cuyo
do los enemigos dexarõ embarcar los nueſt
delos quales ninguno fue muerto ni herido,
pareſcio milagro, ſiendo los enemigos tant

s tan pocos:de alli adelante hasta poner el to
n saluo,no hallo Duarte Pacheco mas peli-
Boluiendo se Cochin,casi alas diez del dia
o al passo por donde auia passado de madru
, y hallo lo todo cerrado de treynta y qua-
paraos,que estauan encadenados, bien forta
los de gente de armas, principalmente de
eros:y cada vno tenia su tiro por proa,y en
as las puntas del passo en tierra estaua mu-
gente, la qual creyendo que los nuestros a-
de ser alli muertos o tomados, acudiã a ver
assi como se descubrieron los nuestros,die-
los enemigos vna grande grita. Duarte Pa-
o que los vio,mando detener los bateles,y
os dixo a todos: Si no supiera, señores, que
os meses que peleays con estos perros,y que
ys sus mañas, y que los conoceys : aunque
go por muy esforçados , parescierame,que
usiera en afrẽta estar como estan:pero no di
o ha dos meses, mas esta mañana, Dios sea
o, tuuistes vuestras barbas jũto de siete mil,
os quales dexastes el suelo bien cubierto de
rtos,y assi hareys a estos con ayuda de nues-
Señor,porq̃ puesto que esten embarcados,
tra artilleria les trastornara sus paraos:y co
ellos sean mas liuianos que nuestros bateles,
os podra hazer la suya otro tanto:por esso
confiança en nuestro Dios demos enellos,
ido nuestros bateles encadenados.Alo qual
os respondieron,que assi seria bien,y que no

yua alli ninguno, que vuiesse miedo a tale
rros. Encadenados los quatro bateles, y lo
raos de Cochin detras, disparando luego
tilleria a tiro de espingarda, fueron a acon
alos paraos, dãdo todos bozes, Sãtiago. Lo
migos dieron tambien grita, y pusieron fue
sus tiros, y passarõ por alto: lo qual no hizi
los nuestros, antes rompieron algunos pa
por junto al agua, y los desencadenaron.
bada esta refriega, estauan los nuestros a ti
lança delos enemigos, los quales parece, que
miedo de los nuestros no los abarloassen
dieron lugar paraque passassen. Ellos h
ron lo de buena voluntad, porque no pens
que les auia de ser tan facil, y todauia tirand
tilleria y dardos: y en passando dellos, bo
ron les luego las proas, porque si los siguie
les tirassen con la artilleria, que despues de
ella era su saluacion: y segun los enemigos
muchos, aun ella no bastaua para defender
principalmente de diez paraos que los seg
muy brauamente, y los otros trabajauã por
tarse conestos, mas no eran remeros, y esto
ua la vida alos nuestros, los quales de quand
quando hazian arremetidas alos enemigos,
que no pensassen que les huyan: y por poc
costara la vida, porque enestas arremetidas
alcançaron los otros paraos, y cercaron lo
redonda, y apretauan los con flechas y tir
herian les algunos. Viendo esto los de Coc
hu

eron alla que era cerca, y dixeron dela ma-
que quedauan los nueſtros:alo qual acudie
uego los Capitanes generales, mas ya ſu ſo-
o fue eſcuſado, porque los nueſtros auian
do dos paraos a hondo, enlos quales murie
quantos eſtauã enellos:y como en los otros
muchos heridos y muertos,huyeron: y los
tros quedarõ caſi todos muy heridos,y por
Duarte Pacheco no quiſo yr tras ellos,y fue
Cochin. Enel camino encontro los Capita-
generales que le yuan a ſocorrer, y con muy
plazer llegaron a Cochin,donde el Rey les
grande fieſta,muy eſpantado delo que hizo
rte Pacheco, y a el miſmo le rogo que ſelo
aſſe:y de alli adelante lo tuuo en mucha re-
cion.

P. LXI. EN QVE SE ESCRI-
l ſitio dela ciudad de Coulan,y de como el Apoſ
ſanto Thome fue a parar alli,y recibio martirio:
como Alõſo de Albuquerque fue a cargar alla,
ſento alli fatoria.

Vego fue auiſado el Rey de Calicut del deſ-
barato deſtos paraos,como lo era de todas
las coſas que paſſauan eneſta guerra : de lo
tenia muy grande cuydado, por el deſſeo
enia de echar alos nueſtros dela India,por-
naturalmente los queria mal, por el miedo
es tenia no le tomaſſen ſu tierra: y por eſto
 deſ-

desseaua echar los della, y lo procuraua con
de diligencia, y assi mismo en estoruar q
uiessen pimienta: porque hazia cuenta, q
lleuandola a Portugal, seria causa, de no t
ala India. De alli adelante proueyo las arn
q̃ traya enlos rios cõ tanta fuerça de gẽte,
tas guarniciones q̃ nunca pudierõ auer los
tros mas de mil y dozientos quintales de pi
ta, delos quatro mil bahares que los merca
tenian prometidos: y aun esta la vuieron cõ
tas lombardadas y lançadas, y con infini
rramamiento de sangre delos enemigos.
el Rey de Calicut tuuo manera, cõ mercede
hizo alos mercaderes de Cochin, que acab
ellos, que no diessen mas pimienta alos Ca
nes generales, escusandose conla guerra: y
manera estauan sobornados, que ni rueg
Rey de Cochin, ni dadiuas de Francisco d
buquerque los pudierõ mudar, paraque d
pimienta. Perdida la esperança de auer la e
chin, Alonso de Albuquerque, con Ped
Ataide, y Antonio del Campo, fue a busca
ga ala ciudad de Coulan: porque sabia, q
Regidores desseauan nuestra fatoria, por el
cimiento que embiaron a hazer a Pedral
Cabral, y al Conde almirante: y lleuaua de
nado, que sino le quisiessen dar carga, les a
hazer guerra. Partido Alonso de Albuque
de Cochin con algunos Capitanes, llego a
to dela ciudad de Coulan, que esta doze l

ochin,y del cabo de Comorin veynte y qua
ue está adelante della, yendo hazia el Sur.
ciudad,como ya dixe,antes que se edificas-
licut,era la principal dela prouincia de Ma-
,y del mas gruesso y rico puerto de toda a-
a costa,y cõ todo aun es muy grande y her-
.Sus casas,Pagodes,y mezquitas son como
Calicut, y tiene muy buen puerto:es muy
dante de mantenimientos, y son como los
licut.Sus moradores son Malabares,Gen-
y Moros.Los Moros son muy ricos,y gran-
nercaderes, principalmente despues q̃ vuo
a entre el Rey de Calicut y los nuestros, q̃
hos mercaderes de Calicut se fuerõ alla a mo
atan en Choramandel, Ceilan, enlas yslas
aldiua, Bengala,Pegu, Çamatra,y Malaca.
ey desta ciudad es muy gran señor de tierra,
qual ay grandes ciudades y muy ricas,puer
e mar,en que tiene grandes derechos,y por
es muy rico de tesoros,y muy poderoso de
e de guerra,delos quales la mayor parte son
eros. Trae siempre en su guarda trezientas
eres,q̃ tãbien son flecheras, y muy diestras
ar,y traẽ todas enlas tetas vnas vẽdas de liẽ-
seda,con que las traen tan apretadas,q̃ no
npiden nada al tirar.Tiene lo mas del tiem-
uerra conel Rey de Narsinga, y da le bien
hazer.Lo mas del tiempo está en vna ciudad
ada Cale,y tiene Regidores en Coulan: en
esta vna Yglesia,que milagrosamente hizo el

Apoſtol ſanto Thome, viniendo alli a predi
la ſanta Fe Catolica. Amanecio vn dia enla r
vn muy grande tronco de arbol, que encallo
la playa: y porque hazia eſtoruo, mando el R
ſacarlo: mas ni gente, ni elefantes lo pudieron
car: tan grande era, que ni aun lo mouian. Vi
do el Apoſtol, que perdian la eſperança de ſa
lo, pregunto al Rey, ſi ſacandolo, le daria vn
lar en q̃ hizieſſe vna yglesia a loor de nueſtro
ñor Ieſu Chriſto, q̃ lo auia embiado alli. El R
ſe rio dello, viendolo tã flaco como andaua c
mucha abſtinencia que hazia. El le reſpond
que el poder de Dios con que eſperaua ſaca
tronco, era muy mayor que el ſuyo. El Re
prometio lo que pedia, ſi lo ſacaſſe. Entõces
el Apoſtol vn cordon que el traya ceñido, en
gancho del tronco: y tirando del, lleuo el tron
haſta el lugar donde queria: de lo qual todo
eſpantaron, y muchos ſe tornaron Chriſtian
y el Rey le dio lugar para la yglesia: la qual
menço el luego a edificar. Y por ſer coſtum
enla tierra, que quando ſe comiença algun
bra, antes que los oficiales pongan mano ene
les dan cierto arroz: y deſpues que la comienç
les dan cada dia ala noche vna moneda de
muy baxa llamada fanon, que vale diez y ſeys
rauedis: quando el Apoſtol vuo de comen
eſta obra, llamo alos oficiales, y dio a cada v
tanta cantidad de arena como les auia de dar
arroz; la qual por virtud de nueſtro Señor ſe

n arroz : y despues que començaron de tra-
r, daua ala noche vna cauaca a cada oficial, y
auase fanon. Delo qual todos se espantauan
ho, y dezian, que aquel hombre era santo:
mauanle Martama, y cada dia se conuertian
hos : y aun agora entre los Gentiles deste
o aura bien doze mil casas de Christianos,
de generacion en generacion procedieron
os, y tienen entre si algunas yglesias, y esto la
a a dentro. Assi acabo el Apostol su yglesia,
al mando enmaderar de aquel tronco. Vien
l Rey de Coulan quantos se conuertian por
ilagros, mandolo echar fuera de su tierra:
fue a vna ciudad llamada Malaipur enla mis-
costa, y del señorio del Rey de Narsinga: y
aqui, por ser perseguido delos Gentiles, se-
dizẽ los Christianos de Coulã, se apartaua so
or los montes. Andando assi, dizen, que vn
til que andaua caçando, vio estar muchos
ones juntos enel suelo, y entre ellos vno
or que todos, que estaua sobre vna losa : al
el caçador hizo vn tiro con vna flecha: y le-
ãdose con los otros, tornose enel ayre cuer-
e hombre. Espantado desto el caçador, fue
ntarlo ala ciudad, de donde vino el Gouer-
or della a verlo: y vio, que aquel cuerpo era
santo Thome, y enla losa estauan señaladas
pisadas de hombre. El Gouernador lo man
nterrar en vna yglesia que alli hizo, y ente-
onlo sus discipulos, y lleuaron la losa que te-
 nia

nia las pisadas, y pusieron la junto ala cueu
Quando lo metieron enella, nunca le pudie
meter debaxo la tierra el braço derecho, y
estuuo muchos años, hasta que fueron alli d
China en romeria, porque lo tenian por san
y quisieron cortarle el braço, para lleuarlo e
liquias a su tierra, y quando lo quisieron ha
se encogio el braço hazia dentro, y nunca
fue visto. Esta yglesia donde fue sepultado, es
cha como las nuestras con cruzes enel alta
vna grande en medio dela boueda, con pauc
por deuisa. Està muy dañada y cercada de m
te, porque la ciudad es despoblada, y tiene c
dado della vn Moro pobre, por no auer enla
rra ala redonda Christianos: y pide limosna a
que alli van en romeria, assi Christianos co
Gentiles, y tambien los Moros la dan, por e
en su tierra. Llegado Alonso de Albuquerq
puerto desta ciudad, y sabiendolo los Go
nadores, fueron a assentar paz conel a su nao
qual se hizo con condicion, que los nuestros
uiessen fatoria enla ciudad, y que le diessen ca
para aquellas naos: enlo qual se entendio lue
Enel tiempo que aqui estuuo, mientras vna
se cargaua, andauan las otras dos dos legua
mar, velando las que passauan de otras parte
hazian a todas por bien o por mal, que fue
sus dueños a hablar a Alonso de Albuquerq
y darle obediencia como a Capitan general
Rey de Portugal: el no hazia daño, sino solai

as delos Moros del mar Bermejo, y a eſtas
maua, deſpues de ſaqueadas, en vengança de
ue hizieron a Pedraluarez Cabral: delo qual
le Coulan auian grande miedo. Acabada la
dela fatoria, y cargadas las naos, dexo Alon
e Albuquerque enella por fator a vn Anto-
de Sala, con dos eſcriuanos, cõuiene a ſaber,
lrigo de Araujo, y Lope Rabelo, y Made-
or Lengua, y fray Rodrigo por capellan, y
lrigo de Abreu, Pedro Lorenço, y Gonça-
Gil, y otros, que por todos fueron veynte,
xandolos en paz, partioſe para Cochin.

P. LXII. DE COMO SE ASSEN=
paz entre el Rey de Calicut, y el Capitan gene=
, y de como fue luego quebrada

MVcho peſo alos mercaderes Moros de Coulan del aſſiento de nueſtra fatoria, porque fuera del odio que tenian alos
ſtros, parecia les, que los auian de hazer yr de
y trabajaron quanto pudieron conel Rey de
ulan, que no conſintieſſe la fatoria: y no pu-
ndolo acabar, puſieron por tercero al Rey de
icut, al qual eſcriuieron lo que paſſaua: mas
poco lo acabo como ellos, delo qual quedo
y triſte: y conocio mas, que para echar alos
ſtros dela India, le aprouechaua poco no a-
gerlos en ſu puerto, ſi los Reyes de Cananor,
Cochin, y de Coulan los acogian enlos ſuyos,

y les dauan carga. Y vio claramente, q̃ no ten
do paz con los nueſtros, perderia ſus rẽtas, p
que los Moros que las dauan, no tratauan co
de antes con miedo de los nueſtros : y tenien
paz conellos, tornarian a ſus tratos , y el cob
ria ſus derechos, delos quales auia perdido m
cho: por lo qual en todo caſo le conuenia te
paz. Echada eſta cuenta, no quiſo dar parte d
ſino a ſu hermano, el qual le aconſejo que aſſ
hizieſſe, dandole para ello muchas razones: y
cretamẽte embiaron ambos menſaje a Frãci
de Albuquerque ſobre las pazes, con condic
que pagaria en pimiẽta la hazienda que ſe to
a Pedraluarez Cabral. Y con parecer delos ot
Capitanes, y del Rey de Cochin fue aſſentad
paz, con tal condicion, q̃ el Rey de Calicut m
daſſe quitar las armadas que traya por los ri
y que por la hazienda que auia ſido tomada a
draluarez Cabral, dieſſe quatro mil y quiniẽ
quintales de pimiẽta q̃ lleuaſſen en aquellas na
y q̃ le auia de mandar entregar preſos y cõ ca
nas los Italianos renegados , y q̃ ninguna nac
Moros pudieſſe nauegar al mar Bermejo , y q
uia de ſer amigo del Rey de Cochin. Cõ eſtas c
diciones fue hecho vn cõtrato de pazes entr
Rey de Calicut y Frãciſco de Albuquerq̃ : ſe
mẽte ſe ſaco la entrega delos renegados , en q
Rey de Calicut no quiſo cõſentir: ſacada eſta c
dicion, firmo el Rey el contrato . Hizo ſe eſto
ſecretamẽte, q̃ ni el ſeñor de Repelin, ni ningu

s Moros lo ſupierõ haſta deſpues de hecho:
qual quedaron ellos muy eſcandalizados, y
ſpechoſos del Rey, q̃ algunos ſe fueron de
cut. Eſte ſecreto tuuo Nãbeadarin, porque
z llegaſſe a efecto, q̃ nunca llegara, ſi lo ſupie
os Moros. Aſſentada la paz, ſe partio luego
eadarin para Crãgalor, porque alli ſe auia de
a pimienta: que no quiſo que ſe dieſſe en Ca
, por eſcuſar bregas, o otras diferẽcias q̃ po-
n recrecerſe entre los nueſtros y los Moros:
bien para deſde alli poder luego recoger las
adas q̃ andauan por los rios. Frãciſco de Al-
uerque embio a Crangalor a Duarte Pache-
paraque traxeſſe la pimiẽta q̃ pudieſſe en ſu
, y q̃ lleuaſſe a vn cauallero llamado Rodrigo
nel para fator de aquella pimiẽta, y cõel dos
iuanos: los quales Duarte Pacheco embio a
a, dandole primero Nãbeadarin rehenes. Y
o el deſſeaua mucho q̃ eſta paz fueſſe adelã-
izo alos nueſtros todo el buen tratamiẽto q̃
o, y dio enla cargazon todo el auiamiẽto poſ
, y diole ochocientos quintales de pimienta.
iendo Franciſco de Albuquerq̃ la coſa como
: porq̃ ſe dieſſe mayor prieſſa, miẽtras Duarte
heco deſcargaua, embio a Nicolao Coello
mas pimienta: y aſſi miẽtras vno deſcargaua,
otro a cargar. Andãdo eneſto, lleuãdo vn dia
s Malabares vn tone de pimienta por dentro
s rios a Crangalor: el fator de Cochin, ſin ſa-
lo el, lo embio a tomar cõ vnos hõbres que
an-

andauan enla fatoria,diziendo,q̄ el Rey de C
cut,cõ color de dar pimiẽta alos nueſtros en
ua al mar Bermejo,cõtra el cõtrato delas pa
y la pimienta fue tomada , y muerto vno de
Malabares , y lleuada a nueſtra fatoria de C
chin.Sabiẽdolo Nambeadarin,ſe quexo mu
dello a Duarte Pacheco:porque conocia al R
ſu hermano por tal q̄ ſe auia de querer veng
Frãciſco de Albuquerque no dieſſe dello alg
enmiẽda: mas el no la dio.Como lo ſupo el R
de Calicut,mando a Nambeadarin, que ſolt
por los rios las armadas que tenia recogidas,
ta que cobraſſen lo que valia la pimienta qu
tomaron.Reboluioſe la coſa de tal manera, q
los mercaderes que lleuauan la pimiẽta a nue
fatoria de Cochin,no la querian lleuar.Fran
co de Albuquerque , como via que tenia cu
en aquello, no oſaua quexarſe a Nambeada
delas armadas que ſoltara por los rios,y diſſi
laua , y embio a dezir alos mercaderes , que
uaſſen la pimienta a vn cierto paſſo, y que al
yria el a recebir : y embio alla a Pedro Raph
en ſu carauela , y vn batel armado en ſu com
ñia. Como eſtuuieron enel paſſo , dieron lue
ſobre ellos quarẽta paraos, y pelearon conell
y hirieron les muchos:y fue tan maltratada la
rauela,que fue neceſſario al batel, yr a pedir
corro a Franciſco de Albuquerque , el qual
luego a ſocorrer : y con ſu yda huyeron los p
raos,y la carauela quedo tan horadada delas
ba

dadas, que la lleuaron al puerto de nuestra
aleza, y alli la sacaron a monte para concer-
a. De aqui quedarõ las pazes casi quebradas,
o se dio en Crangalor mas pimienta, ni Nam
darin quiso dar licencia a Rodrigo Reynel,
los otros, por mucho que el la pidio, para yr
Cochin: y dixole, que no se fuesse, porque las
es no estauan quebradas del todo, que el es-
aua, de tornarlas a assentar: y hazia le el mis-
fauor que de antes, con todo el buen trata-
to que podia ser. Y aunque el Rodrigo Rey-
escriuio a Francisco de Albuquerque, que
mbiasse a pedir: el no quiso, diziendo, que se
asse estar, porque si lo embiaua a pedir, que-
r seyan las pazes del todo: lo qual el no que-
, porque esperaua tornar las a assentar quan-
passasse por Calicut, para donde estaua de ca-
no.

P. LXIII. DE COMO LOS CA-
*tanes generales se partieron a Portugal, y de co-
o dexaron enla India por Capitan general a Duar-
Pacheco.*

EStando las cosas enestos terminos, dieron
le vn mensaje a Francisco de Albuquerque
de Cojebique, Moro de Calicut, el qual era
nde amigo delos nuestros, como ya dixe, que
ia, que el Rey de Calicut estaua determina-
de tornar sobre Cochin, despues que el se par
tiesse

tiesse a Portugal, y tomarla y fortificarla de ta
nera, q̃ defendiesse la entrada enel puerto a q
quiera armada q̃ viniesse: y q̃ para ello tenia
das las voluntades a todos los Señores de M
bar: y q̃ se dezia por cierto, q̃ le auiã de ayud
Rey de Cananor y el Rey de Coulã, y los me
deres Moros le dauã grãdes ayudas. Lo mism
escriuio Rodrigo Reynel de ay a pocos dias
el Rey de Calicut hazia gẽte, y mãdaua hazer
cha artilleria: y q̃ los Moros de Cochin erã e
ayuda: por esso q̃ no se fiasse dellos. De alli a
dias fue el Rey de Cochin a ver a Frãcisco de
buquerq̃, y cõto le lo mismo, q̃ lo sabia de v
Bramenes q̃ venian de Calicut: diziẽdole, q̃ m
se en q̃ peligro quedaua de perder a Cochin,
quedasse armada q̃ lo defendiesse: poniẽdole
lante quantos daños auia recebido por soste
nuestra amistad, y como por esta causa se leu
ron los suyos contra el, y aun le querian tor
a hazer la misma guerra: pero que el confiaua
to enla ayuda delos nuestros, que no queria c
para defenderse de sus enemigos: por esso que
se la negasse. Alo qual respondio Francisco
Albuquerque, que si el supiesse quanto auia
nado enlos daños que auia recebido por so
nerlos nuestros, que recebiria otros muy ma
res, si mayores pudiessen ser. Porque dexand
parte la fama q̃ auia ganado de verdadero y m
nanimo, auia cobrado por amigo al Rey de P
tugal, que era señor de tales vassallos como a

:los quales tambien ſerian ſuyos, para ſeruir
uando cumplieſſe, y q̃ con poco trabajo lo
an ſeñor de otras ciudades mayores que Co
:y creyeſſe, que aſſi como ellos lo auian reſ-
do en ſu eſtado, aſſi lo conſeruarian enel: y
el fiaua tan poco del Rey de Calicut, q̃ pueſ-
ue las pazes eſtuuieran mas firmes delo que
ian, no ſe fuera dela India, ſin dexar enella
armada: porque bien ſabia, quan poco le pa-
a el en ſer verdadero: y ſi el diſſimulaua eſto,
araver, ſi podia acabar de cargar en paz, por
por guerra nũca acabaria: y acercaua ſe le ya
po de hazer ſu viaje. Cõeſta reſpueſta quedo
y ſatiſfecho: y no pudiẽdo Franciſco de Al-
ierque auer mas pimiẽta q̃ la que tenia, que
iẽ poca, determino de partirſe a Portugal, y
rar primeroquiẽ auia de quedar por Capitã
ral enla India, paraque lo ſupieſſe el Rey de
hin: y como el ſabia, q̃ la quedada era muy
roſa por la muy poca gente q̃ podia dexar,
ſaua encomẽdar a ninguno delos Capitanes
edaſſe: y al fin deſpues de auer la ofrecido a
s, y ellos no querer, la dio a Duarte Pache-
qual la acepto de buena voluntad, mas pa-
uir a Dios y al Rey, que por ſer le pro-
oſa: que bien ſabia quan poco auia de ga-
n quedar enla India, dela manera que ſa-
ue auia de quedar: y ſabiendo el Rey de Co-
q̃ era Duarte Pacheco el q̃ quedaua, tuuoſe
contẽto dello, por lo que del ſabia. Deſpues
deſto

desto se partio Francisco de Albuquerque
uando toda la armada, con dezir al Rey de
chin, que la lleuaua hasta Cananor por am
la armada de Calicut, no le salteasse, y porq
Rey de Calicut no le hiziesse alguna ruynda
su puerto, donde se auia de detener, como
tuuo, para pedir a Rodrigo Reynel, y alos c
que alli estauan. Sabida por el Rey de Calic
determinacion, le embio a dezir, que no l
uasse, porque el no tenia las pazes por que
das: y si quisiesse esperar, le acabaria de dar
mienta que le auian de dar. Oyendo el esto,
ciole, que no era verdad lo que dezian del
cierto del Rey de Calicut, o dio a entender
le parecia assi, porque quedassen de mejor
los que auian de quedar enla India: y no c
lleuar a Rodrigo Reynel ni alos otros, ni c
esperar a tomar toda la pimienta, porque e
tarde. Y viniendo a parar alli Alonso de A
querque de Coulan, se partieron a Canan
donde les escriuio Rodrigo Reynel, que la
ua dela yda del Rey de Calicut sobre Coch
ra muy cierta: y que todos los cumplimie
que auia hecho, fueron de miedo, no le que
sen las naos que estauan enel puerto. Los C
tanes generales encubrieron esto, porque n
supiesse Duarte Pacheco: al qual dexaron
nao, y mas dos carauelas, de que eran Capit
Pedro Raphael, y Diego Perez, y vn batel d
nao: y dexaron le nouenta hombres: porq
ca

lo los que eran menester para marineros, los
estauan muy doliẽtes, assi mismo le dexaron
la mas artilleria y municiones que pudie-
Sabiendo todos el grande poder del Rey de
cut, espantauanse, de querer Duarte Pache-
uedar con armada tan pequeña, y dauan lo
or muerto, diziendo: Perdone Dios a Duar-
acheco, y alos que quedan conel: y aunque
oya, no dexo de quedar, mostrando q̃ que-
a muy contento, ni nunca pidio mas gente
la que le dexauan. Despachado, partieronse
Capitanes generales a Portugal postrero dia
nero de mil y quinientos y quatro, partien-
rimero Alonso de Albuquerque: Francisco
Albuquerque, y Nicolao Coello se perdie-
enel camino, porque nunca mas vuo nue-
ellos. Pedro de Atayde fue a parar a Quiloa,
a barra se le perdio la nao, y el se saluo con
na gente, con la qual se fue a Moçambique
n zambuco, y alli murio de vna enfermedad:
tes q̃ muriesse, escriuio vna carta para qual-
ra Capitan de Portugal que alli aportasse,
ue contaua como se auia perdido, y dela ma
que quedaua la India. Alõso de Albuquer-
y Antonio del Campo llegaron a Lisbona a
nte y tres de Agosto del año que digo, y A-
o de Albuquerque conto al Rey como que-
a la India, y diole quatrocientos arrates de
far gruesso, y quarenta de perlas gruessas de
cho valor, y ocho costras dõde el nacia, llenas
V del,

del, y vn diamante tableta, del tamaño de
grande haua, y muchas joyas de pedreria, y
cauallos Persianos grandes y corredores.

CAP. LXIIII. DE LO QVE EL C

pitan Duarte Pacheco hizo en Cananor, y ye
a Cochin, y delo que alla le passo conel Rey.

PArtido Francisco de Albuquerque a P
tugal, Duarte Pacheco que quedaua
Capitan general enla India: mientras se a
de detener en Cananor para tomar vituallas,
a surgir fuera dela punta de Cananor, y de
embiaua a Pedro Raphael, a que anduuiesse,
todo aquello, y le hiziesse arribar quantas n
pudiesse: y el quedaua solo, porque Diego Pe
auia quedado en Cochin con su carauela a m
te. Pedro Raphael hazia arribar las mas de
naos, vnas de miedo no las echasse a hondo
la artilleria, otras de su voluntad: el Capitan
neral sabia dellas muy por menudo de d
de eran, y adonde yuan, y lo que lleuauan,
hallaua pimienta, tomauala: lo qual hizo a
gunas naos que yuan de Calicut, y hazia
tan rigurosamente, que era temido. Hazi
do esto, vna noche dieron sobre el obra
veynte y cinco velas tan de subito, que le
zieron creer, que era armada de Calicut,
la barahunda que trayan: y por la priessa
que se vio, mando alargar ancoras por el
c

ien, que no las pudo alçar con el cabes-
te: y dando alas velas, se hizo ala buelta de
ar, por ponerse a barlouento de aquellas
, enlas quales mando disparar su artille-
Y como eran zambucos cargados de arroz,
ieron se a mas correr, y algunos salieron
erra: sino fue vna grande nao de Moros
venia en su conserua, en que yrian bien qua-
ientos, que eran del reyno de Cananor, y
sciendo les que se podrian aprouechar de
uestros, anduuieron conellos alos flecha-
y lombardadas, hasta el quarto del alua
dixeron quien eran: auiendo les muerto
rte Pacheco nueue hombres, y herido mu-
. Y porque ya eneste tiempo no osaua pas-
or alli ninguna nao, de miedo no fuesse
ada, partiose el Capitan general para Co-
, y enel camino peleo con algunas naos de
os, y dellas tomo y quemo, y otras echo
ndo, y con muy grande vitoria llego a Co-
, a nuestra fortaleza, donde supo del fa-
que la nueua dela guerra del Rey de Cali-
era verdadera, y que el Rey de Cochin es-
con grande miedo, y que los Moros de
hin eran muy contrarios de que susten-
la guerra contra el Rey de Calicut. O-
dia siguiente fue a ver al Rey de Cochin,
ndo sus bateles empauesados, enuande-
s y artillados: y hizo se muy de fiesta,
alegrar al Rey de Cochin: el qual sa-

biendo quan pequeña armada le auia queda
no ſe podia alegrar: y muy triſte le dixo , que
Moros de Cochin le auian dicho, que el no q
daua enla India , ſino para recoger la hazien
dela fatoria que eſtaua en Cochin, conel fato
los otros que eſtauã enella, y lleuar lo todo a C
nanor, o a Coulan: que le rogaua mucho, le di
ſe ſi era verdad, porque a el le parecia aſſi, ſeg
la pequeña flota que le auia quedado: y que el
querria quedar para pelear con tan grande p
der como era el del Rey de Calicut, ſino para
zer lo que los Moros dezian: por eſſo q̃ le dix
ſe la verdad, porque ſiendo aſſi, buſcaria ſu re
dio mientras tenia tiempo : pueſto que el lo
nia bien malo, ſi el lo deſamparaua, pues no
nia otri que le ayudaſſe. Conociendo el Capi
general la deſconfiança del Rey , fatigo ſe m
cho, y reſpondiole , diziẽdo: Mucho me eſpan
de ti, teniendo tanta experiencia dela lealtad
los Portugueſes, preguntarme, ſi quedè para h
zer tan grande traycion , como ſeria, ſi hizie
en tal tiẽpo lo que te dixeron los Moros: y cr
los, ſabiendo, que ſon tã grandes enemigos n
tros como es notorio. Teniẽdo entendido to
eſto , no deuieras poner en platica vna coſa t
fuera de razon: porque ſi Frãciſco de Albuqu
que lo quiſiera hazer, mucho mejor fuera ha
lo el con todos los Capitanes: porque dexan
me ſolo para hazerlo, corro rieſgo, de ſalirme
eſſa mar vna grueſſa armada del Rey de Calic

marme: y queriendo todauia que quedara hazerlo, el telo dixera, y que lo hazia por tesse del Rey de Calicut: porque te tenia por ibre tan acogido a razon, que no te parecieal, hazerlo por esta causa, pues della te resul prouecho, que quedauas libre dela enemisdel Rey de Calicut. Lo qual si los Moros cōaran bien, no dixeran tan grande falsedad: y , que si nos pudiessen dañar mas, que lo ha-, y a ti por el amor que nos tienes, y yo lo se bien: mas no se te dè nada dello, que puesto pierdas a ellos, y alos otros de tu seruicio, ras a mi, y a quantos Portugueses aca queque moriremos por seruirte, si fuere menespara esso quedamos enla India, y yo prinlmēte, que nadie me obligaua a ello, si yo no iera: mas obligome el desseo que tengo de irte, por la lealtad que guardaste alos nues-, hasta perder a Cochin, y verla quemada. De ual te deues preciar mucho, pues por ello se ndera tu grande fama por toda la tierra, y dara tu alabança para siempre, que es el meesoro que los Reyes pueden dexar, y porque trabajan los buenos. Y cree, que el Rey de cut quedo vencido en quemarte a Cochin: mo fueste despues bien vengado de tus eneos por los Portugueses, assi seras agora ayuo y amparado por ellos: que aunque parezpocos, y la flota muy pequeña, yo te prome que muy presto parezcamos muchos enlas

 obras,

obras, que eſpero en nueſtro Señor que ha
mos, en defender qualquier paſſo por dond
Rey de Calicut quiſiere entrar, y que alli lo a
mos de eſperar, y no mudarnos de noche n
dia: y para los paſſos, q̃ ſon eſtrechos, ſobra n
tra armada, y por eſſo no quedo mayor: que
ra los rios baſta eſta. Y pues a mi me eſcogie
paraque quedaſſe, cree, que ſabian que dexa
quien te eſcuſarà de trabajo, y alos tuyos de
ga. Yo y los que comigo quedã, auemos de te
ſobre noſotros todo el peſo dela guerra: tu h
ga y deſcanſa, que plaziendo a nueſtro Señor,
ha de ſer como la otra vez q̃ perdiſte a Coch

CAP. LXV. DE COMO LOS M
ros de Cochin buſcauan maneras, para deſpobla ciudad, y delas que tuuo el Capitã general, para no lo hizieſſen: y delo que mas hizo.

SOſſegado coneſto el Rey del alboroto e
los Moros lo teniã pueſto, fue a ver el Cap
general los paſſos de Cochin, para forta
cer los que tenian neceſſidad dello: y hallo,
ninguno lo auia meneſter, ſino el del Vado, e
qual mãdo hazer vna eſtacada, para cerrarlo,
no pudieſſe entrar ningũ nauio delos enemig
Eneſte tiẽpo fue auiſado por carta de Rodri
Reynel, que Çamalamacar vn Moro principal
Cochin, y tãbien otros trabajauã quãto pod
por yrſe dela ciudad, porq̃ el Rey quedaſſe ſo
y q̃ ſobreello auia ydo dosvezes el Çamalama

blar al Rey de Calicut, y le escreuia cartas. De
ual se fatigo mucho el Capitā general: y por
ar q̄ no vuiesse efeto aquel ardid, pareciole, q̄
a bueno, ahorcar al Çamalamacar, paraque
otros vuiessen miedo. Sabiendolo el Rey de
chin, no quiso, diziendo, que si ahorcasse a
el, los otros se amotinarian luego, y no auria
ntenimientos enla ciudad: porque ellos los
biauan a traer por mercaderia, por esso que
a mejor dissimular. Viendo el Capitan gene-
que el Rey no queria, dixole, que queria ha-
vna platica alos Moros, y que tenia pensado
ardid, paraque ninguno se fuesse dela ciudad:
mandasse alos suyos, que le obedeciessen en
ue les mandasse: lo qual el Rey mando delan
el mismo. Mandado esto, fuese el Capitā con
a de quarenta delos nuestros a Cochin a casa
Belinamacar, vn Moro honrrado mercader,
moraua cerca del rio: y rogole, que embias-
llamar ciertos Moros q̄ el nombro, porque
queria dar cuenta de cierta cosa que cumplia
dos: alo qual los Moros fueron luego, por-
e le tenian grande miedo: y venidos les dixo:
abieos a llamar, hōrrados mercaderes, para de
os el porque quede enla India, porque quiça
lo sabeys todos: y por esso dizen algunos, que
de para recoger la fatoria, y lleuarla a Coulā,
Cananor: y porque sepays que no es assi, os
ero dezir la verdad. Yo no quede para otra
a sino para guardar a Cochin, y si fuere ne-

ceſſario, morir con quantos comigo quedar
ſobre defenderos del Rey de Calicut, y eſto
reys ala clara ſi el viniere: que os prometo, q
lo he de eſperar enel paſſo de Cambalan, p
donde me dizen que quiere entrar: y ſi alli o
re pelear comigo, prendello, para lleuar l
Portugal. Y mientras no vieredes lo cont
rio deſto, os ruego mucho, que no os vays
Cochin, porque ſe que eſtays ſoleuantados p
ra yros, y alborotays el pueblo para ello: y c
mo ſoys los principales, toman los otros de v
otros exemplo para hazer lo miſmo. Yo me
panto mucho de hombres de tanto ſeſo co
voſotros, querer dexar las caſas en que nacif
y la tierra en que morays tanto tiempo ha,
con miedo delo que aueys viſto, ſino delo q
ſolamēte oys: que aun para mugeres es coſa
quanto mas para voſotros: que ſi os quiſierac
yr por verme deſ baratado, no os puſiera cul
mas hazerlo ſin verme dar batalla, o lo tēgo p
couardia, o por malicia: pues ſabeys, q̄ aun a
tā pocos Portugueſes vencimos a eſſos milla
de enemigos, q̄ agora nos han de venir a buſc
Y ſi me dezis, que eramos mas delos que ago
ſomos, aſſi entonces auiamos de pelear en ca
po largo, donde era neceſſario ſer muchos: ag
ra en paſſo eſtrecho tanto auemos de hazer p
cos como muchos: pues ſi yo ſe pelear, bi
lo aureys oydo dezir, porque yo he ſido el q
mas daño he hecho alos enemigos, y bien lo

l Rey de Cochin, que perdera mas que vos-
os si yo fuesse vencido: confiado en mi, y en
que comigo quedaron, espera, hasta ver en
para este hecho que esperamos: y pues el es-
,vosotros porque os yreys? Acuerdese os,
yo y los que quedaron comigo, quedamos
India tan lexos de nuestra tierra, para defen-
al Rey de Cochin: y vosotros siendo sus vas-
os, y naturales dela tierra, quereys desampa-
el y a ella? cosa vergonçosa es para los Po-
, quanto mas para hombres tan honrrados
no vosotros. Ruego os mucho, que no ha-
s tan grande deshonrra a vosotros mismos,
mi tan grande injuria, en desconfiar que no
efendere: porque os doy mi palabra, que os
do defender de otro mayor poder, que el
Rey de Calicut: y por esso me escogieron pa-
ste hecho, que bien sabiā los que me dexaron
India la guerra q̄ el Rey de Calicut auia de
er, y el poder q̄ tenia. Por lo qual os torno a
ar, q̄ creays q̄ miētras yo biuiere, el Rey de Ca
t nunca metera el pie en Cochin: y ruego os,
nguno se mueua, porque quiē hiziere otra co
pa cierto, que si lo tomo lo he de ahorcar, y
lo juro por mi ley: y sabed, que ninguno se
puede escapar, porque aqui he de estar enes-
uerto, velando de dia y de noche. Agora vea
a vno lo que le cumple: y si hiziere lo que
uego, tener me ha por amigo, y sino por ene-
go, y mas cruel delo que espera que ha de ser

el Rey de Calicut: y cada vno diga lo que qu
hazer. Diziendo esto, encendiose tanto en y
que sin caer enello hablaua tan alto, como s
ñera con alguien: con lo qual se les doblo t
to alos Moros el miedo que tenian del, que p
sauan, que los queria luego ahorcar: y comen
ron a desculparsele delo que les dezia: y el no
quiso acabar de oyr, por ponerles mayor mie
Y embio luego aque traxessen a surgir la nao
tero de Cochin, y vna delas carauelas, y los
bateles, que estuuiessen en tal compas, que nin
no pudiesse salir de Cochin por mar, que no f
se visto. Tenia tambien muchos paraos adere
dos, con que de noche velaua los rios que c
cauan la ciudad: y en poniendose el Sol, toma
todos los barcos que podian lleuar gente y l
to, y mandaua los amarrar a sus nauios, y ha
los velar, y por la mañana los tornaua a sus d
ños. Continuamente corria estos rios en ama
ciendo y en anocheciendo, cada vez por su p
te, porque no tuuiessen ninguna certinidad d
y paraque le vuiessen miedo, mandaua pr
der a algunos dissimuladamente, y manda
alos nuestros, que les acusassen que se quer
yr: y tenia los presos con dezir, q̃ los auia de m
dar ahorcar. Andando velando vna noche, to
quatro macuas, que son pescadores, pescãdo
su licencia: y hizo, que sospechaua que se queri
yr, y prendiolos con grillos, diziendo, que l
auia de embiar a ahorcar. Sabiendolo el Re

eyẽdo que los auia de ahorcar, embio ſe los
dir: delo qual el ſe moſtro muy enojado, di-
ndo, que no auia de hazer ley para no guar-
a: por eſſo que no ſelos auia de embiar, ſino
rcarlos. Luego los mando lleuar a ſu maeſtre
na yſla paraque los ahorcaſſe, y en ſecreto le
o, que los boluieſſe a traer, y mandolos me-
debaxo dela cubierta de ſu nao, donde deſ-
s de tenerlos eſcondidos algunos dias, los
bio al Rey muy ſecretamente, porque no ſe
ieſſe, que no los auian ahorcado. Coneſto le
ian tan grande miedo, que ninguno oſaua ſa-
le Cochin ſin ſu licencia, y coneſto ſe ſoſſega
los Moros y los Gentiles. Con todos eſtos
bajos que el Capitan general tenia, las mas de
noches ſalia en tierra de Repelin, en que que-
na lugares, mataua gente, tomaua vacas y bar
, y le hazia otros muchos daños, de que los
ros de Cochin ſe eſpantauan mucho, co-
podia ſufrir tanto trabajo: y dezian que era
ablo.

P. LXVI. DE COMO EL CA-
tan general hizo vn ſalto en tierra de Repelin, y como ſe partio para el paſſo de Cambalan a eſpe-r al Rey de Calicut.

E Neſte tiempo fue certificado el Rey de Co chin, que el Rey de Calicut era llegado a Repelin, para hazer alli gente, y yrſe a Co-
chin

chin por el passo de Cambalan. Lo mismo es
uio Rodrigo Reynel, que a este tiempo qued
muy doliente, y murio despues, y el Rey de C
licut mando tomar quanto le hallaron. Sabi
do los Moros de Cochin, que el Rey de C
cut estaua en Repelin, quisieran alborota
pueblo paraque huyesse, mas ninguno oso
zerlo de miedo del Capitan general. El que
bia esto, por mostrar a todos quã poco temi
Rey de Calicut, y a su exerçito y armada, dio
noche sobre vn pueblo de tierra de Repelin a
ras q̃ todos dormiã, y pusole fuego. Despues
bien puesto, fueron los nuestros sentidos, y a
dio luego grande multitud de Naires, assi del
gar como delos de ala redonda. El Capitan ge
ral se recogio alos bateles con mucho pelig
y hirieronle cinco hombres, y delos enemig
quedaron muchos muertos y heridos: y con
do los biuos siguieron alos nuestros vn buen
to boluiendose a Cochin: y tantas fueron las f
chas sobre los bateles, que las pauesadas yuan
das cubiertas dellas. Sabiendo el Rey de Coch
como era llegado ala fortaleza, fuelo a ver: p
que tuuo por muy gran cosa, osar el saltear la t
rra en que estaua el Rey de Calicut tan poder
so, y assi lo dixo. Delo qual el Capitan gene
se rio, y dixo, que no querria el sino que acaba
de llegar el Rey de Calicut, y que rompiesse c
el batalla, y alli veria para quanto eran los nu
tros. Dexando conesto sossegada la gente de C
chi

,y tambien con hazer vna platica alos prin-
les, ordeno ſu gente, que ſe queria partir al
de Cambalan: y en ſu nao dexo veynte y
o hõbres, conel maeſtre della que ſe llamaua
go Perera, al qual dexo por Capitan en ſu
ncia, y dexole bien dela artilleria y municio-
para defenderſe. Los nõbres delos q̃ queda-
conel, eran, Chriſtoual Perez eſcriuano dela
na nao, Aluaro Vaez, Alonſaluarez, Iuan del
rto, Iuan Perez, Iuan Girarte, Rodrigalon-
imon Aluarez, Bartolome, Antonio Vaez,
aro Dobidos, Diego de Curuche, Franciſ-
amos, Alonſo del Puerto, Paulo Genues, a
otros no ſupe los nombres. Enla fortaleza
dauan treynta y nueue hombres, cuyos nõ-
eran, Diego Hernandez Correa fator, y Al-
e mayor, Lorenço Moreno, Aluaro Vaez eſ
anos dela fatoria, Aires Lopez Alcalde ordi
o, el Vicario, Iuan de Santiago, Gõçalo Her-
dez, Simon Mazcareñas, fray Gaſtan, Diego
nandez, Ruy Gomez, Iuan Hernandez, Iuan
ez, Aluaro de Abreu, Coronel, Pero Hernã-
, Hernan Suarez, Iuan de Segouia mercader
ellano, el Texeira, Lope de Caruallaes, Iuan
nandez, Triſtan de Repeda cerero, Vaſtian
Almeyda, Martin lombardero, Chriſtoual Iu
e, Iuan Carameño, Manuel Martinez criado
Infanta, Diego Hernandez criado del Obiſ
de la Guarda, Iuan Luys, Pedro Ribero,
n del Baſto, Rodrigo Correa, Diego Rodri-
guez

guez,Iuan Marquez,Leon Rodriguez. Los
lleuo,fuerõ estos, Pedro Raphael q̃ era Cap
dela carauela Sãta Elena,lleuaua veynte y qua
hõbres consigo,que fueron, Duarte Hernan
escriuano,Esteueanes maestre,Francisco Her
dez,Pedreanes,Iuan Diaz,Lorenço de Arma
Pedro Vaez,Iorge del Puerto, Gonçalo Her
dez,Iuã Hernandez,Francisquianes,Nicolao
rez,Pedro Coello,Pedro Blas,Maçarelos,Iu
Leça,Iuan de Santarẽ,Baptista Genues,Isbrã
Olanda,Pedro Aleman lõbarderos:delos ot
no supe los nõbres. En vno delos bateles, en
mando q̃ anduuiesse Diego Perez Capitan d
carauela Santa Marta miẽtras se adobaua, fu
Rodrigo Esteuan,Manuel Gonçalez maestre
la carauela,Blas Hernandez,Iuan de Camiña
dro Mẽdez,Diego de Bragança,Saluador G
çalez, Antonio Delgado, Luys de Maçan, I
Gonçalez, Hernando de San Pedro, Cardo
Leitã,Dominguianes,Diego de Sã Pedro,F
cisco Castellano, Alonsianes, Adan Gonça
Hernando de Esmeraldas,Hernãdo del Maes
Diego Rodriguez Pequeño,Ansbrote, Mig
Alonso lombarderos. El Capitan general fue
otro batel,en q̃ lleuaua estos hõbres q̃ erã co
veynte y vno,es a saber,Simon de Andrada q̃
todauia moço,Alonso Anibal,Iuan Hernand
Iuan del Valle alguazil dela carauela Santa M
ta,Antonio Gomez, Lope de Çancal, Math
lõbarderos,Pedro Vaez,Tristan Hernãdez,G

Alõſo, Yñigo de Portogalete, Marcos Luys,
reanes carpintero, Iorge Griego, Iuã Gomez
ardo, Diego Hernãdez, Diego Canario, Iuã
illa de Cõde, Ieronimo Perez, Hernã Luys,
todos eran ſetenta y tres, los dela carauela y
lelos bateles. Confeſſados todos y comulga-
partioſe el Capitan general al paſſo de Cam
Viernes de Ramos diez y ſeys dias de Abril
nil y quinientos y quatro: y deſamarroſe del
rto cõ mucho plazer, y fieſta de tiros y fulias:
ando frẽte de Cochin, fue a hablar al Rey, q̃
taua eſperando ala lẽgua del agua, tan triſte,
lo podia encubrir. El Capitan general ha-
do q̃ no lo entendia, le dixo, q̃ alli yuã todos
muy gran volũtad, para defenderlo del Rey
alicut: al qual yuan a buſcar, porque no pen
que le auian miedo. El Rey ſe ſonrrio como
fuerça, y diole quiniẽtos Naires de cinco mil
nia, delos quales hizo Capitanes a Candago-
Frangora Veedores ſuyos dela haziẽda, y al
nal de Palurte, y al Panical de Arraul: alos
es mãdo, q̃ obedecieſſen al Capitan general
o a ſu propia perſona. Acabado eſto, miro
ey a nueſtra armada, y a ſus Naires, y entriſ-
oſe mucho, como quien via, quan poca coſa
aquello en comparacion del poder del Rey
alicut, y dixo al Capitan general: Poneſe
delante el peligro en que te veo, y lo que
contecio el año paſſado: ruego te, que quie
o que puedes, y no te engañe el coraçon: y
acuer-

acuerdese te, quãto pierde el Rey de Portug
te pierdes. Conesta postrera palabra se le a
saron los ojos de agua: delo qual se angustic
cho el Capitã general, y dixole, que mas po
pocos y esforçados, q̃ muchos y couardes: y
si los nuestros eran esforçados, bien lo auia
to, y quan couardes eran los enemigos: y qu
el lugar donde los auia de esperar, pocos b
uan para defenderlo: por esso que no se fat
se. Conesto se partio, y llego al passo de Can
lan dos horas antes que amaneciesse: y no h
do señal ninguna dela venida del Rey de C
cut, fue a dar sobre vn pueblo del Caimal
misma ysla, donde llego en amaneciendo.
puerto estauan en tierra bien ochociẽtos fl
ros, cõ algunos espingarderos, esperãdolo: y
que llouian sobre los nuestros espingardas y
chas, las pauesadas los defendian, que eran d
blas de grossura de dos dedos. En llegando a
rra dispararon su artilleria, con que les hizi
alargar el campo, y ellos desembarcaron:
luego tornaron sobre ellos los enemigos,
zieronles rostro biẽ media hora, y despues h
ron, quedando muchos muertos: y como y
nuestros tenian puesto fuego al lugar, y an
bien encendido, recogiose el Capitan gene
dando la buelta al passo, de camino matarc
tierra muchas vacas que lleuaron, aunque
defendia bien la gente dela tierra. Estando y
el passo, embio el Caimal de Cambalan a p
P

s al Capitan general, con vn presente, el qual
quiso tomar, ni hazer paz cõel, por ser ene-
o del Rey de Cochin, del qual le llego vn
saje, que el dia siguiente le auia de dar bata-
Rey de Calicut, y que estaua injuriado de
se le pusiesse en aquel passo, por donde que-
ntrar: y dixole, que se afirmauan todos, en
el Rey de Calicut lo auia de prender, o ma-
n la batalla. A lo qual respondio el Capitan
ral, que aquello esperaua el de hazer al Rey,
mor del dia, que era de grande solemnidad
los Christianos: que mal acertaron sus he-
eros, en prometerle victoria en tal dia. Vn
e que venia conel Bramene, oyendo dezir
al Capitan general, dixole riendose como
scarnio, que le via muy poca gente para ha-
quello que dezia, y que la del Rey de Cali-
ubria la tierra y la mar: que como auia de
encido? Delo qual el Capitan general reci-
muy grande enojo, creyendo que fuesse del
de Calicut, y diole muchas bofetadas, di-
lo, que le fuesse a dezir que lo vengasse: delo
quedaron los otros con tan gran miedo,
nũca mas osaron abonar al Rey de Calicut.
ella tarde le embio el Rey de Cochin qui-
os Naires, delos quales el no hizo cuenta
ina, ni delos otros, porque sabia que auian
uyr: enlos nuestros despues de nuestro Se-
tenia confiança: y hizieron todos aquella
e grandes alegrias, porque supiesse el Rey
X de

de Calicut que no lo temian, y mostrauan m
cho esfuerço para darle batalla. Delo qual el
pitan general estaua muy alegre, y antes q̃ am
ciesse, les dixo a todos: Señores y amigos m
el plazer y contento que veo en vosotros, ten
yo por muy cierto pronostico dela grandissi
merced, que nuestro Señor en seruicio suyo
ha de hazer oy: y creo verdaderamente, que
como nos da osadia, paraque siendo tan poc
osemos esperar a tantos millares de gente co
son nuestros enemigos, que assi nos ha de da
fuerço para resistirles, y que quiere hazer oy
grande milagro como este sera, paraque sea
nocido su poder, y su santa Fe ensalçada: y d
parte os ruego yo, que assi lo creays: porque
esto aunque nosotros fuessemos tãtos como
enemigos, y ellos tantos como nosotros, to
nuestras fuerças no serian nada para vencer lo
siendo como digo, toda la multitud delos e
migos os parecera muy poca para vencerlo
ellos os juzgaran por el doblo delo que e
son para temeros. Y creed, que si viniendo oy
grande presuncion por ser muchos, y tener
tan cierto que os han de tomar, os vuieren r
do, de aqui adelante les quedaran los espir
tan quebrantados para acometeros, que si lo
zieren, mas lo haran por miedo del Rey de C
cut, que por voluntad que tẽgan dello. Por t
to acuerde seos, que con esta confiança auey
pelear, paraque nuestro Señor os haga tãta m

:omo ſera daros victoria, con honrra ſobre
s los Portugueſes, y fama entre los eſtra-
y merecimiento delante el Rey nueſtro Se-
paraque os haga mercedes, con que ſuſten-
vueſtras vidas. Alo qual todos reſpondie-
que enel combate veria, quan bien ſe acor-
n de ſus palabras: y luego dixeron de rodi-
. Salue Regina en tono, y deſpues vn Aue
a con boz baxa. Eneſto llego Lorenço Mo
de nueſtra fortaleza, y traya quatro delos
ros eſpingarderos, para hallarſe enel com-
, y el Capitan general holgo mucho con ſu
a, porque era muy eſforçado.

. LXVII. DE COMO EL REY
alicut dio combate alos nueſtros enel paſſo de balan, y de como fue deſbaratado.

Sta noche por conſejo delos dos Italianos
renegados, mando el Rey de Calicut hazer
vna eſtancia de cinco lombardas, frontero
nde eſtaua el Capitan general, para de alli
combate, quando lo dieſſen por mar, por-
or la eſtrechura del paſſo le podian hazer
o daño. Como amanecio, q̃ fue Domingo
mos, tomo el camino el Rey por tierra cõ
nta y ſiete mil hombres de pelea, entre Naí
Moros, y acompañauanlo los Reyes y Cai-
, que le ayudauan con ſus perſonas y gente,
.ber, Betacorol Rey de Tanor con quatro

 mil

mil Naires, Cacatanambari Rey de Bipur y Cucurrã junto dela ſierra de Narſinga con do mil Naires, Cocagatocol Rey de Cotogan en Cananor y Calicut junto ala ſierra con diez y cho mil Naires, Curiuacuil Rey de Curiua en Panane y Crangalor con tres mil Naires, aſſi mo Nambeadarin Principe de Calicut, Na bea ſu hermano y del Rey de Calicut, Parañ Eratocol Señor de Crangalor, Elancol Mamb darin Señor de Repelin, Papucol Señor de Ch liã entre Calicut y Tanor, Pariñara Mutacoil ñor dela tierra que eſta entre Crangalor y Re lin, Benara Nambeadarin arriba de Panane h zia la ſierra, Nambari Señor de Banalacheri, I papucol Señor de Bepur entre Cani y Calich Papucol Señor de Papurangari, el Caimal Mangate, Nara, y otros muchos Caimales, por ſer muchos no los eſcriuo. Los inſtrum tos de guerra eran tantos, que quando tocau parecia que horadauan el cielo: la gente cubria tierra, y los que yuan enla delantera, en llegar ala eſtancia, puſieron fuego ala artilleria, que gun eſtaua cerca dela carauela, parece que milagro, no acertarle ningũ tiro. Nueſtros ti todos acertauan enlos enemigos, y matauã m chos, y haſta q̃ ſalio el Sol tiro la carauela tre ta tiros, y entonces començo a ſalir del rio de pelin la armada delos enemigos, que era deci to y ſeſenta nauios de remo, es a ſaber, ſetent ſeys paraos cõ reparos de ſacos de algodon, c

ardid dieron los Italianos , porque nueſtra
leria no les hizieſſe mal , y lleuaua cada vno
lombardas,y veynte y cinco hombres , cin-
ſpingarderos,y los otros flecheros:los veyn
eſtos paraos yuan encadenados,y cerrados,
aferrar luego conla carauela. Yuan mas cin-
ta y quatro catures , y treynta tones de co-
ada vno cõ ſu lombarda,y diez y ſeys hom-
de pelea de diuerſas armas. Fuera deſtos na-
armados yuã muchos otros con gente que
iã el rio,y yuan en todos diez mil hombres,
s quales era Capitan general Nambeadarin,
acapitan el ſeñor de Repelin. Y cierto que
oſa de grande eſpanto, ver tan grande mul-
de enemigos por agua y por tierra,que to-
cubrian,y todos medio deſnudos , y vnos
enos,y otros negros:el Sol daua enlas lãças
omias que trayan muy luzientes , y reſplan-
an mucho mas conel Sol que reuerberaua
as , y aſſi los eſcudos que eran de muchas
res , y tan finas , que parecian eſpadas a-
adas . Y para eſpantar mas alos nueſtros,
an grandes gritas , y tras ellas tocauan ſus
umẽtos de guerra:y eſto tan amenudo , que
a parauan,ya con vna coſa ya con otra. Los
ros eſtauã en medio de tanta multitud,que
o ſe deuiſauan,metidos enla carauela y en
ateles,con que tomauan caſi todo el paſſo,
abos dados de vnos a otros , y las amarras
adas de cadenas porque no las cortaſſen, y

todos cõ mucho esfuerço poniendo fuego
tiros, con que recibieron alos enemigos. A
tiempo los del Rey de Cochin huyeron to
y quedaron solamente Candagora, y Frang
porque estauan enla carauela, y no los dex
huyr, paraque viessen lo que hazian los nue
enel combate, que andaua ya muy trauado:
tanto el tirar delas lombardas y delas espin
das, que no auia quien se oyesse, ni se viesse
el humo dela artilleria: la carauela y los ba
ardian en fuego. Enla primera refriega ron
ron los nuestros algunos paraos delos en
gos, y les mataron y hirieron mucha gente
que los nuestros recibiessen daño alguno, e
do delos enemigos a tiro de lança: y como
muchos y sin orden, vnos se estoruauan a o
que no peleassen, y con todo los veynte pa
que tenian delante, como estauan cerrados
tauan mucho alos nuestros con las espinga
que trayan. Los nuestros passauan muy g
de trabajo mas de cansados que de herido
auiendo vn rato que duraua esta pelea, man
Capitan general, que les tirassen cõ vn cam
que hasta entonces auia tirado hazia otras
tes: y de dos vezes que tiro, desbaratolos d
mo estauan cerrados, y rompio les quatro
raos, que quedaron luego anegados: y co
fueron desbaratados, y huyeron. Luego
otros paraos continuaron el combate, delo
les los nuestros echaron ocho a hondo, y n

õ treze, y los otros se desuiaron, cõ muchos
muertos y heridos que los primeros. Tras
s entro el Señor de Repelin con otro escua-
n, y apreto muy rezio alos nuestros, y tam-
i el Rey de Calicut de tierra. Este combate
nucho mas rezio que ninguno delos otros,
qual fueron muertos muchos mas enemi-
que antes, que andaua ya el agua de color
ngre: y por mas que el señor de Repelin da-
ozes, que aferrassen conla carauela, nunca
on, antes huyeron, y tambien huyeron los
erra. Seria ya despues de visperas, q̃ hasta en-
es duro el combate, enel qual fueron muer-
delos enemigos, assi en tierra como en mar,
ientos y cincuenta hombres conocidos, fue-
elos otros que passauan de mil: y delos nues-
no murio ninguno, solamente quedaron al-
os heridos delas flechas, y otros descalabra-
delas pelotas delos enemigos, que cõ quan-
s acertauã, y yuan muy furiosas: como eran
ierro colado, no haziã mas q̃ descalabrarlos,
o qualquiera piedra arrojadiza, pero sus
ros todos fueron passados y deshechos, y v
delos bateles fue roto, mas no de manera,
no fuesse cõcertado antes dela noche.

P. LXVIII. DELO QVE HIZO
apitan general despues deste combate.

Andagora y Frangora que estauan conel
Capitan general: quando vieron los e-
nemigos desbaratados sin ninguna per-

 dida

dida delos nueſtros,quedaron muy eſpantad
y pidieron perdon al Capitan general dela
confiança que tuuieron,de que no podria re
tir alos enemigos,y confeſſaronle, q̄ vuieron
to miedo,que penſaron de morir: y que ya e
uan bien ſeguros de que el Rey de Calicut pu
ſe entrar por aquel paſſo.El les rogo, que aſſi
dixeſſen al Rey de Calicut y a ſu gente, y que
hizieſſen perder el miedo que tenian, y deſpi
los luego para Cochin, donde hallaron nue
que el Capitã general auia ſido deſbaratado
aſſi lo fueron a dezir los Naires que huyero
principio del combate.Sabiendo el Rey co
auia paſſado, los caſtigo de palabra muy ri
roſamente, y embio a viſitar al Capitan gen
conel Principe de Cochin,porque por no de
la ciudad en tal tiempo,no lo hizo el por ſu p
ſona,y aſſi ſe lo embio a dezir con otras muc
palabras de amor.Coneſta victoria que nue
Señor dio alos nueſtros,tomaron tanta confi
ça enellos el Rey de Cochin y ſus vaſſallos,
perdieron el miedo del Rey de Calicut,y no
quien hablaſſe en yrſe de Cochin.El Capitan
neral aquella noche ſiguiente mando alos ſuy
alos q̄ eran dela vela, q̄ a cada quarto hizie
fulias,y muchas fieſtas de tañeres,porque los
migos ſupieſſen, que quedaron muy deſcan
dos,y que no hazian caſo dellos: y ſabiendo
que el dia ſiguiente no le auian de dar comb
fueſe deſpues de comer enlos bateles con qua

los nueſtros ſobre vn lugar del Caimal de
balan,que eſtaua ala lengua del agua. Eſta-
o eſperando enla playa ſeyſcientos Naires,
ozientos flecheros, y otra mucha gente de
ra: y porque no huyeſſen de miedo dela ar-
ia, mando que no les tiraſſen conella, haſta
puſieſſen la proa en tierra: y aſſi ſe hizo. Los
igos ſe aſſeguraron coneſto, tirando mu-
flechas alos nueſtros, delas quales los am-
uan los reparos delos bateles: y como llega-
os nueſtros a tierra, eſtando ya a bote de lan
los enemigos, diſpararõ los tiros, y dan por
io dellos, derribando muchos muertos, y
os pedaços. Como ſe hallarõ los enemigos
ados, huyeron luego, y los nueſtros los ſi-
ron haſta lleuarlos fuera del lugar, matãdo y
do. Eneſta buelta le fue pueſto fuego al lu-
y fue todo quemado: y ſin faltar ninguno de
ueſtros, ni quedar herido, ſe fue el Capitan
ral ala carauela, y de alli fue el dia ſiguiente
la otra q̃ eſtaua ya enel rio adereçada. Alli lo
ver el Rey de Cochin, el qual moſtro conel
ho plazer, y le loo grandemẽte ſu vitoria, y
xo, como ni el ni los ſuyos auian miedo al
de Calicut: y tanto amor le moſtraua, que
ueria meter enel alma: y eſto porque fuera
r tan ſingular Capitan, le era muy bien cria-
o qual el Rey tenia en grande eſtima, por eſ-
ã pobre y abatido, que penſaua, que no auia
azer caſo del el Capitan general: el qual lue-

go ſe boluio conla carauela al paſſo, que ſe c
todo conella, y entrego la a Diego Perez ſu
pitan, y dio la capitania del batel a Chriſtou
ſarte. Deſpues deſto, haſta que el Rey de Ca
dio otro combate, hizo el muchos ſaltos en
balã, y en Repelin, en q̃ mato mucha gẽte, y
mo algunos lugares, y deſtruyo la tierra, ſin
acudieſſe armada delos enemigos: porque
mo el Capitan general moſtraua que yua a e
huyan. Y no contento coneſto, vn dia ante
dia en que ſupo que le auian de dar combat
duuo corriendo el paſſo de ambas partes, pe
do con los enemigos que eſtauan en tierra.

CAP. LXIX. DEL SEGVNDO CO
bate que el Rey de Calicut dio alos nueſtros,
como le ſucedio enel.

EL Rey de Calicut quedo muy afrent
de que los nueſtros no fueſſen deſbar
dos de aquel primer combate, y deſon
a ſus Capitanes de palabra, aſſi miſmo a ſus
carines, dandoles en roſtro con los nueſt
que ſiendo tan pocos, no ſolamente les reſi
ron, mas aun los deſbarataron: y que ſi el
uiera vaſſallos tan eſforçados, les hiziera m
chas mercedes. Y pareciendole que ſus
godes eſtauan enſañados contra el, pues
le auia ſalido bien el dia que le ſeñalaron p
el combate: embio les a preguntar ſi era
y conello a hazer grandes ofrecimientos.

ſpondido, que los Pagodes eſtauan mal con
or ciertas cauſas q̃ no le querian dezir, y por
no le dixeron el buen dia para el combate:
ie ya le auian perdonado, y eran ſus amigos,
ie eſtuuieſſe cierto, que venceria alos nueſ-
enel ſegundo combate: que lo dieſſe tal
que ſegun nueſtra cuenta, auia de ſer en dia
Paſcua. Coneſta reſpueſta, que el Rey y
os los ſuyos tuuieron por cierta, ſe aperci-
el para aquel dia, y hizo vna armada mayor
la paſſada, de cien paraos y cien cature, y
enta tones, en que ſe embarcaron quinze mil
nbres, delos quales cinco mil eran flecheros,
zientos eſpingarderos, y trezientos y ochen
ros de artilleria, halcones y berços, los mas
os de metal, los quales hazian los Italianos.
ando vino el dia de Paſcua: penſando que aſſi
barataria al Capitan general, echo ſetenta pa
s que fueſſen a pelear con ſu nao, como que
uerian tomar: y la otra armada quedo en ce-
a enel rio de Repelin, penſando, que como el
ieſſe que peleauan con ſu nao auia de acudir,
ntes q̃ ſe tornaſſe a juntar con los nueſtros,
ntrarian los ſuyos. Eſtos paraos que auian de
ear con la nao, auiã de yr por vn braço de mar
entraua enel rio de Cochin, por donde el
y de Calicut tambien pudiera yr, ſin paſſar
el paſſo de Cambalan: mas no queria, por-
tenia por injuria, que el Capitan general ſe
ieſſe por donde el queria paſſar, y el no fueſſe
para

para hazerlo quitar. Ordenado esto assi, el C
tan general que no lo sabia, estaua esperand
combate, que sabia que selo auian de dar el
de Pascua. Quando amanecio que no vio se
ninguna dello, quedo muy espantado: y est
do assi, alas nueue del dia le dieron vn des
cho del Rey de Cochin, que los paraos de C
cut combatian su nao, y trabajauan por to
la, y que la tomarian sino le socorriesse. Con
nueua quedo el muy suspenso, porque luego
el ardid del Rey de Calicut, y assi lo dixo e
consulta que sobre ello tuuo: enla qual fue ac
dado, que fuesse a socorrer la nao conla carau
de Diego Perez, y conel batel de Christoual
sarte, porque ventaua de tierra, y la mar vazia
lo qual le auia de ayudar a yr mas ayna: y qu
el combate dela nao fuesse trato para entra
passo, que no podia ser tan grande la armada
los enemigos, pues estaua repartida, que la ca
uela y el batel que quedauan, no se defendies
hasta que el boluiesse, que seria muy presto c
el viẽto que auria a aquel tiempo, y mar que h
chiria: porque los que combatiessen la nao, c
mo viessen que yuan a socorrerla, la dexari
por yr a ayudar alos que combatiessen el pas
Coneste consejo se partio a socorrer la nao:
vista della, dio la carauela en vn baxo, con q
los nuestros se detuuieron algo. Viendo los en
migos el socorro que yua ala nao, dexaron lu
go la pelea, por mas que los Capitanes dauan l

ie no la dexaſſen: y como la carauela ſalio
xo que endereço hazia ellos, huyeron a re-
azia la vanda de Repelin. Yendo el Capi-
eneral tras ellos, acalmo el viento de tierra,
la marea começo a apuntar: y viendo que
dia ſeguir los enemigos, quiſiera yr a ver
, ſi auia meneſter algo, y no pudo por el viẽ
e le daua por proa. Andando alas bueltas
llegar a ella, oyo grande eſtruendo delas lõ-
as que tiraua la flota del Rey de Calicut: y
ciendo lo que era, no eſpero mas, y manda
las velas por el rio arriba conel viento que
zio, y yuan muy corriendo. Llegado al paſ-
allo alos nueſtros en muy grande aprieto,
ue los aquexauã los enemigos mucho con
mbate, que les dauan por mar y por tierra:
arauela eſtaua paſſada por junto al agua, y
echos los reparos, y los del batel. Como lle
Capitan general, dio enlas eſpaldas delos
nigos, y Pedro Raphael y Simon de Andra-
or delante, y trataron los tan mal, que los hi-
n huyr, vnos por el rio arriba, otros dieron
erra, donde dexaron los paraos, los quales
naron los nueſtros. Coneſtos y con los que
on anegados enel combate, perdieron los
nigos diez y nueue paraos, y moririan do-
as y nouenta perſonas, y delos nueſtros nin
: lo qual, como digo, parecia coſa de mila-
Porque a vn calafate Vizcayno, llamado
o de Portogalete, dio en vn ombro vna pe-
lota

lota de piedra del tamaño de vna naranja,y d
bolo,y passo aũ lexos:el calafate estuuo vn p
aturdido,sin q̃ ninguno le socorriesse cõla pr
sa del combate,y el se leuãto con vna señal e
ombro y otra enel rostro. Otra pelota dio a
tro hombre,y no le hizo nada: y despues de
le a el,dio en vna pauesada dela carauela,y pa
la.Otra dio a dos hombres, y sin hazerles na
passo por cima dela carauela,y assi a otros m
chos:lo qual los nuestros tenian por grande
lagro,y dauan por ello muchos loores a nues
Señor,y se esforçauã para resistir alos enemig
y ya no hazian caso dellos. Y por esso lueg
dia siguiente que fue el primer dia dela otaua
Pascua, fue el Capitan general a quemar vn
gar del Caymal de Cambalan, y enel cami
hallo catorze paraos de Calicut, con quien
leo,y desbaratolos: y con lo que alli se detu
se passo el tiempo en que podia quemar el
gar,y tornose al passo, donde hallo dos Bran
nes,que le certificaron, que el dia siguient
auia de dar otro combate el Rey de Calicut.
les dio por la nueua vn fardo de arroz,que p
el tiempo era merced muy grande, por la gra
de carestia que auia del.

CAP. LXX. DE COMO EL REY D
Calicut dio alos nuestros el tercero combate, y
como fue desbaratado.

Vi

Iendo el Rey de Calicut quan mal le sucedia enlos combates que daua alos nuestros: como era inconstante, començo se epentir de auer començado la guerra: y si honrra la pudiera dexar, lo hiziera: y si el pentia, tambien sus vassallos no tenian ga- ayudar le, porque tenian grande miedo a estros: y no querian embarcarse para dar combate, diziendo, que era escusado pe- ues auian de ser vencidos, y que los man- pelear con otra gẽte, y no conlos nuestros. insistian en no embarcarse, q̃ el Rey mãdo ramenes, q̃ les predicassen a que lo hiziess- izo esto el mas por consejo delos Moros, or gana q̃ tuuiesse dello. Conla predicaciõ Bramenes se embarcaron los que auian de mar, y eran otros tantos como fueron en bate passado, saluo que los paraos, catu- tones eran mas, assi mismo la artilleria: y la ia que estaua en tierra, tambien fue acre- da con seys tiros mas, que conlos otros tes eran onze: y el Rey de Calicut tenia go quarenta mil hombres. Los dos Ita- ordenaron los nauios en escuadrones, ue en cansando vnos, fuessen otros: pa- ndo les, que assi les harian mas mal que ras vezes. Como amanecio, começa- l combate con la artilleria dela estancia. pitan general auia mandado alos de las elas y bateles, que no tirassen con la arti-
lleria

lleria,ni se mostrassen alos enemigos, hasta
se llegassen bien, porque assi les haria mas d
y assi lo hizieron. Viendo los enemigos que
uan en tierra, que los nuestros no tirauan,
descubrian, pensaron que lo hazian de mie
alçaron vna grande grita: lo mismo hizi
los que venian por la mar, dando alos nues
por tomados, por auerlo assi dicho los hech
ros y los bramenes: y tuuieron lo por tan cie
que viniendo en buena orden para dar el co
te, se desordenaron, con desseo cada vno de
gar primero a aferrar: y assi como yuan de ca
no, no hazian sino tirar con la artilleria. Co
llegaron a tiro de lança, manda el Capitan ge
ral poner fuego a toda la suya: y en dispara
ella, disparo la dela otra carauela, y la delos b
les, y dà enlos de tierra y enlos dela mar, y
to muchos dellos, y echo a hondo y rompi
cho paraos. Tras esta refriega aparecieron
nuestros con sus armas, dando grãdes gritas:
que los enemigos quedaron tan salteados,
afloxaron mucho del impetu que trayan, y
uieronse sin passar mas adelante: y de alli, co
por cumplir conel Rey de Calicut que los v
pusieron conlos nuestros alas lõbardadas. V
do esto el Rey, muy enojado embio luego a
zir al señor de Repelin que estaua enla dela
ra, que se desuiasse, y mando a Nambeadari
hermano, que con la gente que estaua enla ti
ra, se passasse adelante, y que aferrasse conlos

y consideraſſe quan poca coſa era hazer lo.
eſte deſpacho ſe deſuio el Señor de Repelin
corrido, y dio lugar a Nãbeadarin: el qual
aua mucho alos enemigos que aferraſſen
as carauelas. Bien trabajaron por ello, mas
a pudieron, que los nueſtros no los dexa-
y la pelea era muy aſpera: los dardos, flechas,
gardas cubrian el cielo: y muchas flechas
ron en nueſtras carauelas vnas hincadas en
, por donde parecia, que ſe encontrauan en
e. Coneſto y conel humo dela artilleria no
quien ſe vieſſe, ni ſe oyeſſe conel eſtruendo:
entre toda eſta barahunda y multitud de
igos quatro coſillas tan pequeñas, como
rauelas y bateles en que los nueſtros ſe de-
an, era para deſmayar los coraçones de eſ-
o, y las lenguas no ceſſar de dar alabanças a
ro Señor Dios todo poderoſo, por tan mi-
ſamente moſtrar ſu poder, en dar eſtuerço
ueſtros, que no ſolamente ſe defendieſſen
n grande multitud de enemigos, ſino que
fendieſſen con tantas muertes, heridas, liſio
deſtruycion de nauios: que de no poder lo
los enemigos, dexaron el cõbate, ſin darſe
da delas bozes de Nãbeadarin, ni de ſus a-
zas con q̃ los amenazaua: y algunos q̃ huye
uego, yuan blaſfemando delos hechizeros,
os Bramenes, q̃ les mẽtian. En deſuiandoſe
nemigos, encendio ſe fuego enel batel de
ſtoual Iuſarte, con que ellos cobrando eſ-

fuerço, tornaron con grandes gritas sobre el
tel, mas duraron poco conla resistencia que
llaron enlos nuestros, y huyeron del todo,
mismo hizo el Rey de Calicut con los que
uan conel, pero lleuaron consigo las lombar
dela estancia. Esto seria vna hora despues de
dio dia, que tanto duro el combate: el qual
muy mayor que ninguno delos passados: sup
despues delos enemigos, que murieron seys
tos dellos, y que perdieron veynte y dos par
El Capitan general como vio que los enemi
huyan, metiose enlos bateles, y fue tras ellos
rato alas lombardadas, y despues salto en
rra, y quemo vno delos lugares, de donde se
uio al passo. Conesto estauan los enemigos m
espantados, y dezian, que el Dios delos nuest
peleaua por ellos.

CAP. LXXI. DELO QVE EL C
pitan general hizo despues deste combate, y
riesgo en que estuuieron los nuestros que estaua
Cananor y en Coulan, de ser muertos.

AQuella noche, passado el quarto de pr
noche, se partio el Capitan general
los Capitanes delos bateles para vn lug
que esperaua quemar aquella madrugada, po
ner auiso de sus espias que lo podia hazer, y
sembarco vn tiro de ballesta abaxo del lug
por no ser sentido. Dexando aqui los bateles,

on los nueſtros que eran quarenta y cinco,
gando al lugar, puſo le fuego : el qual como
enço de arder, fue la grita muy grande dela
e que ſe leuanto, y como deſatinada ſe ſalia
s caſas, y yua a caer enlas manos delos nueſ-
, los quales matauan los que podian coger, y
otros huyan, penſando que los nueſtros eran
hos: porque la grita dela gente, el ruydo del
o, el tomarlos de ſubito lo hazia parecer.
emado el lugar, que fue haſta que rompia el
, recogioſe el Capitan general, porque acu-
nucha gente ſobre el, tirandole muchas fle-
: y apretaron tan rezio alos nueſtros, que les
neceſſario hazer cara alos enemigos, y coneſ-
os hazian deſuiar : pero fueron ſiempre tras
haſta donde fueron a embarcar: lo qual hi-
on con harto trabajo, por no poder jugar la
eria, porque no dieſſe alos nueſtros que yuã
nte delos enemigos, enlos quales hizo mu-
daño deſpues que ſe embarcaron. Hecho
boluioſe el Capitan general alas carauelas,
de hallo mucho refreſco que le embiaua el
de Cochin: y el le embio a dezir lo que auia
o aquella noche : y q̃ por alli podia juzgar,
edauan canſados los nueſtros delos comba-
elos enemigos: por eſſo q̃ deſcanſaſſe, y no
acordaſſe dela guerra del Rey de Calicut.
eſto ſe alegro mucho el Rey de Cochin, y
do hazer grãdes fieſtas ſegun ſu coſtumbre,
qual los Moros de Cochin eſtauã muy cor-

tados de triſteza,y embiaron a dezir alos Mo
de Calicut,que no dexaſſen por eſſo de aco
jar al Rey de Calicut que proſiguieſſe la gue
porque los nueſtros eran pocos,y auian de
ſar.Lo qual hizieron ellos con grande dili
cia:y porque hizieſſen mal alos nueſtros qu
tauan en Cananor y en Coulan,eſcriuieron
Moros deſtas ciudades, que tal dia auia dad
Rey de Calicut cõbate alos nueſtros , y los
muerto a todos,y tomado las carauelas , y e
ua para entrar en Cochin , y hazerſe alli fue
por eſſo que hizieſſen conel Rey de Canan
Coulan , que cumplieſſe lo que eſtaua conce
do entre ellos y el Rey de Calicut, que era,
en tomando el alos nueſtros que eſtauan e
carauelas , mataſſen ellos los que eſtauan e
tierras.Y hizieran lo aſſi los Reyes coneſte n
ſaje,ſino fuera por ciertos mercaderes Gent
que les dixeron que no lo hizieſſen: porque
Moros por ſer enemigos delos nueſtros, em
rian aquel menſaje: que ellos ſabian cierto,
era falſo,porque teniã otro en cõtrario, de n
caderes Gentiles de Calicut.Y porque los R
no querian,ſino hazer lo que los Moros les
zian,aconſejaron les los Gentiles que eran a
gos delos nueſtros , que no los mataſſen ,
que los tuuieſſen cercados, haſta que embia
a ſaber a Calicut,ſi eran muertos los delas c
uelas:y aſſi ſe hizo:pero en Coulan acometie
los Moros alos nueſtros enla fatoria, y mata

a cuchilladas,y mataran mas,ſino les acudie
os Gouernadores dela ciudad, que no lo cõ-
ieron : mas tuuieron los cercados haſta que
po la verdad,y entonces los ſoltaron, y tor-
on a eſtar en paz:lo qual luego los fatores eſ-
ieron al Capitã general,que aun no lo ſabia.

P. LXXII. DE COMO VIENDO
*Rey de Calicut quã mal le ſuccedia la guerra con-
los nueſtros,hizo conſulta para dexarla.*

VIendo los Reyes y Señores que ayudauan
al Rey de Calicut, que enlos tres comba-
tes el auia ſido ſiempre vencido con tanta
lida de gente y de nauios, ſiendo ſu poder
grande,y el delos nueſtros tan poco: y que
apitã general,como ſi el Rey de Calicut fue-
cercado,le corria la tierra,y la deſtruya,tu-
on aquello algunos dellos por coſa muy ma
lloſa, y dezian, que el Dios delos nueſtros
aua por ellos, y començaron a perder la eſ-
nça de poder los vencer, y tenian ſe por ello
oca eſtima, y tambien al Rey de Calicut,y
uales de ſer en ſu ayuda,principalmente alos
llos del Rey de Cochin que eſtauan cerca:
uales como tenian ſus tierras alas orillas de
ios,auian miedo,no ſe las deſtruyeſſe el Ca-
n general: y por eſſo determinaron de apar-
dela compañia del Rey de Calicut, con in-
ion,de que no ſe hizieſſe mas contra los nueſ

tros delo hecho: que se reconciliarian conel R
de Cochin, y en haziendolo, tornarian a ser d
parte del Rey de Calicut. Los que esto hizier
fueron el Mangate Muta Caimal, y vn su her
no, y vn su primo, los quales luego el dia sigu
despues del tercer combate se partieron secr
mente del Real del Rey de Calicut, y fuer
ala ysla de Vaipin, para estar alli hasta ver lo
digo. Quando el Rey de Calicut supo su yd
donde estauan, sintiolo mucho, y renouosel
tristeza de verse desbaratado tantas vezes, y a
dandose quāto daño auia recebido despues
començo aquella guerra, y q̄ hiziera esto tan
ca gente como la nuestra, no tenia paciencia
desonrraua a sus Capitanes, diziēdoles, que e
para poco, y couardes, y que por su culpa e
uan alli los nuestros: que si ellos tuuieran v
guença, que ya vuierā entrado el passo, de qu
tas vezes lo auian acometido: y que lo hizie
yr alli, para desonrrarlo, y que ellos lo deson
uan, y no los nuestros que hazian como caua
ros. Los dos Italianos, que estauan presente
dixeron, que aunque los nuestros lo hiziesser
mo caualleros, que lo hazian como desesp
dos, pero que no se podian defender mu
tiempo de tan grande poder como era el suy
mas no esperando socorro de parte ningu
que embiasse a combatir los a menudo, qu
los tomaria. Algunos Reyes y Señores delos
eran en su ayuda, que estauan todauia dessec

guerra, ayudaron tambien alos Italianos,
endole, que muchas vezes permitia Dios,
ſus enemigos alcãçaſſen victorias y honrras,
mayor daño ſuyo, y perſeguia a ſus ami-
para prouar ſu firmeza: que ſi el la tuuieſſe
tra los deſcomulgados y malditos delos Frã-
s, que alcançaria victoria contra ellos: que
e fatigaſſe, porque por no vencer luego, no
de deſeſperar della: y que creyan, que por-
los ſuyos no hazian caſo delos nueſtros, no
auian vencido. Moſtrandoſe el Rey muy fa-
do deſtas palabras, les reſpondio: Aunque
vno de voſotros ſea tan eſforçado, que os
zca poca coſa vẽcer los Frangues, yo no ſoy
para poco, que no me parezca lo miſmo, ni
en mi temor, paraque ſea meneſter eſforçar
coneſſas palabras: porque que me podeys
otros dezir, que yo no ſienta mas? por lo qual
odeys dezirme coſa eneſte caſo, que me ſa-
ga: y ſi voſotros ſintieſſedes lo que yo ſiẽto,
oceriades, quan grande hecho es eſte, que
otros hazeys tan pequeño: y no lo tengo
grande en vencer alos Frangues, ſino en
nder ſe nos como ſe defienden, que pareſce,
ſu Dios pelea por ellos. Y quereys ver que
es aſſi, nueſtra gente es mucha: y ſi es va-
te y eſforçada enla guerra, bien ha ſe viſto en
chos y grandes exercitos que he vencido, co
todos ſabeys: y deſpues que pelean con los
ngues, pareſce, que no ſon los que eran, y

no oſan aferrar conellos de miedo. En lo q
veo, lo que todo hombre de buen juyzio
ue creer, que eſta obra mas es de Dios qu
los hombres:pues quien no aura miedo? y
viendo que lo han otros: que no ſolos los va
llos del Rey de Cochin, q̄ nos ayudauan, ſe
arrepētido dello,mas muchos amigos nueſt
que enel principio deſta guerra nos ayudar
por ver quā mal nos ſucede,no nos quieren a
dar. Y dizen me,q̄ algunos han embiado a o
cer amiſtad al Rey de Cochin:lo qual hazen,
tener perdida la eſperança de ſalir con victo
aſſi por lo paſſado,como por ver,quan poco
por paſſar del verano, y que enel inuierno
puedo eſtar enel campo, por amor delas
uias,y al fin del inuierno viene la armada de P
tugal, y hara lo que hizo la del año paſſado
nunca ſaldre de deſuenturas,y acabare de per
me del todo. Todo eſto ſera lo que he gana
por la enemiſtad delos Frāgues: y puede ſer,
por ſu cauſa no me quieran los Pagodes ayu
como antes: que pueſto que me digays,
ellos permiten algunas vezes, que ſus ami
padezcan perſecuciones para ſu bien,porque
penſareys que tambien ſera para ſu mal? co
veo que ſon las mias:que mas me parecen a
neſtaciones delo que ellos quierē que haga,
perſecuciones para mi bien: yo aſſi lo entiēd
que para conſeruacion de mi eſtado, me es n
neceſſario tener amiſtad con los Frangues:
voſot

otros lo entendeys de otra manera, dezid-
o, que bien creo que ſera aſsi, pues to-
ſomos yguales enla perdida y enla ganan-
. Deſta platica del Rey peſo mucho a todos
que le aconſejaron que hizieſſe la guerra,
que conocieron, que ſu intencion era dexar
hazerſe amigo del Capitan general: y eſtos
ſieran luego reſponder, mas atraueſſo ſe el
ncipe Nambeadarin, aquien peſaua de aque-
guerra, y dixo mirando hazia todos: Pues
ey nos pide cõſejo, para lo que ſera bien que
a en coſa en que le va tanto: yo como perſo-
que mas ſiento ſu perdida, y mas huelgo con
rouecho, quiero primero que ninguno dezir
que me parece. Quãto alo que dize, q̃ muchas
es los Pagodes enlas perſecuciones que nos
en, nos quieren dezir, que hagamos lo que
s quieren, y que aſsi lo deuemos entender,
quan mal le va eneſta guerra, y que eneſto
ueſtran la voluntad que tienen de ſer ſu ami-
yo aſsi lo creo, porque no ſe deue creer de
s, que quieran coſa tan ſin razon, como
, dar nos victoria contra los Frangues, y
er paraque deſtruyeſſemos al Rey de Co-
, aquien hezimos tanto daño, matandole
Principes el año paſſado, y caſi toda ſu gen-
quemando le a Cochin, y deſtruyendo le
ierra, de donde lo echamos con mucha de-
rra, deſpoſſeyendo lo de ſu reyno y de ſus
allos, que todos de miedo de noſotros lo

desampararon: hasta sus amigos le fueron c
trarios por nuestra causa: y sobre todos e
males que no merecia por no tener culpa
queremos acabar de destruyr. Que hizo? p
uentura quiso tomar la tierra a alguien? no.
zo traycion enla amistad? menos. Quito a
mercaderes que no fuessen a Calicut? tampo
Pues porque? porque recogio en su tierra a
Frangues, que echados de Calicut lo fuero
buscar? Como por querer ennoblecer su c
dad, y acrecentar su honrra y hazienda, lo
de destruyr, siendo amigo, como a enemi
Coneste derecho han de ayudar los Pagod
tomar lo suyo a su dueño? no puede ser, por
son justos, y por esso no nos han de ayudar c
tra los Frangues, que fueron muertos, robad
echados fuera de Calicut, siendo recebidos c
seguro del Rey, y yendo primero a su pue
que a otro, no auiendo hecho porque les hiz
sen tanto mal. Y si porque detuuieron la nao
los Moros, lo quieren hazer, es sin razõ, por
el Rey les mando que la detuuiessen: y si el f
ra entonces aconsejado de todos tan verdade
mente como lo fue de mi, los Moros pagà
muy bien lo que hizieron: porque si lo pa
ran, mostrarase, que no tenia el Rey culpa
lo que ellos hizieron, y esto bastàra para co
firmar la amistad delos Frangues conel, y p
que no se fueran de Calicut a assentar trato
Cochin, donde por malos consejos ha traba

l Rey tãto por auer los,como ſi fuerã ladro
q̃ le vuierã robado lo ſuyo,ſiẽdo ellos tã bue
tã verdaderos,tan mãſos, y tã eſforçados co
hemos viſto, y tã agradecidos del bien q̃ les
en, q̃ por el recebimiẽto q̃ les hizo el Rey de
indé,alargaron dos naos cargadas de oro, q̃
an tomadas a vn primo ſuyo : ſi eſtos hõbres
an ladrones como los Moros dizé,preſa fue
ella para no dexar. Bien ſabeys quã rico pre-
e truxeron al Rey, y quan ricas mercade-
y quanto oro y plata. Los Macuas que lle-
on deſnudos,traxeron los veſtidos : quando
amos amiſtad conellos,quan ſeguros biuia-
, y que prouechos tenia el Rey : y no ſe di-
ela nao que lleuaua los elefantes que le die-
a que ladrones paſſaran eſtas preſas por las
os que las dexaran? Seruicios fueron eſtos
ſerles agradecidos, y para holgar de tener
por amigos: y pues los echamos quando te-
neceſſidad de noſotros, agora que la tene-
dellos, no nos parezca mal hazer conellos
pues la guerra que tenemos, la hazemos a
otros miſmos, porque ellos ſon mas pode-
os enla mar que noſotros:y bien lo veys enel
po que ha que nos defienden eſte paſſo, y
que poder de gente, y quãta deſtruyciõ han
o en noſotros, y haran, pues eſtan nueſtras
as junto al agua. Y pues con perdida nueſ-
tenemos tan bien viſta la verdad: porque
paſſe adelante, buſquemos algun medio
pa-

para tener paz cõellos, porque si no la tenen
desshazerse ha el puerto de Calicut, y el Rey p
dera toda su renta, que es lo que a el mas le c
ple que la amistad delos Moros: los quales te
do respecto solamente a su prouecho, y no al
Rey, le aconsejan que haga esta guerra.

CAP. LXXIII. DE COMO FVE CO
trariado el consejo del Principe Nambeadarin, y
como el Rey passo el rio de Repelin, y el Cap
general puso las carauelas enel passo de Palurte
las bateles enel del Vado.

EL Rey de Calicut estuuo muy atento al
su hermano dezia, y luego dixo, que el
nia la culpa delo passado, y que estaua m
arrepentido de auer tomado aquella empresa
gando a todos, que pẽsassen con su hermano
gun buen medio, paraque se hiziesse paz con
nuestros: lo qual parescio muy mal al señor
Repelin, por estar conjurado con los Moros
estoruar que no se hiziesse: y acabando el Rey
hablar, le dixo: Segun los Malabares son con
tes, biẽ creo yo, que no te tendrian mas en re
tacion alguna, si hiziesses lo que dizes: porq̃ r
te lo auian de atribuyr a couardia, que a reue
cion, ni amonestacion de los Pagodes. Cosa e
ta para pensarse, quanto mas dezirse entre ge
tan honrrada como aqui esta? y con tan gran
poder? y con esperança de mucho mayor si fu
menester? porque todos los Señores de Mala

prestos para ello, y cõfiados en tu esfuerço
zieron Cabeça desta guerra: y quieres dexar
n auer recebido ningun daño en tu persona,
aun con esto te pudieras desculpar, de no mo
n la demanda. Mas tornando sano, y con tan
le los tuyos sanos, que dirã, sino que de mie-
e tan pocos Frangues, dexas lo que comen-
con tanto heruor, y que huyes desbarata-
Con esto perderas el credito que todos teniã
: pues no es mejor morir, que biuir deshon-
o? Espanto me mucho del Principe no con-
ar esto, que es lo principal con que ha de te-
uenta, como quien estima tu hõrra. Yo por-
la estimo, no te aconsejo, Rey, que dexes la
ra, aunque viesse que te lo mandauan los
odes: antes muerte que tal obediencia. Prosi
la guerra, que esto es lo que los Pagodes
ren, y no fingir sus amonestaciones. Los Mo
ue estauan presentes, oyendo estas razones
hazian a su proposito, ayudaron enellas lo
que pudieron, abonando al Rey de podero-
ando lo de inuencible, poniendo le temor
fame si dexasse la guerra, ofreciendo le sus
onas y haziendas para ella, alegando le acre-
miento de sus rentas con sus tratos, abun-
lia de mantenimientos en su ciudad con su
a enella, la antigua amistad que tenian con
como se auian hecho naturales en su tierra,
as muchas cosas. Alo qual el Rey no pudo
radezir, ni menos su hermano: porque to-
dos

dos aquellos Reyes y Señores ayudaron lu
alos Moros, y fue concertado, que la guerr
prosiguiesse. Y que pues el Rey no podia pa
con su exercito por el passo de Cambalan; a
que le fuesse vn poco vergonçoso, dexasse el
saje de aquel passo, y lo hiziesse por otro, qu
uia nombre Paliñar, que era lexos de aquel, y
muy peligroso, por auer enel mucha lama, y m
chas matas de grandes espinos: y q̃ por ser tã
te, no se temia el Capitan general, de qu
Rey entrasse por el, y tambien no podia lleua
lla las carauelas por auer muchos baxos enel
por donde no lo podian passar. Y porque los
migos sabian esto, les parescio bien, que el R
passasse por alli, y despues passaria a Cochin
el passo del Vado, por donde auia entrado el a
passado. Y con quanto sabian que el Capitan
neral no les podia impedir este passo: porque
lo supiesse, luego el dia siguiẽte despues del p
trer cõbate se passaron dela otra parte del pa
sin que el Capitan general lo supiesse, que no v
tiempo paraque las espias le diessen auiso: ar
quando vieron leuantar el Real, pensaron qu
yua el Rey a Calicut. Como vieron otra cosa
fueron a dezir al Capitan general, el qual en
mismo dia no teniẽdo nueua de combate, an
ua con sus bateles corriendo la tierra delos e
migos por los rios, donde tomo algunos to
cargados de gente dela tierra, que passauan
el Rey de Calicut. Tornando conellos a

carau

uélas, hallo a Candagora que lo yua a visi-
le parte del Rey de Cochin:y viendo la gen-
ue el Capitan general traya, que erã Poleas,
ra gente baxa,que no tocan con los Naires,
tro auer grande enojo,y rogo al Capitan ge
l,que los mandasse echar fuera dela carauе-
or la causa que digo : porque pesaria al Rey
ochin, que el ni los suyos les tocassen, pues
n de hablar conel,y que mandasse lauar la ca-
la por donde los Poleas entraron, y tam-
los nuestros que tocaron conellos: lo qual
ando hazer. En esto le dixerõ sus espias,que
y de Calicut yua a passar por el passo de Pa-
,y que obra de quinientos Naires suyos an
n por la ysla de Arraul,cortando y queman
o qual entre ellos era auido por grande vic-
.Sabiendo esto,fue se luego alla en los bate-
euãdo tambien algunos paraos de Cochin,
ue yrian obra de dozientos Naires. En lle-
o ala ysla, con su gente hecha dos escuadro
l con vno,y Pedro Raphael con otro, die-
e subito en los enemigos cada vno por su
,y hirieron y mataron muchos dellos, y
s huyeron,parefciendoles,que eran los nues
doblados delos que solian. El Capitan gene-
o quiso yr tras ellos,por no cansar la gente:
nandose a embarcar,tomaron obra de cin-
a Naires, que estauan acogidos sobre los
es dela ysla. El Capitan general los man-
uar, para mandarlos ahorcar a vista delos
enemigos

enemigos: delo qual peſo alos Naires de
chin, con quan enemigos ſuyos eran, po
lo tenian por injuria: y haziendo lo ſaber al
de Cochin, luego el aquella noche los emb
pedir conel Principe al Capitan general: el
los embio muy ſin peſadumbre. Sabiendo el
ſu eſtada alli ya no era neceſſaria, lleuo las c
uelas al paſſo de Palurte, q̃ eſtaua dos tercia
legua del paſſo del Vado, donde no las podia
uar, por no auer agua por donde nadaſſen, y
uo las al de Palurte, porque por el del Vad
tar tan cerca, le podia ſocorrer con los bat
quando la mar vaziaua, que daua lugar el V
para poder ſe paſſar, q̃ quando henchia no
remedio, por ſer alto. Llegado a eſte paſſo d
lurte, hallo algunos delos enemigos en vna p
ta de Arraul, que eſtà de vna parte, y de otra
tan las tierras de Repelin, y de Porquà, don
Rey de Calicut aſſentaua ſu Real, que quec
vna legua de Palurte: y por eſſo los enemig
cudian alli, y el Capitan general los hizo de
con las lombardas. Eſtando alli fue auiſado,
el dia ſiguiente primero de Mayo auian los
migos de acometer el Vado, y fueſe alla a
que amenecieſſe con los bateles, dexando e
carauelas cierta ſeñal q̃ le hizieſſen, ſi tuuie
neceſſidad de ſocorro. En amaneciendo entr
el Vado, que tiene de ancho vn tiro de balle
vn poco mas de largo: y con baxa mar dà lo
alto por la cinta, y lo otro es caſi deſcubiert

mar llena no se puede passar. Entrado aqui el
tan general, mãdo hazer grãdes gritas, por-
supiessen los enemigos que era llegado, y
no los temia: y hallãdo en la estacada al Prin
de Cochin con seyscientos Naires, mandole,
por ninguna cosa se apartasse de alli. Y vien-
, que no venian los enemigos, y que no po-
venir sino con otra marea, por ser mar lle-
orno se a Palurte, y quando vaziaua tornose
ado: y assi lo hazia de alli adelante de noche
s las vezes que vaziaua, y de dia, con muchas
as y calores. Los quales trabajos passo vn
y veynte y tres dias, despues que se mudo del
de Cambalan.

PIT. LXXIIII. DE COMO LOS *migos combatieron juntamente el passo del Va- y el de Palurte, y como fueron desbaratados por nuestros.*

D Espues que el Rey de Calicut passo el rio
de Repelin, que assento Real en tierra de
Porquà, quiso entrar algunas vezes por
rte, o por el Vado, pẽsando, que por ser dos
odria el Capitan general defender los a am-
mas nunca pudo, porque siempre los defen-
despues desso destruya toda la tierra, dõde
no algunos Turcoes, que son casas de ora-
delos Pagodes delos Malabares. Delo qual
ey de Calicut se enojo mucho: y para ven-
le fue aconsejado, que combatiesse junta-

mente ambos los passos:y sobre esto fueron
guntados los Bramenes,que dia seria buenc
ra ello,y tambien los hechizeros:y todos re
dieron,que el dia siguiente,y prometieron le
toria , por quanto los Pagodes estauã muy e
jados contra los nuestros,porque les derriba
sus Turcoles. Teniendo todo el exercito d
enemigos por cierta la victoria contra los n
tros,concertose,que el señor de Repelin ent
se el passo de Palurte con toda la flota, y el I
cipe Nambeadarin entrasse el Vado con qu
mil hõbres,y que el Rey le yria alas espaldas
todo el resto de su gente. Aquella tarde ma
el señor de Repelin a su flota, q̃ se mostrasse
nuestros, y llegose toda a vna punta que haz
tierra,vn tiro de lombarda delas carauelas, y
alli tiro toda su artilleria, y dauan los enemi
muchas, y muy grandes gritas.El Capitan ge
ral mando hazer lo mismo alos nuestros. Est
do en esto,le fue dado auiso del Rey de Coc
de lo que el Rey de Calicut determinaua. E
respondio,que bien lo sabia,que le suplicaua
descansasse,porque con ayuda de nuestro Se
esperaua,dar le tan buena cuenta de aquellos
sos,como la auia dado del de Cãbalan. Reco
dos los enemigos , mando arrasar la punta d
ysla de Arraul q̃ estaua cubierta de arboles, p
que no pusiessen alli los enemigos algun tiro
creto que le hiziesse daño,y mando dar cabos
vna carauela a otra,para hazer dosbordos,si le
plic

ſſe. Toda la noche hizo con los ſuyos gran-
alegrias, porque ſupieſſen los enemigos que
os temia: y antes que amanecieſſe, llegaron
on de Andrada, y Chriſtoual Iuſarte en los
eles, porque el Vado quedaua ſeguro con la
ea q̃ henchia: y luego mando que comieſſen
os, y deſpues les dixo: Bien ſabeys ſeñores,
el Rey de Calicut viene oy ſobre noſotros,
determinacion de entrar nos, o por eſte paſ
por el del Vado: y por la experiencia que de
otros tengo, no recelo ſu venida, y ſobre to-
confiando en la miſericordia de nueſtro Se-
, que por ſu piedad no nos ha de negar ſu ayu
donde importa tanto, para el enſalçamiento
a ſanta Fe, por cuya honrra principalmente
amos, deſpues por la del Rey nueſtro ſeñor.
ſi como nos ayudo haſta aqui, deueys creer,
os ayudara agora: y tener por ſeñal dello, ſer
baxa mar a medio dia, que haſta entonces no
den los enemigos acometer el Vado. Y bien
ys, que deſde por la mañana haſta eſtas ho-
s la fuerça dela pelea delos Naires, y deſpues
nayan: y ſi haſta medio dia les defendemos
paſſo, como yo eſpero, yo os doy por ſeguro
ado. Y para defenderos, no os pongan temor
ieros, pues ſabeys bien haſta donde llegan: y
rdeſe os, que lo q̃ haſta agora aueys hecho
la miſericordia de nueſtro Señor, (el ſea loa-
es vna coſa tan grande, q̃ para mucha mas y
ha mas gente dela que ſomos, ſe puede con

tar por milagrosa. Y pues nuestro Señor, l
Dios, todo poderoso os quiso con su ayud
xar hazer cosas tan milagrosas, encomiend
mucho como a verdaderos Christianos, qu
querays perder esta gloria, por algun poc
trabajo, q̃ podeys oy recebir mas que los c
dias, porque sera para acrecentamiento del
rra y fama q hasta agora aueys ganado. A lo
respondieron todos, que assi lo harian, y qu
dos estauan para ayudarle hasta la muerte.
mo fue de dia claro, aparecio la punta del
la cubierta de enemigos, para dar desde alli
bate alos nuestros con algunas lombardas,
tenian assentadas en estancias de tierra, qu
amparasse de nuestra artilleria: y de alli co
çaron de combatir muy rezio, y en esto ap
cio la flota, que era de dozientos y cincuent
uios. Y por venir aun lexos, y los enemigos
talles de tierra, se metio el Capitã general e
bateles, y a fuerça de remo arremetio a tier
sin temer los muchos tiros que le tirauan,
en ella con los nuestros: delo qual por la mi
cordia de nuestro Señor vuierõ tan grande
do los enemigos que se recogieron de tras d
estancias, donde los nuestros estuuieron pe
do con ellos, hasta que la flota llego cerca,
se tornaron a recoger. Viendo el Capitan g
ral doze paraos que venian desmandados d
te, fue a acometerles: y por detenerse ellos,
osar passar adelante, no pudo aferrar con e

orque llegaua ya toda la flota, recogio se alas
uelas, dexando rotos dos paraos con la ar-
ria. Recogidos, mando abaxar a todos los
os, porq̃ no los matassen los tiros delos ene-
os, que eran muy espessos: y llegaronse lue-
quarenta paraos en cadenados muy cerca de
carauelas que las querian aferrar. En esto
ndo el Capitan general tañer las trompetas,
s nuestros se leuantaron con vna grande gri-
disparando toda su artilleria, que desencade-
uego algunos delos paraos: y por esto el se-
de Repelin mando juntar otros con ellos.
n tantos los tiros de ambas partes, que nin-
a delas flotas se deuisaua cõel humo, aunque
s enemigos morian buena cantidad: y co-
eran muchos, hizo los passar adelante el se-
de Repelin, que casi llegauan alas carauelas:
ndo las por aferradas, cessaron de tirar con
rtilleria. Entonces se encendio la pelea mas
ua que de antes: las flechas, saetas, las lanças, y
s tostados eran en tanta abundancia, que ha
sombra en los nauios, y eran las bozes y
os tantos, que parescia hundirse el mundo.
ro la pelea vn buen rato, sin se acostar a nin-
a parte la victoria, en que los nuestros passa
trabajo muy grande: porque como los ene-
os eran sin cuento, en cansando vnos entra-
otros de refresco: lo que los nuestros no po
n hazer, y de cada vez les era necessario tener
uas fuerças. En lo qual se puede creer sin du-

da, que nueſtro Señor ſuplia alli cō ſu miſeri-
dia: y aſſi lo dezia el Capitan general alos ſuy
trayendo les ala memoria lo que auian hech
y lo q̄ le prometierō de hazer en aquella bata
Aſſi lo hazian ellos, y rompieron, y echaro
hondo tantos paraos, y mataron tantos de
enemigos, que ya de miedo no querian pelea
por mas promeſſas que el ſeñor de Repelin
hazia: aquien el Rey de Calicut, que eſtaua de
rra combatiendo alos nueſtros, embiaua a de
muy amenudo, que apretaſſe con las carauel
y las aferraſſe: mas ni por eſſas la gente lo que
hazer, tan grande era el miedo que auian de
nueſtros. Lo qual viēdo el ſeñor de Repelin, q
ſo entrar el paſſo, para cōtentar al Rey: alo q
los nueſtros reſiſtieron muy rezio, pueſto c
con trabajo grandiſſimo, porque los enemig
apretauan mucho por entrar: y como los para
yuan muy cerrados, hizo nueſtra artilleria m
gran deſtroço enellos, y en los enemigos. Las c
rauelas tambien recibieron mucho daño, c
todas fueron paſſadas, y los reparos hechos p
daços, y heridos muchos delos nueſtros: mas c
ſo nueſtro Señor, que lo hizieron tan eſforçac
mēte, que eſtos dela mar ſe deſuiaron, y los q
eſtauan en tierra dexaron luego la punta, c
mucho daño que recibieron. Viendo el Rey
Calicut, que el combate delos paraos ceſſau
embio a dezir al ſeñor de Repelin, que mal cu
plia con el lo que le auia prometido, de afer

carauelas,o entrar el passo:y que lo via muy
iado dellas,y que su hermano estaria ya cer-
el Vado,y el estaua lexos de yr alla. Con este
nsaje torno el señor de Repelin a apretar las
uelas,y començo de llamar alos suyos,delos
les le siguieron algunos, que los otros auian
do: y con aquellos hizo tanto como de an-
Estando alli el Capitan general en esta fatiga,
o Candagora, y dixo le de parte del Rey de
chin, que Nambeadarin yua al Vado con
cha gente:y que no tardasse, porque el Rey
Calicut le auia de yr alas espaldas. Viendo el,
aun quedaua mucha agua por vaziar,embio
dezir,que no se fatigasse:que bien sabia a que
npo auia de acudir. Partido este mensajero,
o otro con el mismo mensaje:al qual el Ca-
n general respondio,que los dexasse,porque
era aquel el dia del Rey de Calicut,ni era tiem
de perder punto: que se auenturaria enello
cho, y que aun no estaua desembaraçado de
paraos:y q̃ puesto que Nambeadarin llegasse
ado,no auia de poder passar, por auer mu-
agua por vaziar:que el sabia quando auia de
Y como se llegaua ya la vaziante dela marea,
se el Rey de Calicut con la gente que tenia,
ayudar a su hermano a entrar el Vado:y con
da los enemigos se desuiaron del todo, y se
ron. Dexando el Capitan general este passo
uro,se partio para el Vado, donde se auia de
ener poco,por durar alli poco la vaziante de

la marea. En llegando alla, fue baxa mar del
do, y la gente de Nābeadarin començaua y
llegar, y lleuaua algunos berços en carretas
Capitā general puſo la proa enellos, y entro
el Vado haſta dar en ſeco, tirando con la a
lleria, y eſpingardas, muchas ſaetas, y dard
con que hizo tanto daño enellos, que ſe detu
ron ſin paſſar mas adelante: y como erā much
no podian errar tiro los nueſtros, y los enemi
no acertauan ninguno, porque todos dauan
las paueſadas delos bateles. En eſto llego la fu
ça dela gente de Nambeadarin, que eran d
mil hombres: y vnos acometieron a entrar e
do, otros cargauan ſobre los bateles que no
dauan, y vuo vna braua pelea ſobre llegar a el
los tiros, y dardos eran muchos de ambas p
tes: que no ſe puede contar, quan temeroſa c
era, ver los bateles que no ſe podiā menear, y
nueſtros dentro cercados de tantos enemigo
no trabajauan por otra coſa, ſino por llegi
ellos: y como Dios milagroſamēte los tenia c
lo pudieſſen hazer, antes ſe retirauan mucho
otros ſe eſtauan quedos, cayendo muchos m
tos y heridos, que era el agua de color de ſan
Eſto duraria vna grande hora, y alcabo della
mençaron los bateles a nadar. Los nueſtros
lo entendieron, apretaron tan rezio con los e
migos, que les hizieron dexar el Vado, y aco
ronſe a tierra, muy contra la voluntad de N
beadarin: al qual le llego en eſta ſazon gent

reſ

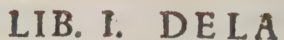
esco que el Rey le embiaua, y conella torno
trar enel Vado, y tan rebotado, que no echo
en la marea q̃ crecia. El Capitan general por
añarlo, mostrando que le auia miedo, se reti-
bien a dentro del Vado, sin tirar su artilleria,
on la gente abaxada. Los enemigos dando
ndes gritas entraron tras el con el agua por
intura, y viendo los el bien metidos, dio buel
obre ellos con las lõbardas, y hiriendo y ma-
do algunos, los hizo huyr: y mayor daño les
iera, si los dexara entrar mas adentro: y no los
to, porque la gente de Cochin començaua
de salir al Vado, y no quiso que pensassen que
yudauan, menos quiso, que le ayudassen al
ncipio, porque trabajaua por mostrarles, que
suyos bastauan para desbaratar alos enemi-
s sin su ayuda. Recogidos los enemigos a tie-
, que seria a hora de visperas, hizoles tanto
ño, que se metieron bien adentro dela tierra:
ssi enesta pelea, como enla de Palurte, no le
tarõ ninguno delos suyos: y delos enemigos
se puede saber el numero delos muertos, sino
ueron muchos, y perdierõ muchos paraos. El
y de Calicut quedo tan fatigado y triste, por
aferrar las carauelas el señor de Repelin, ni
hermano entrar el Vado, que les dixo a am-
s palabras muy injuriosas.

AP. LXXV. DE COMO ALGV-
os que eran dela parte del Rey de Calicut, se pas-

faron ala del Rey de Cochin: y de otras muchas
fas que fucedieron.

DEfbaratados los enemigos, y llena la r
rea enel Vado, tornofe el Capitan gene
alas carauelas, las quales hallo en paz.
Rey de Cochin le embio a preguntar como
yua a el y alos fuyos, y el le refpondio que bie
que affi le yria fiempre, fi fupieffe que fe fer
delo que auia hecho. Vencida efta batalla, el M
gate, y fu hermano, que eftauan enla yfla de V
pin, perdieron del todo la efperança, que el R
de Calicut vuieffe victoria: y auiendo ya emb
do parte de fu gente al Rey de Cochin, fe fuer
a el conla otra: con lo qual el Capitan general
holgo nada, porque no fe fiaua dellos, por la d
lealtad de que auiã vfado conel Rey de Coch
el año paffado, y por no acudirle con fu gente
principio dela guerra, fiendo fus vaffallos: pe
diffimulo efto. El dia figuiẽte lo fue a ver el Re
lleuando los configo, y lo abrãçaron todos,
mirauã lo como efpãtados delo que auia hech
cõtra el Rey de Calicut. Entẽdiendolos el, les d
xo, que no fe efpantaffen, porque aun tornaria
hazer otro tanto como auia hecho: y que no l
tuuieffen por mucho defbaratar al Rey de C
licut, porque a otros mayores Reyes defbarata
ria con aquella gente. Los Señores refpondi
ron, que no fe efpantauan de que defbarataffe
Rey de Calicut, fino de como auia ofado acc
meterle: alo qual dixo, q̃ affi auia hecho el Re
gra

locura en acometerle a el. Paſſadas entre otras muchas palabras de grãde honrra del tan general, ofrecieronſele el Mangate y los s Señores, por ſeruidores del Rey de Portu y deſpues ſe boluieron a Cochin: adonde luego nueua, que enel Real del Rey de cut auia dado vna ſubita enfermedad, que o vn hombre enfermaua, luego moria, y el mas duraua, no paſſaua de dos o tres dias, n muy pocos los que durauan tanto: y la rmedad era como peſtilencia, saluo que no an hinchazones: y morian cada dia dozien- hombres: y por eſſo ſe fue la mayor parte de nte del Real, porque la enfermedad duro hos dias: y fue coſa de milagro, que no mo- ſino enel Real del Rey de Calicut: el qual cõ Reyes y Señores q̃ eran en ſu ayuda ſe deſuio oco del cuerpo dela gẽte, porque no ſe le pe e el mal: y aſſi eſtuuo quãto duro, q̃ ſin duda ce q̃ fue plaga embiada de nueſtro Señor, pa los nueſtros tuuieſſen treguas, y deſcãſaſſen, que ceſſarõ los enemigos dela guerra en quã uro eſta dolencia, y los de Cochin eſtauan ella muy alegres. Eneſte tiempo fueron a pa- a Cochin muchas naos delos Moros q̃ mora alli, q̃ por ſu mãdado yuã de Charamandel a rnar a otras partes, porque no vuieſſe en Co n mantenimientos, y ſe deſpoblaſſe: y parece, nueſtro Señor no quiſo q̃ vuieſſe eſto efeto, o tal tiempo alas naos, que les fue forçado arri-



arribar a Cochin, y alli inuernaron, aunqu
peſo, y vendieron los mantenimientos qu
yan, con que la tierra eſtuuo muy prouey

CAP. LXXVI. DE COMO EL REY
Calicut en perſona cõbatio el paſſo del Vado, y
traycion que le fue hecha al Capitã general co
eſtuuo caſi perdido, y como deſbarato al Rey d
licut.

TOdas eſtas proſperidades del Rey de
chin ſupo luego el Rey de Calicut, las c
les le acrecentaron mas la triſteza qu
nia, de ver quan mohino era: y deſconfiando
ſus Capitanes harian coſa que buena fueſſe,
ſo meter conellos ſu perſona para entrar el
do: y oluidado de quãtas iujurias auia dicho
Bramenes, preguntoles, qual ſeria el buen di
ra eſte acometimiento. Ellos le reſpõdieron,
los Pagodes eſtauan muy enojados del, po
injurias que les auia dicho: y que en penitenc
mandauan, que les hizieſſe vn Turcol enel lu
dela pelea, y que auria victoria: y que dieſſ
batalla vn Iueues ſeys o ſiete de Mayo. D
qual fue auiſado el Capitan general por ſus
pias, y mando hazer paueſadas nueuas, y r
ros, y mucha cantidad de dardos de hierro
meter en ruecas de fuego, con que tiraſſen
enemigos, y tambien muchos palos toſtado
gudos para arrojar, y muchas eſtacas de a
de puntas agudas y ſutiles, para meter enel

or eſtropieços para los enemigos, que to-
n enellas: y porq̃ todos yuan deſcalços, ya
metidos abrojos de hierro, y por ſer cor-
incauanſe enel arena. Hecho eſto, tornoſe
carauelas, dõde dexo repoſar ſu gente haſta
ia noche. Deſpues de comer dexando en ſu
r a Pedro Raphael, ſe partio para el Vado
s bateles, y llego alla vn Iueues ſiete de Mayo
hora antes que amanecieſſe, dando ſus gri-
haziendo ſus fieſtas acoſtumbradas, por eſ-
ar alos de Cochin, y porque ſupieſſen los de
cut, que era llegado, y hallo trezientos Nai-
enla eſtacada, que le dixerõ, que el dia antes
ues de el ydo, ſe fueron de alli muchos Nai-
del Mãgate, porque los mando el yr: lo qual
recio traycion al Capitan general, y embio
a dezir con vn Naire al Principe de Cochin,
e ſe vinieſſe luego ala eſtacada, porque el eſ-
ya eſperando enel Vado al Rey de Calicut,
ſeria conel en amaneciendo. Mas eſte Naire
lio el menſaje al Principe, ſino a tiempo que
prouecho. En amaneciendo començo de aſ-
ar el exercito delos enemigos, que venia re-
ido deſta manera: yuan enla delantera treyn
ros de artilleria, y luego el Principe Nam-
darin con vn eſcuadrõ de diez mil hombres,
los mil flecheros, y treynta eſpingarderos,
ras del el ſeñor de Repelin con otra tanta
te, y alas eſpaldas el Rey de Calicut con quin
nil hombres, y obra de quatrocientos con

ha-

hachas para cortar la eſtacada. El Capitan g
ral no tenia mas que quarenta hombres en
bos los bateles, y en cada vno quatro tiros
ços, pero bien proueydos delas otras mun
nes q̃ dixe. Los enemigos q̃ acõpañauã la ar
ria, q̃ era vn buẽ cuerpo de gẽte: en llegando
mençaron luego de tirar alos nueſtros. Vi
eſto el Capitã general, fueſe a ellos tirando
tilleria, con q̃ les hizo dexar la playa en que
uã, y recogerſe al palmar, quedãdo algunos m
tos: y de alli eſtuuierõ vn rato jugando las lo
das, haſta q̃ llego todo el cuerpo delos enem
q̃ cubriã toda la tierra. Nãbeadarin q̃ lleua
delantera, mando luego acometer alos nueſ
cõ grãde furia: y ellos lo hizierõ detener, aſſi
la artilleria, como conlas ruecas defuego q̃
rauan, y los dardos mataron muchos. Viend
los enemigos ſaltar, quedauan muy eſpanta
y penſauan que eran hechizos: y porque el a
vaziaua muy rezio, recogio ſe el Capitan gen
alo alto, por no quedar en ſeco, y mando a C
toual Iuſarte, que tomaſſe la boca del Vac
la defendieſſe, porque no la tomaſſen los ene
gos, que cada vez apretauan mas por entra
entraron muchos: y ſobre eſto vuo vna muy
da y eſpantoſa pelea, y fueron tantos los m
tos y heridos delos enemigos, que ſe detu
rõ, por mas q̃ Nambeadarin les daua bozes,
paſſaſſen adelante: y era tan grande la prieſſa
los nueſtros en defenderſe, por el grande apr

ue estuuieron, q̃ el Capitan general no oyo
le dixeron algunos, que los Naires de Co-
auiã huydo dela estacada, y dexado sola. En
se abiuo mas la pelea, porque llego el Rey
Calicut, al qual conocio el Capitan general
la vandera y sombrero que traya, y mando
con vn berço al lugar donde parecia, cõ in-
ion de matar lo, y no fue muerto por echar
abaxo del andor en que lo lleuauan, y la pe-
mato dos hombres junto a el. Como el vio
, desuiose luego de alli, con lo qual se alboro-
tanto los suyos, q̃ se metieron de rendõ enel
o, y cõla furia q̃ lleuauã se enclauarõ muchos
s estacas, sin echar cata enello, y cayan vnos
ma de otros, y embaraçarõ se de tal suerte, q̃
uuierõ quedos, y tuuierõ los nuestros tiẽpo
natarlos cõ saetas, y espingardas: mas ni por
dexauã de cubrir el agua y la tierra, tãtos e-
nesto los delas hachas dieron enla estacada,
los nuestros cayessen enello cõ la ocupaciõ
nian: y como la hallarõ sin guarda, por auer
do los de Cochin, comẽçarõ a cortarla, y en-
õ luego algunos flecheros, dãdo gritas, y tira
os nuestros, q̃ quedarõ cercados por todas
es, de dõde los cõbatian fuertemẽte. El Capi
neral q̃ vio la estacada entrada, estuuo en grã
ludas, porq̃ si la socorriesse, entrauã los ene-
os el Vado, y dandole por las espaldas, lo to-
iã alas manos: y si no acudia, entrariã por ella
os los enemigos, y yrian a destruyr a Cochin
sin

ſin que lo pudieſſe defender. Al fin deterr
de acudir ala eſtacada, porque enella ſe po
amparar mejor delos enemigos, y ofendell
del batel: y diziẽdo eſto alos ſuyos, arreme
ella, diſparãdo ſu artilleria en rueda biua, y
do cõlas ruecas de fuego, y cõ otros artifici
harpones, y entra por los enemigos que yu
la eſtacada, y eſtoruo les q̃ no paſſaſſen adela
matando algunos. Andando eneſto caſi
quedo en ſeco, que era mucha agua vazia. N
beadarin cargo luego ſobre el cõ diez y ſeys
hombres: y dando gritas, llegaron tanto al b
que les echauan mano delos remos, y la bara
da era tan grande, que parecia que ſe hund
mũdo, las flechas, y dardos delos enemigos
tan eſpeſſos, que matauan a ellos miſmos, y
nueſtros ſe defendian con grande eſfuerço
detras de ſus reparos, y por eſſo no los po
entrar, pero ahogauan los por ſer tantos. D
vez eſtuuieron caſi perdidos, ſi nueſtro Seño
acudiera con ſu miſericordia, porque tenian
do vn traueſſaño, y deſhechos caſi todos lo
paros, y gaſtadas las municiones: que dur
pelea mas delo que el Capitan general penſo
tando eneſta afrenta, llega la marea que no ſ
conla grande rebuelta: y por la falta que el
pitan general tenia de municiones, y reform
dela gente por tener herida mucha, le fue fo
do llegarſe ala boca del Vado, donde eſperau
hallar todo, por dexar dicho a Pedro Rap

lo embiasse,y passo trabajo grandissimo en
de donde estaua, que nunca el batel pudo
la buelta,conlos enemigos que lo tenian cer-
o:y cercado dellos salio conla popa del batel
delante, y assi fue hasta llegar a Christoual
rte,que tambien tuuo harta fatiga en defen-
la boca del Vadó, y mato con los suyos muy
de cantidad delos enemigos.Y hallãdo aqui
apitan general lo que yua a buscar,rehizo se
odo con Christoual Iusarte,y lleuo lo consi-
por no ser necessario defender mas la boca
Vado, por causa del agua que henchia, que
a que lo desembaraçassen los enemigos,y lo
no hizieron otros q̃ estauan en la estacada,
apretarlos mucho cõ la artilleria, y muchos
on muertos, vnos de heridas, y otros aho-
os, y los nuestros fueron tras ellos hasta la
la de Porquà,donde estaua el Rey de Cali-
muy auergonçado,por lo q̃ auia dicho a su-
nano y al señor de Repelin, y no hazia mas
ellos. Apretados los enemigos delos nues-
, huyeron todos: y yendo el Rey huyendo
vera de vn palmar frontero delas carauelas,
ndo le tirar Pedro Raphael con vna lombar
muy gruessa,que le mato de vn tiro treze hõ
,y vno dellos daua el betele al Rey, y mato
n cerca del, que lo henchio de sangre, y el
se baxo del andor de miedo, quedando le
pel ea muerta infinita gẽte,sin morir delos
stros ninguno, durando desde por la maña-

na hasta medio dia. Quando el Rey de Port
supo despues esta victoria, por la lealtad q
Rey de Cochin vso con los nuestros en la gu
passada y en esta, y del seruicio que le hizo, lo
seyscientos cruzados de possession de juro,
se le pagan con grande solemnidad: y el pad
desta possession le lleuo despues Don Franc
de Almeyda, primer Visorey dela India, co
dire enel segundo libro.

CAP. LXXVII. DELO QVE EL C
pitan general dixo al Principe de Cochin sob
traycion que le fue hecha.

DEspues que el Rey de Calicut huyo, p
tiose el Capitan general para las cara
las, sin querer hablar al Principe de C
chin, por amor dela traycion que le hizieron
Naires en dexar la estacada: y parescio le, qu
auia sido en consentimiento dello, pues no v
a tiempo: y embiando le a rogar que le habl
ala lengua del agua, le embio a dezir que no
dia, porque lleuaua su gente cansada: que po
mañana le auia de hablar, quando le embio a
zir, que el Rey de Calicut yua a pelear cone
el Vado: y q̃ pues no auia ydo, no tenia mas
hablar, que dexar le a Cochin segura del Rey
Calicut: y con esto mando remar rezio, y t
lombardas, y dar gritas. Paresciendo le al Pr
cipe aquella respuesta aspera, y de quien est
agrauiado del, torno le a embiar a rogar, qu
habl

blasse: el de importunado le fue a hablar: y
exandose el Principe de su respuesta, le pre-
nto, que culpa le cargaua. El se lo dixo, y que
parecia, que aquello auia sido traycion del Mã
e y de sus parientes: pero q̃ no creyesse, que le
dria dañar, porque la desconfiança que tenia
, y delos suyos, le haria hazer sus cosas con
jor recaudo: y que quien tan mal guardaua
tierra, facilmente la perderia: y si aquello auia
o trato, que poco ganara el en que el se per-
ra: y si no lo era, que no podia desculpar alos
os de couardes, aunque ser la gente couarde
forçada, le venia del Capitan. Al Principe se
inieron las lagrimas alos ojos con la aspere-
destas palabras, y dixo, que no le pusiesse
pa en lo que dezia, porque no la tenia, ni
yesse del lo que dezia, porque no le dieron
mensaje mas presto, ni supo, que el Rey de
licut auia de yr al Vado: y que no lo juz-
se por hõbre de tratos, y mas para con quien
tas vezes se ponia ala muerte por el Rey de
chin: que si con tiempo le dieran su mensaje,
iniera: y con esto dixo otras cosas, con que el
pitan general perdio la sospecha que del te-
, y quedaron amigos. El Capitan general se
alas carauelas, dõde el Rey de Cochin lo fue
r, saliendo el en tierra a recebirlo, y el Rey lo
aço con mucho amor, y a todos los nuestros:
si mando, que lo hiziessen los Señores que
n con el: y queriẽdo el Rey desculpar al Prin

cipe dela culpa que le puso, dixole, que no s
que el Rey de Calicut auia de yr al Vado, h
que el embio a llamar al Principe, que era y
de: y que no vido los dos Bramenes, con qui
embio a dezir la venida del Rey de Calicut. E
pitan general le respondio, que el quisiera e
sar de hablar en aquello: mas pues que ve
proposito, que le diria lo que entendia, que
no ser el Mangate ni sus parientes tan leales c
mo el pensaua: y que si no lo auian sido de a
como lo auian de ser, queriendo su amistad
forçados de temor, que por amor? y que era
to, que ellos hizieron que los Bramenes n
diessen su mensaje, pues mandaron yr a tal ti
po a su gente dela estacada: y por la culpa qu
bian que tenian, no lo fueron a ver: y pue
tenia necessidad dellos, que paraque los qu
en Cochin: que los dexasse yr al Rey de Cali
porque alla los temeria menos, que en Coc
Y que tambien sus Naires lo auian ya dex
dos vezes, que no sabia que era aquello: que
mandaua vna cosa delante del, y otra en secr
que lo desengañasse: y q̃ esto no lo dezia por
cessidad que tuuiesse delos suyos, si no por
no conociessen los enemigos, quan para p
eran. El Rey de Cochin quedo muy triste c
que el Capitan general le dixo, y desculpo
tanto, que el quedo satisfecho: y torno el
otra vez a mandar alos suyos, que le obede
sen como a el mismo.

CA

P. LXXVIII. DE COMO EL REY Calicut mando echar ponçoña en los manteni- ntos que los nueſtros auian de comprar, y de co- el Capitan general puſo remedio enello.

L Rey de Calicut quedo muy eſpantado de ver tantos muertos de vn ſolo tiro, y tu- uo por grande marauilla eſcapar de alli bi- pero quedo muy corrido de no hazer mas los otros, yendo el en perſona : y por encu- lo, echaua la culpa alos Bramenes y hechize- , que le aconſejaron que dieſſe la batalla, y les, que eran muy grandes mentiroſos, que dia lo engañauan, y que no los auia de creer :que ſi aſſi lo hiziera dela primera vez que lo añaron, que no recibiera tanta perdida co- auia recebido: tambien les dezia muchas in- as alos Naires, y eſtaua tan enojado, que pa- ia loco. Los Reyes que eſtauan preſentes, le ron, que no tenia razon de culparlos de co- des: porque no vuiera otros hombres que les ſtieran, ſino los Frangues, que eran hechize- , y con hechizos podian tanto. Alo qual el or de Repelin tãbien quiſo ayudar : y el Rey ixo, que ſi ellos erã para tan poco, como no aferro las carauelas con tan grueſſa armada no lleuaua? y quien le auia muerto tanta gen- y porque no les entraron el Vado? diziendo uchas vezes que callaſſe, y no hizieſſe tan o lo q̃ era tanto, que no ſe podia vencer con

tantos millares de hōbres: q̃ no pusiesse la cu
de ser los suyos vencidos alos hechizos, si no a
poco esfuerco. Delo qual quedo el grādemen
auergonçado destas palabras, y dissimulo, y ac
sejo le, q̃ mandasse echar ponçoña enel agua d
se presumiesse que los nuestros podian beuer
assi enlos mantenimientos q̃ les vendiessen, y c
embiasse Naires a Cochin, q̃ matassen secre
mente delos nuestros los mas q̃ pudiessen: y p
esta via los apocaria, pues no podia por otra. I
te consejo mando luego el Rey que se pusiesse
obra, y vuiera efecto, si no fuera por Charcan
vn Naire, q̃ auia sido criado del Principe Nar
muhin, q̃ lo descubrio al Capitan general: el qu
mādo luego, q̃ so pena de muerte no se toma
ninguna agua para los nuestros, si no en fuente
cada vez se abriesse de nueuo: porque auia tan
agua en la tierra, que bastaua para ello: y para l
mantenimientos, señalo dos hōbres, que no l
cōprassen, sin que primero hiziesse la salua qu
los vendiesse: y para los Naires q̃ auian de mat
alos nuestros, proueyo el Rey de Cochin con
era necessario. Desta manera quedaron atajad
todos los ardides del Rey de Calicut: el qual d
pues que lo supo, fue acōsejado por los Moro
que embiasse a quemar secretamente a Cochi
y combatir la nao, y las carauelas juntament
y que mandasse lleuar ciertos animales en olla
porque los echassē en las carauelas, y mordiesse
alos nuestros: y quādo peleassen, mandasse ech
po

·el ayre poluos pōçoñosos que los cegassen,
ue tornasse a combatir el passo del Vado, y
iasse elefantes armados para trastornar los ba
s:y que no podia ser,que con esto no desba
asse alos nuestros: lo qual creyo el, que seria
.En començando de apercebir se para esto,le
dicho al Rey de Cochin, donde se leuanto
nde rumor, con el miedo q̄ la gente vuo des-
nueuas.El Rey fue a ver al Capitan general,y
o dixo: delo qual se rio el,diziēdo, que todo
iello eran fieros del Rey de Calicut que hazia
npre,para ver si le aurian miedo,y en fin auia
hazer tan poco como hasta alli.Porque el te-
ordenada vna cosa, con que si el Rey viniess-
lo auia de prender, y tomar le los elefantes,y
tar le quanta gente traxesse,y que ya lo vuie-
iecho, si se le acordara mas ayna: por esso que
se fatigasse, y que se tornasse a Cochin, y le
biasse todas las cadenas y amarras de naos
e alla vuiesse, porque le eran necessarias para
que auia de hazer:cō lo qual se alegro mucho
Rey,y luego las embio.El Capitā general fin-
,q̄ queria hazer vn grande edificio, y en dos
s no consintio,que ninguno de Cochin fues-
l Vado.En este tiēpo mando abrir ala lengua
agua grandes cueuas y hondas, y atrauessar
ellas grandes vigas.Viēdo esto los de Cochin,
yeron lo q̄ les dezia,y perdieron el medio que
ian,y desseauan q̄ viniesse el Rey de Calicut:al
al fuerō las nueuas de todas estas cosas, y delo

que el Capitan general dezia, lo qual creyer
los ſuyos, y vuieron tan grande miedo, que
ninguna manera quiſieron yr con el al Vado,
menos pelear con las carauelas, y no hizo po
en poder acabar con ellos, que fueſſen a pel
con la nao del Capitan general. Lo qual co
el ſupo, embio ſe lo a dezir a Diego Perera
que hizieſſe como hombre, que no le auia de
correr: porque ſe temia, que embiar el Rey
Calicut ſobre la nao, era trato. Diego Perera
reſpondio, que perdieſſe cuydado, que el le
ria buena cuenta della: y aſſi lo hizo, pueſto q̃
learon con el ochenta paraos, delos quales a
go dos, y rompio tres: y matandoles mucha g
te, los hizo huyr. Eſtos ſe fueron a vna yſla q̃
eſta alli cerca, que ſe llama la tierra delos cin
Caimales: y rehaziendo ſe de gente, fueron
otra yſla del Rey de Cochin, q̃ eſta caſi de fre
de nueſtra fortaleza. Lorenço Moreno quiſo
ſobre los enemigos, mas el fator no quiſo,
ziendo que eran muchos, y que el lo mas que
dia lleuar delos nueſtros, ſerian quinze, y q
yuan en grande rieſgo: que mejor acudiria el
pitan general, y embio ſe lo a dezir: y querien
el yr alla, ſupo que los enemigos eran ydos
por eſſo no fue.

CAP. LXXIX. DE COMO EL CAP
tan general peleo en los bateles con cincuenta y d
paraos delos enemigos, y los deſbarato.

Deſpu

DEspues desto, estando el Capitan general vn Domingo comiendo en su carauela, q̄ auia venido de velar aquella noche, como ia las otras, dixo le vn hombre que estaua a yādo en la gauia, que dela vanda de Repelin ian diez y ocho paraos de Calicut. Sabien- que no eran mas, dixo alos suyos: Ea hijos, es- para dar en estos paraos? Bien se, que estays sados del trabajo desta noche y de oy: pero s son los paraos que quemaron la ysla de chin, ellos son pocos, y recogense: agora es de medio dia, si dieremos en ellos, espero, q̄ stro Señor nos ha de ayudar, y que los tene s en la mano. Todos dixeron, q̄ estauan pres- Dexando dicho a Pedro Raphael que le so- riesse en su carauela, si fuesse menester, em- co se en los bateles, y mando a dos paraos de chin que se adelantassen, porque eran mas re ros, paraque hiziessen detener los enemigos: quales viendo yr alos nuestros contra ellos, aynarō, y tomaron los remos, y dexarō se yr os. Llegando los nuestros ala mitad del rio, eron subitamente de detras de vna punta diez ys paraos, y tras ellos diez y ocho: y hechos los primeros tres escuadrones, pusieron se a de lōbarda vnos de otros. El Capitan gene- que vio tantos, pesole de auer les acometido, quan solo yua, q̄ no lleuaua mas de quarenta uatro delos nuestros: y como ya no auia otro nedio, determino de aferrar con ellos: y esfor-

çando alos ſuyos, puſo la proa enlos primero
tirando les lombardas, rompio dos. Viẽdo e
los enemigos, detuuieronſe, y los nueſtros les
ron vna grãde grita: y arremetiẽdo a dos q̃ yu
delante para aferrar conellos, ſintieron alas eſ
das vno delos otros eſcuadrones, q̃ apretauã c
ellos alas lombardadas: y por eſto el Capitan
neral boluio ſobre eſtos con ſu batel, y poni
do la popa enla del otro, dexolo, paraq̃ pelea
cõlos dos q̃ yua a aferrar. Lo qual le eſtoruar
los enemigos q̃ ſobreuinierõ, y puſieronſe vn
con otros alas lõbardadas: y los nueſtros eſtau
cercados, pero eſtauan mas ſeguros delos tir
que los enemigos, por amor delas paueſadas q
tenian, y echaronles quatro paraos a hondo, y
otro rebento vn tiro, y matole el lõbardero, y
tros dos hõbres, y los otros ſe echaron luego
agua, y huyeron a tierra a nado. Los nueſtros t
marõ el parao: los otros huyeron, yẽdo los nu
tros tras ellos alas lõbardadas: y alcançandol
ya junto a tierra, llegaronſe tan cerca, q̃ jugau
alas lãçadas, teniendo los enemigos las popas
los paraos en tierra. Los nueſtros los deſbarata
luego, ſino ſobreuinierã por tierra muchos en
ayuda, y cõ todo aferrarõ cõ ellos. Los primer
q̃ ſaltaron en vn parao delos enemigos, fuerõ I
Gomez Hojardo, y Nicolao Hires: y con otr
que ſaltarõ luego, hizierõ recoger los enemig
a popa del parao, donde ſe defendierõ vn poco
aſſi eneſte parao como en otros fue la pelea mu
gra

de. Delos enemigos vnos peleauan, otros se
uan ala mar, y huyã a tierra, y al cabo assi lo
ron todos de miedo delos nuestros, q̃ hizie
este dia cosas marauillosas: y segun se supo
ues, ningun hecho de quãtos los nuestros hi
) enesta guerra, tuuierõ por tan grãde como
ni lo vuo hasta este tiempo otro, q̃ tanto les
rasse los coraçones: porq̃ de mas de ser vẽci
murierõ muchos, y delos nuestros quedarõ
nos heridos. Desbaratados los enemigos, to
õ los nuestros quatro paraos, q̃ no pudieron
r mas, y hallarõ enellos muchas armas, y tre
bardas: las quatro dellas erã muy buenas, y
ra de metal, q̃ tiraua hierro colado, y mas fu
 q̃ vn balcõ. Partido el Capitã general, tor-
n los enemigos a meterse enlos paraos, y si-
rõlo alas lõbardadas, mas no q̃ llegassen a el.
s lleuo assi hasta las carauelas: y dexãdolos
orno sobre los enemigos alas lõbardadas, y
o algunos dellos, y losotros huyerõ, sin q̃ los
iesse alcãçar. Tornãdose, vio ala vãda de Re-
n grãde multitud delos enemigos, q̃ acudiã a
paraos, y dela vanda de Cochin estaua el Rey
s Señores q̃ erã de su vãdo: q̃ yẽdo a visitar al
itã general, llego frẽte delas carauelas, al tiẽ-
 yua de largo a pelear con los paraos, y por
vio la pelea, y hizo grande fiesta conla vito-
lelos nuestros. Entendiẽdo el Capitã general
Rey de Cochin estaua en tierra, mãdo luego,
pusiessen a pũto las carauelas para festejearlo
con

conla artilleria, y fuese luego a el:el qual lo r
bio diziēdo a bozes cō todos los ſuyos, Portu
Portugal. El Capitan general reſpondio co
nueſtros, Cochin, Cochin: y tras eſto hiziero
ſalua las carauelas conla artilleria. Luego ſa
en tierra el Capitan general, y el Rey lo tomo
los braços con grande alegria, y los otros Se
res lo abraçaron deſpues, y eſtuuieron hablan
conel, ſobre lo que le auia paſſado conlos e
migos. Y creyendo el Rey que auia ydo a pel
conlos paraos, auiendolos viſto a todos, dixo
que ſe auia pueſto en grāde rieſgo: y no quer
do el dezir como auia ſido, le reſpondio, que
da vez que ſe hallaſſe con otros tantos, pelea
conellos, y que haria por ſu ſeruicio otros m
yores hechos que aquel, y ofreciole la preſa
los paraos que auia tomado, la qual el Rey
quiſo, y ſe lo agradecio mucho. El Capitan g
neral le dio quatro lombardas, y otras much
armas, y hizo delante del nueue caualleros: y
ziendole el Rey, como cada dia ſe le paſſauan m
chos delos que le auian ſido rebeldes, que ay
dauan al Rey de Calicut: el le auiſo, que no
fiaſſe mucho dellos.

CAP. LXXX. DE COMO LOS EN
migos entraron enla yſla de Cochin, y fueron deſb
ratados por ciertos Poleas.

MVy triſte quedo el Rey de Calicut por
deſbarato de ſus paraos, y por las lōba
das q̄ perdio, y dixo ſobre ello much

p

bras triſtes: y por no enojar alos Moros, no
o la guerra, q̃ temia no ſe le fueſſen de Cali-
y perdieſſe toda ſu renta, y por eſto no la de-
Los Moros le aconſejaron, que mãdaſſe me-
naos grandes por el rio de Crangalor, que
a parar al de Repelin, por donde yuan al paſ-
e Palurte: y como las naos eran muy mas al-
que las carauelas, podrian las aferrar. El Rey
uiſiera hazer, mas no pudo ſer, por no poder
ar las naos al paſſo, por vnos baxos que eſta-
enel camino, y por eſſo ſe boluieron. Vien-
los Moros eſto, aconſejaron al Rey, que man
e al Principe y al ſeñor de Repelin, que com-
eſſen tantas vezes el Vado, que canſaſſen los
ſtros, y los tomaſſen: y eſto ſe determino.
o qual fue auiſado el Capitan general, y fue
nanecer al Vado, lleuando conlos bateles los
tro paraos que auia tomado, que yuan bien
llados, y baſtecidos con los nueſtros, y puſo
a vanda dela tierra de Porquà, donde ſalio a
erar alos enemigos como acoſtumbraua, pe-
llos no vinieron. Porque ſabiendo el Princi-
el ſeñor de Repelin, como nueſtra armada
ua acrecentada, vuieron miedo de ſer deſba-
dos, y no quiſierõ yr. Y porque no anduuieſ-
cada dia en peleas, determinarõ de entrar en
ſla de Cochin por otro paſſo, q̃ ſe llamaua el
Paliñar, vna legua abaxo del Vado, q̃ era muy
echo: y era tã fuerte conla lama q̃ tenia muy
, y eſpinares muy grueſſos, y eſpeſſos, que pa-
re-

recia,q̃ era impossible poder entrar gente p
y por esso lo mas del tiempo estaua sin gua
tābiē porque nūca los enemigos,hizieron
tra de querer entrar por el. Y como el Prin
y el señor de Repelin sabian que estaua mal
dado,quisieron prouar de entrar por el, y
daron yr delante mucha gēte baxa con ha
açadones,y cestos paraq̃ hiziessen caminos
Naires,y como el passo estaua sin guarda, l
fue hecho,y luego fueron a dar con muchos
leas, que son trabajadores,gēte muy ceuil e
los Malabares. Y como vieron entrar los en
gos,y no vieron quiē lo defendiesse,defendi
lo ellos, y apellidaron luego la tierra dand
gritas:alo qual acudieron luego,vnos con a
nes,otros con palos hechizos,y piedras,por
no pueden tener otras armas:y vnos de aca
tros de aculla hizieron buen cuerpo de gen
dieron enlos enemigos,aunque eran Naires
les defendia su ley so pena de muerte, que n
tocassen,porque creen los Naires , que que
suzios:y tanto creē esto,que aun aqui , de mi
no se ensuziassen:viendo arremeter los Pole
ellos,huyeron. Y como los delanteros diero
los traseros,desbarataronse,y huyan tan de
nados,que cayan vnos encima de otros,y los
leas,tomandolas armas a muchos que matar
a golpes matauā conellas alos otros,y assi los
barataron,y echaron fuera dela ysla. Los q̃ e
uā para entrar enella,no osaron passar adela
crey

rẽdo que andaua alli el Capitan general: y assi
ieron desbaratados el Principe y el Señor
Repelin, con mucha gente muerta, por no
rer sus Naires tocar alos Poleas de Cochin.
iẽdose en nuestra fortaleza esta pelea, acudio
enço Moreno con algunos delos nuestros, y
o hallo que hazer, que era todo acabado: que
izo tan presto, que ni la gente que embio el
de Cochin en socorro, no hallo que hazer:
puso se en guarda de aquel passo. Los Poleas
ues que desbarataron los enemigos, atauia-
e por mandado de Lorenço Moreno delos
os y armas delos muertos, y fueron a dar
nta al Capitan general delo q̃ auian hecho: el
nunca supo dela yda delos enemigos a Pali-
sino a tiẽpo que no podia socorrer: porque
yr por agua, auia baxos por donde sus ba-
no podian nadar. Quando vio los Poleas,
llegauan a el, leuantose a recebir los, creyen-
que fuessen Naires. Candagora que estaua
el, le dixo, que no se leuantasse, porque eran
Poleas que desbarataron alos enemigos. El
itan general holgo mucho con su venida, y
les muy buen recebimiento, y mandolos
ar, aunque Candagora no quisiera, y man-
a los leuantar: el Capitan general no qui-
diziendo, que era razon que se hiziesse
rra a hombres, que tan bien la supieron ga-
y pues hizieron vn hecho tan honrrado,
ya no auian de ser Poleas sino Naires,
y

y que aſſi ſelo auia de ſuplicar al Rey. Canda-
ra le dixo, que el Rey no lo auia de hazer, por
no podia: pero el Capitan general los mand
dos aſſentar por eſcrito, para pedir al Rey de
chin que los hizieſſe Naires, y aſſi lo pidio. D
qual ſe eſcuſo el Rey, diziendo, que era ſu co
bre, no poder ſer Naires, ſino los que nacian
res: q̃ ſi lo pudiera hazer, lo hiziera de muy b
na voluntad, que bien via que lo merecian:
que ſe leuantarian contra el los Naires, por
tenian por preuilegio antiguo, que no pud
ſer Naire quien no lo era de ſu nacimiento.
ſiſtio tanto el Capitan general conel Rey, qu
zieſſe Naires alos Poleas, que le dixo, que p
no los queria hazer, que el buſcaria quien
hizieſſe. El Rey dixo, que ſi vuieſſe Rey enla
dia que lo hizieſſe, que el lo haria. Entonces
llo el Capitan general, y contentoſe, con qu
Rey dieſſe preuilegio a eſtos Poleas, y a ſus
cendientes, que pudieſſen paſſar por los ca
no, aunque paſſaſſen Naires, ſin incurrir por
en pena, y que pudieſſen traer armas, y que f
ſen libres de todo tributo. Coneſto que el C
tan general alcanço, ſe acrecento el amor qu
tenian los de Cochin.

CAP. LXXXI. DE VNA TRA
cion que vn Moro de Cochin quiſiera hazer al
pitan general, y como ſe libro della.

L Rey de Calicut que dessaua mucho auer
las treze lõbardas q̃ los nuestros les toma-
ron,cõcertose con vn Moro de Cochin lla
Çamalamacar,mercader muy rico y hon-
, que selas vuiesse. El se ofrecio a ello, por
er muy mal al Capitan general,como todos
ros Moros de Cochin lo queriã, aunque lo
ulauã. Y para auer las lombardas,ordeno
raycion , con que o auer las , o echar a per-
Capitan general:y começo de vrdirla,con
le saber conel Rey de Cochin , que tenia
ahares de pimienta , para vender a nuestra
ia:y porque se temia delos nuestros que es-
enlos passos del Vado y Palurte, le era ne-
ia vna vandera, que lleuasse enrramada en
ne,adonde tenia embarcada la pimienta,pa
viendo la los nuestros,no lo salteassen. El
an general dio la vandera,y dixo,que si era
ster el yria conel tone: el Moro dixo,que
astaua la vandera,porque no se temia el tã
los enemigos como delos nuestros sin su
Esta palabra parecio mal al Capitan gene-
,porque conocia al Moro por ruyn: y por-
l Rey era el corredor,passò por ella.Como
ro tuuo la vandera , embio a dezir al Rey
alicut , que estuuiesse toda su flota de tras
punta de Repelin : y que viendo yr por
abaxo vn tone con vna vandera blanca,
leuaua vna cruz colorada , saliessen a el
o doze paraos , y lo tomassen,paraque el

Capitan general le fuesse a socorrer con los
les, al qual saldria luego toda la armada, y l
marian: y quando no, que por el tone, que
hecho creer que yua cargado de pimienta, a
las treze lombardas. Estando el Rey de Ca
muy alegre con este ardid, vn dia por la ma
passo el tone, y por amor dela vandera q̃ lle
dexolo el Capitan general passar, hasta que
do buen trecho delas carauelas, salen a el d
doze paraos. Viendo lo el Capitan general l
dio con los bateles y paraos, y vn catur en
yua Pedro Raphael. Yendo a luengo de tier
venir de cara de el vn hombre corriendo, y
ziendole señas que esperasse: lo qual el hizo,
to que enel instante los enemigos tomar
tone. Llegando el hombre, que era vn Pan
ala lengua del agua, dixo al Capitan general
no passasse adelante, porque estauan detras
punta de Repelin ciento y ochenta parao
Calicut: y porque el Panical, y otros Naire
alli estauan, no pensassen que auia miedo
enemigos, dixo, que bien sabia que estauan
mas que no auia de sufrir tomar assi el t
En diziendo esto, puso la proa enlos que l
maron, y hizo que yua en su demanda, y m
a Pedro Raphael, que fuesse a descubrir la p
y si viesse los enemigos, que tirasse vn tiro, y
se luego la buelta, y sino, que enrramasse vn
dera. El boluio luego, porque vio los enemi
tirando vna lombarda, y ellos fueron tra

vie

ndo que eran deſcubiertos, y tirauanle mu-
s lombardas. El Capitan general le acudio
go, tirando de ſu batel y delos otros: y ſobre
ogerſe Pedro Raphael, vuo vn aſpero jue-
de lombardas, y los enemigos apretauan
nueſtros muy reziamente, y con mucho
bajo ſe junto Pedro Raphael conellos. Lue-
ſe recogio el Capitan general alas carauelas
las popas adelante, y las proas enlos enemi-
, por les poder tirar con la artilleria, que lo
uian muy ahincadamēte, y trabajauan quan-
podian por llegar a el, ſin temor de nueſtra
lleria, y algunas vezes llegauan a bote
ança: y porque eran muchos, trabajaua el
itan general que no aferraſſen conel, y de-
lia ſe brauamente, y aſſi fue con mucho tra-
hasta llegar alas carauelas, donde ſe reco-
con otro mucho mayor delos ſuyos, por-
como los enemigos yuan tan pegados con
s, paſſaron los nueſtros grande peligro.
enemigos llegaron tan cerca de las cara-
s como nunca eſtuuieron, y todo fue pa-
mayor mal ſuyo, que como ellas comença-
de jugar con la artilleria, hizieron los deſ-
con paraos rotos, en que les mataron al-
a gente. Los nueſtros les dauan grandes
as, haziendo eſcarnio de quan poco hizie-
: y yendo ſe los enemigos, el Capitan ge-
l fue tras ellos en los bateles, tirando les
bardas, cō triſteza del tone que vido tomar,
 que

que creya que yua cargado de pimienta, e
le auia dicho Çamalamacar. Delo qual le d
gaño aquel dia enla tarde el mismo Panica
le dio el auiso dela armada del Rey de Cal
y dixole la verdad delo que pretendia Çan
macar, y la celada q̃ le tenia armada conel to
dixole mas, que no se fiasse de ningun Mor
Cochin, porque todos eran sus enemigoss: y
estos auisos le hizo el Capitan general merc
Otro dia siguiente estando el en tierra, fue Ç
lamacar al passo con otros Moros, y mos
muy triste por la perdida de su tone, dizien
yua cargado de pimienta. Respondiendo
Capitan general, que no se fatigasse, porqu
ria todo lo que pudiesse, porque el no perd
su pimienta, le dixo, que si acometiessen al
de Calicut con los paraos y las lombardas
le tomaron, que podria ser, que daria la p
enta en trueque. El Capitan general d
que para tan poca pimienta le parecia
gran precio el delas lombardas y paraos:
que todo lo haria, porque el fuesse satisfech
que fuessen a ver las lombardas. Esto dezia
dose conel hazia los bateles: y llegando a e
le dixo, que entrasse enel suyo para yr a ve
lombardas, que estauan enlas carauelas. El
miedo del Capitan general (no porque so
chasse que sabia nada) no queria entrar, y
hizo entrar por fuerça: enesto los otros M
huyeron hazia Cochin. Llegado el Capitan g

a su carauela con Çamalamacar, mandolo
tar, y despues picar con vn cañiuete, dizien-
e, que despues que le vuiessen dado muchos
nentos, lo auia de mandar ahorcar, por la
cion que le quiso hazer, y contole como la
era, picandole siempre conel cañiuete: conlo
l el Moro pago bien lo que auia hecho. Y
dandolo el Capitan general ahorcar, fue le
o de parte del Rey de Cochin, que le roga-
que no hiziesse nada hasta que el fuesse, que
ua enel camino, porque le yua mucho en
se hiziesse assi. La causa de llegar este mensaje
presto, fue, que lo hallaron enel camino los
ros que huyeron, que venia a visitar al Capi-
general, de quien se le quexaron, diziendo,
lleuaua a Çamalamacar alas carauelas para
arlo, prometiendole si tal fuesse, de yrse to-
de Cochin. Y como este era vno delos gran-
miedos que el Rey tenia en aquella guerra,
la falta de mantenimientos que auria, embio
mensaje al Capitã general: el qual por amor
no mando ahorcar al Çamalamacar, aun-
le peso por no tenello hecho: y hasta que el
vino, lo atormẽto fuertemente, que ningun
le dexo enla barua. Llegado el Rey, conto le
la trayeion que le tenia armada, rogandole
ho, que selo dexasse ahorcar: lo qual el no
o conceder por la razon que dixe, rogando
ucho que le perdonasse por ello, y certifi-
dole, que el se holgara tanto como el, en que

ſe ahorcàra, porque lo merecia. Viendo eſt
Capitan general, ſe lo dio: y el Rey lo lleuo c
ſigo a Cochin, reprehendiendole mucho lo
auia hecho.

CAP. LXXXII. DELO QVE PAS
deſpues de deſcubierta eſta traycion, y de com
Moro inuento al Rey de Calicut vnos caſtillo
madera, con que pudieſſen aferrar nueſtras car
las.

VIendo el Rey de Calicut quã poco le a
uechauan ſus ardides, y que quanto po
tenia, no podia hazer, que teniendo
nueſtros tan poco, dexaſſen el paſſo: queria
uantar el Real, y yrſe, ſino fuera por los Mo
que ſelo reprehendieron, aſſi miſmo los Re
y Señores que conel eſtauan, y caſi que lo de
uieron por fuerça, con afirmarle, que el Capi
general no podia eſtar alli mucho: y que co
ſe fueſſe, entraria el paſſo, y tomaria a Cochin
Rey eſtaua ya tan quebrantado en ſu eſpir
que pueſto que via que aquello no auia de
dexauaſe yr conlo que le dezian. Sabiend
Capitan general lo que le dixeron al Rey d
partida: paraque ſupieſſe quan de repoſo eſta
mando hazer vnas caſas en vna punta que ent
ua mucho enel rio, y mando abrir vna caua,
raque quedaſſe en yſla, porque no la pudie
los enemigos entrar por la vanda de tierra
me: y enla puntica dela punta mando hazer
h

ō muy fuerte de tierra y de madera, cercado
ua, en que mando poner dos halcones, con
alcançaua a todo el rio, y alli junto tenia su
ada, en que salia muchas vezes alos paraos de
enemigos, que por hazer le cocos, sele mos-
an: y quando le huyan, los yua a buscar por
ios, y braços dellos, y haziales tanto daño,
no osauan parecer sino muchos juntos, y
pocas vezes, por estar ya muy cansados
uebrantados, de ver tantas victorias alos
stros, y no poder ellos alcançar ninguna: y
esso no salian a el, sino quando el Rey lo mā-
, lo qual no esperauan de primero. Conesta
ardia delos enemigos tenian los nuestros
o de hazer en sus tierras muy grāde destruy-
hierro y fuego, cōlo qual andauā los mora-
es tan assombrados, que no osauā dormir en
ugares, porque los nuestros los salteauan de
he: y yuā se a dormir al campo, por estar mas
ros: y tenian tan grande miedo, que yuan a
gritos al Rey de Calicut que los valiesse, y
acabasse de destruyr alos nuestros, o hizies-
az conellos, porque ya no podian sufrir las
gas de aquella guerra: y sino, que les seria
ado yr a buscar otra tierra en que moras-
Conesto estaua el Rey muy triste, y no
a que hazer se, porque si queria hablar en
, amenazauan lo los Moros que se yrian
Calicut, lo qual el temia mucho, por la ren-
que en ello perdia: y por otra parte via
Bb 4 per-

perderse su tierra, con que se perdia su estado
estaua en grande agonia, sin poder se deter
nar, la qual lo puso en tal estremo, que deter
no de querer paz conel Capitan general, y ta
cretamente, que no se supiesse hasta despue
hecha: y no dio entonces a nadie cuenta d
pensamiento, sino a dos Moros mercadere
Cochin, delos quales el vno auia nombre C
na Marear, y el otro Mamalle Marear. Esto
struydos por el, dixeron dissimuladamente a
pitan general entre otras cosas, que si el quis
paz conel Rey de Calicut, que el no haria
guerra a Cochin, y que luego se yria con t
su gente. Dezian esto, dando a entender, q
Rey de Calicut no sabia nada dello, sino que
quisiesse, lo negociarian conel Rey, por seru
El Capitan general que entendia bien su r
dad, les respondio muy secamente, que no
dia el creer, que vn Rey tan poderoso y
rico, como era tenido en Malabar el Rey
Calicut, estando tan acompañado de Rey
grandes Señores, y de tanta gente de g
rra, quisiesse hazer paz con quien no t
mas que setenta y quatro compañeros, y
siesse dexar de miedo suyo lo que auia co
çado: y que pues ellos eran tan grandes
uidores suyos como el sabia, no dixessen
sa, de que el recebiria tan grande afrenta
le deuian aconsejar que dexasse la guerra,
mo sabia que le aconsejauan que no la dex

rque a el no se le daua nada della, ni que-
paz, aunque el Rey quisiesse: sino seguir lo
ta entrar en Calicut, lo qual supiessen cier-
que auia de hazer, aunque el Rey se fuesse: y
e assi se lo fuessen ellos a dezir, porque les pro
tia, que si no fuera por el Rey de Cochin, que
es diera el pago delos tratos en que andauã,
que se fuessen luego, porque no se le daua na-
que fuessen quan ruynes eran. Lo qual hizie-
n ellos mas de priessa que de vagar, y tuuie-
n en mucho yr se sin otra pena: y no osando
a Calicut, embiaron a dezir al Rey lo que les
xera el Capitan general: y con esta respuesta
rdio la esperança de poder hazer paz, y no qui
hablar enella. En estos dias torno enel Real
enfermedad que se leuanto los dias passa-
s, y torno a morir della mucha gente, y de
edo della huya tambien mucha: y estuuo el
al en puntos de leuantar se del todo. Pero los
oros mandaron traer de Cananor, y de Tama
n seys mil y quatrocientos hombres, los mas
llos flecheros, y algunos espingarderos: y assi
nizieron la flota, con quarenta paraos, que
ya cada vno dos lombardas, y aun despues
o mucha gente. Y porque con todo esto en-
ndian los Moros, que el Rey tenia voluntad de
xar la guerra, porquan mal le yua en ella, ha-
ron vna inuencion, paraque pudiessen aferrar
estras carauelas: esta dio vn Moro de Repelin
mado Cogealle, que auia andado por muchas
 partes

partes del mundo, donde viera muchas cosas
por esso, y por tener buen natural era de m
subtil ingenio. Este hizo vn castillo de mad
sobre dos paraos, poniendo dos vigas dela pr
del vno ala proa del otro, y la popa tan anc
quanta auia de ser la largura del castillo, el qu
fue hecho en quadra: y entre estas dos vigas y
otras tan juntas, que hazian vn soberado, y en
da quadra auia hileras de vigas de altura de v
lança o poco menos, encaxadas las cabeças
conchas de madera, y clauadas con grandes c
uos de hierro: y en los cuerpos delas vigas au
tres ordenes de agujeros cerrados con barras
hierro, que al parescer era cosa muy fuerte. En
te castillo podian yr hasta quarenta hombr
con algunos tiros de artilleria: y por amor del
paraos sobre que yua fundado, podia yr por
rio, y aferrar las carauelas por su altura. Del qu
quedo el Rey muy alegre quando lo vio, y hi
muy grandes mercedes al Cogealle: y por aqu
castillo mando hazer otros siete, paraque
ellos aferrassen los suyos nuestras carauelas,
qual tenia por muy cierto que assi auia de ser.

CAP. LXXXIII. DEL GRAND
alboroto que vuo en Cochin por amor delos cas
llos, y del ardid que hallo el Capitan general, par
que no le aferrassen las carauelas.

LVego fue auisado el Capitan general p
sus espias destos castillos, y mas que aui

azer los enemigos balſas de fuego para que-
las carauelas:y quãdo no las pudieſſen que-
, aferrar las con los caſtillos. Como oyo
la gente de Cochin,lo creyo luego, y fue to
nuy turbada de miedo,y con lo que los Mo
les hazian,dando les por cierto el deſbarato
os nueſtros, y que auian los enemigos de to-
a Cochin : alborotando ſe para yrſe. Delo
l ſe entriſtecio mucho el Rey de Cochin, y
confio tanto, que le pareſcia, que con aque-
caſtillos auian los nueſtros de ſer deſbarata-
: y diſſimulando eſto por amor delos ſuyos,
iaualos,para eſforçarlos, que fueſſen a pre-
tar al Capitan general, ſi tenia eſperança de
ler reſiſtir al Rey de Calicut: lo qual hazian
s,aſſi para ver lo que el dezia, como para ſa-
de que manera eſtaua. El Capitan general
dezia, que paraque le preguntauan aquello,
s el Rey de Calicut auia ya venido con otros
dios tan grandes como aquellos, y auia lle-
o la cabeça quebrada,que aſſi ſeria entonces:
ue ſe eſpantaua mucho de hombres,que ſa-
n tan bien quan couardes erã los de Calicut,
er luego qualquier miedo que les ponian: y
e eſperaſſen el fin de aquel combate, porque
a de ſer como el delos otros: y que quando
,que aũn ternian tiempo para ponerſe en co-
o. Y con quanto vian que el dezia bien, era ſu
edo tan grande,que no ſe atreuian a eſperar:y
nio ſino lo vuieran oydo, le preguntauan de
nueuo

nueuo,ſi auia de eſperar al Rey de Calicut. I
portunaron lo tanto con eſtas preguntas,qu
enojado dio de palos a tres dellos,diziendo,
ſi les dezia vna coſa,y ſabian por experiencia
lo paſſado que les hablaua verdad,porque n
creyan?Y para mas eſpantarlos, mando dela
de todos meter enel ſuelo vn palo muy alto
agudo,que entre losMalabares ſe llamaua Ca
te,en que matan por juſticia ala mas ceuil ge
dela tierra,y eſpetan los en eſte caluete:y porq
matan aſſi enel la gente ceuil,ſi dizen a vn Nai
Naire caluete,tiene lo por la mayor injuria q
ſe le puede hazer.Pueſto aſſi aquel caluete, ju
entonces el Capitan general, de eſpetar ene
Rey de Calicut,ſi le dieſſe combate:porque d
zia,que ya tenia hallado vn ardid, para pren
lo luego:y mando a todos los ſuyos,que por
precio del Rey de Calicut, dixeſſen con gran
grita Çamurin caluete:y ellos començaron a
zir aſſi muchas vezes. La gente de Cochin tu
por tan grãde oſadia eſto, como tenian que e
eſperar los nueſtros el combate, y fueron pe
diendo parte del miedo que de antes tenian,y
zian,que auian de eſperar el dia en que ſe die
el combate. Y como fue enrramado el calue
yuan lo a ver todos los de Cochin, y entre ell
el Mangate,y otros muchos Señores, que er
venidos nueuamente en fauor del Rey de C
chin:creyendo que los nueſtros auian de ſer d
baratados,arrepentian ſe,de auer dexado al R

Calicut,y ninguno dellos podia creer,que el
pitan general vuiesse mandado meter aquel
ete por desprecio del Rey de Calicut:y para
er aquello cierto,se fuerõ al passo,como que
n a ver al Capitã general,y dixeronle lo que
ezia en Cochin, que de aquella vez auian de
aferradas las carauelas: por esso q̃ viesse bien
ue le cumplia.El Capitan general que enten-
la intencion con q̃ le dezian aquello,respon-
les , que lo q̃ le cumplia para asseguranҫa de
chin,era no dexar aquel passo:y si esso no fue
que enel passo de Cambalan aguardara el a
Rey de Calicut , para no dexar lo passar : y
si pensauan, que el y los suyos auian tanto
do del Rey de Calicut como ellos,que esta-
muy engañados,porque no auia cosa en to-
a India que les pusiesse miedo : que por esso
temian al leon del Rey de Calicut , ni hazian
del,ni de sus fieros:y que si ellos osassen es-
ar alli su venida,lo verian desbaratar con to-
u armada:y que creyessen,que si el lo fuesse a
rar en persona,o se pusiesse en parte donde el
iesse llegar,que lo auia de prender,y despues
ier lo en aquel caluete , q̃ ellos vian alli pues-
porque para esso lo auia mandado leuantar.
o dezia el Capitan general con semblante tan
ado,que vuieron ellos miedo, no les hiziesse
n mal, y por esso quisierõ dissimular con el,
endo,que no creyan ellos,que el Rey de Ca-
t lo pudiesse desbaratar, mas que le auisauan
como

como seruidores del Rey de Portugal. E
respondio, que si fueran seruidores del Re
Portugal, como ellos dezian, que no manda
a su gente que se fuera dela estacada, auiend
Rey de Calicut de dar le batalla, y que sosse
rã la gẽte de Cochin del alboroto en que an
ua para yr se, y mostraran se les muy esforça
y no yr a hazer le cocos a el y alos suyos, qu
eran tan flacos de coraçon, que de miedo hiz
sen lo que ellos hizieron el año passado: y q
no lo entendian, que boluiessen despues del
bate, y se declararia, y q̃ lo dexassen entende
lo que le yua mas. Ellos se fueron sin respon
le palabra, de miedo que vuieron del: y con
to el Capitan general dissimulaua, que no h
caso delos castillos del Rey de Calicut, daua
harto trabajo enel espiritu, que recelaua mu
no lo aferrassen, por tan poca gente como te
Y paraque no le pudiessen aferrar sus carauc
mando hazer vn cañizo de masteles de naos,
pados con muchas chapas de hierro, y era
anchura quan largos eran los masteles, y o
braças de largo: y estaua por proa delas carau
desuiado obra de vn tiro de piedra, amarra
con seys ancoras, tres a Montante y tres a lu
te, paraque estuuiesse mas firme. Y porque q
daissen las carauelas tan altas como eran los
tillos, inuento Pedro Raphael vnos chapite
hechos de medios masteles, que estauan en
nados, y clauados en los bordos delas cara

, en cuyos masteles cerrauan los altos delos
apiteles,los quales eran tan grandes, que po-
n bien a su plazer pelear seys o siete hombres
cada vno. Teniendo esto hecho, vn dia an-
del dia que auia de ser el combate, fue a visi-
lo el Rey de Cochin. El lo recibio y los suyos
ziendo fulias,y cantando, paraque se alegras-
que bien entendia, por lo que conocia del,
an triste andaua,y quan lleno de miedo. Con
das estas fiestas nunca pudo alegrarse,antes se
inieron las lagrimas alos ojos de manzilla de
nuestros,que los daua por muertos a todos:
braçando con mucho amor al Capitan gene-
hizo tambien que lo abraçassen los Señores
e yuan con el: y esto con vn semblante, que
aquella la postreza vez que se auian de ver.
spues se aparto con el, y con algunos delos
estros, y como hombre fuera de si, le dixo:
Rey de Calicut tiene muy grande poder, y
otros muy poco,y yo ninguna esperança ten
de defender a Cochin, ni menos los mios,
on esto estan para huyr como fueres desbara
o: y pues yo estoy perdido, ruego te que te
ngas en cobro,mientras tienes tiempo, por-
espues no se si lo aura: y como si se le hiziera
ñudo en la garganta,no pudo mas hablar. El
pitã general mostrãdo se muy enojado desto,
espondio casi con yra,diziendo: Que flaque-
es la que conoces en mi, paraque me digas q̃
ponga en cobro? Que aqui, y en qualquiera
parte

parte que eſte,eſtoy muy ſeguro,no ſolamēt
defender me del Rey de Calicut, mas de de
ratarlo,por mas poderoſo que venga.No m
zias tu todos eſtos dias,queDios peleaua por
Portugueſes? pues como,dudas que no lo h
agora?Yo eſpero enel, que mañana me veas
ner en aquel caluete al Rey de Calicut:en eſto
tengo duda,ſi el me eſpera,ni tu la deues ten
quiſieres penſar en las victorias,que nueſtro
ñor nos ha dado tantas vezes,teniẽdo me el I
de Calicut la miſma ventaja que agora me ti
Eſto deues creer,y no lo que te dizen losM
de Cochin,que todos nos quieren mal,ni lo
borotos que hazen los Naires, que han mi
de qualquiera coſa: peſe te mucho delo que
has dicho,y buelue te a Cochin, y ten la gen
no ſe vaya, y dexa me con eſte paſſo, que y
dare buena cuenta del.El Rey por no dar le
ſion, ſe moſtro muy eſforçado con las palal
que le reſpondio,y boluio ſe a Cochin:dond
bien por eſforçar ſu gente, ſe moſtro yr m
eſforçado, y confiado, que los nueſtros de
derian el paſſo,ſegun el eſfuerço que auia ha
do enel Capitan general,y afirmo les,que ſin
da lo defenderian:y con eſto aſſeguro alos N
res, y a toda la gente de Cochin, del alboro
trayan para yr ſe, creyendo,que auian de ſer
nueſtros deſbaratados:y aun ſobre eſto inter
ron los Moros de hazerlos huyr, poniendo
grandes miedos,mas nunca pudieron.

C

?. LXXXIIII. DE COMO EL REY
[C]alicut dio combate alos nueſtros con los caſ-
[..]os,y de como fue deſbaratado.

Artido el Rey de Cochin,el Capitan gene-
ral ſe fue a ſu carauela,diſſimulando el deſ-
contento que le quedo de ver al Rey tan
de coraçon,que podia ſer cauſa, que ſe deſ
aſſe Cochin, delo qual el tenia grande re-
Y queriendo cenar con los ſuyos,llego Lo
Moreno con los dela fatoria,con los qua-
oſtumbraua venir,porque,como dixe,nũ-
to en batalla ninguna delas que los enemi-
ieron alos nueſtros. Acabada la cena, repo
todos haſta media noche:y confeſſados y
eltos por el Vicario, el Capitan general les
Señores,y amigos mios, muy alegre eſtoy
r,que ſe os acuerda delo principal, que es
ia, porque eſtoy cierto,con eſta memoria
a nueſtro Señor cuydado de daros victo-
ntra vueſtros enemigos,no ſolamente por
icion de vueſtro trabajo, como por el en-
niento de ſu Fe Catholica, y paraque ſepa
y de Cochin y los ſuyos, que nueſtro Se-
s Dios verdadero,y poderoſo ſobre los po
os, y no deſconfie delo que yo le prome-
ſu nombre, como ayer deſconfiaua dela
ria que le prometia, que bien viſtes,quan
y deſconfiado ſe partio, que de tener nos
erdidos,me dezia, que me puſieſſe en co-

bro,y nunca he hallado enel tanto miedo, n
los ſuyos tan grande deſmayo. Eſto les cauſa
ner el poder del Rey de Calicut por mayor
que es, que pueſto que fueſſe tan grande co
ellos pienſan, mucho mayor ſin comparacio
el de nueſtro Señor:y bien lo aueys viſto en
ſocorros paſſados que nos ha embiado,y aſ
pero que ſera agora, y con eſta confiança ve
remos a nueſtros enemigos, ſuſtentaremo
honrra que tenemos ganada, que de aqui ad
te crezca tãto q̃ quedemos enel mũdo por e
jo de valẽtia, y junto coneſto tã temidos enl
dia, q̃ ni el Rey de Calicut, ni otro ninguno
oſara acometer: aſſi q̃ ganãdo hõrra, aſſegu
mos repoſo para los trabajos que tenemos
mo acabo, reſpondieron todos, que ſin la vi
ria no querian la vida. Eſtando en eſto, que
dos horas depues de media noche, comença
a ſonar algunas lombardas que tiraua la flot
Rey de Calicut, tomãdo ya el camino para
de eſtaua el Capitan general: y el Rey yua
tierra, acompañado de mas de treynta mil h
bres, con ſus tiros de campo como acoſtum
ua, y muy confiado, que auia de deſbaratar
nueſtros, y con eſto doblada ſoberuia dela
tenia. Yua delante el Señor de Repelin, con
ta gente que auia de hazer algunos vallado
la punta de Arraul, para amparo delos enem
enel combate, y traya grande barahunda d
tas, y tañeres. Lo qual oyo el Capitan gen

ie luego a tierra muy calladamente, y pu-
e en la punta por donde los enemigos yuan,
s quales defendio, que no hiziessen los valla-
, y sobre esto mataro los nuestros a algunos.
iendo el Rey de Calicut, q̃ el Capitã general
uia ydo a esperar, mando alos suyos con grã
nojo, que lo tomassen biuo, para vengarse
a su plazer. Sobre esto vuo grãde pelea, y mu-
on muchos delos enemigos, sin que prendiess
al Capitã general, ni pudiessen hazer los va-
os. En començando a amanecer, que era dia
Ascension, aparescio la otra flota que venia
a, y en esto se recogio el Capitã general alos
eles, pero con mucho trabajo, por la grande
titud de enemigos que cargo sobre los nues
, los quales se embarcaron todos sin faltar
guno, quedando muchos delos enemigos
ertos y heridos. Desembaraçada la punta, pu
on se los enemigos enella, y començaron de
atir alos nuestros con la artilleria: alos qua-
llos tambien acudieron con la suya, hazien-
es muy gran daño, porque todos los tiros
an en los enemigos que estauan descubier-
y ellos amparados, y por esso no les hazia la
leria mal ninguno. Viendo esto el Rey de Ca
t, embio a dezir alos dela flota, que hiziessen
ar rezio, y acudiessen a librar lo dela priessa
ue lo ponian los nuestros. Llegando la flota,
a cosa muy temerosa, porque venian delan-
s balsas de fuego ardiendo, y tras esto ciento

y diez paraos llenos de gente y artilleria, y
chos dellos encadenados, y detras cien ca
dela mifma manera, y ochenta tones de cox
cha, cada vno con treynta hombres de pele
los tiros: y por guarda de todo los ocho caft
que quedaron pegados con la punta, por n
aun del todo la defcendiete dela marea. Los
migos venian haziendo grande barahund
gritas y tañeres, dando por tomados los n
tros, y con efto tirauā tantas lombardas, qu
cofa de efpanto. Las balfas que yuan delant
garon al cañizo, que eftaua por proa dela
rauelas, y por effo no pudieron llegar a pone
fuego, y no folamente ellos, mas ninguno d
nauios dela flota, delos quales todos los que
dieron caber en la delantera, fe pegaron co
cañizo, y de alli combatian alos nueftros, qu
duda fueran de aquella vez aferrados, fino f
por el cañizo. Con efte impetu que fue
grande, duro la pelea vn rato, hafta que la m
començo a vaziar, y en efte tiempo recibi
los enemigos mucho daño, affi de paraos ro
y echados a hondo, como de mucha gēte m
ta y herida. En defcendiēdo la marea, alarg
fe los caftillos dela punta, y ayudando los
cabos, porque anduuieffen mas, fueron fe d
chos alas carauelas: enel mayor de todos y
quarenta hombres de pelea, y en dos medi
treynta y cinco en cada vno, en los otros a t
ta, todos flecheros y efpingarderos, y fuera d

uan lombardas,y yuan pueſtos en ala,y tan
ntables,que eran paraque les vuieſſe miedo
grueſſa armada,quanto mas dos carauelas,
s bateles. Eſte fue vn dia,en que nueſtro Se-
moſtro bien el cuydado que tenia,de guar-
los nueſtros, porque ni la viſta de tantos y
oberuios artificios para combatirles,ni vna
tan grande y tan poderoſa, ni la temeroſa
delos enemigos,ni el brauo eſtruendo dela
leria los hizo eſpantar. En llegādo el mayor
s caſtillos junto con el cañizo,diſparo ſu ar-
ia en las carauelas. El Capitan general le mā
rar cō ſu camello,el qual lo hizo bābanear,
no le hizo daño ninguno, ni menos cō otro
q̄ le tiraron luego:delo qual ſe entriſtecio tā
Capitan general,q̄ alço los ojos al cielo,di-
o: Señor no me ſaques mis pecados ala cara
l tiēpo:y eſto tan alto,q̄ lo oyeron algunos.
ſta ſazon llegaron los otros caſtillos,y puſie
e a la par deſte:y cō ſu llegada ſe abiuo el cō
muy rezio de todas partes,y andauā las fle-
tan eſpeſſas,q̄ hazian ſombra,y algunas ve-
o pareſcia cielo ni tierra,cō lahumareda de
illeria. El Capitā general torno a mādar ti-
caſtillo mayor cō el camello:y como delos
paſſados le tenian abolladas las cerraduras,
ran delgadas,acabaron de quebrar;y lleuo
nglera de vigas con algunos hōbres muer-
lo qual los nueſtros dieron vna grita. El Ca
general pueſto de rodillas, dio gracias a

nueſtro Señor:y tornãdo el camello a tirar o
tiro,lleuo le otra renglera de vigas con much
muertos y heridos:y cargando mas la artille
fue todo deſhecho en poco eſpacio,y los ene
gos ſe deſuiaron conel,pero los otros ſe dex
eſtar,peleando muy fuertemente:y aſſi ellos
mo los nueſtros paſſarõ mayor trabajo eſte
que en todas las peleas paſſadas:y al fin hizie
los nueſtros tanto daño en los caſtillos, y ec
ron a hondo,y rompieron tantos paraos,que
pudiendo lo ſufrir los enemigos,ſe deſuiarõ
combate,y fuerõ ſe:y ſeria hora de viſperas,
tanto duro , començando deſde por la maña
Delos enemigos murieron muchos,ſegun ſe
en los cuerpos que quedaron ſobre el agua,
los nueſtros no murio ninguno, ni fueron h
dos mas que algunos que quedaron deſcala
dos de vn tiro grueſſo que dio en la proa del
pitana,y paſſo la, y la pelota dio por entre
chos que alli eſtauan,y no les hizo mal ningu
Viendo el Capitan general que los enemigo
yuan,fue tras ellos en los bateles,y paraos,ti
do les lombardas, y dio en los que eſtauan e
punta de Arraul con el Rey,y a fuerça delas l
bardas los hizo huyr,quedando muertos tre
tos y veynte hõbres.Hecho eſto,ſe torno al
rauelas,dõde aquella tarde lo fue a ver el Pri
pe de Cochin de parte del Rey,el qual ſele en
a deſculpar,de no poder yr a verlo por ſu pe
na.El le embio a dezir,que no le auia de rec
ning

guna disculpa, hasta saber que no estaua trisy que le rogaua, que de alli adelante creyesse jor en Dios, porque ya era passado el dia de castillos, y el estaua enel passo como antes cõ gente, muy prestos todos para seruirle. En esmismo dia fueron tambien a visitarlo algunos ñores delos q̃ eran del vando del Rey de Con, donde auia mucha alegria por esta victo-, y assi lo fueron a ver muchos Moros mercaes, los quales le lleuaron grandes presentes, nsando que ganauan su amistad con ellos, y a los hazia muy buen recebimiento, rogando, que fuessen leales al Rey de Cochin, porque n ello lo tendrian cierto para lo que les cumesse: ellos se lo prometieron, y para mas obliar lo, le hizieron grande fiesta. Tambiẽ lo fue er otro dia por la mañana el Rey de Cochin, braço lo con el mayor plazer del mundo, dindo, q̃ bien cũplio lo que le auia prometido, el desbarato del Rey de Calicut: el le respon-, que no lo cumplio, pues no lo puso enel calte, pero q̃ no tenia culpa dello, porq̃ anduuo mpre el Rey desuiado del. Dixo le assi mismo as cosas de plazer, y el Rey le dixo otras mus, loando su valẽtia: y q̃ bien ala clara auia visque Dios peleaua por los nuestros: pidiẽdole don dela desconfiança q̃ tuuo del, y que le era mucha obligacion por socorrer le tambien, y e las cosas del Rey de Portugal eran muy grã, y que confessaua, que el lo auia hecho Rey.



Despues desta victoria perdieron los de Coch
el miedo al Rey de Calicut, de tal manera q
nunca mas le vuieron miedo, ni hazian caso d

CAPIT. LXXXV. DEL CONSE
*que el Rey de Calicut vuo con su hermano, y de
mo fue contrariado, y de vn ardid que el Rey qu
ra tener para matar al Capitan general.*

MVY triste y auergonçado quedo el R
de Calicut de no poder de aquella v
desbaratar alos nuestros, porque nun
tuuo por tan cierto que los auia de desbara
como aquella, por amor delos castillos que l
uaua: y desafiuziado de poder por ninguna
auer victoria delos nuestros, como desseand
no tener mas guerra con ellos, hizo juntar en
tienda todos aquellos Reyes y Señores que e
en su ayuda, y dixoles: Bien veys, quan poco n
aprouecha nuestro poder contra estos ho
bres, y quan poco valen nuestros ardides:
con todo nos temen tan poco, que nunca q
sierõ dexar aquel passo, por mas poderosos q
fuemos sobre ellos, y assi se han con nosotr
en las fiestas con que nos reciben en las pel
como si nosotros fueramos los pocos, y e
los muchos, y la tierra en que estan, fu
suya, y nosotros fuessemos estrãgeros, y parc
que tienen cierta la victoria: que o lo alcan
por hechizos, o su Dios pelea por ellos, y
puede ser menos, segun las grandes victorias

n alcançado contra nosotros, y el grande da-
que nos han hecho. Y parece, que Dios lo
iere assi, por la poca justicia que tenemos en
a guerra, lo qual nos mostro enel comienço
la: y si yo fuera bien aconsejado, no la passara
elante, porque al cabo a mi la he hecho, y no a
os: y pues assi es, y no tenemos enella ningun
echo, ni lo podemos alcançar por fuerça, de-
mos la, y no curemos de Cochin, porque Dios
orece estos hombres: y quereys lo ver, que no
poder ninguno enla India, que se nos pudie-
defender tanto, segun estamos poderosos, si
estos perros: delos quales tengo recelo, que
n de subjectar la India, segun las obras q̃ han
cho, y el credito que veo que han alcançado,
ncipalmente en Malabar. Y porque esto no
a mas adelante, me parece, que deuemos pro
ar su amistad, y tambien que es tiempo de re-
ger nos, porque se viene el inuierno, y los
s crecen, y estos hombres corren lo todo, y
a cierto, durando la guerra, que han de llegar
ii, y nos hã de hazer recoger cõ mucho daño
esonrra. Al primero que le pidio su parecer a
ca delo que deuia hazer, fue a su hermano
mbeadarin, el qual, como andaua enojado
Rey, por nunca auer querido tomar su con-
o para dexar aquella guerra, le dixo, que ya
ria conocido a costa suya lo que el le auia
ho delos nuestros: y pues no le auia querido
er en tiempo que le aprouechara para su hon-

rra y prouecho,que ya entonces no le ſabria d
cõſejo,ſino q̃ hizieſſe lo que mejor le pareciel
porque no podia errar.El Rey muy quebrãta
de ſu ſoberuia le dixo,llamãdole hermano, q̃
era tiẽpo aquel para dezirle tales palabras,q̃ le
xeſſe lo q̃ le parecia.El le reſpõdio,q̃ los nueſtr
eſtauan vitorioſos:y q̃ quãto ſu gẽte era men
y la del Rey mas,auiã de hazer muy poco caſo
ſu poder,pues ſiẽpre auiã quedado cõ vitori
que como hõbres q̃ tenian experimentadas
fuerças,recelaua , q̃ no auian de querer ſu am
tad:y que para ofrecerla , y ellos deſechar la,
ria tan grande deſonrra como el vencerlo ta
tas vezes : y pues con la amiſtad no podia gan
tanto,como perderia ſi le deſechaſſe la paz, q
no la deuia pedir, ſino dexarla,para hazer la c
el Capitan general que el año ſiguiente vinie
de Portugal: el qual viendo quan poco le apr
uechaua la guerra,y no ſabiendo como le yria
ella, holgaria conla paz : y por eſto , porque
pareciesſſe que huya de miedo delos nueſtro
ſe dexaſſe eſtar,y no ſe fueſſe,haſta que pareci
ſe que ſe yua por cauſa del inuierno : y que d
pues de ydo,y que pareciesſſe que por la nece
dad del tiempo ſe yua , bien podria hablar e
paz , y que podria ſer , que el Capitan genera
querria, con temor no ſe trocaſſe ſu buena ve
tura: y para prouocarlo a que quiſieſſe amiſta
que no le dieſſe mas combates,y tãbien pues
le ſeruia de mas de perder ſu gente. Eſte conſ

Nambeadarin fue reprouado delos Reyes y
iores q̃ eſtauã conel Rey, principalmente del
ior de Repelin, que dixo, q̃ el Rey no ſe deuia
ni por mayor inuierno q̃ hizieſſe, ni por mas
nte que perdieſſe, y q̃ auia de dar tantos cõba-
alos nueſtros, haſta q̃ los tomaſſe: y que no
amẽte auia de procurar la deſtruyciõ de aque
s, mas tãbien la delos q̃ eſtauan en Cananor, y
Coulan: adonde luego deuia embiar hõbres
credito cõ cartas, en q̃ afirmaſſe, que auia afe-
ado alos nueſtros con los caſtillos, y los auia
uerto a todos, y tomado las carauelas: por eſſo
e mataſſen luego a todos los nueſtros q̃ alla eſ
uan, como le auian prometido. Lo qual el Rey
riuio luego, y los Moros tambien, mas no ſe
o credito a ello, porque otra nueua q̃ alla auian
nbiado, auia ſido falſa, y con todo por induzi-
iẽto delos Moros q̃ morauan eneſtos dos luga
s, eſtuuieron los nueſtros en peligro, y no oſa-
n ſalir delas fatorias: en Coulan mataron v-
o a cuchilladas, y alos otros no, porque em-
aron cierto menſaje de Calicut los Gentiles,
ie los nueſtros eran biuos, y delo que auian
echo. Por lo qual fue reſpõdido al Rey de
alicut, que no auian de matar alos nueſtros,
ientras el Capitan general no fueſſe deſbara-
do: que lo deſbarataſſe, y que entonces cum-
irian conel. Sabido eſto por el ſeñor de Repe-
n, y por los Moros, apretaron luego conel Rey
e Calicut, que dieſſe combate al Capitan gene
ral

ral:lo qual el quisiera escusar,por estar muy qu
brantado en su espiritu,mas no pudo:y manda
do dar combate al Capitan general por mar
por tierra,sucediole como antes:y por esso,m
por importunacion delos Moros q̃ por su volu
tad,dio el en persona otro combate cõ los cas
llos,y con mucha mas gente y mas nauios q̃ la
tra vez , y duro el cõbate mas tiẽpo, y tambi
fue desbaratado , y recibio mayor perdida q
antes. Conesta vitoria delos nuestros quedaro
los de Cochin seguros del todo delos enemigo
y tambien el Rey: el qual fue a visitar al Capit
general en vn andor , y con mas estado que au
traydo despues que duraua la guerra . Lo qu
fue sabido luego enel Real delos enemigos,y lo
Reyes y Señores q̃ estauan conel Rey deCalicu
le dixerõ,que no se auia de sufrir, que estando
tan poderoso de gente, el Rey de Cochin lo tu
uiesse en tan poco, que se diesse por libre del.
lo qual respondio el Rey de Calicut, que el Re
de Cochin tenia razon de hazer lo q̃ hazia, pu
estando el tan poderoso,podia tan poco que n
lo desbarataua:que si ellos sentian lo que dezian
que peleassen con los nuestros,porque el se ap
taua de mas entender enla guerra,porque sin du
da tenia,que cada vez auia de recebir mayor da
ño:y parece , que de muy fatigado mando a to
dos,que lo dexassen solo y assi estuuo vn grand
rato muy pensatiuo. Despues desto mando
algunos Naires de quien se fiaua , que dissimu
la

lamente se fuessen a Cochin, y trabajassen por
atar al Capitan general, y qualesquier otros de
s nuestros. Y como los Naires son hombres
e no tienen mas secreto enla cosa de quanto la
nsan, luego se rompio esto, de manera que lo
po el Capitan general: el qual desde luego tuuo
as recaudo en su persona y enlos nuestros del
e antes tenia: y para auer los Naires que lo ve-
n a matar, hizo dos quadrillas de Naires de
ochin delos que mucho se fiaua, vna que andu-
sse a luengo del Vado, y otra ala orilla del rio:
quales por quartos velauan de noche y de dia
s que yuan y venian. Durádo assi esta guarda,
po el Capitan general, que era su espia vn Nai-
de Cochin dela casta delos Leros, y que traya
nsigo algunos Naires no conocidos, que pare
n de Calicut: lo qual sabido por el, hizo de ma
a, que luego los prendieron a todos: y trayen
los, hizo los açotar muy brauamente delante
os otros Naires de Cochin, y despues mando
e los ahorcassen. Viendo esto los de Cochin,
ogaron, que les diesse otra pena, pues eran
ires, y que no les hiziesse tan grande injuria:
o queriendo el sino que los ahorcassen, le di-
on sus Capitanes, que no lo deuia mandar, y
e se le acordasse, quanta perdida y trabajo pas-
a el Rey de Cochin por defender alos nues-
s: y que el sentiria mucho, que le ahorcasse
uellos Naires, pues los auia preso en su tierra,
que era tomarle la justicia, y mostraua alos
Seño-

Señores de fuera que estauan conel, que era R
emprestado: y pues el le auia tenido siẽpre gra
de acatamiento, que no lo auia de desacatar
cabo. Lo qual parecio bien al Capitan gener
y agradecio mucho este consejo, y luego emb
por los Naires q̃ auia embiado a ahorcar, del
quales estauã ya dos medio muertos, y assi cõl
otros biuos los embio al Rey de Cochin, y le e
bio a dezir, como le tenian merecida la muert
y la causa porque no los mandaua ahorcar. I
qual el Rey estimo en mucho, porque se los d
ron delante de muchos Señores de fuera, y de a
gunos Moros de Cochin, que por vituperar
Rey, dezian, que los nuestros eran los que ma
dauan, y no el. De alli adelante tuuo el Capit
general tal auiso, que el ardid del Rey de Calic
no tuuo efecto.

CAP. LXXXVI. DE COMO EL RE *de Calicut, de tristeza de quan mal le auia sucedi enla guerra, se metio en vn Turcol: y despues se to no a salir.*

SIendo ya en fin de Iunio, que el inuierno y
en crecimiẽto, parecio al Capitan general
por esta causa no podia el Rey de Calicut
tar alli mucho, y por esso determino de dar sob
el al leuantar del Real, porque la experiencia q
tenia delos enemigos delas victorias passadas
hazia creer, q̃ le haria mucho daño. Estãdo pa
desencadenar los masteles, y poner se a pũto, t
auisado, q̃ el Rey de Calicut mandaua reform

s castillos, y hazer mayor armada, para darle
bate. Esta fama echo el Rey, porq̃ le parecio,
or lo q̃ auia visto del Capitan general, que al le-
tar del Real auia de dar sobre el: q̃ el determi-
ua de leuãtarlo, y yrse: y esto tan secretamẽte, q̃
lo sabia nadie sino Nãbeadarin, y por la razon
ligo, hazia muestra de querer cõbatir el passo
Palurte y el del Vado, todo jũtamẽte: porque
upado el Capitã general en defenderlos a am-
s, se pudiesse el yr a su saluo: y assi lo hizo, pero
gano enello mas q̃ antes. Despues desto vn Sa
do enla tarde, vispera de san Iuan, en q̃ dezian q̃
auia de dar el cõbate, mostrose la armada delos
emigos como solia: y el Capitan general estu-
toda aquella noche esperãdo, q̃ lo auiã de cõ-
tir. En amaneciendo, no oyo señal ninguna de
bate: estando suspenso en lo que seria, supo de
Bramenes, que el Rey de Calicut auia leuan-
lo su Real, y ydo se a Repelin, y que ya es-
ia alla. Delo qual se entristecio mucho, y sa-
aquel mismo dia en Repelin, y peleo con
icha gente delos enemigos, en que hizo gran-
destruycion: y tornando se al passo, que-
en el aun algunos dias, para assegurar mas
Cochin: que todauia tenia miedo, no tor-
sse el Rey de Calicut, si se fuesse luego: de lo
al estaua el bien fuera, antes yua tan corri-
de lo poco que auia hecho, y tan triste y
contento del mundo, q̃ como passo el rio de
pelin, se aparto cõ los Reyes y Señores que lo
acom-

acompañauã,y dixoles llorando: Para tan aü
gonçado hombre como yo eſtoy, pequeña v
guença ſera echar eſtas lagrimas , que la triſt
za de mi deſuentura me arranca del coraç
el qual de muy fatigado della (porque no lo p
diera hazer en publico) quiere yr a deſabah
ſe dõde nadie lo vea. Otro dolor tengo tambi
fuera de mi deſonrra, que es, no poder os pag
la obligacion en que me aueys pueſto, que la t
go por tan grande , que ſi me vieſſe libre del
quedaria mas contento, que de tornar a toma
Cochin. Y pues Dios no quiſo que la tornaſſ
ganar,y me puſo en tã grande deſonrra,no qu
rra el,que yo biua mas en habito de Rey : ant
por enmienda de mis pecados , quiero acab
mis dias en vn Turcol , o biuir aſſi , haſta q
Dios quite el odio que moſtro eneſta guer
que me tenia. De oy en adelante podeys hazer
que quiſieredes,y de mi tierra y gente lo que
cumpliere : no os ofrezco mi perſona , porq
hombre tan deſuenturado como yo, no deue
de querer en vueſtra compañia. Coneſto acab
ellos lo quiſieran conſolar, mas no pudieron,
apartarlo de aquella determinació, y fueſe a m
ter en vn Turcol, con algunos Bramenes q
llego conſigo. Sabiendo ſu madre como eſta
alli,le embio a dezir , que no eſtaua ella men
triſte que el : y que por ſu encerramiento a
grande rebuelta en Calicut , y ſe auian ydo m
chos mercaderes,y otros eſtauan para yrſe,y q

auia mantenimientos, porque no los trayan
miedo delos nueſtros: y pues auia acertado
mal, en tomar guerra conellos, (delo que a
le auia peſado mucho) que no deuia tornar
alicut, haſta cobrar el credito que auia perdi-
y que proſiguieſſe la guerra conlos nueſtros,
perdieſſe enella del todo, o vencieſſe. Con
menſaje ſe entriſtecio el Rey mucho mas, y
bio luego a llamar a ſu hermano, y encomen
e el regimiento del reyno: mas deſpues ſalio
Turcol, y torno a ſer Rey.

P. LXXXVII. DE COMO MV-
los delos Reyes y Señores que ayudauan al Rey
Calicut, pidieron paz al Capitan general, y de co
muchos Moros de Calicut ſe fueron a morar a
chin.

Os Reyes y Señores que ayudauan al Rey
de Calicut, deſpues q̃ el ſe metio enel Tur-
col, ſe detuuieron algunos dias en Repelin,
rando, ſi ſe arrepẽtiria delo que auia hecho:
endo q̃ no, cada vno ſe fue a ſus tierras: por-
como los mas las tenian ala lengua del agua,
a començaua a crecer conel inuierno, vuie-
miedo, no entraſſe el Capitã general por los
y las deſtruyeſſe. Perdiendo la eſperança de
er las defender, quiſierõ procurar ſu amiſtad,
ando por interceſſor al Rey de Cochin: el
por ſu buena cõdicion lo quiſo ſer, ſin acor
e le del mal que le auian hecho, y embioles
Dd ſe-

ſeguro,paraque pudieſſen yr a Cochin, de d
de yua conellos adonde eſtaua el Capitan ge
ral,y le rogaua,que los recibieſſe en ſu amiſt
lo qual el hizo por amor del. Los otros Rey
Señores que no pudieron yr, embiaron ſus e
baxadores a hazer eſtas pazes: tambien muc
mercaderes Moros que biuian en Calicut, p
poder tratar, ſe fueron a biuir a Cochin, co
cencia del Capitã general,y otros ſe fueron a
nanor,y otros a Coulan:de manera que Cali
ſe deſpoblaua cada dia. Y por el paſſaje delos
ros a Cochin,ſe dexaua el Capitan general e
enel paſſo,y porque andauan muchos parao
Calicut por los rios,para guardarlos,por mã
do de Nãbeadarin: y porque los encontrau
Capitan general,peleo conellos algunas vez
les hizo mucho daño,y aſsi en tierra de Repe
enla qual ſalio a tomar vacas,y eneſtas ſalidas
leo con muchos enemigos, en que hizo gra
deſtruycion. Vn dia toparon ciertos delos n
tros con ciertos tones de enemigos que eſta
en vna laguna,y ſacandolos della, y lleuando
al rio,tuuierõ conlos enemigos vna braua pe
en q̃ fuerõ muertos muchos,y delos nueſtros
guno. Deſpues deſto,el ſeñor de Repelin hizo
go amiſtad conel Capitã general,y ſe vio con
acudio con mucha pimiẽta que auia en ſu tier

CAP. LXXXVIII. DE COMO EL
*pitan general fue a ſocorrer al fator de Coula
delo que alla hizo.*

Eſ

ESTando assi el Capitan general enel passo, fue a parar a el por dentro delos rios Ruy de Araujo, escriuano dela fatoria de Cou-
,el qual le dixo de parte del fator, como el y otros nuestros que estauan enla fatoria, que-
ian cercados de mucha gente, por mandado
os Regidores de Coulan: los quales primero
e los mandassen cercar, les tomaron por fuer
toda la pimienta que tenian en Coulan y en
ycoulan, y mataron sobre ello vno delos nues
s: y esto todo por induzimiento delos Moros
a tierra, por amor del mensaje que les fuera de
icut, que los nuestros eran desbaratados. Y
que aũ era necessario, q̃ el Capitã general es-
iesse alli ocho dias, no se partio luego, y man
al Ruy de Araujo q̃ esperasse. Enesto q̃ se de-
o, truxeron vn dia ciertos delos nuestros al
pitan general presos tres Naires de Calicut.
qual sabiẽdo el Rey de Cochin: porque sospe
, que por ser Naires el Capitan general se los
ndaria entregar, creyendo que enello le hazia
zer: quiso que supiesse, quãto desseaua de ha-
o el al Capitan: y embiole a dezir, que biẽ sa-
delos Naires: y porque sospechaua que selos
de embiar, pareciendole que le daua enello
tento, que supiesse, q̃ mucho mayor se lo da-
en que hiziesse dellos lo q̃ le estuuiesse bien,
que todo lo recebiria en cuẽta, aquiẽ auia he-
tanto por el como el auia hecho. Deste cũpli
to del Rey recibio el Capitã general mucho

contento,y embiole los Naires,diziendole, q
no solamente le embiaria aquellos , mas que
auẽturaria a yr por otros a Calicut,para emb
selos,si dello fuesse seruido, porque todo lo m
recia el seruicio que el auia hecho al Rey de P
tugal. Esto tuuo siempre el Capitan general c
el Rey de Cochin,que lo trato siempre con m
cha cortesia y acatamiẽto,y como a Rey libr
q̃ estaua en toda su prosperidad:y teniẽdolo p
seguro del Rey de Calicut, le embio a pregũt
si se tenia el tambien por seguro. A lo qual no q
so responder el Rey,sino por su persona,y fue
a ver,y dixole , que dias auia que no se temia
todo el mundo , quanto mas del Rey de Cali
que viera desbaratar tantas vezes : que ya esta
seguro. Por esto no quiso el Capitã general e
mas enlos passos, y fue se a Cochin a tres dias
Iulio de mil y quinientos y quatro , despues
tres meses y medio que auia estado alli con l
uias y calores,sufriendo el y los suyos tanto t
bajo y fatiga como he dicho . En Cochin le
hecho muy grãde recebimiẽto,y el Rey le ac
paño hasta la fortaleza , donde se apercibio p
yr a Coulan:y por ser aun el tiẽpo blando,y p
que Cochin quedaua seguro,pareciole,que se
bien yr en su nao,y dexar las carauelas,enlas q
les quedo por Capitan general Pedro Raph
Y dando cuenta de su partida al Rey de Coch
se partio para Coulan a veynte y seys de Iu
del mismo año, muy contra la voluntad d
ma

aeſtre y de algunos marineros, por andar la
ar muy braua: mas quiſo nueſtro Señor, que
deſuiandoſe de tierra, la hallo manſa, y llego
peligro a Coulan: donde los Moros fueron
ıy triſtes con ſu llegada, porque tenian algu-
s cinco naos echadas ala mar, que cargauan de
ecieria a grande prieſſa, porque ſe partieſſen
es que el Capitan general llegaſſe, que bien
yan, que auia de yr ala entrada del verano,
s no tan preſto, porque repoſaria dela guerra
ſſada: y muchos ſe fueron luego de miedo. Los
a ciudad deſcercaron luego alos nueſtros, y
los amigos fueron a recebir al Capitan gene-
ala mar, y lleuarõle mucho refreſco, aſſi los de
iudad como los Moros: alos quales el recibio
y bien, diſſimulando lo que auian hecho alos
eſtros, por no alborotar la tierra. Y dixoles,
era venido alli para hazer todo lo que les
nplieſſe, y guardar la amiſtad y paz que eſta-
aſſentada entre ellos, y el Rey de Portugal ſu
or. Y porque vna delas condiciones del con-
o de la amiſtad auia ſido, que no ſe lleuaſſe
ra ninguna eſpecieria, haſta que nueſtro fator
npraſſe la que vuieſſe meneſter, para cargar
ſtras naos: que el no auia de conſentir, que
condicion ſe quebrantaſſe, por ſer muy prin
l entre todas las otras, y por eſſo no auia de
nao ninguna del puerto, ſin que man-
e primero mirar, ſi lleuauan eſpecieria. Lo
los Moros ſufrieron muy contra ſu vo-

luntad, pero consintieron por el miedo que
tenian: y por mostrar el alos Moros, q̃ tenia n
ramiẽto conellos, embio a rogar alos señores
las naos que estauan enel puerto, q̃ no compr
sen ninguna especieria sino para comer, y le di
sen la que tenian cargada, porque toda la a
menester para nuestras naos que esperaua, q
eran muchas. Esto delas naos ser muchas, dez
para quebrarles la hiel enel cuerpo, y mandol
que luego descargassen la especieria, y la entre
sen a nuestro fator. Lo qual tuuieron los Mo
por cosa muy pesada, y no queriã hazerlo, y p
esso se detenian. Viendo esto el Capitan gene
y teniendo, que la tardança era para hazerse fu
tes, mando luego atrauessar su nao delante de
proas delas cinco, que estauan comẽçadas a c
gar, y mando apercebir los suyos para pele
mandando alos señores delas naos, que desc
gassen luego la especieria: y porque andaua m
cha gente enla playa, y se temio no fuessen a
correr las naos, embio alla su batel bien arti
do, que lo defendiesse: y enel yua Ruy de Ar
jo, assi para ello, como para entrar enlas nao
hazer las descargar, porque ya los señores de
de miedo lo cõsentian. Descargadas las naos,
bio el Capitan general a dezir alos Regidore
la ciudad, porque pareciesse, que tenia algun
ramiento conellos, que no tuuiessen por
lo que auia hecho alos Moros, porque
le merecian, por la afrenta en que pusieron a
nu

ieſtros que eſtauan enla fatoria:y que eſtuuieſ-
n auiſados, que no dexaſſen ſalir del puerto
o ninguna, ſin primero hazer ſe lo ſaber, para
andar las catar: ſino que ſupieſſen cierto, que
ı mandaria tomar para el Rey ſu ſeñor. Lo qual
os le prometierō, y cō todo eſtuuo el aquella
che en vela ſobre las naos, y cō ſu batel a luen-
dela playa, paraque ninguna gente dela tierra
eſſe alas naos: y aſsi eſtuuo algunos dias, que el
mpo no dio lugar para ſalir ala mar, y con ſu
encia ſalieron del puerto tres naos delos Mo-
s cada vna por ſi: y coneſta diligencia vuo mu-
a eſpecieria, y tambien porque los Moros de
licut, como lo vieron enel puerto, ſe fueron
yendo de miedo. Siendo el tiempo blando
ala entrada de Septiembre, ſalioſe fuera dela
rra, a eſtar en vela, que no paſſaſſe nao nin-
na con eſpecieria, y tomo algunas que man-
deſcargar: lo qual los Moros y los dela ciu-
d tenian por muy grande ſubjecion. Enten-
ndo el eſto: porque por librarſe della, no ſe
ſieſſen con el en algun eſtremo, con que ha
poco prouecho en la hazienda del Rey ſu
ior, dio licencia alos Moros, y alos Regido-
de la ciudad, que para Choramandel lle-
ſſe cada nao ciertos fardos de pimienta, y no
as. De lo qual fueron ellos muy conten-
s, y agradeſcieron ſe lo mucho: y tenien-
aun los Moros eſto por opreſſion, quiſie-
n por maña echar lo de alli, echando fama,

que estauan en Coulan hombres de vna nao de
Calicut muy rica, que quedaua en vna pequeña
ysla dela mar de Coulan: porque mientras el Ca-
pitan general fuesse a buscarla, cargassen ellos, y
se fuessen. Queriēdo el yr a buscarla, fue auisado
del ardid delos Moros: y por cogerlos enla prie-
sa, mostrando que yua a buscar la nao, fuese a
Caycoulan, que esta cerca, y tornando, hallo en
la costa dos naos de Moros, que se partian car-
gadas, y tomo las. Viendo los Moros que no les
auia aprouechado aquel ardid, buscarō otro: los
quales hizieron vn patamar dissimulado q̃ venia
de Calicut, y dezia entre otras cosas, q̃ se arma-
uan en Calicut veynte naos, para yr sobre el Ca-
pitan general. Tuuose esto por tan cierto, q̃ cre-
yendolo el fator, se lo embio a dezir: y tambien
algunos Moros sus amigos, que lo fueron a ver,
se lo afirmaron por muy cierto. El les respōdio
que viniessen con sus naos quando quisiessen,
que alli lo hallarian, donde esperaua desbarat-
las. De alli adelante lo mas del tiempo anda-
de largo: de dia surgia, y de noche andaua ala ve-
la, vna buelta ala mar, y otra ala tierra, porque
no se le escapasse nao, como no se le escapaua. A-
dando assi vna madrugada, tomo vn barco que
salia de Coulan, para yr a vna nao que el auia
dexado yr, y enel barco tomo algunos Moros
de Calicut: y conociendo que eran de alla, por
que le parecio, que podrian ser culpados en
muerte de aquel hombre nuestro dela fatoria

q

ue auia ſido muerto a cuchilladas, mandaua
s a horcar: lo qual ſe hiziera, ſi los Regidores
ela ciudad no le embiarã a rogar, que no hizieſ
nada, haſta que le certificaſſen, que los Moros
o eran de Calicut, ſino naturales de Coulan, y
ſi lo prouaron, y por eſſo eſcaparon. Deſpues
eſto tomo dos naos, y robòlas: y dela manera
ue el velaua en Coulan, aſſi lo hazia Pedro Ra-
hael en Cochin, y por eſſo vuo aquel año la mas
ermoſa carga para nueſtras naos, q̃ nunca deſ-
ues vuo: lo qual ſe hizo cõ mucho trabajo y pe
gro, aſſi del Capitã general, como delos ſuyos.

AP. LXXXIX. DE COMO LOPE
Suarez de Meneſes partio para la India por Capitan general del armada, que fue enel año de quinientos y quatro, y delo que paſſo enel camino haſta Anja-diua.

EN eſte año de mil y quinientos y quatro, ſabiendo el Rey de Portugal como el Rey de Calicut quedaua de guerra con los nueſ
os, embio en ſu fauor vna armada de doze naos
rueſſas, y hizo Capitan general dellas a vn hi-
algo, llamado Lope Suarez de Meneſes, que en
empo del Rey Don Iuan el ſegundo auia ſido
apitan en la Mina. Los Capitanes deſta arma-
a fueron, Pedro de Mendoça, Leonel Cotiño,
riſtan dela Silua, Lope Mendez de Vaſconce-
os, Lope de Abreu, Philipe de Caſtro, Alonſo
opez dela Coſta, Peralonſo de Aguilar, Vaſco

dela Siluera, Vaſco Carauallo, Pedro Dines d
Sutuuel,todos hidalgos y caualleros,y que fue
ron por Capitanes en aquel viaje dela India,
todos lleuauan conſigo buena gente de pelea,
bien armada. Deſpachado el Capitan general,
partio de Liſbona a veynte y dos dias de Abr
del miſmo año,y continuãdo ſu viaje,a dos dia
de Mayo fue enel paraje de cabo Verde : y ha
ziendo aqui juntar los Capitanes , Maeſtres ,
Pilotos dela armada,les hizo vn razonamient
trayendo les ala memoria,quan tarde auian par
tido dePortugal,y q̃ por eſſo era meneſter;tene
grande diligencia, y no hazer los deſconciert
que haſta alli ſe auian hecho , y todos por ma
recaudo , aſſi como encontrarſe vna nao con l
capitana,y otras dos con otras,en lo qual ſe aui
corrido grande peligro, y tambien en no ſegu
algunos de noche ſu guia , y vnos yuan delant
y otros a tras,otros a barlouento, por donde
podrian perder los vnos delos otros: y para ata
jar aquello , y para buen regimiento dela arma
da,hizo vna poſtura,eſcripta por ſu eſcriuano,
firmada de ſu nombre, y delos otros Capitane
que todas las naos ſiguieſſen de noche ſu gui
quedando detras de ſu nao: y q̃ en ninguna na
vuieſſe de noche otro fuego, ſino la candela d
abitacora,y dentro en la camara del Capitan ,
que velaſſen los maeſtres y los pilotos, y que tu
uieſſen gran tiento, que vna nao no ſe encon
traſſe con otra , y que le reſpondieſſen quand
hizieſ

zieſſe ſeñal,y que le hizieſſen ſalua de dia,y no
aſſaſſen delante del de noche : y quien hizieſſe
contrario,pagaſſe diez cruzados,y fueſſe pre-
hasta la India ſin ganar ſueldo. Y porque al-
unos maeſtres,y pilotos eran negligẽtes,y por
culpa ſe encontrauan vnas naos con otras,
iando los mudar delas en que yuan a otras. Cõ
ta diligencia que hizo, fue de alli adelante la
mada en buena orden,y no ſe hizo ningun mal
caudo. Yendo aſſi, enel mes de Iunio que ſe ha
an en la buelta del cabo de Buena eſperança,
breuino les vn dia vn muy fuerte temporal de
ento, con que toda la flota corrio dos dias y
na noche ſin velas, con muy grande peligro de
erderſe, y era el cerramiento tan grande, que
as pareſcia noche que dia. Paſſados eſtos dos
ias,vieron ſeñales de tierra, que pareſcio a to-
os,que eſtarian cerca della,y por eſta cauſa era
cerramiento tan grande : que deſpues de ver
ſtas ſeñales,fue mucho mayor:y por eſſo man-
o el Capitan general,que cada hora tiraſſen en
nao dos lombardas,a que las otras reſpondieſ
en,porque no ſe perdieſſen vnas de otras. Aca-
ada eſta tormenta,hallo ſe menos la nao de Lo
e Mendez:viendo el Capitan general que no pa
eſcia, ſiguio ſu camino : y luego de ay a pocos
ias dio vna nao tan grande golpe en otra, que
abrio tanto por la rueda, que ſe via dentro
uy bien, y entro le tanta agua de rendon,que
yua a hondo. El Capitan general arribo luego
ſobre

ſobre ella, y llego tan cerca que podian oyr
eſfuerço que daua ala gente, diziendo, que tra
jaſſen por tomar el agua ſin miedo de perderſ
porque el les ſocorreria, como les ſocorrio, co
gente que embio en ſu batel, pueſto que la ma
andaua braua, y corria el batel rieſgo de perd
ſe: y con eſto trabajò tãto la gente dela nao, qu
quando anochecio, eſtaua la mitad del agua to
mada: y paraque ſe tomaſſe la otra que queda
ua, mando el Capitan general, que ſe hizieſſe e
aquella nao la ſeñal, y los Capitanes la ſiguie
ſen, para acudirle, ſi fueſſe meneſter: y abonand
el tiempo otro dia, acabo ſe el agua de tomar d
todo, con vnos cueros que clauaron y brearo
Paſſado eſte peligro, ſin conteſcer le coſa qu
de contar ſea, llego a Moçambique dia de Sãti
go, donde el Xeque le hizo grande recebimier
to, y le embio muchas vituallas, y le dio la car
de Pedro de Ataide, que le dexo antes que mu
rieſſe, como ya dixe: y ſabiendo por ella la gue
rra del Rey de Calicut con los nueſtros, adereç
da la nao que ſaco a monte, ſe partio para Meli
de primer dia de Agoſto. Llegado a ſu puerto,
Rey lo embio a viſitar con Debucar, vn Mor
muy honrrado, con el qual le embio los diez
ſeys nueſtros, que eſcaparon dela nao de Pedr
de Ataide. Deſpues de dos dias ſe partio camin
dela India, y llego a Anjadiua, donde hallo vn h
dalgo llamado Antonio de Saldaña, y vn caual
ro llamado Ruy Lorẽço, Capitanes de dos nao
lo

os quales fueron pueſtos en grande trabajo, pẽ
ando, que nueſtra flota era de Rumes. Antonio
e Saldaña conto al Capitan general, como auia
artido el año paſſado de Portugal, por Capitan
nayor de Ruy Lorenço, para deſcubrir el eſtre-
ho del mar Bermejo: y que al doblar del cabo
s auia dado vna tormenta con que ſe apartarõ,
Ruy Lorenço auia topado enel paraje de Ço-
la vna nao de Moros con mucho oro, y deſcar
ada dexo el caxco dela nao en Melinde, y An-
onio de Saldaña auia ydo a parar al cabo de
uardafun, donde hizo muchas preſas, ſin po-
er entrar enel eſtrecho, y de alli ſe auia ydo ala
dia: y porque llego a Anjadiua enel inuierno,
ia inuernado ay, con Ruy Lorenço que vino
eſpues a parar alli, y auian padeſcido mucha fa-
ga por falta de vituallas.

AP. XC. DE COMO EL CAPI-
*an general llego a Cananor, y ſe vio con el Rey: y
como el Regidor de Calicut quiſiera hazer paz con
el, y el no quiſo.*

E Stando aqui el Capitan general, vino a pa-
rar ay Lope Mendez de Vaſconcelos, que
ſe auia perdido de ſu conſerua con el tiem
o, y deſpues de venido ſe partio el Capitan ge-
eral para Cananor, donde llego primer dia de
etiẽbre, y alli ſupo del fator la guerra del Rey
Calicut, y como el y los otros nueſtros que
tauan en Cananor, ſe auian viſto muchas vezes
en

en peligro de muerte. Otro dia despues que ll
go, fue a tierra, para ver se con el Rey de Can
nor, y fuerõ conel todos los Capitanes dela fl
ta en sus bateles, todos vestidos de fiesta, y l
que los acompañauan, y los bateles enuander
dos y artillados: el del Capitan general yua tol
do, y alquetifado, y el sentado en vna silla de e
paldas de carmesi pelo, con almohadas de
mismo alos pies: lleuaua vn jubon de razo de c
lores, hecho a manera de axedrez, y vnas calç
desta manera, vnos çapatos de tercio pelo neg
con muchos cabos de oro menudos, y vn bon
te con otros cabos gruessos: vna ropa France
de tercio pelo negro, cogida con vn cinto de h
lo de oro, con vn puñal, y bracamarte de oro,
vn collar de tres bueltas hecho de cangilon
esmaltados, y enel vn pito de oro esmaltado: ll
uaua dos pajes vestidos como el, y seys tromp
tas con vanderas de seda: lleuaua vnos organ
que le yuan tañendo, en vn esquife junto de
batel, y enel vn presente para el Rey de Can
nor, que le embiaua el Rey de Portugal, que e
seys colchones de olanda, dos cabeceras larg
cubiertas, y sus almohadas, todo labrado de o
dos cubertores de carmesi pelo, y lo de encim
alcarchofado con tres tiras de brocado, la de e
medio de anchura de vn palmo, y las otras d
tres dedos: vn lecho dorado con cortinas de r
so carmesi, con la horcadura de hilo de or
Quando el Capitan general se desamarro del

nao

ños, disparo toda la artilleria, y despues tocarõ
s trompetas y atabales: y en acabando comen
ron los organos, los quales fueron tañendo,
asta llegar a tierra, donde auia grande multitud
e Moros, y de Gentiles, que salian a ver al Ca-
tan general: el qual como desembarco, se me-
o en vn çarame, q̃ para esto estaua hecho jun-
o ala mar, y enel se armo el lecho, y se hizo la ca
a, y junto con el vn estrado, en que se sento el
apitan general. El Rey de Cananor quando vi-
o, traya delante tres elefantes armados como
ara pelear, y de tras vn escuadron de tres mil
aires con espadas, y escudos, y lanças, y otro
e dos mil flecheros: detras destos yua el Rey en
andor muy rico, y en llegando al çarame, dis-
ro toda nuestra artilleria. El Capitan general
io a recebir al Rey ala puerta del çarame: y des
ues de abraçarse, le presento la cama, en la qual
metio luego el Rey, y el Capitan general se sen
enel estrado, y alli estuuieron hablando espa-
o de dos horas. En este tiempo vn lebrel del
apitan general quisiera arremeter a vno delos
efantes: y porque lo teniã atado, daua saltos, y
ridos, que no auia quien se oyesse, ni quien lo
uiesse: lo qual fue causa, que el Rey, y el Capi-
n general se detuuiessen menos delo que se de-
uieran. Despues desta vista con el Rey, llego al
apitan general vn Moro de Calicut, con quien
nia vn moço Portugues, que le traya vna car-
delos nuestros que quedaron catiuos del tiẽ-
po

po de Pedraluarez: en que dezian, que el Re de
Calicut estaua tan quebrantado dela guerra ue
auia tenido con Duarte Pacheco, que se ia
metido en vn turcol, de aborrecido del mun o,
y q̃ muchos Moros desesperados de tener t to
en Calicut, se auian ydo a morar a otras par es,
y por esso auia en Calicut grãde hambre. Po lo
qual el Rey de Calicut, y el Principe, y sus R gi-
dores, y assi todos los moradores de Cal ut
desseauan tener paz con los nuestros: y que e-
terminando ya de embiar la a pedir, diero li-
cencia alos nuestros que estauan catiuos, ue
escriuiessen aquella carta al Capitan general: ue
ellos le escreuian, assi paraque la diesse, com pa
ra rogarle, que los sacasse de catiuerio. El ta
esta carta, quisiera responder a ella con el M o,
y que se quedara el moço: mas el moço no i-
so, diziendo, que de necessidad auia de torna
el Moro, porque le dieron licencia para trae la
carta con condicion, que no tornando, cor a-
sen las cabeças alos nuestros que quedauan en
Calicut. Alos quales embio a dezir el Cap an
general de palabra, que quando fuesse a Coc n,
surgiria lo mas cerca que pudiesse de Calicu y
que huyessen ellos de noche ala flota, o a na o,
o en almadias: y esto, porque supo del mi o
moço, que andauan los catiuos sin hierros or
la ciudad, con dos Naires que los guardaua y
de noche dormian en vn çarame. Despues d to
se partio para Calicut, donde llego vn Sab lo

te

ete de Septiẽbre:y como ſurgio fue a el el mo-
o que le auia lleuado la carta a Cananor ,y fue
on el vn Moro criado de Cojebiquin , el qual
euo al Capitan general vn preſente delos Regi-
ores de Calicut : de cuya parte le dixo , que ſi
uiſieſſe dar ſeguro a Cojebiquin,que yria a ha-
lar conel ſobre el concierto dela paz. Alo qual
ſpondio el , que no auia de tomar el preſente,
i otra coſa alguna,haſta que la paz fueſſe hecha:
quanto a Cojebiquin,que le podia yr a hablar
guramente,como ſeruidor del Rey de Portu-
l:y embio a dezir alos nueſtros , que trabajaſ-
n por huyr.Sabida eſta reſpueſta por los Regi-
ores,embiaron luego a Cojebiquin, y que lle-
ſſe al Capitan general dos delos nueſtros que
tauan catiuos,creyendo, que con eſſo lo pro-
ocarian a que hizieſſe la paz, la qual le embia-
n a pedir con Cojebiquin, rogandole, que eſ-
raſſe quatro dias que elRey podia tardar,por-
ue ya auian ydo a llamarlo, y que ſabian , que
ria quanto el quiſieſſe. El les reſpondio , que
auia de hazer coſa ninguna , ſi primero no le
tregaſſen los dos Italianos que ſe auian meti-
en Calicut:y que ſiendo le entregados, haria
que fueſſe bien : y no les embio a dezir nada
bre los catiuos, porque tenia para ſi , que po-
ian huyr: mas no pudieron, porque ſabiendo
s Italianos , como el Capitan general los pe-
a,aconſejaron alos Regidores , que tuuieſſen
ãde guarda ſobre los catiuos:porque por auer

los,el Capitan general haria la paz, con las co
diciones que el Rey quisiesse,porque eran m
estimados entre los nuestros, y que no los a
de dexar el Capitan general por ningun prec
Creyendo los Regidores esto, se resfriaron
hablar mas en la paz, y pusieron tal recaudo
los catiuos,que no pudieron huyr: y quedar
se assi hasta el tiempo del Visorey Don Franc
co de Almeyda,que huyeron algunos, y otr
murieron de dolencia.

CAP. XCI. DELA DESTRVYCIO

que el Capitan general hizo en Calicut, y de co
llego a Cochin.

VIendo el Capitan general,que los Regi
res no dauan conclusion alguna conel
desesperado de auer los catiuos, qu
vengar se en lombardear la ciudad dia y med
en que hizo en ella muy grande destruyciõ, c
derribo el çarame del Rey, y parte de vna m
quita,y otras muchas casas, y mato mucha g
te que acudio ala playa, dela qual estaua ce
con siete naos delas mas pequeñas dela flota
pegados a tierra todos los bateles artillad
Hecho esto,partio se para Cochin, donde lle
vn Sabado catorze de Septiembre: este dia
tuuo en la mar, y fue visitado delos nuestros
el dia siguiente desembarco en nuestra for
leza,dela misma manera que desembarco en
naor.El Rey de Cochin lo estaua esperando

pue

ıerta dela fortaleza, y alli lo recibio con grāde
esta, y despues de abraçarse se tomaron por las
anos, y se fueron a vna sala, en que estaua he-
ıo vn estrado real, con vna silla de espaldas: y
orque el Rey se sento enel estrado segun su cos
mbre, que es sentarse enel suelo, mando el Ca
tan general desuiar la silla fuera del estrado, y
nto se enella: lo qual le tacharon todos, y dixe-
on, que se auia de sentar enel estrado conel Rey:
qual el dio vna carta del Rey de Portugal, de
uchos agradecimientos delo que auia hecho
or sus vasallos, ofresciendo se le mucho por es-
causa: y el Rey dixo, que de todo estaua paga-
o, en lo que Duarte Pacheco auia hecho por
Otro dia siguiente le embio el Capitan gene-
l vna buena suma de dinero, que el Rey de
ortugal le embiaua, porque sabia que estaua
obre. Despues desto embio a Pedro de Mendo
, y a Vasco Carauallo, que fuessen de armada
sus naos, a guardar aquella costa hasta Cali-
t, paraque tomassen las naos delos Moros que
iessen con especieria, y assi mando a Alonso
opez dela Costa, a Peralonso de Aguilar, Leo-
l Cotiño, y Ruy de Abreu, que fuessen a car-
r a Coulan, por saber que auia alla especieria
abundancia. Y mando a Tristan dela Silua, q̄
esse a Crangalor por dentro delos rios con
atro bateles armados, para pelear con algu-
os paraos de Calicut que andauan de armada.
ristan dela Silua lombardeo a algunos, y tam-

bien algunos Naires que le salieron en algun
puntas:y sin llegar aCrangalor,tomo vn zam
co cargado de pimienta, con que se boluio
Cochin, donde cargo con los otros Capitan
los quales cargaron muy pacificamente: y fue
especieria tanta,que sobro mucha.

CAP. XCII. DE COMO DVART

Pacheco se partio de Coulan para Cochin: y de co mo el Capitan general dio sobre Crangalor, y de que hizo.

DVarte Pacheco que andaua en la costa
Coulan,como vio alla los Capitanes q
el Capitan general embiaua : porque
tenia mas que hazer, pues era llegado a Coch
Capitan general,partio se para Cochin a veyn
y dos de Otubre:y yendo por su camino, tu
vista de vna nao muy metida en la mar, ala q
dio caça todo aquel dia,y parte dela noche,q
se le acogio a Coulan,dōde hablando della,
po,que era de nuestros amigos, y que venia
Choramandel, y que detras venian tres naos
Calicut:por lo qual fue luego en su busca, y f
aquella noche la costa en largo con viento
tierra. En amaneciendo que yua la buelta d
mar, tuuo vista de vna vela, la qual le huyo ta
to, que no la pudo alcançar hasta la tarde cer
dela costa, donde peleo con ella vn rato, po
que traya mucha gente,y defendia se : y al fin
mayno,no atreuiendo se a defender. Rendida

na

no, que los nuestros la entraron, mãdo Duarte
acheco sacar della alguna gente en tierra, y la
tra mando meter en su nao presa en hierros.
sabiendo que esta nao era vna delas tres de
alicut, que el yua a buscar: metiendo en ella
os delos nuestros, que la guardassen, la lleuo cõ
go. Ya que llegaua en derecho de Comorin,
o le vn toruellino, con que por poco se per-
era: y passado della, surgio en la costa vna le-
a de tierra, y alli estuuo aquella noche, en la
al le huyeron a nado treynta Moros, delos
ales tomaron doze con el batel, y despues des
anduuo doze dias alas bueltas, esperando las
os: y viendo que no venian, ni hallãdo nueuas
llas, lleuo la nao que traya a Coulan. Despues
entregrar la al fator, con toda la hazienda
era mucha, se fue a Cochin, donde despues de
rgadas las naos dela flota, y llegadas las otras
e cargaron fuera, entro el Capitan general en
nsulta, si daria sobre Crangalor, por quanto
a dela parte del Rey de Calicut, el qual estaua
en Calicut fuera del Turcol, y estaua su Capi
n general dela mar con ochenta paraos y cin-
naos, y en tierra Nambeadarin, con buena
ntidad de gente: y auia nueua, que como el
apitan general se partiesse a Portugal, auia el
ey de Calicut de tornar a proseguir la gue-
a. Acordado por todos los Capitanes q̃ dies-
sobre Crangalor, partio de Cochin vna no-
e con quinze bateles, y veynte y cinco pa-
 raos

raos de Cochin, todos artillados y empaueſa
dos, y vna carauela, en que yrian mas de mil d
los nueſtros, y mil Naires: y antes que amaneci
ſe llego a Pali puerto, que no pudo mas anda
por los baxos del rio, y los bateles yuan peſado
con las paueſadas y artilleria. Alli fue contra
el Principe con ochocientos Naires, y vnos p
tierra, y otros por mar partierõ para Crangalo
donde eſtaua el Capitan general dela mar de C
licut en dos naos nueuas, y tenia las encadenad
y artilladas, y baſtecidas de mucha gente de gu
rra, los mas dellos flecheros: y detras deſtas na
y delos lados, eſtauan los paraos tambien co
mucha gente: y el Capitan general delos enem
gos tenia conſigo dos hijos ſuyos valientes ho
bres. Llegada nueſtra flota, començo de jugar
artilleria de vna parte y otra: Triſtan dela Si
ua, Alonſo dela Coſta, Vaſco Carauallo, Per
lonſo de Aguilar, y Antonio de Saldaña, que
uan en la delantera, aferraron con las dos nao
ſobre lo qual pelearon vn poco. Entradas l
naos, fueron robadas, muriendo primero ſu C
pitan general, y ſus dos hijos, los quales pelea
muy valientemente, y otros muchos, porq
aqui fue toda la fuerça dela pelea: que en los p
raos, aquien los otros Capitanes acometiero
vuo poco que hazer, que luego que vieron l
naos entradas, ſe deſbarataron. Deſbaratad
los enemigos dela mar, mando el Capitan g
neral, que deſembarcaſſen los nueſtros, y d
ſemba

mbarcaron primero los cinco Capitanes que
igo que lleuauan la delantera: alos quales Nam
eadarin quiſo reſiſtir con algunos Naires que
nia, con quien los nueſtros pelearon con tan-
o eſfuerço, que los hizieron huyr, yendo tras
los: y puſieron fuego a algunas caſas, que todo
lugar ſe auia deſpoblado delos Moros y delos
entiles, que bien ſupieron como yuan ſobre
los: y tambien Nambeadarin y ſu gente, aſsi
omo huyeron dela playa, ſe ſalieron luego fue-
. Duarte Pacheco y el fator Diego Hernan-
ez Correa deſembarcaron por otro cabo, con
s otros Capitanes, y començaron a quemar:
Capitan general quedaua en la playa, tenien-
o la gente que no ſe deſmandaſſe. Los Chriſtia-
os dela ciudad que eſtauan eſcondidos por las
ſas: como vieron que les ponian fuego, ſalie-
on de donde eſtauan, dando bozes alos nueſ-
os que no los mataſſen, que eran Chriſtianos:
algunos ſe fueron luego al Capitan general,
rogarle por amor de nueſtro Señor, que
andaſſe ceſſar el fuego, porque no ſe quemaſ-
n algunas yglesias de nueſtra Señora, y delos
poſtoles, que auia en la ciudad, y ſus caſas tã-
en, que eſtauan mezcladas entre las delos
entiles, y delos Moros: y por ruego dellos
ando el, que hizieſſen ceſſar el fuego, y aſsi ſe
zo: mas con todo eſtauan ya quemadas mu-
as caſas, que por ſer de madera, ardieron
ego. Apagado el fuego, los nueſtros robaron

las casas delos Moros, que auia muchos delo
que antes morauan en Calicut, y fueron quema
dos los paraos, y las dos naos que estauan en la
mar, y tres que estauan en tierra, que eran cinco
Andando en esto, llego el Principe de Cochin, y
y dixo al Capitan general, que muy cerca de all
estaua Nambeadarin con su gente, con determi
nacion de tornarse ala ciudad, en partiendo se el
Los Capitanes hizieron con el Capitan general
que lo fuesse a buscar, y assi se hizo: mas los ene
migos en viendolo, huyeron quanto mas pudi
ron. Viendolo el Capitan general, se boluio,
no dio sobre vn lugar que estaua alli cerca, por
que se lo rogo el Principe de Cochin, diziendo
que era la mitad suyo: y que no podia destruy
la vna mitad sin la otra: y que los vassallos do
Rey de Calicut se le embiaron a poner en su
manos, y a rogarle, que los guardasse. Boluiend
ala ciudad, armo alli a algunos caualleros, y des
pues se torno a nuestra fortaleza, donde lo fue
ver el Rey de Cochin.

CAP. XCIII. DE COMO EL RE *de Tanor embio a pedir socorro al Capitan gener contra el Rey de Calicut, y el se lo dio.*

DE ay a dos o tres dias que el Capitan gen
ral estaua en la fortaleza, le llego vn em
baxador del Rey de Tanor, comarcan
del Rey de Calicut, el qual le dixo de su part
qu

ue ſiendo el amigo del Rey de Calicut, y ayu-
ando le enla guerra que auia tenido con Duar-
e Pacheco, con grande ſoberuia por ſer mayor
ñor que el, deſpues que ſaliera del Turcol, en
ago de ſu amiſtad le hazia guerra. Y por eſta
auſa, ſabiendo el que el Rey de Calicut yua con
ucha gente a ſocorrer ala ciudad de Cranga-
or: por ſaber que el Capitan general yua ſobre
la, junto quatro mil Naires, y ſe puſo conellos
n celada, en vn paſſo por donde el Rey de Cali-
ut auia de paſſar, y dio en ſu exercito, y lo deſ-
arato cõ matarle dos mil hombres: por lo qual
o ſocorrio a Crangalor, y ſe boluio a Calicut:
el qual ſe temia, que por eſta cauſa no lo deſtru-
eſſe: y que el no ſabia aquien ſe ſocorrer, ſino
Capitan general: y que ſi le ayudaſſe, el ſe ha-
a luego vaſſallo del Rey de Portugal. El Capi-
n general le reſpondio, q̃ era contento de acep-
rlo por vaſſallo del Rey de Portugal, y embio
ego en ſu ſocorro a Pedro Raphael, el qual fue
ego en ſu carauela con obra de ciento delos
ueſtros, los mas balleſteros y eſpingarderos. Y
e acierto, que el miſmo dia que el llego a Ta-
or, llego tambien el Rey Calicut por tierra con
exercito, y vuo batalla conel Rey de Tanor,
a que fue deſbaratado por el eſfuerço delos
ueſtros, principalmente de Pedro Raphael, que
on ayuda de nueſtro Señor dio ardid, paraque
Rey de Calicut fueſſe deſbaratado: y fue le
uerta mucha gente: y por eſta ayuda ſe hizo el

Rey de Tanor vaſſallo del Rey de Portugal. De ta victoria quedo el Rey de Calicut mucho mas abatido, y con menos credito con los Moros, de lo que quedo conel vencimiento de Duarte Pacheco: porque eſta fue guerra de fuera y con eſtrangeros, y la del Rey de Tanor con vezinos que le perdian el miedo, y ſe le leuantauan con fauor delos nueſtros. Lo qual fue cauſa, de que todos los Moros eſtrangeros que morauan en Calicut y Crangalor, tuuieſſen tã grande deſconfiança de poder tratar en Meca, que determinaron de boluerſe a ſus tierras: para lo qual cargaron diez y ſiete naos grueſſas en Pandarane, y alli ſe fortalecieron, para defenderſe delos nueſtros, y ofendellos, ſi los fueſſen a buſcar, y eſtauan muchos paraos y tones, para cargar las lo mas de prieſſa que pudieſſen.

CAP. XCIIII. DE COMO EL CAPItan general peleo en Pandarane con diez y ſiete naos de Moros, y de como los deſbarato, y las naos fueron quemadas.

AViendoſe de tornar el Capitã general con ſus naos que tenia cargadas, con conſejo de ſus Capitanes, para ſeguridad del Rey de Cochin y de nueſtra fortaleza, dexo en Cochin vn Capitan general, y diole vna nao, y dos carauelas, la de Pedro Raphael, y la de Diego Perez. Eſte Capitan general fue vn hidalgo llamado Manuel Tellez de Vaſconcelos, q̃ el Capitan general-

nera

eral entrego al Rey de Cochin: el qual mas
uisiera que quedara Duarte Pacheco,por ser le
n aficionado como ya dixe: pero no oso pedir
al Capitan general,por ver,q̃ era muy seco de
ondiciõ.Sabiendo Duarte Pacheco que se auia
e yr a Portugal, hablo primero al Rey de Co-
hin,despidiendose del:delo qual el quedo muy
iste,y rogauale,que trabajasse por quedar enla
dia,y que no lo dexasse,porque aun no estaua
guro del Rey de Cochin: y que se acordasse,
ue le auia prometido muchas vezes, de no de-
arlo,hasta hazer lo Rey de Calicut: y pues aun
o lo era,que no lo dexasse.El le dixo,que lo de-
aua a muy buẽ tiẽpo,y cõ su tierra muy segura,
or tener ya el Rey de Calicut abaxada su sober-
ia: y que no quisiesse dello mas certidumbre,
ue yr se los Moros de Meca de Calicut, deses-
erados de ser mas sus tratos como antes: y que
no se yua a Portugal,sino para tornar lo a ser-
ir mas de espacio, y mas a su plazer. Lo qual el
ey le agradecio mucho, y conlas lagrimas en
os ojos le rogo que lo perdonasse,de no poder
dar todo lo que desseaua,por lo que auia he-
o por el,y esto por estar tan pobre como el sa
ia:y que le rogaua, que dessa pimienta que te-
ia,tomasse la que quisiesse.Duarte Pacheco no
uiso nada,diziẽdo, que esperaua en nuestro Se-
or,que quando boluiesse a Cochin, lo hallaria
uy rico, y en su prosperidad, y que entonces
haria mercedes: y conesto se fue a embarcar,
que-

quedando el Rey y los ſuyos muy triſtes por ſu partida:y el Rey eſcriuio al Rey de Portugal todo lo que Duarte Pacheco auia hecho por el en aquella guerra. Deſpues deſto ſe partio el Capitan general para Cananor a veynte y ſeys de Setiembre, yendo conel los Capitanes que auian de quedar enla India: y lleuaua en voluntad de ſurgir enel puerto de Panane, para verſe conel Rey de Tanor: y por los malos pilotos,y ruyn tiempo paſſo a Calicut,y a Panane:y de alli adelante mando a Pedro Raphael,y a Diego Perez q̄ fueſſen delāte dela flota, atalayādo ſi vian algunas naos de Moros. Llegādo a Pandarane,yēdo a luengo de tierra cō poco viento, ſalieron a ellos diez paraos, delas diez y ſiete naos que eſtauan ay cargando: y començaron a jugar conellos a las lombardadas. Los otros Capitanes que yuan ala mar, como las oyeron, arribaron alas carauelas con aquel poco de viento: y viendo las naos delos Moros que eſtauan en tierra, ſurgierō por mandado del Capitan general, el qual luego llamo a conſulta:y determinando con ſus Capitanes de pelear conlos Moros, acordaron, que fueſſen enlos bateles, por no poder llegar ſus naos a tierra, y las delos Moros eſtar dentro de vn arrecife: y que por quanto los enemigos eran muchos, trabajaſſen, por aferrar las naos, y aſſi como las aferraſſen, les puſieſſen luego fuego. Acordado eſto, embarcoſe el Capitan general con los otros Capitanes en ſus bateles, que eran por todos

odos quinze, enlos quales se embarco toda la
ente delas naos con muy buena gana de pelear
ō los enemigos, los quales, como digo, teniā las
aos dētro del arrecife, las vnas junto alas otras,
las popas en tierra: y en muchas auia mucha
antidad de gente de guerra, principalmente fle-
heros, y los mas dellos gente blanca, y tambien
ucha artilleria: y en tierra, enla boca del arre-
ife, estauan dos tiros en vna estancia. Yendo los
uestros cerca del arrecife, vio el Capitan gene-
al, que andauan las carauelas desuiadas de tie-
ra, y no llegauan, por ser todauia el viento poco,
por fuerça vuo de tornar atras, para traer las, y
eter las a remo enel arrecife, que ayudassen a
s bateles. Los otros Capitanes puesto que lo
ieron tornar, passaron adelante apretrando mu
ho alos remos: y al entrar del arrecife, llouian
s pelotas dela artilleria sobre ellos, y con todo
ntraron dentro, tirando tambien su artilleria:
as como la delos enemigos era mucha mas, y
s flechas sin cuēto, y los nuestros por estar mas
axos estauan descubiertos, recebiā mucho da-
o, assi delos tiros de fuego, como delas flechas.
qui fue toda la fuerça dela pelea, que con quan
raua fue dela parte delos enemigos, los nues-
os rompieron por entre aquella multitud de
ros, remando con tanta fuerça, que hazian bo-
r los bateles: y dādo bozes, Santiago, fueron a
errar las naos. El primero fue Tristan dela Sil-
a, que aferro vna nao, que estaua ala entrada del
arre-

arrecife dela vanda de dentro : y como la gent
della era mucha, dieronle tantos flechazos, y pe
dradas, que lo hizieron desaferrar: mas desaferr
do fue a aferrar otra, enla qual por no auer tan
gēte, entro luego conlos suyos, a pesar delos M
ros q̄ lo quisieron defender, delos quales mat
rō los nuestros a algunos: los otros como vier
esto, echaronse ala mar, y huyerō. Casi a vn tiēp
que aferro Tristan dela Silua esta, aferro Alons
Lopez dela Costa con otra que parecia la cap
tana, de que era Capitan vn Turco, y tambie
los que estauan conel, que eran muchos: y al afe
rrar, fue la pedrada y lançada tanta, que era co
de espanto: y fue acierto, que antes que los nue
tros llegassen a ella, tiraronles los enemigos co
vn tiro de la cubierta de encima, y con la fue
ça de la coce deshizo vn pedaço del bordo d
la nao, y abriose vn grande portal, en que los en
migos no echaron cata, por acudir ala proa de
nao. Como llego nuestro batel junto a ella, po
aquella parte por donde estaua el portal, entra
ron los nuestros por el: y los primeros que entr
ron, fueron el maestre de Alōso Lopez, y vn A
uaro Lopez criado del Rey, que agora es escr
uano de la camara de Santaren, y assi otros d
quien no pude saber los nombres: los quales to
dos juntos, con los otros que despues entraro
pelearon con los enemigos: y matando mucho
hizieron meter vnos debaxo de cubierta, y o
tros saltar al agua, delos quales se ahogaron

may

mayor parte, porque lleuauã sayas de malla. Iuntamente con estos Capitanes aferro Peralonso de Aguilar con otra nao, y Leonel Cotiño con otra, y assi Duarte Pacheco, Vasco Carauallo, Antonio de Saldaña, y Ruy Lorenço, y todos lo hizieron muy esforçadamente: y assi como tomauan la nao, luego le ponian fuego, que emprendio enellas con mucha furia: lo qual puso grande espanto enlos enemigos, y desmayarõ de tal manera, que los mas se echaron ala mar. Andando enesto, llego el Capitan general conlas carauelas: y entrando enel arrecife que las dexo, vno delos tiros de tierra dio luego con vna pelota por la carauela de Pedro Raphael, y matole tres hombres, y hiriole diez, y por falta del viento lleuola el agua que henchia, y dio con ella enla gorja de vna nao delas que estauan por aferrar, que tenia mucha gẽte: y como la nao era mas alta que ella, y la tenia debaxo dela proa, en que los enemigos cargaron, tratauan muy mal a los nuestros. Otra lombarda mato al maestre de Diego Perez, que yua gouernando la carauela: y dexando de gouernar, antes que acudiessen al timõ fue a dar sobre vnos peñascos, en que se detuuo hasta q̃ se acabo la batalla. Viendo el Capitan general el peligro en que Pedro Raphael estaua, mãdo que le socorriessen: y assi lo hizieron, entrando enla carauela que estaua llena de Moros, y hizieronlo tan biẽ los nuestros, que los hizierõ salir della: pero los dela carauela quedaron

todos

todos heridos. Entretanto fueron quemadas to das las naos delos enemigos, y aquella ala pos tre, en que ardio mucha hazienda que eſtaua y cargada: y porque en tierra auia mucha gent que ſe juntaua quanto podia, y delos nueſtro eſtauan muchos heridos, ſalioſe el Capitan gen ral con ſus Capitanes, y fueſe alas naos, dond hallo, que fueron muertos delos nueſtros veyn te y cinco, y heridos ciento y veynte y ſiete: pero la victoria fue muy grande, porque fue ra de quemar las naos con mucha riqueza qu tenian, ſupo el Capitan general delos Moro de Cananor, (adonde fue de alli) que auia muerto en aquella pelea dos mil animas. Co eſte deſtroço quedo el Rey de Calicut tan ma tratado, que de ay a buenos dias no ſe pudo re taurar, porque perdio alli mucho, y los Moros fuerō todos de Calicut: por lo qual auia tā gran de hambre, que ſe deſpoblaua la ciudad.

CAP. XCV. DE COMO EL CAP*tan general llego a Liſbona, y dela grandiſſima hon rra que el Rey don Manuel hizo a Duarte Pacheco*

EL dia ſiguiente, que fue primero de Enero ſe partio el Capitan general para Canano para acabar de henchir las naos: y llegad ſupo del fator, que ſu victoria auia ſido muy ſen tida delos Moros, y quedauan conella tan que brados, que tenia por ſeguros alos nueſtros qu quedauan enla India; porque ſegun la ſoberu

qu

ue hasta q̃ fue la victoria, auia visto en los Mo-
os de Cananor, siempre le auia parescido, q̃ lo
uian de matar a el, y alos que estauan en su com
añia: lo mismo le dixo el Rey de Cananor. Ya
ue el Capitan general se queria partir, antes
e su partida hizo vna platica a Manuel Tellez,
alos que quedauan con el, sobre lo que auiã de
azer, trayendo les ala memoria a Duarte Pa-
heco: y no le quiso dexar mas armada, dela que
exo Francisco de Albuquerque, y cien hom-
res de pelea: pero no vuo en la India guerra des
ues de su partida, por quedar el Rey de Calicut
omo dixe. Partido el Capitan general de Ca-
anor para Portugal, llego a Melinde primer
ia de Hebrero: donde sin salir en tierra, fue An-
onio de Saldaña ala ciudad por muchas y muy
cas presas, que auia dexado alli, que hizo enel
abo de Guardafun, quando passo ala India. De
qui fue el Capitan general a Quiloa, para reca-
ar las parias del Rey della, las quales el no qui-
o dar. De alli partio a diez de Hebrero, y sin
contescerle cosa que de contar sea, llego a Lis-
ona a veynte y dos de Iunio de mil y quinien-
os y veynte y cinco años, con dos naos mas de
s que auia lleuado, quando partio ala India, y
odas cargadas de muchas y muy gruessas rique
as: por lo qual el Rey Don Manuel le hizo mu-
ha honrra, y assi a Duarte Pacheco, sabiendo lo
ue auia hecho en la India, con que le sostuuo
as fatorias que alla tenia, y el credito de su po-

der. Y porque todos ſupieſſen ſeruicios tan ſeña
lados, luego vn Iueues deſpues que llego el Cap
tan general, mando hazer vna ſolemne proce
ſion como en dia de Corpus Chriſti, en que fu
dela yglesia mayor haſta el moneſterio de Sant
Domingo, lleuando conſigo a Duarte Pachec
y predico Don Diego Ortiz Obiſpo de Viſe
por orden todas las coſas que Duarte Pachec
auia hecho en la guerra contra el Rey de Cal
cut. Y no ſolamēte ſe hizo eſto en Liſbona, m
enel Algarue, y en todas las ciudades y vill
notables de Portugal, y eſto por mandado d
Rey: y ſe lo eſcriuio todo al Papa con Don Iu
Sutil, Obiſpo que entonces era de Çafin, q
lleuo las cartas: aſſi miſmo lo eſcriuio a much
Reyes dela Chriſtiandad, paraque fueſſen
ſabidas hazañas tan notables: lo qual
no ſe halla, que ningun Rey
en eſtos reynos hi-
zieſſe por vaſ-
ſallo.

Fin del libro primero dela Hiſtoria del deſcubrimiento y conquiſ-ta dela India por los Portugueſes.

TABLA DELAS COSAS MEMORABLES QVE EN esta Historia se contienen.

¶ A.

D.

M.

Mon

los

S.

FIN DELA TABLA.

¶ Algunos errores dela traduccion, que no se pudieron escusar.

Foli.10.pagina.2.linea.23 dize, era muy atras mano para la India: lease, era buen tiempo para nauegar ala India.

Fol.11. pagina.1. linea. 1. dize, al fin el: lease, el postrero.

Fol.25.pagina.2.linea.1.dize, diestros a cauallo: y linea.2. hõbres de a cauallo: lease en ambos lugares, caualleros.

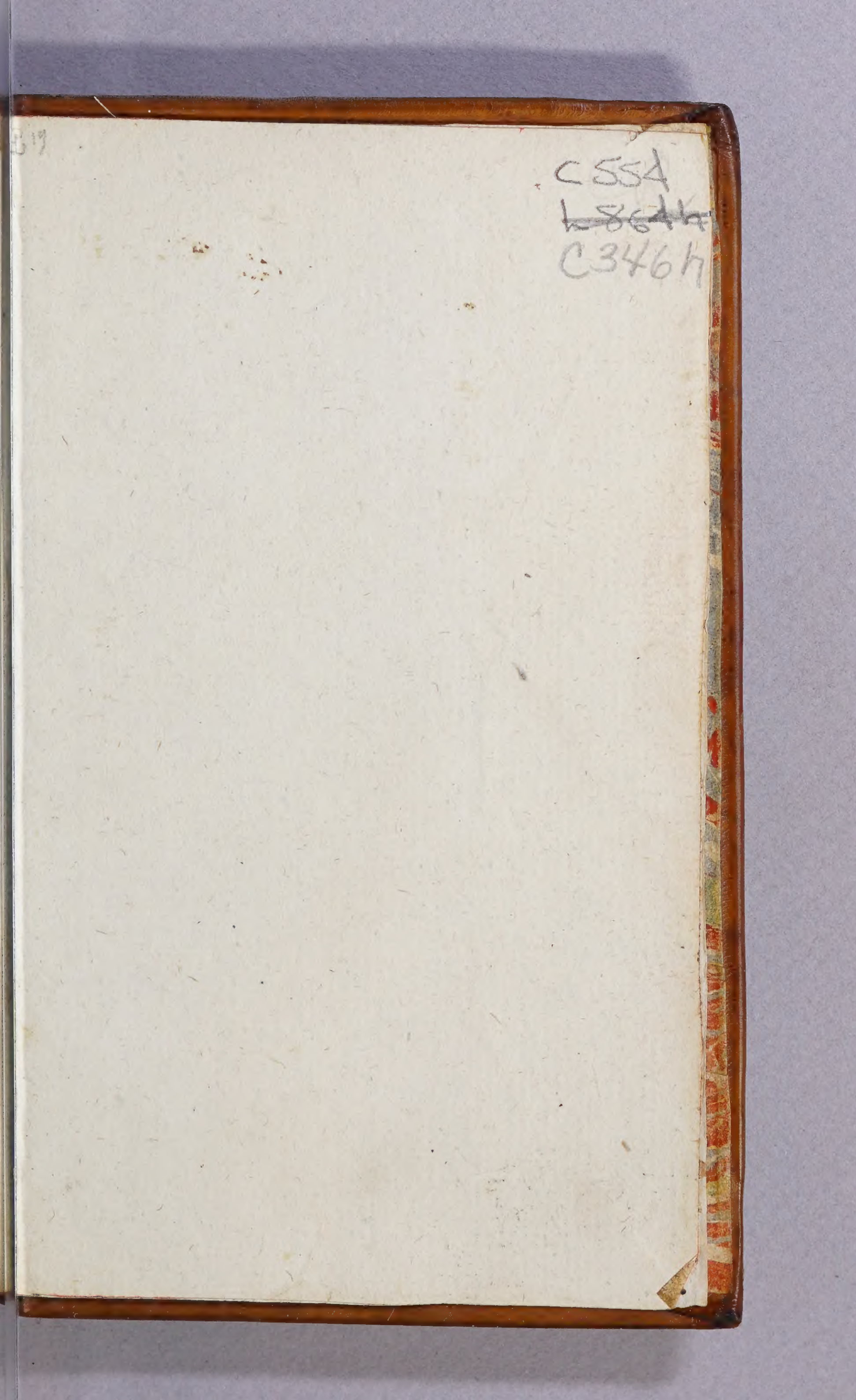
Fol.110.pagina.1.linea.6. dize, losas: lease, palma.

Fol.101. pagina.2. linea.18. dize, en magotes: lease, a manadas.

Fol.193.pagina.1.linea.15.lease, alçada, donde dize enrramada: pagina.2. linea. 28. lease, alçasse donde dize enrramasse.

Donde se dixere palma, entiendase palma datil.

Los nombres que se hallaren no vsados, o son vocablos de marineros, o de nauios, o de otras cosas de


C554
C346h





